



R 1759

# VIDAS

DE LOS VARONES ILUSTRES,

QUE ESCRIBIÓ EN LATIN

CORNELIO NEPOTE,

TRADUCIDAS EN NUESTRO IDIOMA

POR DON RODRIGO DE OVIEDO,  
*Catedrático de Buena-Version en los Reales  
Estudios de Madrid, para el uso de ellos.*

Segun la edicion de Amsterdan del año 1706.

TERCERA EDICION.

CORREGIDA, Y MEJORADA.

BIBLIOTECA  
DE  
LUIS MARIA  
FERNANDEZ  
CANTELI

N.º 3533

CON LICENCIA, BARCELONA:

En la Oficina de Juan Francisco Piferrer, Impresor de  
S. M.; véndese en su Librería administrada  
por Juan Sellent.

R. 93057358

A-95-0166



Sección Bibliografía Asturiana

RBFC Ast F.C. R 1/59

00000950166



Á LA REAL  
ACADEMIA ESPAÑOLA

DEDICA ESTOS PRIMEROS FRUTOS  
DE SUS TAREAS LITERARIAS DON RODRIGO DE  
OVIEDO, CATEDRÁTICO DE BUENA-VERSION  
EN LOS REALES ESTUDIOS DE  
MADRID.

**E**s costumbre de todos los que dán alguna Obra á luz, alabar en sus Dedicatorias al sugeto, á quien la dedican, dejando las mas veces agraviada la verdad, por ser indigno de los elogios el objeto, á quien los consagran. Bien libre estoy de caer en

esta falta , habiendo logrado el honor , de que V. E. se digne de admitir este corto obsequio : porque las preciosas producciones , con que V. E. ha enriquecido la Nacion , piden con justicia las alabanzas de toda ella.

El Diccionario de la lengua Española , su Ortografía, y Gramática, que son las únicas Obras , que se pueden esperar despues de un largo curso de años de una Academia erigida para el cultivo, y cuidado de la lengua , dán buen testimonio del infatigable desvelo , y aplicacion de los miembros de tan distin-

guido cuerpo. Y no sé, si diga, que le dá aun mas claro el loable empeño de V. E. sobre perfeccionar unas Obras, que á todos les parecen perfectas, menos á los perspicaces ojos de V. E. Este incansable afán en adelantarse en el largo camino, que emprendió, fué la causa, que me movió á consagrar á V. E. este don, pequeño sí, pero de un trabajo, que solo conocen bien los que han visto, y palpado, como V. E. la mecánica de las lenguas. Mas no dexo de recelar, que haga desayre, ( quando mi intento es solo servir ) dedicando una

produccion llena quizá de defectos ; bien que me disculparán mi buena voluntad , el ser esta mi primera Obra , y las leyes de la traduccion tan estrechas. Tambien contribuirá para hacer este don ménos despreciable el particularísimo cuidado , que puse en seguir escrupulosamente las reglas , que V. E. con tanto acierto nos propone en la última edicion de la Ortografía Castellana.

EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR.

*Rodrigo de Oviedo.*



# PRÓLOGO

## DEL TRADUCTOR.

*V*uelvo de nuevo ú presentarte, lector benévolo, á Cornelio Nepote traducido, y con mas confianza que la vez primera, así porque tengo ya experimentado tu favor en la buena acogida, que le has hecho, como porque algo habrá ganado en la vista, que se le dió, y porque se puede vender con mas equidad, habiendo usado de letra algo mas reducida. Omito el breve discurso, que sobre la utilidad de las traducciones puse en la primera impresion, reservándole para otra traduccion, que espero dar pronto al público, donde tendrá mejor lugar.

*Algunas notas se han añadido*

indicadas con esta señal (\*) para salvar algunas objeciones, que se han puesto á la traduccion, como sobre las palabras anno vertente del cap. 4. de Agesilao, pág. 254. apud Ægos flumen del cap. 1. de Lisandro, pág. 78. y alguna otra, y acaso, si supiera de mas, les daría no ménos fácil salida.

Sin embargo para las faltas, en que como hombre haya incurrido, y que no haya emendado, solicito como ántes tu indulgencia. VALE.



## V I D A

D E

## CORNELIO NEPOTE.

Vivió Cornelio Nepote en tiempo del Dictador Julio César, y del Emperador Octaviano. No se sabe el año de su nacimiento; ni están de acuerdo los Autores sobre el lugar de él; aunque la opinion mas comun pretende sea Verona. La íntima amistad de Cornelio con T. Pomponio Atico, perfecto modelo de un hombre sabio, prudente, y virtuoso, declara bastantemente, que le cabia á él gran

parte de estas bellas qualidades. La pureza en el Latin de esta obra demuestra bien, que su Autor floreció en el siglo de Augusto; y por consiguiente, que se engañaron los que la atribuyeron á Emilio Probo, que solo fué el Librero, que la copió, y dedicó á Teodosio. Es lástima que no hayan llegado á nosotros otras obras, que escribió Cornelio, como consta de varios pasages de ésta, y de algunos testimonios de otros Escritores.

Quien desee noticias mas por extenso de este recomendable Escritor, lea su Vida por G. J. Vossio, lib. 1. cap. 14. de *Historicis Latinis*, de donde se sacó este extracto.

**AUCTORUM ALIQUOT**  
 testimonia , & judicia , qui  
**Cornelii Nepotis memi-**  
**nerunt.**

**Pomponius Mela 4. cap. V.**

*Cornelius Nepos , ut recentior auctoritate , sic certior.*

**Petrus Nannius de claris Corneliiis.**

*Cornelius Nepos quàm elegans sit scriptor , ex vita Pomponii Attici cognoscere licet. Dicitio enim venustissima , & simplicissima ; in disponendo nihil accuratius , in fide nihil sanctius.*

**Gaspar Barthius in advers.**

*Æmilius Probus in ævo Theodosii Cornel. Nepotis libros in epitomen redegit.*

AUCTORIS PRÆFATIO.

**N**on dúbito fore plerósque, *ATTICE*, qui hoc genus scriptúræ, leve, & non satis dignum summórum virórum persónis júdicent, cùm relátum legent, quis músicam docuérít Epaminóndam; aut in ejus virtútibus commemorári, saltásse eum cómmodè, scientérque tibiís cantásse.

Sed hi erunt ferè, qui expértes litterárum Græcárum, nihil rectum, nisi quod ipsorum móribus convéniat, putábunt. Hi, si didicerint, non éadem ómnibus esse honésta, atque turpia, sed ómnia majórum institútis júdicári; non admirabúntur, nos in Grajórum virtútibus exponéndis mores eórum secútos. Neque enim Cimóni fuit turpe Atheniénsium summo viro, sorórem germánam habère in matrimónio: quippe cùm ejus cives eódem uteréntur institúto. At id quidem nostris móribus nefas habétur. Laudi in Græcia dúcitur adolescentulis, quàm plúrimos habère amatóres. Nulla Lacedæmone tam est nóbilis vidúa, quæ non ad scenam eat mercède conducta. Magnis in láudibus totâ fuit Græcia, victórem Olympiæ citári. In scenam verò prodire, & pópulo esse spectáculo, némini in eisdem géntibus fuit turpitúdini. Quæ omnia apud nos partim infámia, partim

## PRÓLOGO DEL AUTOR.

**N**o dudo, amigo ATICO, que los mas desestimarán una obra de este género, y la tendrán por poco correspondiente á la dignidad de los varones esclarecidos, viendo referir en ella quien enseñó la música á Epaminondas, y contar entre sus prendas el haber baylado ayrosamente, y tocado con destreza la flauta.

Mas estos serán por lo comun los que, por carecer de instruccion en la historia Griega, no tienen por bueno, y loable, sino aquello á que están acostumbrados. Si estos repararen, que no están todos de un mismo sentir á cerca de las cosas honestas, y torpes, sino que se debe juzgar de ellas, segun los usos de los antepasados; no se admirarán de que yo me haya acomodado á las costumbres de los Griegos, refiriendo sus hazañas, y prendas: pues no fué indecoroso á Cimon, varon illustre entre los Atenienses, haberse casado con su hermana por parte de padre, porque así se usaba en Atenas; quando entre nosotros éste sería un crimen exêcrable. En la Grecia dá mucho honor á los jóvenes tener muchos amantes. Ninguna viuda hay en Lacedemonia, por illustre que sea, que no represente en el teatro por interés. El ser proclamado vencedor

en

tim humília , atque ab honestâte remôta ponuntur.

Contra ea pléraque nostris móribus sunt decôra , quæ apud illos tûrpia putântur. Quem enim Romanôrum pudet uxôrem dúcere in convívium ? aut cujus materfamílias non primum locum tenet ædium , atque in celebritâte versâtur ? quod multò fit áliter in Græcia. Nam neque in convívium adhibêtur , nisi propinquôrum ; neque sedet nisi in interiôre parte ædium , quæ *gynæconîtis* appellâtur. Quò nemo accêdit nisi propînqua cognatiône conjúctus.

Sed plura pèrsequi tum magnitúdo volúminis próhibet , tum festinátio , ut ea explicem , quæ exórsus sum. Quare ad propósitum veniêmus , & in hoc exponêmus libro *de vita excelléntium Imperatôrum.*



7  
en los juegos Olímpicos, era una gloria singularísima en casi toda la Grecia. No se tenía por deshonra salir á las tablas, y servir de espectáculo al pueblo. Sin embargo todas estas cosas entre nosotros, ó pasan por infames, ó por bajas, y ajenas de la decencia.

Por el contrario muchos usos, que aquí se miran como decentes, los reputan los Griegos por indecorosos. Porque, ¿quién de nosotros se avergüenza de llevar á su muger á un convite? ¿Y qué matrona no tiene su habitacion en la parte de la casa mas expuesta á la vista, y no se halla con frecuencia en los parages de concurso? Pues en Grecia es muy al revés: porque la muger no asiste á banquete, que no sea de sus parientes, y tiene su estrado en la parte mas retirada de la casa, que se llama gineconites, adonde no llega ninguno, á no ser pariente cercano.

Pero no me permite alargarme mas en esto, así el tamaño de este volumen, como la priesa, que me doy para contar lo que tomé á mi cargo. Y así empezaré lo que me he propuesto, y expondré en este libro las vidas de los grandes Generales.

## VITA

## MILTIADIS.

## CAPUT PRIMUM.

**M**iltiâdes, Cimônis filius, Atheniënsis, cum & antiquitate generis, & gloria majorum, & sua modestia, unus omnium maxime florêret, eâque esset ætate, ut non jam solum de eo benè sperâre, sed étiam confidere cives possent sui, talem futurum, qualem cõgnitum judicârunt: accidit, ut Athenienses Chersonësum colonos vellent mittere. Cujus generis cum magnus nûmerus esset, & multi ejus demigratiõnis pèterent societatem: ex his delécti Delphos deliberatum missi sunt, qui consulerent Apóllinem, *quo potissimum duce uterentur*. Nam tum Thraces eas regiones tenébant, cum quibus armis erat dimicandum. His consuléntibus nominatim Pythia præcêpit, *ut Miltiadem sibi Imperatorem sumerent. Id si fecissent, incépta próspera futura.*

Hoc oráculi responso Miltiades cum delécta manu classe Chersonësum profectus, cum accessisset Lemnum, & incolas ejus insulæ sub potestatem redigere vellet Atheniënsium, *idque ut Lémni sui*  
spon-

# VIDA DE MILCIADES.

## CAPITULO PRIMERO.

*Milcíades, hijo de Cimon, Ateniese, era el mas visible en toda Atenas, tanto por su antiguo linage y gloriosa ascendencia, como por su modestia, y se hallaba en edad, en que podian sus compatriotas, no solo esperar bien de él, sino tambien confiar, que sería tan grande hombre, como acreditó despues la experiencia, quando determinaron los Atenieses embiar una Colonia al Kersoneso. Siendo crecido el número de Colonos, y solicitando muchos tener parte en aquella empresa, nombraron á algunos, que fuesen á saber del Oráculo de Delphos, á quién convendria confiar el mando: porque se habian enseñoreado de aquel pais los Tracios, y habia de ser forzoso emplear contra ellos las armas. Habiendo hecho su consulta, les respondió la Pytia: que eligiesen por General á Milcíades; y que, haciéndolo así, su empresa tendria feliz suceso.*

*En vista de esta respuesta del Oráculo, partió Milcíades para el Kersoneso, llevando en la armada un cuerpo de tropas escogido; y acercándose á la isla de Lemnos con ánimo de ponerla bajo de la obediencia de los Atenieses, les pro-*

*sponte fácerent*, postuláset, illi irridéntes respondérunt : *tum id se factúros*, *cùm ille*, *domô návibus proficiscens*, *vento Aquilône venísset Lemnum*. Hic enim ventus à septentríonibus óriens, advérsus tenet Athénis proficiscéntibus. Miltíades morándi tempus non habens, cursum diréxit, quò tendébat, pervenítque Chersonêsum.

## C A P U T II.

**I**bi brevi témpore barbarôrum cópiis disjéctis, tota regiãoe, quam petíerat, potítus, loca castéllis idónea communívit, multitudinem, quam secum dúxerat, in agris collocávit : crebrísque excursiónibus locupletávit. Neque minùs in ea re prudéntiâ, quàm felicitâte, adjútus est. Nam *cùm virtâte militum devicísset hóstium exercitus*, summa æquitâte res constituit, atque ipse ibídem manére decrevit : erat enim inter eos dignitâte régia, quamvis carébat nómine. Neque id magis impériô, quàm justítiâ, consecútus. Neque eò seciùs Atheniénsibus, à quibus erat proféctus, officia præstábat. Quibus rebus fiebat, ut non minùs eórum voluntâte perpétuò impérium obtinêret, qui miserant, quàm illórum, cum quibus erat proféctus.

Cher-

*puso á los Lemnios, que ellos mismos se sometiesen voluntariamente. Oyóse con risa la propuesta, y respondiéron: que estaban prontos á hacerlo, siempre que él arribase á Lemnos con viento Cierzo, viniendo desde su casa: porque como este viento sopla del Septentrion, es contrario á los que de Atenas navegan á Lemnos. Milcíades, no pudiendo detenerse, pasó adelante, y llegó á su destino.*

## CAPITULO II.

*Derrotó Milcíades á los Bárbaros en breve tiempo, y habiéndose apoderado de todo el país, que pretendió, levantó castillos en los sitios ventajosos, y estableció en los campos la multitud, que llevaba consigo, enriqueciéndola con las correrías, que hacia frecuentemente en las tierras de los vecinos. Y no le ayudó ménos en esto su prudencia, que su fortuna; pues despues de lograda la victoria de los enemigos con el valor de sus soldados, arregló todas las cosas con suma equidad. Resolvió quedarse de asiento allí: porque, aunque sin el nombre, tenia la dignidad de Rey, conseguida tanto por su justicia, como por el poder. Y no por eso dejaba de hacer su deber, y cumplir con los ciudadanos de Atenas, de donde habia salido: siendo esto causa para que se mantuviese mandando, con gusto, así de los que le habian enviado, como de los que él habia llevado consigo.*

Chersonésô tali modo constitútâ , Lemnum revértitur , & *ex pacto* póstulat , & ut sibi urbem tradant. Illi enim díxerant , cùm vento Bórea domô proféctus eò pervenisset , sese deditúros : se autem domum Chersonési habêre.” Cares , qui tum Lemnum incolébant , etsi præter opiniônem res cecíderat , tamen non dictô , sed secúndâ fortúnâ adversariôrum capti , resistere ausi non sunt , atque ex ínsula demigráruunt. Pari felicitáte céteras ínsulas , quæ Cyclades nominantur , sub Atheniensium redêgit potestâtem.

### CAPUT III.

**E**isdem tempóribus Persârum rex Darius , ex Asia in Eurôpam exercitu trájecto , Scythis bellum inférre decrevit. Pontem fecit in Istro flúmine , quâ copias tradúceret. Ejus pontis , dum ipse abésset , custódes relíquit príncipes , quos secum ex Iónia , & Æólide dúxerat. Quibus síngulis ipsârum úrbium perpétua déderat impéria. Sic enim putâvit , facíllimè se Græcâ linguâ loquéntes , qui Asiam incólerent , sub sua retentúrum potestate , si amícis suis óppida tuénda tradidísset : quibus , se opprésso , nulla spes salútis relinque-

Dejando dispuestas de esta forma las cosas del Kersoneso, volvió á Lemnos, y pidió á los habitantes, «que se entregasen segun lo concertado: pues habian ofrecido hacerlo, quando arribase á su isla con viento Cierzo, viniendo de su casa y él la tenia en el Kersoneso.» Los Carios, que habitaban entónces en Lemnos, aunque no esperaban esto, con todo, por verse obligados, no de su palabra, sino de la fortuna que estaba de parte de sus contrarios, no se atrevieron á hacer resistencia, y evacuaron la isla. Con la misma felicidad puso Milcíades bajo la obediencia de los Atenienses las demás islas conocidas bajo del nombre de Cicladas.

## CAPITULO III.

Por este tiempo Darío Rey de Persia, habiendo pasado con sus tropas á Europa, resolvió hacer guerra á los Scitas. Levantó un puente en el Danubio para el paso de su ejército. Dejó en su guarda, durante su ausencia, á los principales, que habia llevado consigo de la Jonia, y Eólide: á cada uno de los quales habia concedido el señorío perpetuo de su respectiva ciudad: «pensando que el mejor medio para mantener bajo de su obediencia todas las Colonias, que los Griegos tenian en Asia, era entregar las ciudades con el cargo de defenderlas á sugetos de su confianza, á quienes no quedase esperanza de salvarse, si él fuese vencido.» Milcíades fué uno de los ele-

» retur. » In hoc fuit tum número Miltiades , cui illa custodia crederetur. Hic , cum crebri afferrent nuntii , malè rem gerere Darium , premique ab Scythis ; Miltiades hortatus est pontis custodes , « ne à fortuna » datam occasiõnem liberandæ Græciæ dimitterent. Nam , si cum his copiis , quas » secum transportaverat , interiisset Darius , » non solùm Eurõpam fore tutam , sed etiam » eos , qui Asiam incolerent Græci genere , » liberos à Persarum futuros dominatione » & periculo. Id & facile effici posse. Ponte enim rescisso , Regem vel hostium ferro , vel inopia , paucis diebus interituum. » rum. »

Ad hoc consilium cum plerique accederent , Histiaeus Milesius , ne res conficeretur , obstitit , dicens : « Non idem ipsis , » qui summas imperii tenerent , expedire , » & multitudini : quod Darii regno ipsorum niteretur dominatio. Quo extincto , » ipsos potestate expulsos civibus suis poenas » daturos. Itaque adeo se abhorrere à ceterorum consilio ; ut nihil putet ipsis utilius , quàm confirmari regnum Persarum. » Hujus cum sententiam plurimi essent secuti , Miltiades non dubitans , tam multis consiliis , ad regis aures consilia sua perventura , Chersonesum reliquit , ac rursus Athenas demigravit. Cujus ratio etsi non valuit , tamen



elegidos para la custodia del puente. Llegando repetidos avisos del infeliz suceso, que tenían las armas de Darío, y del aprieto en que le tenían los Scitas, Milcíades exhortó á los guardas del puente «á no malograr tan buena ocasión, como les presentaba la fortuna para libertar la Grecia. Decíales, que siendo derrotado Darío con las tropas, que habia pasado consigo, no solamente quedaria segura la Europa, sino que tambien se verian libres del señorío de Persia, y fuera de peligro, todas las Colonias Griegas establecidas en Asia: que esto estaba conseguido facilmente, pues con solo cortar el puente, Darío, y su ejército habrian de perecer dentro de breves dias, ó á manos de los enemigos, ó de hambre.»

Aprobando los mas este dictamen, Histieo, natural de Mileto, se opuso á la execucion, diciendo: «que no eran unos mismos los intereses del comun, y los de ellos, que se hallaban mandando: pues que su señorío solo se mantenía, sostenido del poder de Darío, con cuya muerte serian despojados del mando, y sacrificados al furor de sus ciudadanos; y que así por lo que á él tocaba, estaba tan léjos de pensar, como los demás, que nada contemplaba mas útil para ellos, que el hacer estable, y firme el imperio de los Persas.» Casi todos se arrimaron á este parecer; y Milcíades, sabiendo de cierto, que sus designios habian de llegar á oídos del Rey, habiéndolos manifestado

men magnópere est laudánda , cùm amíciór  
ómniúm libertáti , quàm suæ fúerit domina-  
tióni.

#### CAPUT IV.

**D**ariús autem , cùm ex Európa in Asiam  
rediísset , hortántibus amícis , ut *Græciam*  
*redígeret in suam potestâtem* , classem quin-  
gentârum náviúm comparâvit , eíque Datim  
præfêcit , & Artaphérnem ; hisque ducénta  
pèditum millia & decem équitum dedit : cau-  
sam intérserens , « se hostem esse Atheniën-  
» sibus , quòd eórum auxílio Iones Sardes ex-  
» pugnássent , súaque præsídia interfecíssent.”  
Illi Præfecti régii , classe ad Eubœam appúl-  
sa , celériter Erétriam céperunt , omnésque  
ejus gentis cives abréptos in Asiam ad Re-  
gem misérunt. Indè ad Atticam accessérunt ,  
ac suas cópias in campum Marathóna dedu-  
xérunt. Is abest ab óppido círciter míllia  
pássuum decem.

Hoc tumultu Athenienses tam propín-  
quo , tamque magno permóti , auxílium  
nusquam , nisi à Lacedæmóniis , petivé-  
runt ; Philíppidemque cursórem ejus géne-  
ris , qui *hemeródromi* vocántur , Lacedæ-  
monem misérunt , ut nuntiâret , quàm cé-  
le-

en presencia de tantos, dejó el Kersoneso, y se volvió á vivir á Atenas. Su consejo, aunque fué en vano, es sin embargo digno de los mayores elogios por haber preferido la libertad de todos los Griegos al dominio, que el gozaba.

#### CAPITULO IV.

*V*olvió Darío al Asia; y haciéndole instancia sus privados para que sujetase la Grecia, aprestó una armada de quinientas velas, cuyo mando confió á Datis, y Artasernes, dándoles doscientos mil soldados de á pie, y cien mil de á caballo, sembrando la voz «de que iba contra los Atenienses, porque con su socorro habían los Jonios tomado á Sardis, y pasado á cuchillo su guarnicion.» Los Generales Persas arribaron con su armada á la isla de Eubea, donde tomaron en breve la ciudad de Eretria, y embarcando aceleradamente sus moradores, se los enviaron á Darío al Asia. Desde allí marcharon ácia Atenas, y llegaron con sus tropas al campo Maraton, que dista diez millas de la ciudad.

Asustados los Atenienses con tanto ruido de armas, como tenían á las puertas, solo enviaron á pedir socorro á los Lacedemonios, despachándoles á Philipides, que era un correo de los que llaman Hemerodromos, para avisarles «de la necesidad que tenían de pronto socorro.»

Entre tanto nombraron en la ciudad diez Pretores

*leri opus esset auxilio.* Domi autem creati decem prætores, qui exercitui præessent; in eis Miltiades. Inter quos magna fuit contentio, *utrum mœnibus se defenderent, an obviam irent hostibus, aciêque decernerent.* Unus Miltiades maxime nitebatur, & ut primo quoque tempore castra fierent. Id si factum esset, & civibus animum accessurum, cum viderent de eorum virtute non desperari; & hostes eadem re fore tardiores, si animadverterent, auderi adversus se tam exiguis copiis dimicare.

#### CAPUT V.

**H**oc in tempore nulla civitas Atheniensibus auxilio fuit præter Plataensium. Ea mille misit militum. Itaque horum adventu decem millia armatorum complêta sunt: quæ manus mirabili flagrabat pugnandi cupiditate. Quo factum est, ut plus, quàm colligæ, Miltiades valuerit. Ejus enim auctoritate impulsæ Athenienses, copias ex urbe eduxerunt, locoque idoneo castra fecerunt. Deinde postero die sub montis radicibus, acie è regione instructa, nova arte, vi summa prælium commiserunt. Namque arbores multis locis erant raræ, hoc consilio, *ut & montium tegerentur altitudine,*  
&

res para mandar el ejército, y fué uno de ellos Milcíades. Hubo entre ellos una disputa muy reñida, queriendo unos defenderse dentro del recinto de las murallas; y otros, ir á encontrar á los enemigos, y presentarles la batalla. Milcíades era el que mas se empeñaba en que quanto ántes saliesen á campaña: diciéndoles, que con esto por una parte cobrarían nuevo aliento los Ciudadanos, viendo que se hacia confianza de su valor; y por otra se entibiaria algo el ardor de los contrarios, considerando, que habia ánimo en aquel puño de gente para hacer frente á su numeroso ejército.

## CAPITULO V.

Sola la ciudad de Plateas socorrió en esta ocasion á los Atenenses, enviándoles mil soldados, que con los que habia en Atenas, completaron el número de diez mil. Tenia este pequeño ejército un impaciente deseo de llegar á las manos, por cuyo motivo prevaleció el parecer de Milcíades, pues en efecto dejándose persuadir de sus razones, sacaron sus tropas de la ciudad, y sentaron sus reales en un lugar ventajoso. Luego al dia siguiente dieron la batalla con sumo valor, habiendo ordenado la gente á la falda de un monte frontero de Atenas, en una disposicion no vista hasta entonces. Porque eligieron un sitio en que habia árboles á trechos para estar cubiertos con la altura de las sierras, é

*Et arborum tractu equitatus hostium impediretur, ne multitudine clauderentur.*

Datis, etsi non locum æquum vidēbat suis, tamen fretus número copiārum suārum, confligere cupiēbat: eoque magis, quod, priusquam Lacedæmonii subsidio venirent, dimicare utile arbitrabatur. Itaque in aciem peditum centum, equitum decem millia produxit, præliūmque commisit. In quo tantò plus virtute valuerunt Athenienses, ut decemplicem numerum hostium profligarent: adeoque perterruerunt, ut Persæ non castra, sed naves peterent. Qua pugna nihil adhuc est nobilius. Nulla enim unquam tam exigua manus tantas opes prostravit.

## CAPUT VI.

Cujus victoriæ non aliēnum videtur, quale præmium Miltiadi sit tributum, docere. Quo facilius intelliigi possit, eandem omnium civitatum esse naturam. Ut enim populi nostri honores quondam fuerunt rari & tennes, ob eamque causam gloriōsi; nunc autem effusi, atque obsoleti: sic olim apud Athenienses fuisse reperimus. Namque huic Miltiadi, qui Athēnas, totamque Græciam liberarat, talis honos tributus est in portu,

inutilizar la caballería contraria con el embarazo de los árboles, y estorbar así, que los cercasen los enemigos.

*Datis, aunque veía que los Atenienses ocupaban un lugar ventajoso; mas con todo deseaba llegar á las manos, tanto por la confianza, que le inspiraba el crecido número de sus tropas, como por parecerle que importaba no aguardar á que llegase el socorro de Lacedemonia. Y así sacó á campo de batalla cien mil soldados de á pie, y diez mil de á caballo, y atacó á sus contrarios. Salieron con tanta ventaja los Atenienses, que derrotaron un número de Persas diez veces mayor, que el suyo, infundiéndoles tal terror, que huían en derechura á las naves, dexando los reales. Es esta batalla la mas famosa de quantas se han dado hasta el dia de hoy. Porque jamás tan poca gente derrotó ejército tan numeroso.*

## CAPITULO VI.

*No me parece ageno de este lugar dar noticia del premio, que se le dió á Milcíades, para que se vea, que todas las ciudades son unas. Así pues como en nuestro pueblo eran antiguamente muy contados, y cortos los premios honoríficos, y por esto mismo mas apreciables; y el dia de hoy se han llegado á vulgarizar, y no se aprecian ya: así tambien sucedió en otro tiempo en Atenas: pues á Milcíades, libertador de su patria, y de toda Grecia, no le*  
die-

cu, quæ *Pæcile* vocâtur, cùm pugna depin-  
gerêtur Marathónia, ut in decem Prætôrum  
número prima ejus imágo ponerêtur, isque  
hortarêtur mílites, præliumque committeret.  
Idem ille pópulus, postéaquam majus im-  
périum est nactus, & largitiône magistrâ-  
tuum corrúptus est, trecéntas statuas Demé-  
trio Phaléreo decrevit.

### C A P U T VII.

**P**ost hoc prælium classem septuaginta ná-  
vium Athenienses eídem Miltiadi dedérunt,  
ut ínsulas, quæ bárbaros adjúverant, bello  
persequerêtur. Quo império plerásque ad offi-  
cium redíre coëgit, nonnullas vi expugná-  
vit. Ex his Parum ínsulam ópibus elátam  
cùm oratiône reconciliâre non posset; cópias  
è navibus edûxit, urbem opéribus cláusit,  
omníque commeátu privâvit: deíndè víneis,  
ac testudínibus constitútis, própius muros  
accéssit. Cùm jam in eo esset, ut oppido  
potirêtur, procul in continéti lucus, qui ex  
ínsula conspiciebátur, nescio quo casu, noc-  
túrno témpore incensus est: cujus flamma  
ut ab oppidánis, & oppugnatóribus est visa,  
utrísque venit in opinióem, signum à clas-  
siáriis datum. Quo factum est, ut & Párii  
à deditiōe deterreréntur, & Miltíades ti-  
mens,



dieron mas honor, que el de retratarle el primero de los diez Pretores en ademan de animar à los soldados, y de dar el combate, en la pintura, que se hizo de la batalla Maratonica en el pórtico, que llaman Pecile. Y este mismo pueblo, despues que dilató sus dominios, y se corrompió con las dádivas de los Magistrados, llegó á levantar trescientas estatuas á Demetrio Phalereo.

## CAPITULO VII.

**D**espues de esta batalla los Atenienses dieron á Milcíades el mando de su Armada, que se componia de setenta navíos, para que hiciera guerra á las islas, que habian estado á favor de los Persas. En esta expedicion obligó á las mas á volver á la obediencia, y tomó algunas á fuerza de armas. No bastando sus razones á reducir á la isla de Paros, á quien hacian orgullosa sus riquezas; desembarcó sus tropas, sitió la ciudad, abrió trincheras, y le cortó del todo los víveres. Poniendo despues en disposicion las máquinas llamadas Testudines, y Vineas, se arrimó mas á los muros. Estando ya para tomar la plaza, se prendió fuego de noche, no sé por qué casualidad, en un bosque de tierra firme, que, aunque remoto, se avistaba desde la isla. Viendo las llamas, pensaron, así sitiados, como sitiadores, que era señal, que hacia de su llegada la armada de los Persas. Con esto los Parios no se atrevieron á entregarse; y

Mil-

mens, ne classis régia adventáret, incénsis opéribus, quæ statúerat, cum tótidem ná-vibus atque erat proféctus, Athénas magna cum offensióne cívium suórum redîret.

Accusátus ergo *proditiónis*, quòd, *cùm Parum expugnâre posset, á Rege corrúptus inféctis rebus discessísset*. Eo témpore æger erat vulnéribus, quæ in oppugnândo óppi-do accéperat. Itaque quóniam ipse pro se dícere non posset, verba pro eo fecit frater ejus Tiságoras. Causa cognitâ, *cápitis abso-lútus, pecúnia mulctátus est; éaque lis quin-quagínta taléntis æstimâta est, quantus in in classem sumptus factus erat*. Hanc pe-cúniam quòd sólvare in præsentia non pó-terat, in víncula pública conjéctus est, ibi-que diem óbiit suprémum.

### CAPUT VIII.

**H**ic etsi crímine Páριο est accusátus; ta-men ália fuit causa damnatiónis. Nam Atheniénses propter Pisistráti tyrannidem, quæ paucis annis ante fúerat, ómnium suórum cívium poténtiam extimescébant. Miltíades multùm in impériis, magistrati-búsque versátus, non videbâtur posse esse privátus, præsertim cùm consuetúdine ad impérii cupiditâtem trahi viderêtur. Nam

Cher-

*Milciades, temiendo que llegasen los enemigos, despues de poner fuego á las obras, que habia hecho construir, dió la vuelta á Atenas con las mismas naves, que habia llevado, dando gravísimo enojo, y sentimiento á todos sus ciudadanos.*

*Acusáronle, pues, de traycion, porque, pudiendo tomar á Paros, dexándose sobornar del Rey, se habia retirado sin haber hecho nada. Estaba entonces malo de las heridas, que habia recibido en el combate: y así, no pudiendo parecer en persona á dar sus descargos, habló por él su hermano Tiságoras. Vista su causa, le absolvieron de pena capital, y le impusieron una multa de cincuenta talentos, que se habian gastado en la construccion de la armada. No pudiendo pagar esta cantidad de contado, le metieron en la cárcel, y allí acabó sus dias.*

### CAPITULO VIII.

*Aunque la empresa de Paros sirvió de pretexto para la acusacion de Milciades, no fué ésta la verdadera causa por qué le condenaron; sino que los Atenienses, como acababan de verse tiranizados de Pisistrato, temian el poder de todos sus ciudadanos: y estando Milciades acostumbrado por tanto tiempo á mandar, les parecia imposible, que se sujetase á vivir, como un particular: especialmente quando la misma costumbre parecia que le habia de arrastrar á desear el mando. Porque todo el tiempo,*

B

que

Chersonési omnes illos, quos habitárat, annos perpétuam obtinúerat dominatiónem, *Tyrannus* que fúerat appellátus, sed *justus*. Non erat enim vi consecútus, sed suórum voluntáte, eámque potestátem bonitáte retinúerat. Omnes autem & habéntur & dicúntur Tyránni, qui potestáte sunt perpétuá in ea civitate, quæ libertáte usa est. Sed in Miltiáde erat cùm summa humánitas, tùm mira cômítás, ut nemo tam húmilis esset, cui non ad eum áditus patéret; magna auctóritas apud omnes civitátes, nóbile nomen, laus rei militáris máxima. Hæc pópulus respiciens, *máluit eum innóxium plecti, quàm se diútiùs esse in timore.*

## THEMISTOCLES.

### CAPUT I.

**T**hemístocles, Neócli fílius, Atheniénsis. Hujus vítia ineúntis adolescéntiæ magnis sunt emendáta virtútibus, ádeo ut anteferrátur huic nemo, pauci pares puténtur. Sed ab inítio est ordiéndum. Pater ejus Neóclus generósus fuit. Is uxórem Halicarnásiam civem duxit, ex qua natus est Themístocles.

Qui

que habia estado en el Kersoneso, habia tenido un señorío absoluto, y le habian dado el título de Tirano, aunque justo: porque no debió el mando á la fuerza, sino al amor de los suyos, y le mantuvo con su bondad. Mas se reputan, y llaman tiranos todos aquellos, que están siempre mandando en una ciudad, que fué libre. Fuera de esto tenia Milcíades una cortesanía extremada, y una afabilidad tan rara, que no habia ninguno, por despreciable que fuese, que no tuviese franca la entrada para llegar á hablarle. Tenia tambien mucha autoridad en todas las ciudades de la Grecia; resonaba en todas partes su nombre; y era singularísima la gloria de sus empresas militares. Teniendo consideracion á todo esto el pueblo, quiso mas que él padeciese sin culpa, que estar en un continuo temor de verse tiranizado.

## TEMISTOCLES.

### CAPITULO I.

**T**emístocles, hijo de Neoclo, Ateniese, enmendó los vicios de la mocedad con tan grandes virtudes, que no se le prefiere ninguno, y aun son pocos los que se le reputan iguales. Mas tomando el hilo de la historia desde el principio, su padre Neoclo de noble sangre casó con una ciudadana de Halicarnaso, de quien

Qui cùm minùs esset probâtus paréntibus, quòd & libérius vivêbat, & rem familiârem negligêbat, à patre exhæredâtus est. Quæ contumélia non fregit eum, sed eréxit. Nam cùm judicâsset, sine summa indústria non posse eam extíngui, totum se dedit reipúblicæ, diligéntiùs amícis, famæque sérvians. Multùm in judíciis privátis versabâtur, sæpè in conciônem pópuli prodîbat, nulla res major sine eo gerebâtur, celeritérque, quæ opus erant, reperiêbat. Neque minùs in rebus geréñdis promptus, quàm excogitandis, erat: quòd *É de instántibus* (ut ait Thucydides) *veríssimè judicábat*, *É de futúris callidíssimè conjiciêbat*. Quo factum est, ut brevi témpore illustrarêtur.

## CAPUT II.

**P**rimus autem gradus fuit capesséndæ reipúblicæ belló Corcyræo: ad quod geréndum prætor à pópulo factus, non solúm præsentí bello, sed étiam réliquo témpore, ferociôrem réddidit civitâtem. Nam cùm pecúnia pública, que ex metállis redibat, largitiône magistrátuum quotánnis interîret, ille persuâsit pópulo, ut eâ pecúniâ classis centum návium ædificarêtur. Qua celéri-  
ter

*tuvo á Temístocles. Siendo poco grato á los ojos de sus padres, así por la vida libre, que traía, como por el ningun cuidado, que tenia de su hacienda, Neoclo le llegó á desheredar. Esta afrenta, en vez de abatirle, le dió nuevos alientos. Y así, conociendo que sin suma industria no recobraría su perdido honor, se empleó con todas veras en el cuidado de la república, procurando con diligencia adquirir amigos, y opinion. Tenia mucho manejo en las causas de los particulares; hablaba muchas veces al pueblo; intervenia en todos los asuntos de importancia; y hallaba con presteza el mejor expediente en qualquier urgencia: no siendo menor su prontitud en executar sus proyectos, que en discurrirlos. Y así dice de él Tucídides, que juzgaba muy acertadamente en los casos, que ocurrían; y congeturaba prudentísimamente de los que habian de suceder. Con esto se hizo famoso en breve tiempo.*

## CAPITULO II.

**L***a guerra de Corcira le sirvió de primer escalon para entrar en el manejo de la república. Habiendo sido electo General en esta guerra por el pueblo, hizo á los Ateníenses más formidables, y aguerridos, no solo por entonces, sino tambien para en lo sucesivo. Porque gastando los Magistrados en profusiones las rentas anuales, que sacaba la república de las minas, Temístocles persuadió al pueblo, que*

ter effecta, primùm Corcyræos fregit, deinde marítimos prædónes consectándo, mare tutum réddidit. In quo cùm divítiis ornâvit, tum étiam peritíssimos belli navâlis fecit Athenienses. Id quantæ salutí fúerit univérsæ Græciæ, bello cógnitum est Pér-sico. Nam cùm Xerxes, & mari, & terrâ bellum univérsæ inferret Európxe, cum tantis eam cópiis invâsit, quantas neque antea, neque póstea habuit quisquam. Hujus enim classis mille & ducentârum návium longârum fuit, quam duo míllia onerariârum sequebântur: terréstres autem exércitus septingentórum míllium péditum, équitum quadrigentórum míllium fuerunt.

Cujus de advéntu cùm fama in Græciam esset perlâta, & máxime Athenienses peti diceréntur propter pugnam Marathóniam; miserunt Delphos consúltum, *quidnam fácerent de rebus suis*. Deliberántibus Pythia respóndit, *ut mœnibus lígneis se munírent*. Id respónsum quò valéret, cùm intellígeret nemo, Themístocles persuâsit, *consílium esse Appóllinis, ut in naves se, suaque conférrent; eum enim à Deo significári murum lígneum*. Tali consílio probáto, addunt ad superiôres tótidem naves trirémes: suaque ómnia, quæ movéri póterant, partim Salaminem, partim Troezênem aspórtant: arcem sacerdotibus, paucisque majóribus natu, ac sacra procu-rânda, tradunt, réliquum óppidum relínquunt.



construyese con aquel dinero una armada de cien velas. Habiéndose hecho con brevedad, primeramente sujetó con ella á los de Corcira, y despues persiguiendo á los Piratas, limpió el mar de ellos; consiguiendo á un mismo tiempo enriquecer á los Atenenses, y hacerlos muy diestros en las batallas navales. De cuánto provecho fué esto para toda la Grecia, se vió en la guerra de los Persas. Porque su Rey Xerxes, haciendo guerra á toda Europa, vino sobre ella con tan numerosas tropas, que ni antes, ni despues se han visto iguales. Su armada se componia de 1200 galeras, á las quales seguian 2000 de carga, y sus exércitos de tierra, de setecientos mil infantes, y quatrocientos mil caballos.

Habiendo llegado á Grecia la noticia de su ida, y de que el principal golpe iba á descargar sobre Atenas, por la batalla del campo Maraton, los Atenenses enviaron á consultar al Oráculo de Delfos, sobre la resolucion, que debian tomar. La respuesta, que dió la Pitonisa, fué, que se fortificasen con muros de madera. Como ninguno entendiese qué se les queria decir en esto, Temístocles les hizo creer, que lo que el Oráculo les aconsejaba era que se embarcasen con todos sus haberes: pues las murallas de madera, de que hablaba Apolo, eran las naves. Conformándose con este dictamen, construyeron otros tantos navíos, como habia, de tres órdenes de remos: transportaron todos sus bienes muebles á las islas de Salamina,

## CAPUT III.

**H**ujus consilium plerisque civitatibus displicêbat, & *in terra dimicâri* magis placêbat. Itaque missi sunt delécti cum Leonida Lacedæmoniôrum Rege, qui Thermópylas occupârent, longiúsque bárbaros prógredi non pateréntur. Hi vim hóstium non sustinuérunt, eôque loco omnes interiérunt. At classis commúnis Græciæ trecentârum návium, in qua ducéntæ erant Atheniénsium, primùm apud Arthemísium inter Eubœam, continentémque terram cum classiáriis regis conflixit. Angústias enim Themístocles quærêbat, ne multitúdine circumirêtur. Híc etsi pari prælio discésserant, tamen eodem loco non sunt ausi manêre: quòd erat perículum, ne, si pars návium adversariôrum Eubœam superásset, ancípiți premeréntur perículo. Quo factum est, ut ab Arthemísio discéderent, & ex advérsum Athénas apud Salamîna classem suam constituérunt.

na, y Trecenas; y dejando la fortaleza, y cosas sagradas al cuidado de los Sacerdotes, y de unos pocos ancianos, desampararon el resto de la ciudad.

## CAPITULO III.

**L**as mas de las ciudades de Grecia desaprobaban este dictámen, pareciéndoles mas acertado dar la batalla en tierra. Y así despacharon á Leónidas Rey de los Lacedemonios, para que con alguna gente escogida ocupase el estrecho de Termópilas, y estorbase el paso al enemigo. No pudieron estos resistir á la multitud de los Bárbaros, y quedaron muertos todos en el campo de batalla. Mas la armada de toda la Grecia, que se componia de trescientos baxeles, en que se contaban doscientos de los Atenienses, se encontró la vez primera con la contraria cerca del promontorio de Artemisio, entre la tierra firme, y la isla Eubea: porque Temístocles buscaba los parages estrechos, para que no los pudiesen cercar por todas partes los Persas con su numerosa armada. Aunque no se conoció ventaja, ni de una parte, ni de otra en este primer encuentro; con todo los Griegos no se atrevieron á mantener aquel puesto por el peligro que habia, de que fuesen acometidos por dos lados, si parte de las naves enemigas doblaba la isla. Por esto pues se retiraron de allí, y fueron á dar fondo á su armada junto á Salamina, frente de Atenas.

## CAPUT IV.

**A**t Xerxes Thermópylis expugnátis, pro-  
 tinus accéssit Astu, idque nullis defendénti-  
 bus, interféctis sacerdotibus, quos in arce  
 invénerat, incendio delêvit. Cujus fama per-  
 térriti classiárii cùm manêre non audérent,  
 & plúrimi hortaréntur, *ut domos suas quis-  
 que discéderent, mœnibúsque se defénderent;*  
 Themístocles unus réstitit, & univérsos esse  
 pares ajêbat, *dispérsos testabâtur peritúros;*  
 idque Eurybiadi Regi Lacedæmoniôrum, qui  
 tum summæ impérii præerat, fore affirmâ-  
 bat. Quem cùm minùs, quàm vellet, movê-  
 ret, noctu de servis suis, quem hábuit fi-  
 delíssimum, ad Regem misit, ut ei nun-  
 tiâret suis verbis: *adversários ejus in fuga  
 esse: qui si discessissent, majôre cum labôre,  
 & longinquiôre tẽmpore bellum confectúrum,  
 cùm síngulos consecâri cogerêtur. Quos si sta-  
 tim aggredêtur, brevi univérsos oppressû-  
 rum.* Hoc eò valêbat, ut ingrátis ad depug-  
 nándum omnes cogeréntur. Hac re audíta bár-  
 barus nihil doli subesse credens, postrídie  
 alieníssimo sibi loco, contra opportuníssimo  
 hóstibus, ádeo angústo mari conflíxit, ut  
 ejus

## CAPITULO IV.

*Mas Xerxes , habiendo forzado el paso de Termópilas , marchó al punto á ponerse sobre Atenas. Hallándola sin defensores , la abrasó enteramente , pasando á cuchillo á los Sacerdotes , que halló en la fortaleza. Como los de la armada , amedrentados con esta noticia , no se atreviesen á esperar al enemigo , y aconsejase la mayor parte , que se retirasen á sus respectivas ciudades , y se hiciesen fuertes en ellas , Temístocles se opuso , diciéndoles , que teniendo unidas todas sus fuerzas , no eran inferiores á los Persas ; y que separados , perecerian. Asi se lo aseguraba á Euribiades , Rey de los Lacedemonios , que tenia el baston de General. Mas viendo que no le hacian sus razones la fuerza , que él queria , despachó de noche á Xerxes un esclavo de la mayor confianza , para que le avisase de su parte , que sus enemigos estaban disponiendo la fuga , y que , si marchaban á sus ciudades , sería la guerra muy prolixa , y cansada ; pues tendria que conquistarlas una á una , quando , si los acometiese al punto , acabaria la guerra de un golpe , derrotando todas las fuerzas unidas de los contrarios. El fin , que Temístocles llevaba , era empeñarlos á todos á pesar suyo en la batalla. Oyó el Bárbaro el aviso , y no reparando en el engaño , que llevaba encubierto , dió al dia si-*  
guien-

ejus multitudo nāvium explicāri non potūerit. Victus ergo est magis consilio Themístoclis, quàm armis Græciæ.

### CAPUT V.

**H**ic etsi malè rem gesserat, tamen tantas habebat reliquias copiārum, ut etiam cum his opprímere posset hostes. Intérim ab eodem gradu depulsus est. Nam Themístocles verens, ne bellare perseverāret, certiorem eum fecit, *id agi, ut pons, quem ille in Hellespónto fécerat, dissolveretur, ac réditu in Asiam excluderetur.* Idque ei persuāsit. Itaque quā sex mēnsibus iter fécerat, eādem minús diēbus triginta in Asiam revérsus est; *seque à Themístocle non superatum, sed conservatum* judicāvit. Sic unius viri prudentiā Græcia liberata est, Europæque succubuit Asia. Hæc altera victória, quæ cum Marathónio possit comparari trophæo. Nam pari modo apud Salamina parvo número nāvium máxima post hóminum memóriam classis est devicta.

guiente la batalla en el mas mal parage para él, y por el contrario el mas ventajoso para los enemigos, en una estrechura de mar, en que la muchedumbre de sus naves no tuvo espacio para estenderse; y así quedó vencido mas de la prudencia de Temístocles, que de las armas de la Grecia.

## CAPITULO V.

**S**in embargo de esta rota, aun le quedaban á Xerxes tan numerosas tropas, que podia con ellas desbaratar á los contrarios. Mas se le sacó de esta buena situacion: porque Temístocles, temiendo que prosiguiese la guerra, le envió aviso de que trataban los Griegos de derribar el puente, que habia construido sobre el Helesponto para cortarle el paso al Asia. Y así dió la vuelta á su Reyno en menos de un mes, siendo así que á la venida habia gastado medio año, yendo persuadida de que debia á Temístocles su conservacion. De esta manera la prudencia de un solo hombre puso en libertad á la Grecia, y sujetó el Asia á la Europa. Esta victoria se puede comparar con la que lograron los Atenenses en el campo Maraton; porque igualmente junto á Salamina un corto número de naves venció la armada mayor, que se ha visto jamás.

## CAPUT VI.

**M**agnus hoc bello Themístocles fuit, nec minor in pace. Cùm enim Phaléreo portu neque magno, neque bono Athenienses uterentur, hujus consilio triplex Piræei portus constitutus est: isque mœnibus circumdatus, ut ipsam urbem dignitate æquiparâret, utilitate superâret. Idemque muros Atheniensium restituit præcipuo periculo suo. Namque Lacedæmónii causam idóneam nacti propter barbarorum excursiones, quâ *negarent oportere extra Peloponnésium ullam urbem haberi, ne essent loca munita, quæ hostes possiderent*, Athenienses ædificantes prohibere sunt conati. Hoc longè aliò spectâbat, atque videri volébant. Athenienses enim duâbus victoriis, Marathónia & Salamínia, tantam glóriam apud omnes gentes erant consecuti, ut intelligerent Lacedæmónii, *de principatu sibi cum his certâmen fore*. Quare eos quàm infirmissimos esse volébant.

Postquam autem audiérunt muros instrui, legátos Athénas miserunt, qui *id fieri vetarent*. His præsentibus desiérunt, ac se de ea re legátos ad eos missúros di-



## CAPITULO VI.

*A*creditó Temístocles en esta guerra ser hombre grande ; y no lo fué ménos en la paz. Porque no teniendo entónces los Atenienses mas puerto , que el Phalereo , que era poco capáz , y malo , á persuasion suya construyeron el del Pireo , haciendo en él tres muelles , y cercándole con murallas , de manera que competia con la ciudad en grandeza , y les era de mas utilidad. Tambien reedificó con particular riesgo suyo los muros de Atenas. Los Lacedemonios se valian del especioso pretexto de las correrías de los Barbaros para decir que no convenia tener ciudades muradas fuera del Peloponeso : pues así no hallarían los enemigos lugares fuertes , donde pudiesen hacer asiento ; y así luego que los Atenienses comenzaron á levantar los muros , intentaron embarazárselo. Mas era muy otro el motivo , que los animaba. La verdad era , que querian debilitar á los Atenienses en quanto les fuese posible , previendo , que despues de tanto crédito , y reputacion , como les habian adquirido entre todas las naciones las dos batallas de Maraton , y Salamina , les habian de disputar la preeminencia. Sabiendo pues que los Atenienses habian empezado á edificar los muros , les enviaron embajadores , para que se lo prohibiesen. Estuvo detenida la obra todo el tiempo , que estos estu-

vie-

dixerunt. Hanc legationem suscepit Themístocles, & solus primò profectus est. *Réliqui legati ut tum exirent, cum satis altitudo muri exstructa videretur, præcepit. Interim omnes servi, atque liberi opus facerent, neque ulli loco parcerent, sive sacer esset, sive profanus, sive privatus, sive publicus; & undique quod idoneum ad muniendum putarent, congererent.* Quo factum est, ut Atheniensium muri ex sacellis, sepulchrisque constarent.

## C A P U T VII.

**T**hemístocles autem, ut Lacedæmonem venit, adire ad magistratus noluit, & dedit operam, ut quàm longissimè tempus duceret; causam interpónens, se *collégas expectare.* Cùm Lacedæmonii quererentur, *opus nihilominus fieri, eúmque ea re conari fallere,* interim réliqui legati sunt consecuti: à quibus cùm audisset, non multum superesse munitiõnis, ad Ephoros Lacedæmoniõrum accessit, penes quos summum imperium erat, atque apud eos conténdit, *falsa his esse delata: quare æquum esse, illos, viros bonos, nobilesque mitte-*

*vinieron en Atenas, y se les respondió, que se despacharia una embajada á Lacedemonia sobre aquel particular. Tomóla á su cargo Temístocles, partiendo para Esparta solo: dexando dispuesto, «que no saliesen los demás embaxadores», hasta que los muros tuviesen competente altura, y que para mas abreviar trabajasen en la obra todos sin distincion de personas, tanto esclavos, como libres, sin reparar en echar mano de qualquier edificio, sagrado, ó profano, del comun, ó de algun particular, y de quanto fuese oportuno para la fortificacion.» Y así las murallas de Atenas vinieron á ser construidas de sepulcros, y hermitas.*

## CAPITULO VII.

**T***emístocles no quiso presentarse á los Magistrados luego que llegó á Lacedemonia; antes procuró dilatarlo quanto le fué posible, escusándose, con que aún no habian llegado sus colegas. Quejándose los Lacedemonios de que la obra pasaba adelante, y de que él tiraba á engañarlos con aquella escusa, llegaron en el entretanto los demás embaxadores. Supo de ellos, como los muros estaban casi concluidos, y con esta noticia se presentó á los Eforos, que son los supremos Magistrados de Lacedemonia, y les aseguró con las mayores veras, «que era falso, quanto les habian contado:», por lo que era justo, que enviassen algunos*

*re, quibus fides haberetur, qui rem explorarent: intérea se óbsidem retinérent. Gestus est ei mos, tresque legáti, functi summis honóribus, Athénas missi sunt. Cum his collégas suos Themístocles jussit proficisci, eisque prædixit, ut ne priùs Lacedæmoniôrum legátos dimitterent, quàm ipse esset remíssus.*

Hos postquam Athénas pervenisse ratus est, ad magistrátum, senatúmque Lacedæmoniôrum ádiit, & apud eos liberrimè professus est: « Athenienses suo consílio, quòd  
 „ commúni jure géntium fácere possent,  
 „ Deos públicos, suósque pátrios, ac Penátes,  
 „ quò facílius ab hoste possent deféndere,  
 „ muris sepsísse: neque eo, quòd inútile esset Græciæ, fecísse: nam illórum urbem,  
 „ ut propugnáculum oppósitum esse bárbaris,  
 „ apud quam jam bis classis régia fecisset naufrágium. Lacedæmónios autem malè & injustè fácere, qui id potiùs intueréntur,  
 „ quòd ipsórum dominationi, quàm quòd univérsæ Græciæ utile esset.  
 „ Quare si suos legátos recípere vel-  
 „ lent, quos Athénas míserant, se remitterent:  
 „ áliter illos numquam in pátriam essent receptúri.

„ *sugetos de distincion, y bondad, para que lo*  
 „ *reconociesen, y que se estuviese á su dicho, y*  
 „ *que él se quedaria en este interin en rehe-*  
 „ *nes.*” Diéronle gusto, y despacharon por em-  
 baxadores á la Ciudad de Atenas tres ciuda-  
 danos, que habian tenido los empleos mas hono-  
 ríficos de la república. Mandó Temístocles á sus  
 colegas que partiesen en su compañía, ordenán-  
 doles que no los dejasen salir de Atenas hasta  
 que él hubiese vuelto.

Quando le pareció, que ya habrian llegado  
 á Atenas, se presentó al Magistrado, y Sena-  
 do de los Lacedemonios, y les dijo con la ma-  
 yor libertad, “ que los Atenienses por consejo  
 „ *suvo habian levantado los muros para defen-*  
 „ *der mas facilmente sus Dioses, así públicos,*  
 „ *como patrios, y domésticos, lo que podian*  
 „ *muy bien hacer por derecho de gentes: que*  
 „ *en esto no habian hecho una cosa inútil para*  
 „ *la Grecia: pues que Atenas habia sido para*  
 „ *los Bárbaros un baluarte inexpugnable, de*  
 „ *cuyo ataque habian salido dos veces derrota-*  
 „ *dos: y que los Lacedemonios procedian mal,*  
 „ *é injustamente en preferir sus particulares*  
 „ *intereses á los de toda Grecia; concluyó con*  
 „ *decirles, que, si querian que volviesen los*  
 „ *embaxadores, que habian enviado á Atenas,*  
 „ *le pusiesen á él en libertad: pues de otra ma-*  
 „ *nera no los recobrarian jamás.*

## CAPUT VIII.

**T**amen non effûgit civiun suôrum inví-  
diam: namque ob eúndem timôrem, quo  
damnâtus erat Miltíades, testulârum suffrá-  
giis è civitâte ejéctus, Argos habitâtum  
concessit. Híc cùm propter multas ejus vir-  
tútes magna cum dignitâte víveret, Lace-  
dæmónii legátos Athénas misérunt, qui eum  
abséntem accusárent, *quòd societâtem cum*  
*Rege Persârum ad Græciam oppriméndam*  
*fecisset.* Hoc crimine absens proditionis est  
damnâtus. Id ut audívit, quòd non satis  
tutum se Argis vidêbat, Corcyram demigrâ-  
vit. Ibi cùm ejus príncipes civitâtis animad-  
vertísset timêre, ne propter se bellum his  
Lacedæmónii, & Athenienses indícerent, ad  
Admêtum Molossôrum regem, *cum quo ei*  
*hospítium fúerat,* confúgit. Huc cùm ve-  
nísset, & in præsentia Rex abésset, quo  
majôre religiône se recéptum tuerêtur, fí-  
liam ejus párvulam arrípuit, & cum ea se  
in sacrárium, quod summa colebâtur ceri-  
mónia, conjêcit. Indè non prius egréssus  
est, quàm Rex eum datâ dextrâ in fidem  
recíperet: quam præstitit.

Nam, cùm ab Atheniënsibus, & Lace-  
dæmóniis exposcerêtur públicè, súpplícem  
non

## CAPITULO VIII.

**T**odo esto no bastó para que no incurriese en el aborrecimiento de sus conciudadanos, los quales le condenaron al destierro del Ostracismo por el mismo recelo, que ocasionó la condenacion de Milcíades. Habiendo ido á establecerse en la ciudad de Argos, y viviendo en ella con grande estimacion por sus grandes prendas, los Lacedemonios enviaron embajadores á Atenas, para que le acusasen en ausencia de haber hecho alianza con el Rey de Persia, para sojuzgar á Grecia. En fuerza de esta acusacion fué dado por traydor, aunque se hallaba ausente. Luego que tuvo la noticia, no dándose por seguro en Argos, se pasó á vivir á Corcyra. Reparando allí que los principales de la ciudad temian que los Lacedemonios, y Atenienses les declarasen guerra por su causa, se fué á amparar de Admeto Rey de los Molosos, con el qual tenia tratado de hospitalidad. Habiendo llegado á su palacio, no estando allí Admeto, para empeñarle en su proteccion con los vínculos mas sagrados, tomó en brazos una niña hija suya, y se refugió con ella en un templo muy venerado de aquella gente: y no quiso salir de allí hasta que el Rey le recibió bajo de su real palabra, la qual desempeñó despues.

Porque, haciéndole instancias las repúblicas de Lacedemonia, y Atenas para que se lo en-  
tre-

non pródidit: monuítque, *ut consúleret sibi: difficile enim esse, in tam propínquo loco tutò eum versári.* Itaque Pydnam eum deduci jussit, & quod satis esset præsidii, dedit. Hac re audíta, hic in navem ómnibus ignótus ascéndit. Quæ cúm tempestáte máxima Naxum ferrêtur, ubi tum Atheniénsium erat exércitus, sensit Themístocles, si eò pervenísset, sibi esse pereúndum. Hac necessitate coáctus, dómíno navis, qui sit, áperit, multa póllicens, si se conservásset. At ille clarissimi viri captus misericórdia, diem, noctémque procul ab ínsula in salo navem ténuit in ánchoris, neque quemquam ex ea exíre passus est. Inde Ephesum pervênit, ibíque Themístoclem expónit: cui ille pro méritis grátiam póstea rétulit.

### CAPUT IX.

**S**cio plerósque ita scripsísse, Themístoclem, Xerxe regnante, in Asiam transiísse. Sed ego potissimùm Thucydidi credo, quòd ætáte próximus erat, qui illorum témporum historiam reliquérunt, & ejusdem civitatis fuit. Is autem ait, ad Artaxérxem eum venisse, atque his verbis epístolam misísse: « Themístocles veni ad te, qui plúri-

„ ma



*tregase, nunca quiso hacerlo, y le avisó, que mirase por sí: pues era dificultoso andar con seguridad tan cerca de los enemigos: y dió orden para que le conduxesen á Pigna con suficiente escolta. Él, habiendo oído esto, se embarcó, sin darse á conocer á ninguno de los de la nave. Levantóse una recia tempestad, que iba á dar con el navío en las costas de la isla de Naxo, en donde estaba entonces el ejército Ateniese. Viéndose Temístocles perdido sin remedio, si arribaba á ella, obligado de la necesidad, descubrió al patron de la nave quién era, haciéndole muchas promesas, si le sacaba de aquel riesgo. El, compadecido de la desgracia de tan esclarecido varon, hizo echar el ancla léjos de la isla, y mantuvo el navío en alta mar un dia, y una noche, sin dejar salir á tierra á ninguno. Desde allí llegó á Épheso, donde desembarcó á Temístocles, que correspondió despues agradecido.*

## CAPITULO IX.

*Aunque no ignoro, que los mas de los autores escriben, que Temístocles pasó al Asia, reynando Xerxes; con todo me conformo con el parecer de Tucídides: porque fué casi contemporaneo de los escritores de la historia de aquel tiempo, y además de esto paisano de Temístocles. Este autor pues dice que llegó al Asia en el reinado de Artaxerxes, habiéndodo-*

„ ma mala ómnium Grajórum in domum  
 „ tuam íntuli, cùm mihi necesse fuit ad-  
 „ vérsum patrem tuum bellare, patriam-  
 „ que meam deféndere. Idem multò plura  
 „ bona feci, postquam in tuto ipse, & ille  
 „ in perículo esse cœpit. Nam cùm in  
 „ Asiam revérte nollet, prælio apud Sala-  
 „ mîna facto, lítteris eum certiõrem feci,  
 „ id agi, ut pons, quem in Hellespónto  
 „ fécerat, dissolverêtur, atque ab hóstibus  
 „ circumirêtur. Quo núnctio ille perículo est  
 „ liberátus. Nunc autem ad te confúgi, ex-  
 „ agitátus á cuncta Græcia, tuam petens  
 „ amicítiam: quam si ero adéptus, non mi-  
 „ nùs me bonum amícum habêbis, quàm for-  
 „ tem inimícum ille expértus est. Ea au-  
 „ tem rogo, ut de his rebus, de quibus  
 „ tecum loqui volo, annum mihi temporis  
 „ des, eòque transacto, me ad te venîre  
 „ patiâris.

### CAPUT X.

**H**ujus Rex ánimi magnitúdinem admírans,  
 cupiénsque talem virum sibi conciliári, véniam  
 dedit. Ille omne illud tempus lítteris, ser-  
 moníque Persárum dedit: quibus ádeo erudítus  
 est, ut multò commódius dicátur apud Regem  
 verba fecísse, quàm hi póterant, qui in Pér-  
 si-

dole ántes enviado una carta del tenor siguiente: «Yo soy aquel Temístocles, que ocasioné á tu casa mas daños, que todos los otros Griegos, quando me ví en la precision de defender mi patria contra tu padre; mas tambien los recompensé bien, haciéndole despues muchos mas servicios, quando yá yo estaba seguro, y tu padre por el contrario en gran riesgo. Porque no queriendo dar la vuelta al Asia despues de la batalla de Salamina, le avisé por medio de una carta del designio de los Griegos de cortar el puente construido sobre el Helesponto para cercarle por todas partes, y con este aviso se puso en salvo. Mas ahora, viéndome perseguido de toda Grecia, llego á solicitar tu proteccion, y gracia, ofreciendo, si la consigo, serte tan buen amigo, como fuí enemigo acérrimo de tu padre. Pero te suplico, que me des un año de tiempo para pensar los asuntos, que tengo que tratar contigo, dignándote de admitirme á tu presència despues de este término.»

## CAPITULO X.

*Admirando Artaxerxes su grandeza de ánimo, y deseando ganarse un sugeto, como éste, condescendió con sus deseos. El empleó todo aquel tiempo en aprender á leer, y hablar la lengua Pérsica, con tanto adelantamiento, que habló al Rey (segun dicen) mejor, que*

side erant nati. Hic cùm multa Regi esset pollicitus, gratissimùmque illud, *si suis uti consiliis vellet, illum Græciam bello oppressurum*; magnis munéribus ab Artaxerxe donatus, in Asiam rêdiit, domiciliúmque Magnésiaë sibi constituit. Namque hanc urbem ei Rex donârat, his usus verbis: *quæ ei panem præbêret*: ex qua regiõne quinquaginta ei talenta quotânnis redíbant: Lámpsacum autem, *unde vinum súmeret*: Myúntem, *ex qua obsónium habêret*.

Hujus ad nostram memôriam monuménta mansérunt duo: sepúlchrum prope óppidum in quo est sepúltus; statuæ in foro Magnésiaë. De cujus morte multimodis apud plerósque scriptum est: sed nos eúmdem potíssimùm *Thucydidem* auctôrem probâmus: qui *illum ait Magnésiaë morbo mórtuum*: neque negat *fuisse famam, venênum suâ sponte sumpsisse, cum se, quæ Regi de Græcia oppriménda pollicitus esset, præstâre posse desperâret*. Idem ossa ejus clam in Attica ab amicis esse sepúlta, quóniam légibus non concederêtur, quòd proditiõnis esset damnâtus, memóriæ pródidit.

que podian los mismos Persas. Hizo à Artaxerxes grandes promesas, y entre ellas la que mas le lisonjeaba el gusto, que era el avasallar la Grecia, como quisiese seguir sus consejos. Premióle el Rey magnificamente, y volviendo al Asia, estableció su domicilio en la ciudad de Magnesia, que Artaxerxes le habia dado con la expresion: de que fuese para el pan. Las rentas, que Temístocles sacaba de aquí cada año, ascendian à cincuenta talentos. Tambien le hizo el Rey donacion de las ciudades de Lansaco, y Miunte para el vino, y el plato.

Dos monumentos se han conservado hasta nuestro tiempo de Temístocles: su sepulcro cerca de Magnesia, y algunas estatuas, que se le erigieron en la plaza de esta ciudad. Sobre su muerte hay mucha variedad entre los escritores; mas yo tambien en ésta me conformo con el parecer de Tucídides, que dice murió de enfermedad en Magnesia; aunque confiesa este autor haberse divulgado, que el mismo Temístocles se habia quitado la vida, tomando un veneno; porque no hallaba camino de cumplir las promesas hechas al Rey en orden à sujetar la Grecia. Sus huesos, segun el mismo Tucídides, fueron sepultados de secreto en la Atica por sus amigos; porque lo prohibian las leyes, habiendo sido Temístocles dado por traydor.

# ARISTIDES.

## CAPUT I.

**A**ristides, Lysímachi fílius, Atheniénsis, æqualis ferè fuit Themístocli. Itaque cum eo de principátu contendit : namque obtrectá- runt inter se. In his autem cógnitum est, quanto antistâret eloquéntia innocéntiæ. Quamquam enim ádeo excellêbat Aristides abstinéntiâ, ut unus post hóminum memó- riam, quod quidem nos audierîmus, cognó- mine *Justus* sit appellátus, tamen à Themís- tocle collabefáctus téstula illâ, exílio decem annórum mulctátus est. Qui quidem cùm in- tellígeret réprimi concitátam multítudinem non posse, cedénsque animadvérteret quem- dam scribéntem, ut pátriâ pellerétur, quæ- sísse ab eo dicitur, “ quare id fáceret, aut ” quid Aristides commisísset, cur tantâ ” poená dignus ducerétur? *Cui ille respón- dit* : se ignorâre Aristidem; sed sibi non ” placêre, quòd tam cùpidè elaborásset, ut ” præter cæteros justus appellarétur.” Hic decem annórum legítimam poenam non pér- tulit. Nam postquam Xerxes in Græciam des-  
cén-

## ARISTIDES.

## CAPITULO I.

*Arístides*, hijo de *Lisímaco*, natural de *Atenas*, fué casi igual en edad à *Temístocles*. Y así compitieron sobre conseguir el principal mando en la república, y se oponían, y desacreditaban reciprocamente. En el suceso, que tuvo esta competencia, se vió bien, quanto mas poderosas son las armas de la eloqüencia, que las de la virtud. Pues aunque era tan sobresaliente el desinterés de *Arístides*, que le mereció el renombre de justo, de lo qual no se halla exemplar en las historias, à lo ménos que yo sepa; con todo eso *Temístocles* logró derribarle, haciendo que le enviasen por diez años al destierro del Ostracismo. Viendo entónces *Arístides* que era imposible contener un pueblo alterado; y reparando al retirarse en uno, que estaba escribiendo el voto para su destierro, le preguntó el motivo, que habia dado *Arístides* «para tan riguroso tratamiento.» A lo que el ciudadano respondió: «que él no conocia à *Arístides*; pero que le descontentaba la viva ansia, con que solicitaba distinguirse entre todos con el sobrenombre de justo.» No estuvo *Arístides* desterrado los diez años, que mandaba la ley: pues despues que

Xer-

céndit sexto ferè anno quam erat expúlsus, plebiscíto in pátriam restitútus est.

## C A P U T II.

**I**nterfuit autem pugnæ navali apud Salamí-  
na, quæ facta est prius, quàm poenâ libe-  
rarêtur. Idem prætor fuit Atheniénsium  
apud Plataeas in prælio, quo Mardónius  
fusus, barbarorúmque exercitus est interféc-  
tus. Neque aliud est ullum hujus in re mi-  
litari illústre factum, quàm hujus impérii  
memória; justítiæ verò & æquitátis, & inno-  
céntiæ multa. In primis, quòd ejus æquitâ-  
te factum est, cùm in commúni classe esset  
Græciæ simul cum Pausánia (quo duce Mar-  
dónius erat fugátus) ut summa impérii ma-  
rítimi ab Lacedæmóniis transferrêtur ad  
Atheniénses. Namque ante id tempus, &  
mari, & terrâ duces erant Lacedæmónii.  
Tum autem & intemperantiâ Pausániæ, &  
justítia factum est Aristidis, ut omnes ferè  
civitâtes Græciæ ad Atheniénsium societâtem  
se applicarent, & advérsus bárbaros hos du-  
ces deligerent sibi, quò facílius repellerent,  
si fortè bellum renovâre conaréntur.



*Xerxes invadió la Grecia, decretó la plebe que volviese à la patria, casi à los seis años de su expulsion.*

## CAPITULO II.

*Mas se halló en la batalla, que se dió junto à Salamina ántes que le alzasen el destierro. Mandó tambien las tropas Atenienses en la de Plateas, en que fué derrotado Mar-donio, y pasado à cuchillo el exército de los Bárbaros. Ni se halla otra empresa militar de Arístides, sino es ésta; pero sí muchas heroicas acciones, que acreditan su justificacion, equidad, y pureza de costumbres. En primer lugar, hallándose en la armada comun de la Grecia con Pausanias (que era General de los Griegos, quando fué derrotado Mar-donio) el justificado proceder de Arístides trasladó de los Lacedemonios à los Atenienses el mando de la Armada. Porque ántes los Espártanos mandaban por mar, y tierra las fuerzas unidas de toda Grecia. Mas entónces los excesos de Pausanias, y la justicia de Arístides movieron à casi todas las ciudades Griegas à abrazar la alianza de los Atenienses, y à darles el mando supremo de las armas, para estar así en estado de hacer una vigorosa resistencia en caso que los Persas intentasen renovar la guerra.*

## CAPUT III.

**A**d classes ædificandas exercitúsque comparandos, quantum pecúniæ quæque civitas daret, Aristides deléctus est, qui constitúeret. Ejus arbitrio quadringénta & sexaginta talénta quotánnis Delum sunt colláta. Id enim commúne ærário esse voluérunt. Quæ omnis pecúnia póstero tēmpore Athénas transláta est. Hic quâ fúerit abstinétiá, nullum est cértius indícium, quàm quòd, cùm tantis rebus præfuisset, in tanta paupertáte decéssit, ut, quí efferrétur, vix relíquerit. Quo factum est, ut filiae ejus publicè aleréntur, & de commúni ærário dótibus datis collocaréntur. Decéssit autem ferè post annum quartum, quàm Themístocles Athénis erat expúlsus.

## PAUSANIAS.

## CAPUT I.

**P**ausánias Lacedæmónius, magnus homo, sed várius in omni génere vitæ fuit. Nam ut virtútibus elúxit, sic vitiis est óbrutus. Hujus illustríssimum est prælium apud Plataeas. Namque illo duce,

## CAPITULO III.

**F**ué tambien elegido para señalar con qué cantidad de dinero habia de contribuir cada ciudad para construir armadas, y levantar exércitos. Por disposicion suya se llevaban cada año quatrocientos y sesenta talentos á la isla de Delos, que era el lugar elegido para comun erario; bien que todo este dinero se trasladó con el tiempo á la ciudad de Atenas. No hay señal mas cierta de su desinterés, que el que, habiendo manejado tan grandes caudales, vino á morir en tanta pobreza, que apenas dejó con qué costear su entierro. Por cuya causa el pueblo señaló alimentos á sus hijas, y se les dió estado á expensas del erario público. Murió cerca de quatro años despues del destierro de Témistocles.

## PAUSANIAS.

## CAPITULO I.

**P**ausanias, natural de Lacedemonia, fué hombre grande; pero vario, é inconstante, distinguiéndose unas veces por sus virtudes, y otras por sus vicios. Fué muy gloriosa la batalla, que dió cerca de Plateas, en que quedó derrotado con todos los suyos el General Per-

D

siano

ce, Mardónius sátrapes régius, natióne Medus, Regis gener, in primis ómnium Persarum & manu fortis, & consílii plenus, cum ducéntis míllibus péditum, quos virítim légerat, & vigínti míllibus équitum, haud ita magna manu Græcia fugatus est, eóque ipse dux cécidit prælio. Qua victória elatus plúrima miscére cœpit, & májôra concupíscere. Sed primùm in eo est reprehensus, quòd ex præda trípodem aureum Delphis posuísset, epigrámmate scripto, in quo erat hæc senténtia :

*Suo ductu Bárbaros apud Platæas  
esse delétos, ejúsque victóriæ ergo  
Apóllini donum dedísse.*

Hos versus Lacedæmónii excalpsérunt, neque áliud scripsérunt, quàm nómina earum civitatum, quarum auxílio Persæ erant victi.

## CAPUT II.

**P**ost id prælium eúndem Pausániam cum classe commúni Cyprum, atque Hellespón-tum misérunt, ut ex his regiónibus bar-  
ba-

siano Mardonio, natural de Media, yerno de Artaxerxes, y uno de los Sátrapas de Persia, el hombre mas prudente, y valeroso, que se vió jamás entre los Bárbaros. Doscientos mil infantes escogidos, y veinte mil caballos fueron deshechos en esta ocasion por un corto exército de Griegos, quedando su General Mardonio entre los muertos. Esta victoria llenó de orgullo á Pausanias, que desde entonces comenzó á trastornarlo todo, aspirando á cosas mayores. Lo primero, que se le tuvo á mal, fué que hubiese presentado en el templo de Apolo Delfico un Trípede de oro habido entre los despojos del enemigo, en que habia hecho grabar una inscripcion, que decia: que baxo de su conducta habian sido deshechos los Bárbaros junto á Plateas, y que en reconocimiento de aquella victoria ofrecia aquel presente á Apolo. Rayeron los Lacedemonios estos versos, grabando en su lugar los nombres de las ciudades, que habian contribuido á la rota de los Persas.

## CAPITULO II.

**D**espues de esta batalla los Lacedemonios dieron á Pausanias el mando de la armada comun de la Grecia, para que echara de Chipre, y del Helesponto las guarniciones de los Bárbaros, que habia en algunas plazas. Habiendo salido con igual felicidad de esta empresa, creció su orgullo, y altivez, y

barôrum præsidia depelleret. Pari felicitate in ea re usus, elatiùs se gèrere cœpit, majoresque appetere res. Nam cùm, Byzántio expugnáto, cepisset complúres Persarum nóbiles, atque in his nonnúllos Regis propínquos, hos clam Xerxi remísit, símulans ex vínculis públicis effugísse, & cum his Góngylum Eretriésem, qui lítteras Regi rédderet, in quibus hæc fuisse scripta, Thucydides memóriæ pródidit: « Pausánias  
 „ dux Spartæ, quos Byzántii cêperat, post-  
 „ quam propínquos tuos cognóvit, tibi mú-  
 „ neri misit; seque tecum affinitate con-  
 „ júngi cupit. Quare, si tibi vidêtur, des  
 „ ei fíliam tuam nuptum. Id si féceris, &  
 „ Spartam, & cæteram Græciam sub tuam  
 „ potestatem se, adjuvánte te, redactûrum  
 „ pollicêtur. His de rebus si quid geri vo-  
 „ lúeris, certum hominem ad eum mittas  
 „ face, cum quo colloquatur.

Rex tot hóminum salúte, tam sibi neces-  
 sariôrum, magnópere gavísus, conféstim cum  
 epístola Artabázum ad Pausániam mittit. In  
 qua eum collaudat, ac petit, *ne cui rei par-  
 cat ad ea perficiénda, quæ pollicêtur. Si  
 fécerit, nullûs rei à se repúlsam latûrum.*  
 Hujus Pausánias voluntate cògnita, alácrior  
 ad rem geréndam factus, in suspiciònem  
 cécidit Lacedæmoniôrum. In quo facto do-  
 mum

comenzó á pensar en cosas mas altas. Porque, como en la toma de Bizancio hubiese hecho prisioneros á muchos nobles Persas, y entre ellos algunos deudos cercanos del Rey, los envió secretamente á Xerxes (dando á entender, que habian huido de las prisiones) despachando con ellos á Gongilo, natural de Eretria, con una carta para el Rey, cuyo contenido (segun leemos en Tucídides) era del tenor siguiente:

„ Pausanias, General de Esparta, luego que  
 „ supo que varios de los prisioneros, que hizo  
 „ en Bizancio, eran tus parientes, dispuso en-  
 „ viártelos graciosamente. Desea emparentar  
 „ contigo: por lo qual, si gustas, te pide le-  
 „ des por esposa á tu hija, ofreciendo en re-  
 „ compensa poner baxo de tu obediencia con tu  
 „ ayuda á Esparta, y á toda Grecia. Si aca-  
 „ so no desprecias su proposicion, podrás en-  
 „ viar algun sugeto de confianza, con quien  
 „ comunique sobre el asunto.

Alegre sobre manera el Rey con el recobro de tantos, y tan cercanos parientes, despachó al momento á Artabazo con una carta para Pausanias, en que le colmaba de alabanzas, y le pedia, „ que no perdonase á diligencia alguna á fin de llevar á efecto las promesas, „ que le hacia, asegurándole, que si se las cumplia, nada le negaria de quanto le pidiese.” Pausanias con esto cobró nuevos alientos para la execucion de sus designios; mas tuvo la desgracia de que entrasen en sospecha de ellos

mum revocatus, accusatus cÁPITIS, absÓlvi-  
tur; mulctatur tamen pecúnia. Quam ob cau-  
sam ad classem remíssus non est.

### CAPUT III.

**A**t ille pòst non multò sua sponte ad  
exércitum rédiit, & ibi non cÁllida, sed  
deménti ratióne, cogitata patefêcit. Non  
enim mores pátrios solùm, sed étiam cul-  
tum, vestitúmque mutavit. Apparátu régio  
utebatur, veste Médica: satéllites Medi &  
Ægyptii sequebantur: epulabatur more Per-  
sarum luxuriósius, quàm, qui áderant, pér-  
peti possent: áditum peténtibus convenièn-  
di non dabat: supérbè respondêbat, & cru-  
déliter imperabat: Spartam redíre nolêbat.  
Golónas, qui locus in agro Tróade est, se  
contúlerat: ibi consília cùm pátriæ, tum  
sibi inimíca capiêbat.

Id postquam Lacedæmónii rescivêrunt, le-  
gátos ad eum cum scytala miserunt, in  
qua more illórum erat scriptum, *nisi domum*



ellos los Lacedemonios. Y así quando trataba el negocio, tuvo orden de presentarse en la ciudad, donde le acusaron de traydor. Los Jueces le absolvieron de la pena capital; mas le multaron, y por esto no se le volvió á enviar á la armada.

## CAPITULO III.

**M**as Pausanias volvió poco tiempo despues al ejército, sin haber tenido orden para hacerlo. Allí en vez de guardar reserva, con una conducta loca hizo públicos, y manifiestos sus designios. Porque no solo hizo mudanza en las costumbres de su país; sino que tambien en el modo de traerse, y vestir de sus antepasados. Tenia un tren, y un equipage de Rey: vestia á la moda de Media: iba en público acompañado de guardias de la Media, y Egipto. En su mesa segun costumbre de los Persas habia tanta profusion, que se hacia insoportable á los que lo presenciaban. No daba lugar á que le hablasen: respondia con soberbia, y mandaba con crueldad. No queria volver mas á Lacedemonia, y así se fué á Golonas, que es un lugar de la Tróade, en donde tomaba las medidas para la execucion de sus proyectos, tan perjudiciales á su patria, como á él mismo.

Los Lacedemonios informados de ello, le enviaron diputados con una carta, en que segun la fórmula acostumbrada en Esparta le

ame-

*revertetur, se capitis eum damnaturos.* Hoc nuntio commotus, sperans se etiam pecunia, & potentia instans periculum posse depellere, domum rediit. Huc ut venit, ab Ephoris in vincula publica conjectus est. Licet enim legibus eorum cuivis Ephoro hoc facere Regi. Hinc tamen se expedivit: neque eo magis carerat suspitione. Nam opinio manebat, eum cum Rege habere societatem. Est genus quoddam hominum, quod *Helotes* vocatur, quorum magna multitudo agros Lacedaemoniorum colit, servorumque munere fungitur. Hos quoque sollicitare spe libertatis existimabatur: sed quod harum rerum nullum erat apertum crimen, quo argui posset, non putabant de tali, tamque claro viro suspitionibus oportere judicari, sed expectandum, dum se ipsa res aperiret.

#### CAPUT IV.

**I**nterim Argilius quidam adolescentulus, quem puerum Pausanias amore Venereo dilexerat, cum epistolam ab eo ad Artabazum

*amenazaban con que le condenarian á muerte, si no se presentaba en la ciudad. Entró en cuidado con esta órden; mas esperando salir tambien de aquel peligro con la ayuda del dinero, y poder, volvió á Lacedemonia. Luego que llegó á la ciudad, se le puso en prisiones de órden de los Eforos; pues qualquiera de ellos está autorizado por las leyes para hacerlo con el Rey. Con todo eso Pausanias tuvo arte para salir de aquí; pero quedaron en pie las sospechas, de que tenia hecha alianza con el Rey de Persia, y de que con la esperanza de la libertad inducia à la rebelion à los Helotes: así llaman à unos hombres, de que hay gran multitud cultivando los campos de los Lacedemonios, y sirviéndoles de esclavos. Mas como ninguno de estos crímines estaba tan manifiesto, que se le pudiese convencer de él; no parecia justo por simples sospechas pasar à condenar à un hombre de tanto mérito, y opinion, sino aguardar hasta que la cosa por sí misma se descubriese.*

## CAPITULO IV.

**E**n este medio tiempo Pausanias dió una carta para Artabazo à un jóven llamado Argilio, con quien en su niñez habia tenido trato torpe. Sospechó Argilio que quizá en la carta iria algun órden secreto contra él, porque ninguno de quantos habian ido con semejantes mensajes, habia vuelto hasta entonces.

zum accepisset, eique in suspiciōnem venisset, aliquid in ea de se esse scriptum, quod nemo eorum rediisset, qui super tali causa eodem missi erant: vincula epistolae laxavit, signoque detracto, cognovit, si pertulisset, sibi esse pereundum. Erant in eadem epistola, quae ad ea pertinēbant, quae inter Regem, Pausaniamque convenerant. Has ille litteras Ephoris tradidit. Non est praetereunda gravitas Lacedaemoniorum hoc loco. Nam ne hujus quidem indicio impulsisi sunt, ut Pausaniam comprehenderent: neque prius vim adhibendam putaverunt, quam se ipse indicasset. Itaque huic indici, quid fieri vellent, praeceperunt.

Fanum Neptuni est Tænari, quod violari nefas putant Græci. Eò ille index confugit: in ara consedit. Hanc juxta locum fecerunt sub terra, ex quo posset audiri, si quis quid loqueretur cum Argilio: huc ex Ephoris quidam descenderunt. Pausanias, ut audivit Argilium confugisse in aram, perturbatus eò venit: quem cum supplicem Dei vidēret in ara sedentem, quærit, causæ quid sit tam repentini consilii. Huic ille, quid ex litteris comperisset, aperit. Tantò magis Pausanias perturbatus orare cepit, ne enuntiaret, nec se meritum de illo optimè pröderet: quod si eam veniam sibi dedisset, tantisque implicitum rebus

ces. Con este recelo afloxó las ataduras de la carta, y quitando el sello, halló que le hubiera costado la vida el llevarla. Trataba asimismo la carta de cosas tocantes al concierto, que habia entre el Rey, y Pausanias. Argilio la puso en manos de los Eforos. Es razon, que haga aquí particular mencion de la gravedad de los Lacedemonios; pues que ni aun este indicio tan vehemente bastó para reducirlos à prender à Pausanias, persuadidos à que no se le debia echar mano, ínterin no confesase él mismo su delito. Para esto ordenaron à Argilio lo que habia de hacer.

Hay en Tenaro un templo consagrado à Neptuno, muy venerado, cuya violacion creen los Griegos sería un exêcrable sacrilegio. A este lugar tan sagrado se acogió Argilio, y se sentó sobre el mismo altar. Los Eforos hicieron abrir un hoyo cerca de éste, de manera, que pudiesen oír lo que se hablase con Argilio, y bajaron à él algunos de ellos. Luego que Pausanias oyó que Argilio se habia retraido à sagrado, fué allá todo sobresaltado. Hallóle sentado sobre el altar, implorando el favor de Neptuno. Preguntóle la causa de tan inopinada resolucion, à lo que Argilio respondió, declarándole todo quanto en su carta habia descubierto. Entonces Pausanias tanto mas confuso comenzó à suplicarle, que callase, y no perdiese à un hombre, de cuya mano habia recibido los mayores beneficios: ofreciéndole recompensarle bien, si le concedia este

sublevásset, magno esse ei præmio futurum.

### CAPUT V.

**H**is rebus Ephori cógnitis, sátius putavérunt in urbe eum comprehéndi. Quò cum essent profecti, & Pausánias, placáto Argílio, ut putabat, Lacedæmonem revertetrêtur; in itinere, cum jam in eo esset, ut comprehenderêtur, è vultu cujúsdam Ephori, qui eum admonère cupiêbat, insídias sibi fieri intelléxit. Itaque paucis antè gradibus, quàm qui sequebantur, in ædem Minêrvæ, quæ Chalciœcus vocatur, confûgit. Hinc ne exîre posset, statim Ephori valvas ejus ædis obstruxérunt, tectúmque sunt demolíti, quò facílius sub divo interîret. Díctur eo témpore matrem Pausániæ vixisse, eámque jam magno natu, postquam de scélere filii cómperit, in primis ad filium claudéndum lápidem ad intróitum ædis attulisse. Sic Pausánias magnam belli glóriam turpi morte maculavit. Hic cum semíanimis de templo elatus esset, conféstim ánimam efflavit. Cujus mórtui corpus cum eòdem nonnúlli dícerent *infèrri oportère quò hi, qui ad supplicium essent dati, displícuit plúribus, & procul ab eo loco infodêrunt,*

*este favor, y le sacaba de tanta confusion de cosas, como le tenian cercado.*

### CAPITULO V.

**E**nterados de esto los Eforos, juzgaron por mas acertado prenderlo en la ciudad. Habiéndose dirigido ácia ella, y tambien Pausanias, dexando ya à su parecer aplacado à Argilio, en el camino, estando ya para ser preso, uno de los Eforos, deseando avisarle, le dió à entender por señas, que le ponian asechanzas. Él con esto se acogió à un Templo de Minerva, que llaman Calcieco, llegando pocos instantes despues los que iban en su alcance. Los Eforos hicieron al punto tapiar todas las puertas, y ventanas, para que no pudiera huir, demoliendo asimismo el techo con el fin de que acabase quanto ántes expuesto à la inclemencia. Se cuenta, que la madre de Pausanias, que aun vivia, luego que la informaron de la traycion de su hijo, sin embargo de sus muchos años, acudió entre las primeras con su piedra para tapiar las puertas. Así este gran capitán manchó con una muerte ignominiosa la mucha gloria militar, que le habian merecido sus hazañas. Habiéndole sacado del templo medio muerto, acabó dentro de breves instantes. Algunos querian que se le diese sepultura donde se acostumbraba darla á los ajusticiados; mas esta proposicion fué oida con displicencia de la

runt, in quo erat mórtuus. Inde póstérius Dei Déléphici respónso érutus, atque eódem loco sepúltus, ubi vitam posúerat.

## CIMON.

### CAPUT I.

**C**imon, Miltiádis fílius, Atheniénsis, duro ádmodum inítio usus est adolescéntiæ. Nam, cùm pater ejus litem æstimátam pópulo sólvare non potuísset, ob eamque causam in vinculis públicis decessísset, Cimon eadem custódia tenebátur, neque légibus Atheniénsibus emítti póterat, nisi pecúniam, qua pater mulctatus esset, solvísset. Habébat autem in matrimónio sorôrem \* germanam suam, nómine Elpinícem, non magis amóre, quàm more ductus: nam Atheniénsibus licet eódem patre natas uxôres dúcere. Hujus conjugii cúpidus Cállias quidam, non tam generósus, quàm pecuniôsus, qui magnas pecúnias ex metállis fécerat, egit cum Cimône, ut eam sibi uxôrem daret: id si impetrásset, se pro illo pecúniam solutûrum. Is cùm talem conditiônem aspernarêtur, Elpiníce ꝛ negávit, se passûram, Miltiádis progéniam in vinculis públicis interîre, quóniam prohibêre posset; seque

„ Cá-



mayor parte, y le sepultaron léxos del sitio, donde habia espirado. Despues le desenterraron por respuesta del Oráculo de Delfos, y le trasladaron al mismo lugar, en que habia muerto.

## CIMON.

### CAPITULO I.

**C**imon, hijo de Milcíades, natural de Atenas, pasó al principio de su mocedad hartos trabajos. Porque habiendo muerto el padre en la cárcel, por no haber podido pagar al pueblo la multa, que se le impuso, estaba detenido el hijo en la misma prision, sin que segun las leyes de los Atenienses pudiese lograr libertad hasta satisfacer la deuda de su padre. Estaba casado con Elpinice su hermana de padre, no solo llevado del amor, sino tambien, porque ésta era la costumbre del país, que permitia el casamiento entre estos hermanos. Cierta Calias, no tan distinguido por su nacimiento, como por las grandes riquezas, que habia sacado de las minas, deseaba casar con Elpinice, y le propuso à Cimon que se la cediera, ofreciendo pagar por él la deuda de su padre. Como él desechase esta proposicion, Elpinice dixo, » que no habia de consentir que la descendencia de Milcíades pereciese en una cárcel, hallándose en estado de estorbarlo, y que así

» es-

„ Cálliaë nuptûram , si ea , quæ polliceretur , præstitisset.

## CAPUT II.

**T**ali modo custódia liberatus Cimon , celeriter ad principatum pervênit. Habêbat enim satis eloquéntiæ , summam liberalitatem , magnam prudéntiam cùm juris civîlis , tum rei militaris , quòd cum patre à púero in exercitu fúerat versatus. Itaque hic & pópulum urbanum in sua ténuit potestate , & apud exércitum plúrimum váluit auctoritate. Primùm imperator apud flumen Strymona magnas cópias Thracum fugavit: óppidum Amphípolim constituit , eòque decem míllia Atheniénsium in colóniam misit. Idem íterum apud Mycalem Cypriórum & Phœnicum ducentarum náviûm classem devíctam cepit: eodémque die pari fortúna in terra usus est. Namque , hostium navibus captis , statim ex classe cópias suas edúxit , barbarórum uno concúrsu máximam vim prostravit. Qua victória magna præda potítus cùm domum reverterêtur , quòd jam nonnüllæ ínsulæ propter acerbitatem impérii defécerant , benè anímátas confirmavit , alienátas ad officium redíre coëgit.

Scy-

» estaba pronta à dar la mano à Calias, como  
 » éste cumpliese lo que ofrecia.

## CAPITULO II.

**C**imon, habiendo logrado por este medio la libertad, en poco tiempo llegó à tener el principal lugar entre sus conciudadanos. Porque era mas que medianamente eloqüente, sobremanera liberal, y muy inteligente, tanto en el gobierno político, como en el militar, que habia aprendido desde niño en la escuela de su padre en la campaña. Y así tuvo à su disposicion la gente de la ciudad, y muchísima autoridad en el ejército. En primer lugar, habiendo sido hecho General, deshizo sobre las riberas del rio Estrimon un numeroso ejército de Tracics. Fundó despues la ciudad de Anfipolis, adonde envió una colonia de diez mil Atenien-ses. Otra vez cerca de Micalc batió, y tomó la armada de los Fenicios, y Ciprios de doscientos baxeles. Y en el mismo dia tuvo tambien otro suceso igualmente feliz en tierra: porque, luego que se apoderó de la armada enemiga, desembarcó sus tropas, y derrotó en un encuentro un grueso ejército de Bárbaros. Quando volvia à su patria Atenas, cargado con un rico botin, premio de esta victoria, hallando que algunas islas habian sacudido el yugo de la obediencia, exâsperadas del rigor, con que se las mandaba, aseguró en su fidelidad à las que aun se mante-

Scyrum, quam eo tempore Dólopes incolébant, quòd contumácius se gesserat, vacuefêcit, sessóres véteres urbe insulâque ejecit, agros cívibus divísit, Thásios opuléntiâ fretos suo advéntu fregit. His ex manúbiis Athenârum arx, quâ ad merídiem vergit, est ornâta.

### CAPUT III.

Quibus rebus cùm unus in civitâte máximè florêret, incidit in eâmdem invídiam, quam pater suus, ceterîque Atheniénsium príncipes. Nam testârum suffrágiis, quod illi *ostracísmum* vocant, decem annórum exílio mulctâtus est. Cujus facti celérius Athenienses, quàm ipsum, poenítuit. Nam, cùm ille forti ánimo invídiæ ingrátórum cívium cessísset, bellúmque Lacedæmónii Atheniénsibus indixísset, conféstim notæ ejus virtûtis desidérium consecútum est. Itaque post annum quintum, quàm expúlsus erat, in pátriam revocâtus est. Ille, quòd hóspítio Lacedæmoniôrum utebâtur, sâtius exístimans, eos, & cives suos inter se una voluntâte consentíre, quàm armis contén-

de-

nian en ella, y obligó à volver à su deber à las rebeldes. Castigó la contumacia de los Dolopes, que habitaban la isla de Esciro, haciéndolos evacuarla. Y en lugar de los antiguos moradores, que echó de la ciudad, é isla, dexó allí à sus ciudadanos, entre quienes repartió los campos. A su llegada à la isla de Taso deshizo à los Tasio, à quienes hacian orgullosos sus muchas riquezas. Estos despojos sirvieron para adornar la fortaleza de Atenas por la parte, que mira al medio dia.

### CAPITULO III.

Como estas victorias le hacian sobresalir entre todos sus conciudadanos, incurrió en la misma envidia, y aborrecimiento, que su padre, y todos los demás principales Atenienses. Y así fué condenado al destierro del Ostracismo por diez años. Mas primero se arrepintieron sus paysanos de este procedimiento, que el mismo Cimon. Porque habiendo él cedido con valor al ódio de sus ingratos campatriotas, y declarado guerra los Lacedemonios à Atenas, luego los Atenienses echaron ménos el conocido valor de Cimon, y le levantaron el destierro al cabo de cinco años de su expulsion. Tenia Cimon tratado de hospitalidad con los Lacedemonios; y por tanto juzgando que era mejor para unos, y otros mantenerse en buena correspondencia, que disputar con las armas sus

dere, Lacedæmonem suâ sponte est profectus, pacemque inter duas potentissimas civitates conciliavit. Post neque ita multò Cyprum cum ducéntis návibus imperátor missus, cum ejus majorem partem ínsulæ devicisset, in morbum implicitus, in óppido Cítio est mórtuus.

#### CAPUT IV.

**H**unc Athenienses non solùm in bello, sed in pace, diu desideraverunt. Fuit enim tantâ liberalitate, cùm complúribus locis prædia, hortosque habèret, ut numquam in eis custódem imposúerit fructus servándi grátia; ne quis impedirêtur, quò minus ejus rebus, quibus vellet, fruerêtur. Semper eum pedíssequi cum nummis sunt secúti, ut, si quis opis ejus indigêret, habêret, quod statim daret, ne differendo viderêtur negâre. Sæpè, cùm aliquem offénsam fortunâ vidêret minùs benè vestitum, suum amículum dedit. Quotídie sic cœna ei coquebâtur, ut, quos invocátos vidisset in foro, omnes devocâret: quod fácere nullum diem prætermittêbat. Nulli fides ejus, nulli ópera, nulli res familiâris defuit: multos locupletâvit: complúres páuperes mórtuos, qui, unde efferréntur, non reliquissent, suo sumptu éxtulit. Sic se gerén-

derechos, se partió de su propia voluntad à Lacedemonia, y logró poner en paz à estas dos poderosísimas ciudades. Poco despues le enviaron à Chipre, mandando una armada de doscientas velas, y quando habia ya sujetado la mayor parte de la isla, le asaltó una enfermedad, de que murió en un lugar llamado Cicio.

#### CAPITULO IV.

**L**os Atenienses echaron ménos à Cimon por mucho tiempo, así en paz, como en guerra. Porque fué tan liberal, que, teniendo en muchos sitios heredades, y huertas, jamás puso quien guardase los frutos; para que así ninguno tuviese embarazo en aprovecharse de lo que quisiese. Siempre llevaba tras sí criados con dinero para tener qué dar de pronto à los necesitados; porque no pareciese que se negaba, si dilatava el socorro. Muchas veces, encontrando algun desdichado mal vestido, le dió su misma capa. En su casa se hacia todos los dias la prevencion de comida suficiente para convidar à todos los que hallase en la plaza, que ninguno los hubiese convidado; lo qual ningun dia lo dexaba de hacer. A nadie faltó à su palabra: le hallaron siempre pronto quantos necesitaron de su favor: enriqueció à muchos, y dió sepultura à su costa à no pocos, que no habian dexado con que pagar el entierro. No es maravilla que la vida de un hombre, que habia pro-

réndo , mínimè est mirándûm , si & vita ejus fuit secûra , & mors acérba.

## LYSANDER.

### CAPUT I.

**L**ysánder Lacedæmónius magnam reliquit sui famam , magis felicitáte , quàm virtûte partam. Athenienses enim in Peloponnésios sexto , & vicésimo anno bellum gerentes confecisse , appâret. Id quâ ratiône consecutus sit , latet. Non enim virtûte sui exercitûs , sed immodéstia factum est adversariôrum : qui , quòd dicto audiéntes imperatóribus suis non erant , dispaláti in agris , relíctis návibus , in hóstium venêrunt potestâtem. Quo facto Athenienses se Lacedæmóniis dedidérunt. Hac victória Lysánder elátus , cùm ántea semper factiôsus , audáxque fuisset , sic sibi indúlsit , ut ejus operâ in máximum ódium Græciæ Lacedæmónii pervénerint. Nam cùm hanc causam Lacedæmónii dictitássent , sibi esse belli , *ut Atheniensium impotentem dominationem refríngerent* , postquam \* apud Ægos flumen Lysander classis hóstium est positus , nihil áliud molitus est , quàm ut omnes civitâtes in sua tenêret potestâte , cùm *id se Lacedæmoniôrum causâ fácere simulâret*. Namque úndique , qui Atheniensium

re-



*procedido así, haya sido tranquila, y su muerte sentida.*

## LISANDRO.

### CAPITULO I.

*Lisandro, natural de Lacedemonia, dexó mucho nombre, y fama, que ganó mas por su fortuna, que por su valor. Verdad es que él deshizo à los Atenienses, que habian sustentado la guerra contra el Peloponeso por espacio de veinte y seis años. Pero no se sabe, cómo consiguió esta victoria. Lo cierto es, que no se debe atribuir al valor de sus tropas; sino al desórden, y falta de disciplina de los contrarios, que inobedientes à las órdenes de sus gefes, se esparcieron por los campos, y dexaron desamparadas las naves, viniendo por esto à poder del enemigo. Con esto la ciudad de Atenas se entregó à los Lacedemonios. Ensoberbecido Lisandro con esta victoria, siendo ya ántes hombre de partido, y osado, se dexó llevar de manera de su genio, que hizo odiosos à los Lacedemonios en toda Grecia. Porque, siendo así que los Espártanos habian andado diciendo, que solo hacian la guerra para contener la dominacion tiránica de los Atenienses; Lisandro, despues que tomó la armada enemiga junto al rio Egos, no trató de otra cosa, si-*

*no*

rebus studuissent, ejectionis, decem delegerat in unaquaque civitate, quibus summum imperium, potestatemque omnium rerum committeret. Horum in numerum nemo admitteretur, nisi qui aut ejus hospitio contineretur, aut se illius fore proprium fide confirmaret.

## CAPUT II.

**I**ta decemvirali potestate in omnibus urbibus constituta, ipsius nutu omnia gerebantur. Cujus de crudelitate, ac perfidia satis est unam rem, exempli gratia, proferre, ne, de eodem plura enumerando, fatigemus lectores. Victor ex Asia cum reverteretur, Thasumque divertisset, quod ea civitas praecipua fide fuerat erga Athenienses, ac si iidem firmissimi solerent esse amici, qui constantes fuissent inimici, eam pervertere concupivit. Vidit autem, nisi in eo occultasset voluntatem, futurum, ut Thasi dilaberentur, consulerentque rebus suis:::

## CAPUT III.

**I**taque decemviralem suam potestatem sui ab illo constitutam sustulerunt. Quo dolore incensus, iniit consilia Reges Lacedaemoniorum

no de mantener bajo de su mando todas las ciudades socolor de mirar por los intereses de su patria. Y así echando de todas partes los que eran afectos à los Atenienses, eligió en cada ciudad diez sugetos, à quienes dió el gobierno con un poder absoluto. Ninguno entraba en este número, si no tenia con él tratado de hospitalidad, ó le hacia pleito homenaje de ser suyo.

## CAPITULO II.

**H**abiendo establecido el gobierno del Decenvirato en todas las ciudades, no se hacia sino lo que él queria. Para no ser molesto á mis lectores con la prolixidad, me contentaré con referir solo el caso siguiente para prueba de su perfidia, y crueldad. Volviendo vencedor del Asia, se desvió del camino para ir à Taso, y quiso asolar esta ciudad, porque habia sido la mas leal à los Atenienses; como si acostumbrasen ser mas finos, y mas fieles amigos aquellos, que hubiesen sido mas acérrimos enemigos. Mas advirtió, que si no ocultaba sus intentos, se le huirian los Tasios, y pondrian sus cosas en cobro:::

## CAPITULO III.

**L**os Lacedemonios abolieron este gobierno del Decenvirato, que Lisandro habia establecido: de lo qual resintiéndose vivamente, formó designio de extinguir los Reyes de los Lacede-

rum tollere. Sed sentiêbat, id se sine ope Deorum facere non posse, quod Lacedæmonii omnia ad oracula referre consueverant. Primum Delphos corrumpere est conatus. Cum id non potuisset, Dodonam adortus est. Hinc quoque repulsus dixit, *se vota suscepisse, quæ Jovi Hammóni solveret*: existimans, se Afros facilius corrupturum. Hæc spe cum profectus esset in Africam, multum eum Antistites Jovis fefellerunt. Nam non solum corrumpi non potuerunt, sed etiam Legatos Lacedæmona miserunt, qui Lysandrum accusarent, *quod sacerdotes fani corrumpere conatus esset*. Accusatus hoc crimine, iudiciumque absolutus sententiis, Orchoménis missus subsidio, occisus est à Thebanis apud Haliartum. Quam verè de eo foret iudicatum, oratio indicio fuit, quæ post mortem in domo ejus reperta est, in qua suadet Lacedæmoniis, *ut regiâ potestate dissolutâ, ex omnibus dux deligatur ad bellum gerendum*: sed ita scripta, ut Deorum videretur congruere sententiæ, quam ille se habiturum, pecunia fidens, non dubitabat. Hanc ei scripsisse Cleon Halicarnâsseus dicitur.

cedemonios ; y porque preveía que su empresa no podia tener feliz exîto sin la ayuda de los Dioses , acostumbrando los Lacedemonios à consultar los Oráculos en todos sus negocios, procuró sobornar à los sacerdotes de Delfos; mas , habiéndole salido vana esta diligencia, probó , si podia à los del templo de Dodona: y como tampoco aquí fuese admitido , fingió que habia hecho ciertos votos á Jupiter Hammon, que necesitaba cumplir , persuadido de que los Africanos se dexarian sobornar con mas facilidad. Marchó con esta confianza al Africa ; mas le engañaron mucho sus esperanzas en los sacerdotes de Júpiter. Pues tan léjos estuvieron de dexarse corromper , que enviaron embajadores à Lacedemonia para acusar à Lisandro de haber intentado sobornarlos. Acusósele en efecto, y los Jueces le declararon inocente. Habiéndole despues enviado al socorro de los Orcomenios, le dieron muerte los Tebanos junto à Haliarto. Una oracion , que se halló despues de su muerte en su casa , declaró la justificacion de los Jueces, que le habian absuelto. En ella procuraba persuadir à los Lacedemonios , que extinguiesen sus Reyes, y le eligiesen á él solo para el mando de las armas. Esta oracion estaba escrita en términos , que parecia conforme à las respuestas de los Oráculos , que no dudaba lograr à fuerza de dinero , y segun dicen , la compuso Clion de Halicarnaso.

## CAPUT IV.

Atque hoc loco non est prætereúndum factum Pharnabázi, sátrapis régii. Nam, cùm Lysánder præféctus classis, in bello multa crudéliter, avarèque fecisset, deque his rebus suspicaretur ad cives suos esse perlátum, petiit à Pharnabázo « ut ad Ephoros » sibi testimónium daret, quantâ sanctitâte » bellum gessisset, sociósque tractásset, de- » que ea re accurátè scriberet; magnam » enim ejus auctoritâtem in ea re futûram. » Huic ille liberáliter pollicêtur. Librum gravem multis verbis conscripsit, in quo summis eum effert laudibus. Quem cùm legisset, probassétque, dum obsignâtur, álterum pari magnitúdine, tanta similitúdine, ut discerni non posset, signâtum subjécit in quo accuratíssimè ejus avarítiam, perfidiámque accusârat. Hinc Lisánder domum cùm rediisset, postquam de suis rebus gestis apud máximum magistrátum, quæ volúerat, dixerat, testimónii loco librum à Pharnabázo datum trádidit. Hunc, summóto Lysándro, cùm Ephori cognóssent, ipsi legéndum dedérunt. Ita ille imprudens ipse suus fuit accusâtor.

## CAPITULO IV.

**E**n este lugar no debo pasar por alto un hecho de Farnabazo, Sátrapa de Persia. Lisandro habia sido muy cruel, y avaro, miéntras mandó la armada en la guerra; y recelando que estuviesen informados de su proceder los Lacedemonios, pidió à Farnabazo «que le die-  
 » ra un testimonio de la justificacion, con que  
 » habia procedido en aquella guerra, y trata-  
 » do à los aliados, y que le favoreciese en él  
 » lo posible, porque su informe haria mucha  
 » fuerza à los Eforos.» El Persa se ofreció gustoso à hacer lo que le pedia, y escribió una relacion grave, y difusa, en que le daba los mayores elogios. Dióselà à leer, y pareciéndole bien à Lisandro, al tiempo de sellarla, puso Farnabazo en su lugar otra ya sellada del mismo tamaño, tan parecida à la primera, que no era posible distinguirlas, en la qual habia pintado con los mas vivos colores su perfidia, y avaricia. Habiendo vuelto Lisandro desde aquí à Lacedemonia, despues de haber hablado ante el supremo Magistrado á medida de su gusto, acerca de sus hechos, sacó para comprobacion la relacion, ó libro de Farnabazo. Mandáronle salir los Eforos, ínterin se enteraban de su contenido, y despues se la dieron à leer al mismo Lisandro, que vino por su imprudencia à ser acusador de sí mismo.

*ALCIBIADES.**CAPUT I.*

**A**lcibiádes, Clíniæ fílius, Atheniénsis. In hoc natúra, quid effícere possit, vidêtur experta. Constat enim inter omnes, qui de illo memóriæ prodidérunt, nihil eo fuísse excellentius, vel in vítiis, vel in virtútibus. Natus in amplíssima civitate, summo génere, ómnium ætátis suæ multò formosíssimus, ad omnes res aptus, consiliûque plenus. Namque Imperátor fuit summus & marí & terrâ: disertus, ut in primis dicéndo valêret: quòd tanta erat commendátio oris, atque orationis, ut nemo ei dicéndo posset resístere. Idem, cùm tempus pósceret, laboriósus, pátiens, liberâlis, spléndidus, non minùs in vita, quàm victu: affabilis, blandus, tempóribus callidíssimè inserviens. Idem, simul ac se remisérat, neque causa súberat, quare ánimi labórem perférret, luxuriósus, dissolûtus, libidinósus, intémperans reperiébatur: ut omnes admiraréntur, in uno hómine tantam inesse dissimilitúdinem, tamque diversam natúram.



## ALCIBIADES.

## CAPITULO I.

*Alcibiades, hijo de Clinias, fué natural de Atenas. Parece que la naturaleza quiso experimentar en este hombre hasta donde llegaban sus fuerzas: porque todos los que escribiéron de él, concuerdan en que no hubo quien le aventajase, así en vicios, como en virtudes. Nació en una ciudad de las mas populosas, de una familia de las mas ilustres: fué el mas hermoso de los jóvenes de su tiempo: y tenia habilidad para todo, y extremada prudencia; pues fué un General consumado por mar, y tierra: su eloqüencia era tanta, que pocos tenían la eficacia, que él, en persuadir: porque la magestad de su semblante, y palabras, no habia quien la pudiese resistir. Era laborioso, quando el tiempo lo pedia, sufrido, liberal, de esplendor, tanto en sus acciones, como en los gastos: afable, y humano, y se acomodaba con singular destreza à las circunstancias de los tiempos. Mas, quando afloxaba, no teniendo por qué ocupar el ánimo, le hallarías entregado al luxo, disoluto en sus costumbres, deshonesto, y desarreglado. Y así todos se admiraban de que hubiera en un mismo sugeto genios tan diversos, é inclinaciones tan contrarias.*

## CAPUT II.

**E**ducátus est in domo Péricleis ( privignus enim ejus fuisse dicitur ) eruditus à Sócrate. Socerum hábuit Hippónicum , ómnium Græcæ linguæ eloquéntia dissertíssimum : ut , si ipse fíngere vellet , neque plura bona reminísci , neque majôra posset cónsequi , quàm vel fortûna vel natûra tribúerat. Ineúnte adolescéntia amátus est à multis more Græcôrum : in eis à Sócrate , de quo mentiônem facit Plato in *Symposio*. Namque eum indúxit commemorántem , *se pernoctásse cum Sócrate , neque áliter ab eo surrexísse , ac fílius à parente debúerit*. Postéaquàm robústior est factus , non minùs multos amâvit , in quorum amôre , quoad lícítum est , odiôsa multa delicátè , jocosèque fecit : quæ referrêmus , nisi majôra , potiôraque haberêmus.

## CAPUT III.

**B**ello Peloponnesiáco hujus consílio , atque auctoritâte Athenienses bellum Syracúsanis indixerunt ; ad quod geréndum ipse dux deléctus est. Duo prætérea collégæ

## CAPITULO II.

**C**rióse Alcibiades en casa de Pericles, de quien dicen fué entenado. Tuvo por maestro al Filósofo Sócrates. Casó con la hija de Hipónico el mayor orador de Grecia en aquel tiempo. De forma, que, si él mismo se hubiera puesto à discurrir, no podría ni apetecer, ni imaginar mas, ni mayores bienes, que los que le habian dado liberales naturaleza, y fortuna. En la flor de su juventud le amaron muchos, como es costumbre entre los Griegos. Uno de sus amantes fué Socrates, como vemos en el Simposio de Platon, donde introduce à Alcibiades, diciendo: que habia pasado toda la noche con Sócrates, y se habia levantado de su lado, como un hijo debe del de su padre. Ya mas entrado en años tuvo él tambien aficion à muchos, à quienes dentro de los términos lícitos jugó varios lances con delicadeza, y gracia, que no pasaria en silencio, si no llamáran mi atencion otras cosas mas dignas, y de mayor importancia.

## CAPITULO III.

**D**urante la guerra del Peloponeso, los Atenienses, siguiendo el consejo, y autoridad de Alcibiades, declararon guerra à los Siracusanos, dándole el mando de las armas, y nombrándole à Nicias, y Lámaco por colegas. Quan-

gæ dati, Nicias, & Lámachus. Id cùm appararêtur, priùs quàm classis exîret, áccidit, ut una nocte omnes Hermæ, qui in óppido erant Athénis, dejiceréntur, præter unum, qui ante jánuam Andócidis erat. Itaque ille postea *Mercúrius Andócidis* vocatus est. Hoc cùm apparêret, non sine magna multôrum consensióne esse factum, quod non ad privatam, sed ad públicam rem pertinêret, magnus multitudîni timor est injéctus, ne qua repentîna vis in civitate existeret, quæ libertatem opprímeret pópuli. Hoc máximè convenîre in Alcibíadem videbatur, quòd & potentior, & major quàm privatus existimabatur. Multos enim liberalitate devínxerat, plures étiam ópera forénsi suos reddíderat. Quare fiêbat, ut ómnium óculos, quotiescúmque in públicum prodíset, ad se convérteret, neque ei par quisquam in civitate ponerêtur. Itaque non solùm spem in eo habébant máximam, sed etiam timôrem, quòd & obésse plúrimùm, & prodésse póterat. Aspergebatur étiam infámia, quòd in domo sua fácere mystéria dicebatur: quod nefas erat more Atheniénsium: idque non ad religiônem, sed ad conjuratiônem pertinêre existimabatur.

do se estaban haciendo los preparativos, ántes de salir la armada, una noche fueron echadas por tierra todas las imágenes de Mercurio, que habia en Atenas, fuera de una, que estaba delante de la puerta de Andócides, que se llamó despues Mercurio de Andócides. Como se veía claramente que habian concurrido muchos, y estrechamente coligados à una accion, que miraba derechamente à la república, no pudiendo tener ningun fin particular, entró el pueblo en gran temor de que hubiese en la ciudad alguna violencia repentina, que quitára la libertad al pueblo. Las sospechas recaían principalmente sobre Alcibiades. Porque su poder, y elevacion parecian superiores à la condicion de un particular. Pues sus liberalidades le habian ganado muchos amigos, y muchos mas su eloqüencia empleada en los tribunales en la defensa de ellos. Por lo qual, siempre que salia en público, se llevaba tras sí los ojos de todos, y no hallaban otro igual en la ciudad. Por esto, al paso que tenian en él las mayores esperanzas, le temian tambien en gran manera; porque podia hacer mucho bien, y mucho mal. Estaba tambien infamado, porque contaban que tenia en su casa juntas secretas de religion: lo que era gran delito en Atenas. Y se creía, que estas juntas, léxos de ser efecto de la piedad, y devocion, tiraban à tramara alguna conjura.

## CAPUT IV.

**H**oc crimine in concione ab inimicis compellabatur. Sed instabat tempus ad bellum proficiscendi. Id ille metuens, neque ignorans civium suorum consuetudinem, postulabat ut, si quid de se agi vellent, potius de praesente quaestio haberetur, quam, absens invidiae crimine accusaretur." Inimici vero ejus quiescendum in praesenti, quia nocere ei se non posse intelligebant, & illud tempus expectandum decreverunt, quo exisset: ut sic absentem aggrederentur: itaque fecerunt. Nam, postquam in Siciliam eum pervenisse crediderunt, absentem, quod *sacra violasset*, reum fecerunt. Qua de re cum ei nuntius a magistratu in Siciliam missus esset, ut domum ad causam dicendam rediret, essetque in magna spe provinciae bene administrandae, non parere noluit, & in trirēmem, quae ad eum erat deportandum missa, ascendit, ac Thurios in Italiam pervectus, multa secum reputans de immoderata civium suorum licentia, crudelitatemque erga nobiles, utilissimum ratus impendentem evitare tempestatem, clam se a custodibus subduxit, & inde primum Eledem, deinde Thebas venit.

Post-

## CAPITULO IV.

**S**us enemigos en las juntas del pueblo le hacian cargo de este delito, quando ya instaba el tiempo de partir à la guerra. Alcibiades, temiendo esto, sabiendo como acostumbraban proceder sus ciudadanos, pedia „ que, si querian „ tratar alguna cosa en órden à su persona, se „ hiciese la averiguacion àntes de la partida, „ sin exponerle en ausencia à las acusaciones „ de la envidia.” Mas sus enemigos, viendo que nada adelantarian, acusándole entonces, juzgaron por conveniente estarse quietos ínterin se mantenía en la ciudad, y acometerle luego que se hubiese ausentado. Así lo hicieron, y quando les pareció que habria llegado ya à Sicilia, le acusaron de sacrílego. En fuerza de esto le despachó el Magistrado una órden, para que se restituyese à la ciudad à dar sus descargos. Alcibiades habia concebido grandes esperanzas del buen éxîto de su empresa, y por este motivo resolvió obedecer, y se embarcó en la galera, que se habia enviado para conducirle. Llegó à Turios, puerto de Italia, y considerando à sus solas la demasiada libertad, y rigor, con que sus paysanos trataban à los nobles, juzgó por mas acertado huir el cuerpo à la tempestad, que le amenazaba, y engañando la diligencia de los guardas, huyó à Eli-de, y desde allí pasó à Tebas.

Aquí

Postquam autem, *se cápitis damnátum, bonis publicátis*, audívit, & id, quod usu vénerat „ Eumólpidas sacerdótes à pópulo „ coáctos, ut se devovérent, ejúsque devo- „ tiónis, quo testátior esset memória, exem- „ plum, in pila lapídea incísum, esse pó- „ situm in público, ” Lacedæmonem demi- gravit. Ibi, ut ipse prædicare consueverat, *non advérsus pátriam, sed inimicos suos* bellum gessit: “quod iídem hostes essent ci- „ vitáti. Nam, cùm intellígerent, se plúri- „ mùm prodésse posse Reipúblicæ, ex ea „ eiecísse, plusque iræ suæ, quàm utilitáti „ comúní paruísse.” Itaque hujus consílio Lacedæmónii cum Persarum Rége amicítiam fecérunt: deínde Decelíam in Attica mu- niérunt, præsidióque perpétuo ibi pósito, in obsidióne Athénas tenuérunt. Ejúsdem ópe- ra Ioniam à societate avertérunt Athenién- sium. Quo facto, multò superióres bello esse cœpérunt.

#### CAPUT V.

**N**equé verò his rebus tàm amíci Alcibíadi sunt facti, quàm timóre ab eo alienáti. Nam, cùm acérrimi viri præstántem prudéntiam in ómnibus rebus cognóscerent,  
per-



Aquí recibió la noticia de que los Atenien-  
 ses habian confiscado todos sus bienes, conde-  
 nándole á muerte, y segun la costumbre, que  
 se habia introducido, precisado á los sacer-  
 dotes Eumólpidas á excomulgarle, grabando  
 en una lápida, para que constase mas al pú-  
 blico el hecho, todas las maldiciones del ana-  
 tema, y exponiéndolas á la vista de todos.  
 Con estas noticias se pasó á vivir á Lacede-  
 monia. Allí, como él mismo solia decir, hizo  
 guerra, no á su patria, sino á sus enemigos,  
 porque tambien lo eran de ella: pues, sabien-  
 do, quan útil, é importante era su persona  
 en Atenas, le habian hecho desterrar, aten-  
 diendo á satisfacer su ódio particular, antes  
 que al bien comun. Y así los Lacedemonios  
 por su consejo hicieron alianza con el Rey de  
 Persia; fortificaron la ciudad de Decelia en  
 la Atica, y manteniendo de continuo guarni-  
 cion en ella, tenian sitiada á Atenas. Con su  
 ayuda tambien rompieron la alianza, que ha-  
 bia entre los Jonios, y Atenienses, y comen-  
 zaron de esta manera á conseguir muchas ven-  
 tajas en la guerra.

## CAPITULO V.

**T**odos estos tan señalados servicios de Alci-  
 biades, no tanto sirvieron para conciliarle el  
 amor de los Lacedemonios, como para enage-  
 narle las voluntades de ellos inspirándoles mie-  
 do.

perstimuérunt, ne charitâte pátriæ ductus, aliquándo ab ipsis descísceret, & cum suis in gratiam redîret. Itaque tempus ejus interficiéndi quærere instituérunt. Id Alcibiádi diutiùs celári non pótuit: erat enim ea sagacitâte, ut décipi non pòsset, præsertim cùm ánimum attendísset ad cavéndum. Itaque ad Tissaphérnem præféctum regis Dárii se cóntulit. Cujus cùm in íntimam amicitiam pervenísset, & Atheniénsium, malè gestis in Sicília rebus, opes senéscere, contra Lacedæmoniôrum créscere, vidéret: iní-tio cum Pisáandro prætôre, qui apud Samum exércitum habêbat, per internúntios collóquitur, & de réditu suo facit mentiônem. Erat enim eôdem, quo Alcibiades, sensu, pópuli poténtiæ non amícus, & optimátum fautor.

Ab hoc destitútus, primùm per Thrasybúlum Lyci fílium ab exércitu recípitur, prætórque fit apud Samum: post, suffragánte Therámene, plebiscíto restitúitur, paríque absens império præficitur, simul cum Thrasybulo & Therámene. Horum império tanta commutátio rerum facta est, ut Lacedæmónii, qui paulò antè victóres vigué-rant, pertérriti pacem péterent. Victi enim erant quinque præliis terréstribus, tribus naválibus: in quibus ducentas naves trirémes amiserant, quæ captæ in hóstium vé-

do. Porque, viendo la singular prudencia, con que este grande hombre obraba en todos los negocios, llegaron á temer, que los dexase algun dia llevado del amor á su patria, y se reconciliase con los suyos. Y así resolvieron buscar ocasion de matarle. Alcibiades luego llegó á penetrar su intencion: porque era tan sagáz, y astuto, que era imposible engañarle, especialmente quando andaba con cuidado. Y así se acogió al amparo de Tisafernes, Gobernador de Darío. Habiendo llegado á tratarle con la mayor intimidación, viendo muy enflaquecidas, y debilitadas las fuerzas de los Atenienses con los malos sucesos de Sicilia, quando las de los Lacedemonios por el contrario se hallaban pujantes, habló primeramente por medio de terceros con el General Pisandro, que tenia su exército junto á Samos, y le tocó el punto de su vuelta á Atenas: porque Pisandro pensaba, como Alcibiades, mirando con malos ojos el demasiado poder del pueblo, y defendiendo el partido de la nobleza.

Aunque no halló en éste acogida, con todo logró por medio de Trasíbulo, hijo de Lico, que el exército le recibiese, y nombrase General junto á Samos; y despues, favoreciéndole Terámenes, acordó la plebe levantarle el destierro, y darle el mando del exército con autoridad igual á la de Trasíbulo, y Terámenes. Bajo la conducta de estos mudaron tanto de semblante las cosas, que los Lacedemonios ántes

nerant potestâtem. Alcibiâdes simul cum col-  
légis recéperat Ióniam, Hellespóntum, mul-  
tas prætérea urbes Græcas, quæ in ora si-  
tæ sunt Asiæ: quarum expugnârant com-  
plúres; in his Byzántium: neque minús  
multas consílio ad amicitiam adjúnxerant,  
quòd in captos cleméntia fúerant usi. Indè  
prædá onústi, locupletáto exercitu, máximis  
rebus gestis, Athénas venérunt.

### CAPUT VI.

**H**is cùm obviam univérsa civitas in Pi-  
ræcum descendisset, tanta fuit ómnium ex-  
pectátio viséndi Alcibiâdis, ut ad ejus tri-  
rêmem vulgus conflúeret, perinde ac si so-  
lus advenísset. Sic enim pópulo erat per-  
suásum, & advérsas superiôres, & præ-  
séntes secúndas res accidisse ejus óperâ. Ita-  
que & Sicíliæ amissum, & Lacedæmoniô-  
rum victórias culpæ suæ tribuêbant, quòd  
talem virum è civitâte expulíssent. Neque  
id sine causa arbitrâri videbántur. Nam,  
postquàm exercítui præesse cœperat, neque  
terrâ, neque mari hostes pares esse potúe-  
rant.

Hic

*pújantes, y victoriosos, pidieron atemorizados la paz, despues de haber perdido cinco batallas por tierra, y tres por mar, en las que les apresaron los enemigos doscientas galeras. Además de esto Alcibiades con sus colegas habia recobrado la Jonia, el Helesponto, y muchas ciudades Griegas, situadas en la costa de Asia, entrando à fuerza de armas gran número, y entre ellas à Bizancio; aunque no fué menor el de los que se rindiéron voluntariamente; viendo la piedad, con que se habia tratado à los prisioneros. Despues de esto los tres Generales, cargados ellos, y su exército de botin, volvieron à Atenas ricos, y gloriosos con tan grandes hazañas, como habian hecho.*

## CAPITULO VI.

*Habiendo salido toda la ciudad à recibirlos al puerto de Pireo, era tan ardiente el deseo, que todos tenian de ver à Alcibiades, que corrian de tropel à su galera, como si no llegára ningun otro mas que él. Tan persuadido estaba el pueblo de que Alcibiades era la causa, así de las desgracias pasadas, como de las prosperidades presentes. Y así se echaban à sí mismos la culpa de la pérdida de Sicilia, y de las victorias de los Lacedemonios, por haber desterrado un sugeto como él: y parecia que tenian motivo para pensar así, porque desde el momento, que tomó el mando*  
del

Hic ut navi egressus est, quamquam Thera-  
 rāmenes & Thrasybulus eisdem rebus præ-  
 fuerant, simulque vénerant in Piræeum, ta-  
 men illum unum omnes prosequébāntur, &  
 id, quod nunquam antea usu vénerat, ni-  
 si Olympiæ victóribus, coronis aureis,  
 æneisque vulgò donabātur. Ille lácrymans  
 talem benevoléntiam civium suórum acci-  
 piēbat, reminiscens prístini témporis acer-  
 bitātem. Postquàm Astu venit, concione ad-  
 vocáta, sic verba fecit, ut nemo tam fe-  
 rus fúerit, quin ejus casum lacrymārit, ini-  
 micúmque his se osténderit, quorum operā  
 patriā pulsus fúerat, proinde ac si álius pó-  
 pulus, non ille ipse, qui tum flebat, eum  
 sacrilégii damnásset. Restitúta ergo huic  
 sunt públicè bona: iidémque illi Eumólpi-  
 dæ Sacerdótes rursus resacrāre sunt coácti,  
 qui eum devóverant: pilæque illæ in qui-  
 bus devótio fúerat scripta, in mare præci-  
 pitátæ.

del ejército, no pudieron los enemigos resistir, saliendo siempre vencidos, así por tierra, como por mar.

Luego que Alcibiades saltó en tierra, aunque Teramenes, y Trasíbulo habian tenido igual mando que él en las empresas, y habian llegado juntos al puerto; con todo eso él solo era, à quien todos seguian, presentándole á cada paso coronas de oro, y bronce, distincion, que no se habia hecho hasta entónces, sino con los vencedores en los juegos Olímpicos. Alcibiades admitia con lágrimas estas demostraciones del amor de sus ciudadanos con la memoria del rigor, que habian usado con él en otro tiempo. Habiendo entrado en la ciudad, convocó al pueblo, y le habló en unos términos, que no hubo ninguno tan duro, y fiero, que no llorase sus desgracias, y que no mostrase indignacion contra los que habian sido causa de su destierro. Como si fuera otro pueblo, y no el que entónces lloraba, el que le habia condenado por sacrílego. Fue pues restablecido por acuerdo público en la posesion de todos sus bienes: los mismos sacerdotes Eumólpidas, que le habian anatematizado, se vieron precisados à levantarle el anatema: y las columnas, donde se habia grabado, fueron arrojadas al mar.

## CAPUT VII.

**H**æc Alcibiádi lætítia non nimis fuit diu-  
túrna. Nam, cùm ei omnes essent honóres  
decréti: tótaque respública, domi, bellíque  
trá dita, ut uníus arbítrio gererêtur: & ip-  
se postuláset, ut duo sibi collégæ darén-  
tur, Trasybulus, & Adimántus, neque id  
negátum esset: classe in Asiam proféctus,  
quòd apud Cymen minùs ex senténtia rem-  
gesserat, in invidiam récidit. Nihil enim  
eum non effícere posse ducébant. Ex quo  
fiêbat, ut ómnia minùs próserè gesta ejus  
culpæ tribúerent, cùm eum aut negligén-  
ter, aut malitióse fecísse loqueréntur: si-  
cut tum áccidit. Nam *corruptum à Rege*  
*cápere Cymen nolúisse*, argúebant. Itaque  
huic máximè putámus malo fuisse nímiã  
opinió nem ingénii, atque virtútis: timebâ-  
tur enim non minùs, quàm diligebâtur, ne,  
secúndâ fortúnâ, magnisque ópibus elátus,  
tyránnidem concupísceret. Quibus rebus fac-  
tum est, ut absénti magistrátum abrogá-  
rent, & álium in ejus locum substitúerent.  
Id ille ut audívit, domum revérti noluit,  
& se Páctyen cóntulit, ibíque tria castél-  
la communívit, Bornos, Bysánthen, Neon-  
tí-



## CAPITULO VII.

*M*as no le duró mucho tiempo à Alcibiades esta alegría; porque, despues de decretarle todos los honores, de confiarle el gobierno absoluto de la república en paz, y en guerra, y de señalarle à petición suya dos colegas Trásibulo, y Adimanto, habiéndose hecho à la vela con la armada para Asia, por no haber salido bien de la empresa de Cimes, reincidió en el aborrecimiento de sus conciudadanos. Porque vivian persuadidos de que no habia para él cosa imposible, y así le echaban la culpa de qualquier infeliz suceso, diciendo, que sin duda habia procedido con descuido, ó malicia, como sucedió en la ocasion presente, que le acusaban de haberse dexado sobornar del Persa, y no haber por esto querido tomar á Cimes. De suerte, que llego à creer, que lo que mas perjudicó à Alcibiades, fué el gran concepto, que sus ciudadanos habian formado de su talento, y valor: las quales prendas, al paso que le hacian amable, daban tambien motivo para temer que animado de su felicidad, y poder aspirase à la soberanía. Quitáronle pues el mando en ausencia, y le nombraron sucesor. Quando Alcibiades lo supo, no queriendo volver á su patria, se fué à Pactia, en donde fortificó tres castillos, Bornos, Bisantes, y Neonticos: y juntando un  
cuer-

tíchos: manûque collécta, primus Græciæ civitatis in Thráciam intróit, gloriôsius exístimans barbarôrum præda locupletari, quàm Grajôrum. Qua ex re créverat cùm fama, tum ópibus, magnámque amicítiam sibi cum quibúsdam Régibus Thráciæ pépererat.

### CAPUT VIII.

**N**equé tamen á charitate pátriæ pótuit recédere. Nam, cùm apud Egos flumen Philocles, prætor Atheniénsium, classem constituísset suam, neque longè abésset Lysánder, prætor Lacedæmoniôrum, qui in eo erat occupatus, ut bellum quàm diutíssimè dúceret, quod ípsis pecúnia à Rege suppeditabatur, contrâ Atheniénsibus exhaustis, præter arma, & naves, nihil erat super: Alcibiádes ad Atheniénsium venit exércitum, ibíque præsente vulgo, agere cœpit, « si  
» vellent, se coactûrum Lysándrum aut di-  
» micare, aut pacem pétere: Lacedæmó-  
» nios cò nolle configere classe, quòd pe-  
» déstribus cópiis plus, quàm návibus va-  
» lérent: sibi autem esse fáciie, Seuthen,  
» regem Thracum dedúcere, ut eos ter-  
» ra depélieret: quo facto, necessariò  
» aut

*cuerpo de tropas , creyendo le era mas glorioso enriquecerse con los despojos de los Bárbaros, que con los de los Griegos , invadió la Tracia, la qual expedicion no habia emprendido hasta entónces ningun Griego , y sirvió para aumentar mucho el crédito , y riquezas de Alcibiades, y proporcionarle la amistad, y alianza con muchos Reyes Tracios.*

## CAPITULO VIII.

*Sin embargo no pudo olvidar el amor à su patria. Porque como Filócles , General de los Atenienses , hubiese dado fondo à su armada junto à la embocadura del rio Egos , y estuviese cerca de allí Lisandro , General de los Lacedemonios , que solo pensaba en alargar la guerra lo mas que pudiese ( porque los Espártanos recibian del Persa quantiosos socorros de dinero ; y por el contrario los Atenienses se hallaban reducidos al estado mas miserable , no habiéndoles quedado mas que armas, y naves ) Alcibiades fué al exército Ateniese , y comenzó à proponer à los soldados , que, como ellos quisiesen , pondría à Lisandro en la precision de pelear , ó de pedir la paz: que los Lacedemonios rehusaban dar una batalla naval , porque sus fuerzas terrestres seran superiores à las marítimas ; pero que à él le era fácil empeñar à Seutes , Rey de Tracia , para que los echase de tierra , con*

» aut classe confícturos , aut bellum com-  
» pósituros.”

Id etsi verè dictum Phílocles animadver-  
têbat , tamen postulâta fácere nóluit , quòd  
sentiêbat , se , Alcibíade recepto , nullius  
moménti apud exércitum futûrum : & si quid  
secúndi evenísset , nullam in ea re suam par-  
tem fore : contra ea , si quid advérsi accidís-  
set , se unum ejus delícti futûrum reum. Ab  
hoc discédens Alcibíades « quóniam , *inquit* ,  
» victóriæ pátriæ repúgnas , illud móneo ,  
» juxta hostes castra hábeâs nautica : perícu-  
» lum est enim , ne immodéstiâ mílitum  
» nostrôrum occasio detur Lysáandro nostri  
» oppriméndi exércitus.” Neque ea res illum  
feféllit. Nam Lysánder , cùm per speculató-  
res comperísset , vulgum Atheniénsium in  
terram prædátum exísse , navésque penè iná-  
nes relíctas , tempus rei geréndæ non dimísit ,  
eôque ímpetu totum bellum delêvit.

## CAPUT IX.

**A**t Alcibíades , victis Atheniénsibus , non  
satis túta eadem loca sibi arbitratus ,  
pénitus in Thráciã se supra Propóntidem  
ábdidit , sperans ibi facíllimè suam fortú-  
nam

no que se verian precisados à combatir por mar, ó à proponer la paz."

Filócles, aunque conocia que Alcibiades decia bien, con todo no quiso hacer lo que le pedia: porque veía que, si le admitian en el exercito, no se haría caso de él; y que no le habia de tocar parte de la gloria, si se lograba algun feliz suceso; quando por el contrario sería él solo responsable de qualquiera desgracia. Alcibiades al despedirse de Filócles, le dijo: "Ya que te opones à la victoria de tu patria, te advierto, que tengas aprestadas algunas naves cerca del enemigo: porque temo que la demasiada licencia de nuestros soldados le dé ocasion de sorprender nuestro exercito." El suceso declaró quan justo habia sido el recelo de Alcibiades: porque Lisandro, informado por sus centinelas de que los mas de los Atenenses habian saltado en tierra para ir al pillage, dexando las naves casi sin gente, se aprovechó de una ocasion tan favorable, y de un golpe terminó felizmente la guerra.

## CAPITULO IX.

Mas Alcibiades no dándose por seguro despues de la rota de los Atenenses en el sitio, donde se hallaba, se retiró á lo interior de la Tracia mas allá de la Propóntide, esperando poder ocultar allí con facilidad sus riquezas; mas le engañaron sus esperanzas. Por-

nam ócculi posse. Falsò. Nam Thraces, postquam eum cum magna pecúnia venísse sensérunt, insídias ei fecérunt. Qui ea, quæ apportávit, abstulérunt, ipsum cápere non potuérunt. Ille cernens nullum locum sibi tutum in Græciâ propter poténtiam Lacedæmoniôrum, ad Pharnabázum in Asiam tránsiit. Quem quidem ádeo sua cepit humanitáte, ut eum nemo in amicitia antecéderet. Namque ei Grúnum déderat in Phrygia castrum, ex quo quinquaginta talénta vectigális capiébat. Quâ fortunâ Alcibíades non erat conténtus, neque Athenas victas Lacedæmóniis servíre, póterat pati. Itaque ad pátriam liberándam omni ferebátur cogitatióne; sed vidêbat, id sine rege Persárum non posse fieri, ideòque eum amícum sibi cupiêbat adjúngi. Neque dubitábat, fáciie se consecutúrum, si modò ejus conveniéndi habuísset potestátem. Nam Cyrum fratrem ei bellum clam parâre, Lacedæmóniis adjuvántibus, sciêbat. Id si ei aperuísset, magnam se ab eo inítúrum grátiam vidêbat.

que los Traces , luego que entendieron que traía consigo gran cantidad de dinero , le armaron una emboscada. Y aunque tuvo la fortuna de escapar él , dexó en sus manos quanto llevaba. Despues viendo que no podia vivir seguro en ningun lugar de la Grecia por causa del mucho poder de los Lacedemonios, pasó al Asia à implorar la proteccion de Farnabazo , y supo ganarle de tal suerte la voluntad con su cortesania , que ninguno tenia con él mas cabida. Y así Farnabazo le dió el castillo de Grunio , de donde sacaba cincuenta talentos de tributo. Con toda esta fortuna no estaba contento Alcibiades , haciéndosele insufrible ver à los Lacedemonios dominando à su patria. Y así no pensaba de dia , y de noche sino en el modo de ponerla en libertad ; mas para esto contemplaba necesaria la ayuda del Rey de Persia. Deseaba por este motivo lograr su amistad , y tenia esperanzas muy fundadas de conseguirla , como tuviese proporcion de hablarle. Porque sabía que su hermano Ciro se prevenia de secreto para hacerle guerra, y que los Lacedemonios le ayudaban para ella, y descubriéndole un secreto tan importante, era preciso hacerse mucho lugar con él.

## CAPUT X.

**H**æc cum molirêtur, peterêtque à Pharnabázo, ut ad Regem mitterêtur, eodem tempore Crítias, cæterique tyránni Atheniénsium certos hómines ad Lysándrum in Asiam misêrunt, qui eum certiorem fácerent « nisi Alcibiádem sustulisset, nihil eárum rerum fore ratum, quas ipse Athénis constituisset: quare, si suas res gestas manêre vellet, illum persequerêtur.» His Laco rebus commôtus státuit accurátius sibi agéndum cum Pharnabázo. Huic ergo renúntiat, « quæ Regi cum Lacedæmoniis essent, irrita futúra, nisi Alcibiádem vivum, aut mortuum tradidisset.» Non tulit hoc sátrapes, & violâre cleméntiam, quàm Regis opes minui, máluit. Itaque misit Sysámithren, & Bagæum ad Alcibiádem interficiéndum, cum ille esset in Phrygia, itérque ad Regem comparâret.

Missi, clam vicinitáti, in qua tum Alcibiádes erat, dant negótium, ut eum interficiant. Illi cum eum ferro ággredi non audérent, noctu ligna contulêrunt circa casam eam, in qua quiescêbat, eámque succendêrunt,

ut



## CAPITULO X.

Quando estaba trazando esto, y solicitando de Farnabazo, que le enviase al Rey, Critias y los demás tiranos de los Atenenses enviaron ciertos sugetos à Lisandro, que estaba entonces en Asia, para hacerle saber, « que nada »de quanto él habia establecido en Atenas se »ría estable, no quitando del medio à Alcibiades: y que así le persiguiese hasta acabar con él, si queria que las cosas permaneciesen sobre el pie, en que las habia puesto.” Lisandro, entrando con este aviso en cuidado, resolvió tratar con mas veras con Farnabazo. Y así le envió à decir, « que, si no le entregaba à Alcibiades muerto, ó vivo, sería nullo el concierto hecho entre la Persia, y Lacedemonia.” No dió el Sátrapa lugar à esto, y quiso ántes faltar à la clemencia, que el que se debilitase el poder del Rey. Y así envió à Sisamitres, y Bageo à la Frigia, donde se hallaba entonces Alcibiades, disponiendo su viage à la Corte, para que le quitáran la vida.

Los emisarios encomendaron à los vecinos de Alcibiades el empeño de matarle; pero ellos, no osando acometerle espada en mano, de noche cercaron con leña la choza, en que estaba durmiendo, y le pegaron fuego para que muriera en las llamas, ya que no se atrevian à matarle à hier-

ut incéndio confícerent , quem manu superári posse diffidébant. Ille autem sónitu flammæ excitátus , quòd gládus ei erat subdúctus, familiâris sui subalâre telum erípuit. Namque erat cum eo quidam ex Arcadia hospes, qui , nunquam discédere volúerat. Hunc sequi se jubet , & id , quod in præsentia vestimentôrum fuit , árripit. His in ignem ejéctis, flammæ vim tránsiit. Quem ut bárbari incéndium effugísse éminùs vidérunt , telis missis interfecerunt , capútque ejus ad Pharnabázum retulérunt. At múlier , quæ cum eo vívere consúeverat , muliébri sua veste contéctum, ædificiî incéndio mórtuum cremâvit , quod ad vivum interiméndum erat comparátum. Sic Alcibiâdes annos circíte'r quadragínta natus diem óbiit supréum.

### C A P U T XI.

**H**unc infamátum à plerísque , tres gravíssimi histórici summis laudibus extulérunt: *Thucydides* , qui ejúsdem ætâtis fuit : *Theopómpus* , qui fuit post aliquántò natus ; & *Timæus* : qui quidem duo maledicentíssimi , nescio quo modo , in illo uno laudándo consensérunt. Nam ea , quæ suprâ díximus , de eo præ-

hierro. Despertó Alcibiades al ruido de la llama, y viéndose sin la espada, que secretamente le habian sacado, echó mano à un puñal de un Arcadio, à quien tenia en su casa de huésped, el qual nunca habia querido dexarle, y mandándole que le siguiese, tomó arrebatadamente los vestidos, que tenia delante, los arrojó al fuego, y así atravesó por medio de las llamas. Y habiéndole visto los bárbaros desde léxos salir vivo del incendio, tirándole con armas arrojadizas, le mataron, y llevaron su cabeza para presentarla à Farnabazo. Una muger, que habia andado en su compañía, cubrió el cadáver con sus vestidos mugeriles, y le quemó en las mismas llamas, que se habian encendido para quitarle la vida. Así acabó Alcibiades cerca de los quarenta años de su edad.

## CAPITULO XI.

Aunque hablan mal de Alcibiades los mas de los historiadores, mereció los mayores elogios à tres de los mas graves, que son Tucídides, su contemporaneo, Teopompo, que fué algo posterior, y Timeo. Y cierto que no acabo de entender, cómo estos dos últimos, siendo tan maldicientes, convienen en alabar à éste solo, de quien refieren lo que llevamos dicho, añadiendo « que en su patria la es-  
 » clarecidísima ciudad de Atenas vivia con  
 „ mas

prædicârunt, atque hoc ampliùs « cùm Athé-  
 nis splendidíssima civitatē natus esset, om-  
 nes Athenienses splendore, ac dignitate  
 vitæ superasse: postquam indè expulsus  
 Thebas venerit, adeo studiis eorum inser-  
 visse, ut nemo eum labôre, corporisque vi-  
 ribus posset æquiparâre.” ( omnes enim Bœó-  
 tii magis firmitati corporis, quàm ingénii  
 acumini inserviunt ) « Eúmdem apud Lace-  
 dæmónios, quorum móribus summa virtus  
 in patiéntia ponebâtur, sic duritiæ se de-  
 disse, ut parsimóniâ victûs, atque cultûs  
 omnes Lacedæmónios vinceret: fuisse apud  
 Thraces, hómnes vinoléntos, rebúsque Vé-  
 neris déditos; hos quoque in his rebus an-  
 tecessisse: venisse ad Persas, apud quos  
 summa laus esset fórtiter venári, luxuriósè  
 vivere: horum sic imitátum consuetúdinem,  
 ut illi ipsi eum in his máximè admirarén-  
 tur. Quibus rebus effecisse, ut, apud quos-  
 cúmque esset, princeps ponerêtur, habere-  
 túrque caríssimus.” Sed satis de hoc: réli-  
 quos ordiâmur.

» mas esplendor, y estimacion, que ninguno:  
 » que, quando llegó à Tebas desterrado, se  
 » dió de manera à los exercicios, que eran  
 » de la inclinacion de los Tebanos, que no  
 » habia quien le igualase en las fuerzas, y  
 » trabajo corporal:” (porque esto es lo que  
 los Tebanos procuran mas, que la cultura  
 del ingenio) “que entre los Lacedemonios,  
 » que reputaban por la virtud mas sublime  
 » la tolerancia, y sufrimiento, se entregó  
 » de tal forma al rigor, que los aventaja-  
 » ba à todos en la moderacion en comida,  
 » y vestido: que viviendo entre los Traces  
 » dados al vino, y à la deshonestidad, tam-  
 » bien en esto les habia sacado ventaja: y  
 » ultimamente que entre los Persas, cuya glo-  
 » ria consistia en el valor, y intrepidéz en  
 » la caza, y en una vida regalada, se hi-  
 » zo de tal manera à sus costumbres, que  
 » se hacia admirar muchísimo de los mismos  
 » naturales del pais: logrando con esto ha-  
 » cer el primer papel, donde quiera que  
 » estaba, y ser universalmente amado. Mas  
 » de éste hemos hablado ya bastante: pase-  
 » mos à los otros.

*THRASYBULUS.**CAPUT I.*

**T**hrasybulus, Lyci filius, Atheniensis. Si per se virtus sine fortuna ponderanda sit, dubito an hunc primum omnium ponam. Illi sine dubio neminem præfero fide, constantiâ, magnitudine animi, in patriam amore. Nam, quod multi voluerunt, pauci potuerunt, ab uno tyranno patriam liberare; huic contigit, ut à triginta oppressam tyrannis ex servitute in libertatem vindicaret. Sed nescio quo modo, cum eum nemo anteiret his virtutibus, multi nobilitate præcurrerunt. Primum Peloponnésio bello multa hic sine Alcibiade gessit, ille nullam rem sine hoc: quæ ille universâ naturali quodam bono fecit lucrâ. Sed illa tamen omnia communia imperatoribus cum militibus, & fortunâ: quod in prælii concursu abit res à consilio ad vires, vimque pugnantium. Itaque jure suo nonnulla ab imperatore miles, plúrima verò fortuna vindicat, seque hic plus valuisse, quàm ducis prudentiam, verè potest prædicare. Quare illud magnificentissimum factum proprium est Thrasybuli. Nam, cum tri-

# TRASÍBULO.

## CAPITULO I.

**T**rasíbulo, hijo de Lico, fué natural de Atenas. Si solo se ha de tener consideracion al valor, sin atender à la fortuna, dudo si dé à Trasíbulo el primer lugar entre todos los Generales. A lo ménos no le contemplo inferior à ninguno en fidelidad, constancia, grandeza de ánimo, y amor à la patria. Porque, aunque hubo muchos, que desearon libertar de un solo tirano à su patria, fueron muy contados los que lo lograron; mas Trasíbulo tuvo la suerte de sacar à la suya de esclavitud, hallándose oprimida de treinta. Pero no sé cómo, no excediéndole nadie en estas virtudes, lograron muchos mas nombre, y fama. Primeramente en la guerra del Peloponeso Trasíbulo hizo muchas cosas sin Alcibiades, y Alcibiades no hizo ninguna sin Trasíbulo, y con todo eso con cierta gracia natural se levantó aquel solo con toda la gloria. Mas en todas las empresas militares los soldados, y la fortuna van à la parte con los Generales: porque, trabada la batalla, ya el suceso no depende de la prudencia del gefe, sino del esfuerzo, y valor de los que están peleando. Y así tiene derecho el Soldado para

lla-

ginta tyránni, præpósiti à Lacedæmóniis, servitûte opprêssas tenerent Athénas, plúrimos cives, quibus in bello pepércerat fortuna, partim pátriâ expulíssent, partim interfecíssent, plurimôrum bona publicâta inter se divisíssent, non solùm princeps, sed & solus inítio bellum his indíxit.

## CAPUT II.

**H**ic enim cùm Phylen confugísset, quod est castéllum in Attica munitíssimum, non plus hábuit secum, quàm triginta de suis. Hoc inítium fuit salútis Atticôrum; hoc robur libertâtis claríssimæ civitâtis. Neque verò hic contéptus est primò à tyránnis, sed ejus solitúdo. Quæ quidem res & illis contemnéntibus, pernicipiei; & huic despécto, salúti fuit. Hæc enim illos ad persecúendum segnes, hos autem témpore ad comparándum dato fecit robustiôres. Quo magis præcéptum illud ómnium in ánimis esse debet: *Nihil in bel-*



llamarse à la parte en la gloria del General, y mucho mas le tiene la fortuna, que puede gloriarse de haber tenido mayor influxo en la victoria, que la prudencia del caudillo. Pero la gloria de aquel heroyco hecho de Trasíbulo à él solo se le debe. Treinta tiranos, puestos por los Lacedemonios, hacian gemir à Atenas bajo de una dura esclavitud: habian estos, ó muerto, ó desterrado à muchísimos de sus ciudadanos, que habian tenido la fortuna de escapar con la vida en la campaña, y habian confiscado, y repartido entre sí los bienes de otros muchísimos. Y en esta triste situacion Trasíbulo no solo fué el principal, sino tambien el único, que osó declararles guerra.

## CAPITULO II.

Quando éste se refugió en Files, que es un castillo muy fuerte en la Atica, no tenia consigo mas que treinta compañeros. Este fué el principio de la restauracion de Atenas: con estas fuerzas recobró su libertad aquella ciudad esclarecidísima. Aunque los tiranos le tenian por temible, con todo eso, viéndole seguido de tan pocos, le despreciaron: lo qual ocasionó la ruina de los que hicieron desprecio de él, y dió la vida al despreciado. Porque no acudiendo ellos con prontitud à cortar el mal, tuvo tiempo de fortificarse mas, y mas: tanto importa que todos vivan persuadidos de esta

esta

*bello oportere contemni.* Nec sine causa dici: *Matrem timidi flere non solere.* Neque tamen pro opinione Thrasybuli auctæ sunt opes: nam jam tum illis temporibus fortius boni pro libertate loquebantur, quam pugnant. Hinc in Piræeum transiit, Munchiamque munivit. Hanc bis tyranni oppugnare sunt adorti: ab eaque turpiter repulsi, protinus in urbem, armis, impedimentisque amissis, refugerunt. Usus est Thrasybulus non minus prudentia, quam fortitudine: nam cedentes violari vetuit: *cives enim civibus parcere æquum* censēbat. Neque quisquam est vulneratus, nisi qui prior impugnare voluit. Neminem jacentem veste spoliavit: nil attigit, nisi arma, quorum indigebat, & quæ ad victum pertinebant. In secundo prælio cecidit Critias dux tyrannorum, cum quidem adversus Thrasybulum fortissimè pugnaret.

### CAPUT III.

**H**oc dejecto, Pausanias venit Atticis auxilio Rex Lacedæmoniorum. Is inter Thrasybulum, & eos, qui urbem tenebant, fecit pacem, his

*esta verdad: que nada se debe despreciar en la guerra: y de que se dice con razon, que rara vez se vé llorar á la madre del que es tímido. Sin embargo no se engrosó el partido de Trasíbulo tanto, como él habia esperado, porque yá entonces los buenos ciudadanos se mostraban mas animosos en hablar, que en pelear en defensa de su libertad. Trasíbulo pasó desde Fíles al puerto de Pireo, y fortificó á Munichia. Aunque los tiranos intentaron por dos veces asaltarla, fueron rechazados vergonzosamente, y obligados á refugiarse en la ciudad con pérdida de armas, y bagages. Mostró Trasíbulo en esta ocasion, que no era ménos avisado, que valiente, y animoso: porque prohibió que se hiciese algun mal á los que se rindiesen: pareciéndole justo, que unos ciudadanos no se ensangrentasen en los otros. En efecto no fué herido ninguno, que no hubiese atacado primero al vencedor. Tampoco permitió Trasíbulo despojar á ninguno de los muertos, y solo tomó las armas, que le hacian falta, y los víveres. En la segunda batalla fué muerto Critias, el principal de los tiranos, peleando con sumo valor contra Trasíbulo.*

## CAPITULO III.

*Despues de la muerte de Critias, Pausánias Rey de los Lacedemonios fué al socorro de los Atenienses, y ajustó las paces entre Trasíbu-*

H

lo,

conditióibus: « nequi præter triginta tyránnos,  
 » & decem, qui póstea prætóres creati supe-  
 » rióris more crudelitátis erant usi, affice-  
 » réntur exílio: neve bona publicaréntur:  
 » reipúblicæ procuratio pópulo redderétur.”  
 Præclarum hoc quoque Thrasybuli, quód,  
 reconciliáta pace, cum plúrimum in civi-  
 tâte posset, legem tulit: *nequis antè actá-  
 rum rerum accusarétur; neve mulctaretur:  
 eámque illi legem obliuionis appellârunt.* Ne-  
 que verò hanc tantùm feréndam curâvit, sed  
 étiam, ut valêret, effêcit. Nam cùm qui-  
 dam ex his, qui simul cum eo in exílio  
 fuerant, cædem fácere eórum vellent, cum  
 quibus in grátiam réditum erat, publicè  
 prohibuit: & id, quod pollicitus erat, præ-  
 stitit.

#### C A P U T IV.

**H**uic pro tantis méritis honôris coróna à  
 pópulo data est, facta è duâbus vírgulis  
 oleáginis: quæ, quòd amor cívium, non  
 vis, exprésserat, nullam hábuit invidiam,  
 magnâque fuit glóriâ. Benè ergo Píttacus  
 ille, qui septem sapiéntum número est há-  
 bitus, cùm ei Mitylenæi multa míllia ju-  
 ge-

lo, y los que mandaban en Atenas con las condiciones « de que ninguno sería desterrado á » excepcion de los treinta tiranos, y de los otros » diez, que habian sido elegidos despues por » Gobernadores, y procedido con tanta crueldad, como los primeros: que no se le confiscasen sus bienes á ningun ciudadano, y que el pueblo volviese á tener el gobierno de la república.” Asentada la paz, Trasíbulo, que tenia muchísima autoridad, y crédito en la ciudad, se distinguió con otra accion no ménos heroica, haciendo una ley, para que á nadie se acusase, ó castigase por lo pasado: la que llamaron la ley del olvido. Y no solo fué autor de esta ley, sino que la hizo guardar. Y así, queriendo algunos de los que habian estado con él en el destierro, tomar una sangrienta venganza de sus enemigos sin embargo de la reconciliacion; Trasíbulo se opuso en nombre de la república, y cumplió puntual lo que habia prometido.

## CAPITULO IV.

**E**l premio, con que el pueblo honró á Trasíbulo por tan señalados servicios, fué una corona hecha de dos varitas de oliva: y este premio, porque se le hacia voluntaria, y libremente el amor de sus ciudadanos, no le hizo odioso, ántes le acarreó mucha gloria. Con razon pues aquel Pitaco, uno de los siete sabios de Grecia, en ocasion, en que los ciudadanos

gerum agri múnieri darent : Nolíte, oro vos, ínquit, « id mihi dare, quod multi inví- » deant, plures étiam concupíscant. Quare » ex istis nolo ámpliùs, quàm centum jú- » gera, quæ & mei ánimi æquitâtem, & » vestram voluntâtem índicent. » Nam parva múnera, diútina; locuplétia, non própria esse, consuevérunt. Illa igitur coronâ conténtus Thrasybulus neque ámpliùs requisívit, neque quemquam honôre se antecessísse existimâvit. Hic sequéti témpore cùm prætor classem ad Ciliciam appulísset, neque satis diligénte in castris ejus ageréntur vigíliae, à bárbaris, ex óppido noctu eruptiône facta, in tabernáculo interféctus est.

## C O N O N.

### C A P U T I.

**C**onon Atheniénsis Peloponnésio bello accéssit ad Rempúblicam, in eoque ejus ópera mágni fuit. Nam & prætor pedéstribus exercítibus præfuit, & præféctus classis res magnas mari gessit. Quas ob causas præcípuus ei honos hábitus est. Namque ómnibus unus ínsulis præfuit. In qua potestâte  
Pha-

*de Mitilene le ofrecian muchos millares de yugadas, les respondió: «no querais, os suplico, dar-me lo que envidien muchos, y codicien mas: y así de todas estas yugadas no quiero mas que ciento, que muestren así mi moderacion, como vuestra voluntad.»* Porque los dones cortos son durables, y los grandes suelen gozarse poco tiempo. Por tanto Trasíbulo se contentó con aquella corona, sin solicitar mas premio, creyendo sin embargo que ningun otro habia recibido mayor honor, que él. Este grande hombre andando el tiempo, habiendo arribado á Cilicia con la armada, que iba mandando, no estando las centinelas con el cuidado, y diligencia, que debian en el sitio de un pueblo, fué muerto en su misma tienda, en una salida, que hicieron los sitiados por la noche.

## CONON.

### CAPITULO I.

**C**onon Ateniese entró á manejar la república en la guerra del Peloponeso, en la qual fueron muy importantes sus servicios, yá mandando exércitos de tierra, yá la armada, en cuyo mando hizo cosas grandes: por lo qual logró el particular honor de gobernar por sí solo todas las islas. Durante este gobierno tomó á Faras,

Pharas cepit, colóniam Lacedæmoniõrum. Fuit étiam extrémò Peloponnésio bello prætor, cùm apud Ægos flumen cõpiæ Atheniënsium á Lysáandro sunt devíctæ. Sed tum abfuit, eõque pejus res administrâta est. Nam & prudens rei militâris, & díligens erat imperâtor. Itaque némini erat his temporibus dúbium, si affuísset, illam Athenienses calamitâtem acceptúros non fuisse.

## CAPUT II.

**R**ebus autem afflíctis, cùm pátriam obsidéri audísset, non quæsivit, ubi ipse tutò viveret, sed unde præsidio posset esse civibus suis. Itaque cõtulit se ad Pharnabázum, Sátrapen Jóniæ, & Lydiæ, eundemque génerum Regis, & propínquum: apud quem ut multùm grátiâ valêret, multo labõre, multisque effêcit perículis. Nam, cùm Lacedæmónii, Atheniënsibus devíctis, in societâte non manérent, quam cum Artaxérxe fécerant, Agesilaúmque bellâtum misissent in Asiam, máximè impúlsi à Tissapherne, qui ex íntimis Regis ab amicítia ejus defécerat, & cum Lacedæmóniis coiérat societatem: hunc advérsus Pharnabázus hábitus est imperâtor; re quidem vera exer-  
cí-



colonia de los Lacedemonios. Tambien fué Pretor de la armada al fin de la guerra del Peloponeso, quando Lisandro deshizo las Tropas Atenienses cerca del rio Egos; mas á la sazón se hallaba ausente, y por esto salió desgraciada aquella empresa. Porque ciertamente era un General inteligente en el arte de la guerra, activo, y vigilante. Y así todos estaban firmemente persuadidos en aquellos tiempos, de que los Atenienses no hubieran padecido aquella rota, á no faltar del campo su persona.

## CAPITULO II.

**D**espues de esta desgracia, oyendo que su patria se hallaba sitiada, no pensó en poner en seguridad su persona, sino en ver, cómo podia dar algun socorro á sus ciudadanos. Y así se fué á Farnabazo, Sátrapa de la Jonia, y Lidia, yerno del Rey, y su cercano pariente: con quien logró mucha cabida á costa de grandes fatigas, y peligros. Porque, habiendo los Lacedemonios despues de la rota de los Atenienses faltado al tratado, que habian hecho con Artaxerxes, y enviado á Agesilao al Asia, para hacerle guerra; moviéndolos principalmente las instancias de Tisafernes, que, siendo antes uno de los mas favorecidos del Rey, se habia hecho su enemigo, y coligado con los Espártanos: aunque Far-

na-

cítui præfuit Conon, ejusque ómnia arbít-  
trio gesta sunt. Hic multùm ducem sum-  
mum Agesilàum impedívit, sæpeque ejus  
consíliis óbstitit. Neque verò non fuit apér-  
tum, si ille non fuísset, Agesilàum Asiam  
Tauro tenus Regi fuísse ereptûrum. Qui pos-  
téaquam domum á suis cívibus revocátus  
est, quòd Bœóti, & Athenienses Lacedæ-  
móniis bellum indíxerant, Conon níhilo sé-  
ciùs apud præféctos Regis versabâtur, his-  
que ómnibus máximo erat úsui.

### C A P U T III.

**D**efecerat à Rege Tissaphérnes, neque id  
tam Artaxérxi, quàm céteris erat apértum.  
Multis enim, magnisque méritis apud Re-  
gem, étiam cùm in officio non manêret,  
valêbat. Neque id, mirándum, si non fá-  
cile ad credéndum inducebâtur, reminiscens,  
ejus se óperâ Cyrum fratrem superásse. Hu-  
jus accusándi grátiâ Conon à Pharnabazo  
ad Regem missus, postéaquam venit, pri-  
mùm ex more Persârum ad Chiliárchum,  
qui secúndum gradum impérii tenêbat, Ti-  
thraustem accéssit & seque osténdit cum Re-  
ge cólloqui velle: *Nemo enim sine hoc*  
*admittitur. Huic ille, nulla, inquit, mo-*

nabazo era el que sonaba gefe del ejército de Artaxerxes, en la realidad le mandaba Conon, y á su arbitrio se hizo todo. Embarazó éste mucho al consumado General Agesilao, y frustró no pocas veces sus designios, de manera que no dexó duda en que por él no habia Agesilao extendido sus conquistas hasta el Tauro. Despues que el General Lacedemonio tuvo órden de retirarse á su patria, á quien habian declarado guerra los Beocios, y Atenienses, Conon andaba, como antes, con los Gobernadores reales, sirviéndoles á todos ellos mucho.

### CAPITULO III.

**H**abíase rebelado Tisafernes, y el Rey era el que mas ignorante estaba de la rebelion: porque en medio de su infidelidad tenia mucho valimiento con él por sus muchos, y señalados servicios. Y no es extraño, que le costase dificultad persuadirse á que le era infiel aquel mismo, por cuyo medio habia vencido á su hermano Ciro. Conon de órden de Farnabazo partió á la Corte, para acusar ante el Rey á Tisafernes; y luego despues de su llegada se presentó á Titraustes, Capitan de la guardia, que tenia el segundo lugar en el Imperio, mostrándole sus deseos de hablar á „ Artaxerxes: porque es preciso este paso „ para lograr audiencia. Titraustes le res- „ pondió: No hay embarazo; mas es menes- „ ter,

» ra est: sed tu delibera, utrum colloqui  
 » malis, an per litteras agere, quæ cogi-  
 » tas: necesse est enim, si in conspectum  
 » veneris, venerari te Regem; *quod proskunein*  
 » *illi vocant.* Hoc si tibi grave est, per me ni-  
 » hilo secius, editis mandatis, conficies quod  
 » studes. *Tum Conon:* Enimverò, *inquit,*  
 » non est grave quemvis honorem habere  
 » Regi; sed vereor, ne civitati meæ sit  
 » opprobrium, si, cum ex ea sim profectus,  
 » quæ ceteris gentibus imperare consuève-  
 » rit, potius barbarorum, quam illius mo-  
 » re fungar. *Itaque, quæ volebat, huic scrip-*  
 » *ta tradidit.*

#### CAPUT IV.

**Q**uibus cognitis, Rex tantum auctoritate  
 ejus motus est, ut Tisaphernem hostem  
 judicaverit, & Lacedæmonios bello persequi  
 jusserit, & ei permiserit, quem vellet, eli-  
 gere ad dispensandam pecuniam. Id arbi-  
 trium Conon negavit, sui esse consilii, sed  
 ipsius, qui optimè suos nosse deberet; sed  
 se suadere, Pharnabazo id negotii daret.  
 Hinc magnis munéribus donatus ad mare  
 est missus, ut Cypriis, & Phœnicibus, ce-  
 te-

„ter, que deliberes antes, si te acomodará mas  
 „hablar al Rey cara á cara, ó por escrito:  
 „porque, si has de entrar á su presencia, es  
 „menester que le adores. Ellos llamaban esta  
 „adoracion proskunein. Si esto te fuere gra-  
 „voso, darásme por escrito lo que tengas que  
 „decirle, y para el efecto es lo mismo, que  
 „si tú le habláras. Respondióle Conon enton-  
 „ces: ciertamente no se debe tener la menor  
 „repugnancia en testificar respeto al Rey de  
 „qualquiera manera: mas recélo que ceda en  
 „deshonor de mi patria el que, habiendo yo  
 „venido de una ciudad, que está acostumbra-  
 „da á poner leyes á las demás naciones, ob-  
 „serve ántes el ceremonial de los estrangeros,  
 „que el suyo.” Y así le dió por escrito lo que  
 „tenia que decir á Artaxerxes.

#### CAPITULO IV.

**H**abiéndose enterado el Rey, le hizo tanta  
 fuerza la autoridad de Conon, que se persua-  
 dió á que Tisafernes era su enemigo, y man-  
 dó hacer guerra á los Lacedemonios, dexan-  
 do en sus manos la eleccion del sugeto, que  
 habia de correr con el dinero para los gastos  
 de esta guerra. Conon respondió: « que no le  
 „ tocaba á él este nombramiento, sino al mis-  
 „ mo Rey, que debia conocer el mérito de  
 „ sus vasallos mejor que otro alguno; pero  
 „ que le aconsejaba echase mano de Farnaba-

terisque marítimis civitatibus naves longas imperâret, classémque, qua próxima æstâte mare tueri posset, comparâret: dato adjutôre Pharnabázo, sicut ipse volúerat. Id ut Lacedæmóniis est nuntiâtum, non sine cura rem administrârunt, quòd majus bellum imminêre arbitrabântur, quàm si cum bárbaro solùm conténderent. Nam ducem fortem, & prudentem, régiis ópibus præfutûrum, ac secum dimicatûrum vidébant: quem neque consílio, neque cópiis superâre possent.

Hac mente magnam cóntrahunt classem & proficiscúntur Pisándro duce. Hos Conon apud Cnidum adórtus magno prælio fugat, multas naves capit, complúres déprimit. Qua victória non solùm Athénæ, sed étiam cuncta Græcia, quæ sub Lacedæmoniôrum fúerat império, liberâta est. Conon cum parte návium in pátriam venit: muros dirutos à Ly-sándro utrósque & Piræei, & Athenârum, reficiéndos curat: pecuniæque quinquagínta talênta, quæ à Pharnabázo accéperat, cívibus suis donat.

zo para este fin." Artaxerxes despues de haberle hecho magníficos presentes, le envió á la costa, para que exígiese las galeras de las ciudades de Fenicia, Chipre, y las otras marítimas; y aprestase una armada, con que en el próxîmo estío pudiese asegurar el mar: y le señaló por asociado á Farnabazo, como él mismo habia querido. Quando los Lacedemonios tuvieron noticia de esto, no se descuidaron, pareciéndoles que la guerra, que les amenazaba, era mas peligrosa, que si fuera con el Bárbaro solo: puesto que las habian de haber con un General esforzado, y prudente, que habia de estar al frente de las fuerzas Persianas: á quien no podrian ser superiores ni en la pericia militar, ni en las fuerzas.

En esta inteligencia juntaron una poderosa armada, y se hicieron á la vela baxo de la conducta de Pisandro. Conon los acometió cerca de Cnido, y los puso en fuga, apresándoles muchas naves, y echándoles á fondo otras. El fruto de esta victoria fué la libertad de Atenas, y de toda Grecia, á quien los Lacedemonios tenian avasallada. Conon llegó á su patria con parte de los navíos, y cuidó de que volviesen á levantar los muros de Pireo, y Atenas, que habian sido derribados de órden de Lisandro: regalando á sus compatriotas cincuenta talentos, que habia recibido de Farnabazo.

## CAPUT V.

**A**ccidit huic, quod céteris mortálibus, ut inconsiderátior in secúnda, quàm in advér-  
sa esset fortúna. Nam classe Peloponnesiô-  
rum devicta, cùm ultum se injúrias pátriæ  
putâret, plura concupîvit, quàm effícere po-  
tuit. Neque tamen ea non pia, & probán-  
da fúerunt, quòd pótiùs pátriæ opes augéri  
quàm Regis máluit. Nam, cùm magnam  
auctoritâtem sibi pugna illa naváli, quam  
apud Cnidum fécerat, constituísset, non so-  
lùm inter Bárbaros, sed étiam inter omnes  
Græciæ civitâtes, clam dare óperam cœpit,  
*ut Ióniam, & Æóliam restitúeret Atheniën-  
sibus.* Id cùm minùs diligénter esset celâ-  
tum, Tiribázus, qui Sárdibus præerat, Co-  
nónem evocâvit, símulans *ad Regem eum  
se mittere velle magna de re.* Hujus núntio  
parens cùm venísset, in víncula conjéctus  
est: in quibus aliquámdiu fuit. Nonnúlli *eum  
ad Regem abdúctum, ibîque periísse,* scrip-  
tum reliquérunt. Contra ea *Dinon* históri-  
cus, cui nos plúrimùm de Pérsicis rebus  
crédimus, *effugísse* scripsit: illud addúbitat,  
*utrùm Tiribázo sciénte, an imprudènte, sit  
factum.*

DION.



## CAPITULO V.

*Sucedióle á Conon lo que suele á los demás mortales, que no fué tan cuerdo en la prosperidad, como lo habia sido en las desdichas. Porque, despues de la victoria, que consiguió de los Lacedemonios, pareciéndole que quedaban bien vengados los agravios hechos á su patria, estendió sus deseos á mas, que alcanzaban sus fuerzas; bien que sus designios no dexaron de ser piadosos, y loables, pues miraban á procurar ántes las ventajas de su patria, que las del Rey. Habiendo pues ganado en la batalla de Cnido mucha autoridad, y crédito, no solo entre los Bárbaros, sino tambien en todas las Ciudades Griegas, comenzó á tratar secretamente, como restituir á los Atenenses la Jonia, y Eólide. Mas no guardándose el secreto con el cuidado, que convenia, Tiribazo, Gobernador de Sardis, le envió á llamar con el pretexto de querer despacharle á la Corte sobre un negocio importante. Habiendo llegado, obedeciendo á su orden, fué puesto en prision, en la que estuvo algun tiempo. Algunos autores dicen que fué llevado á la Corte, y allí murió. Mas el historiador Dion, á quien yo doy mucho crédito en lo tocante á la Persia, dice, que escapó de la cárcel; aunque no asegura, si con noticia de Tiribazo, ó sin ella.*

*DION.**CAPUT I.*

**D**ion, Hipparíni fílius, Syracusânus, nóbili génere natus, utrâque implicâtus tyrânnide Dionysiôrum. Namque ille supérior Aristómachen, sorôrem Diônis, habuit in matrimónio: ex qua duos fílios, Hipparînum, & Nysæum procreâvit, totidémque fílias, nómine Sophrósynem, & Areten; quarum priôrem Dionysio fílio eîdem, cui regnum relíquit, nuptum dedit; álteram, Areten, Dióni. Dion autem præter nóbilem propinquitâtem, generosâmq; majôrum famam, multa alia ab natúra hábuit bona. In his ingénium dócile, come, aptum ad artes óptimas, magnam córporis dignitâtem, quæ non mínimùm commendât: magnas præterea divítias à patre relíctas, quas ipse tyrânni munéribus auxerat. Erat íntimus Dionysio prióri, neque minùs propter mores, quàm affinitâtem. Namque, etsi Dionysii crudéltas ei displicêbat, tamen salvum esse propter necessitúdinem, magis étiam suôrum causâ, studêbat. Aderat in magnis rebus, ejúsque consílio multum movebâ-  
tur

## DION.

## CAPITULO I.

*Dion, hijo de Hiparino, nació en Zaragoza de Sicilia de una familia noble, y estuvo metido en la tiranía de los dos Dionisios. Porque el mayor casó con Aristómachês, hermana de Dion, de quien tuvo dos hijos Hiparino, y Niseo, y dos hijas llamadas Sophrosines, y Aretes; de las quales dió la primera por esposa á su hijo Dionisio, á quien dexó el Reyno; y la otra á Dion. Este además de su illustre parentela, y gloriosa ascendencia, estaba adornado de muchas excelentes prendas de naturaleza, como eran un natural dócil, humano, y dispuesto para ser instruido en las mejores artes, una presencia respetable, que no es la prenda de menor recomendacion, y fuera de esto muchas riquezas, que heredó de su padre, y acrecentó con las dádivas del tirano. Dionisio el mayor le amó cordialmente, tanto por ser su pariente, como por su buen proceder: pues, aunque Dion desaprobaba su crueldad, procuraba no obstante su conservacion, por el parentesco con él, y mas aun por causa de los suyos. Intervenía en todos los negocios de importancia, y sus consejos hacían mucha fuerza al tirano, quando alguna vehemente*

tur tyránnus, nisi qua in re major ipsius cupiditas intercésset. Legatiónes verò, quæ essent illústrióres, per Diônem administrábantur, quas quidem ille diligénter obeúndo, fidéliter administrándo, crudelíssimum nomen *tyrání* sua humanitáte tegébat. Hunc à Dionysio missum Carthaginénses suspexérunt, ut néminem unquam Græcá linguá loquéntem magis sint admiráti.

## C A P U T II.

**N**eque verò hæc Dionysium fugiébant: nam, quanto esset sibi ornamento, sentiébat. Quo fiébat, ut uni huic máximè indúlgéret, neque eum secùs diligeret, ac fílium. Qui quidem, cùm Platónem Taréntum venísse fama in Sicíliam esset perláta, adolescénti negáre non pótuit, quin eum arcésset, cùm Dion ejus audiéndi cupiditáte flagrâret. Dedit ergo huic véniam, magnâque eum ambitióne Syracusas perdúxit. Quem Dion ádeo admirátus est, atque adamâvit, ut se totum ei tráderet. Neque verò minùs Plato delectátus est Dióne. Itaque cùm à Dionysio tyránno crudéliter violátus esset, quippe quem venúmdari jussisset, tamen eódem rédiit ejusdem Diónis précibus addúctus. Intérim in morbum incidit Diony-

*pasion de éste no se ponía de por medio. Fue empleado en todas las embaxadas mas importantes, las quales desempeñaba con tanto cuidado, y dirigia con tanta fidelidad, que suavizaba con su dulzura el nombre cruel del tirano. Los Cartagineses, quando le envió allá Dionisio, le miraron con tanta admiracion, que ningun Griego se la mereció mayor.*

## CAPITULO II.

*No ignoraba esto Dionisio, conociendo quanto honor le daba: lo que era causa de que le tratase con particular cariño, y le amase como si fuera hijo. Quando en Sicilia se tuvo noticia de la llegada de Platon á Tarento, no pudo negarse á las instancias, que el jóven Dion le hizo para que le enviase á llamar, porque tenia ardientes deseos de oír á este Filósofo. Y, por darle gusto, traxo á Platon á Zaragoza con gran magnificencia. Dion le miró con tanta admiracion, y le cobró tanto afecto, que en un todo se entregó á su direccion. Platon no halló ménos gusto en el trato de Dion; y así, aunque Dionisio le trató despues inhumanamente hasta mandarle vender como á un esclavo, con todo á instancias de Dion se reduxo á volver á Zaragoza. En este medio tiempo cayó el tirano enfermo, y, agravándose el mal, Dion preguntó á los Médicos cómo estaba el enfermo, pidiéndoles que*

nysius : quo cùm gravi conflictarêtur, quæsiuit à medicis Dion e quemadmodum se habêret? *»simulque ab his pètiit*, si fortè majóri esset *»in periculo*, ut sibi faterentur : nam velle se *»cum eo còlloqui de partièndo regno* : quòd *»sorôris suæ filios ex illo natos partem regni »putabat debere habere.* Id medici non tacuerunt, & ad Dionysium filium sermônem retulerunt : quo ille commôtus, ne agèndi cum eo esset Dion potestas, patri sopôrem medicos dare coëgit. Hoc æger sumpto, somno sopîtus, diem ôbiit suprêmum.

### C A P U T III.

**T**ale inîtium fuit Diônis, & Dionysii similtatis, éaque multis rebus aucta est ; sed tamen primis tempôribus aliquâmdiu simulâta inter eos amicítia mansit. Cùmque Dion non desisteret obsecrâre Dionysium, *ut Platonem Athénis arcèsseret*, & *ejus consiliis uterêtur*, ille, qui in aliqua re vellet patrem imitari, morem ei gessit : eodémque tempore *Philistum* historicum Syracúsas reduxit, hominem amicum non magis tyrânno, quàm tyránnidi. Sed de hoc in *eo meo libro* plura sunt expósita, *qui de historicis conscriptus est*. Plato autem tantùm apud Dionysium auctoritâte pótuit, valuitque eloquéntia, ut ei persuáserit, *tyránnidis facere finem, liber-*  
*ta-*

» le hablasen con claridad, si era el mal de  
 » mucho peligro: porque queria tratar con él  
 » sobre la division del Reyno, en que él juz-  
 » gaba debian tener parte los hijos, que Dio-  
 » nisio habia habido en su hermana." No guar-  
 daron secreto los Médicos, y dieron cuenta á  
 Dionisio el hijo, el qual entrando en cuidado  
 con la noticia, los obligó á dar á su padre una  
 confeccion para adormecerle, y quitar así á  
 Dion la ocasion de hablarle. Tomóla el enfer-  
 mo, y murió sin volver del sueño.

### CAPITULO III.

*A*si comenzaron el rencor, y mala voluntad,  
 que se tuvieron Dion, y Dionisio, y llegaron  
 á tomar en adelante mas cuerpo por otros mu-  
 chos motivos. Mas con todo eso al principio se  
 mantuvieron por algun tiempo amigos en el  
 exterior. Y como Dion no cesase de instar á  
 Dionisio para que enviase á llamar á Platon,  
 que estaba en Atenas, y se gobernase por los  
 consejos de este sabio, Dionisio, que queria  
 parecerse en algo á su padre, le dió gusto,  
 volviendo al mismo tiempo á Zaragoza al  
 historiador Filisto, hombre tan amigo del ti-  
 rano, como de la tiranía: del qual hablé mas  
 largamente en el libro, que tengo escrito so-  
 bre los historiadores. La autoridad, y elo-  
 quencia de Platon pudieron tanto con Dioni-  
 sio, que resolvió poner fin á su tiranía, y res-  
 ti-

*tatémque reddere Syracusanis. A qua voluntate Philísti consilio detérritus, aliquánto crudélior esse cœpit.*

### CAPUT IV.

**Q**ui quidem cùm à Diône se superári vidêret ingénio, auctoritatê, amôre pópuli, verens, ne, si eum secum habêret, áliquam occasiònem sui daret opprimêndi, navem ei trirêmem dedit, quâ Corínthum deveherêtur: osténdens, *se id utriúsque fácere causâ, ne, cùm inter se timérent, altéruter álterum præoccupâret.* Id cùm factum multi indignarêntur, magnæque esset invídiæ tyránno, Dionysius ómnia, quæ movéri póterant Diônís, in naves impósuit, ad eúmque misit. Sic enim existimári volêbat, *id se non ódio hóminis, sed suæ salútis fecísse causâ.* Postea verò quàm audívit eum in Peloponnésio manum comparâre, sibique bellum fácere conári: Aretem, Diônís uxôrem, álii nuptum dedit, filiúmque ejus sic educári jussit, ut indulgêndo turpíssimis imbuerêtur cupiditátibus. Nam púero, priúsquam pubes esset, scorta adducebántur; vino, epulísque obruebántur, neque ullum tempus sobrio relinquebátur.

Is



tituir la libertad á los de Zaragoza ; pero mudando de parecer por consejo de Filisto, comenzó à ser aun mas cruel.

## CAPITULO IV.

*V*iendo el tirano el exceso, que Dion le hacia en ingenio, autoridad, y aceptacion, temiendo, que, teniéndole consigo, quizá se le proporcionaria alguna ocasion para derribarle del trono, le dió una galera, que le conduxese à Corinto, pretextando que tomaba esta resolucion para la seguridad de los dos, no fuese que el uno se adelantase á hacer daño al otro, estando en mutua desconfianza. Despues, viendo la indignacion, y ódio, en que habia incurrido con este procedimiento, mandó embarcar todos los bienes muebles de Dion, y se los remitió, queriendo hacer creer, que habia obrado así, no por aborrecimiento, sino por asegurar su conservacion. Mas despues que supo que Dion hacia gente contra él en el Peloponeso, é intentaba hacerle guerra, casó á Aretes muger de Dion con otro, y ordenó à los que cuidaban de la educacion de su hijo, que, condescendiendo con su gusto, le inficionasen con los mas torpes vicios: y así siendo de tan pocos años, que aun no le habia apuntado el bozo, le presentaban ramerás, y le hacian comer, y beber con exceso, sin dexarle estar un instante en su acuerdo. Y como despues

Is usque eò vitæ statum commutatum ferre non potuit, postquam in patriam rediit pater, (namque appositi erant custodes, qui eum à pristino victu deducerent) ut se de superiore parte ædium dejecerit, atque ita interierit. Sed illuc revertor.

### CAPUT V.

Postquam Corinthum pervenit Dion, & eodem perfugit Heracledes, ab eodem expulsus Dionysio, qui præfectus fuerat equitum, omni ratione bellum comparare cœperunt. Sed non multum proficiebant, quòd multorum annorum tyrannis magnarum opum putabatur. Quam ob causam pauci ad societatem periculi perducebantur. Sed Dion fretus non tam suis copiis, quàm odio tyranni, máximo animo, duabus onerariis navibus, quinquaginta annorum Imperium, munitum quingentis longis navibus, decem equitum, centum peditum millibus, profectus oppugnatum: quod omnibus gentibus admirabile est visum, adeo facile percussit, ut post diem tertium, quàm Siciliam attigerat, Syracusas introierit. Ex quo intelligi

pues que su padre volvió à la patria, le pusiese guardas, que le apartasen de la vida estragada, que habia tenido; el jóven estrañó tanto esta mudanza, que no pudiendo sufrirla, se arrojó de lo mas alto de su casa, y de esta manera murió. Pero vuelvo à mi asunto.

## CAPITULO V.

**D**espues que Dion llegó à Corinto, se retiró à esta misma ciudad Heráclides, que habia sido General de la caballería, habiendo sido tambien desterrado por Dionisio, y comenzaron los dos á hacer con el mayor calor los preparativos para la guerra. Pero no adelantaban mucho: porque todos hacian juicio que la tiranía habria cobrado muchas fuerzas en tantos años. Y asi se encontraban pocos, que quisiesen hacerles compañía en el riesgo. Mas Dion, que confiaba mas en el ódio, con que era mirado el tirano, que en sus fuerzas, con solo dos naves de carga marchó à atacar con el mayor valor un Imperio, que yá tenia cincuenta años de duracion, y que se hallaba defendido con quinientas galeras, diez mil caballos, y cien mil infantes: y con admiracion de todas las naciones lo echó por tierra con tanta facilidad, que à los tres dias despues de su arribo à Sicilia, entró en Zaragoza. Lo que puede dar à entender, que no hay imperio seguro, como no esté

potest, nullum esse impérium tutum, nisi benevolentiâ munitum.

Eo tēpore áberat Dionysius, & in Itália classem opperiebâtur, adversariôrum ratus néminem sine magnis cópiis ad se ventûrum: quæ res eum feféllit. Nam Dion iis ipsis, qui sub adversárii fúerant potestâte, régios spíritus représsit, totiúsque ejus partis Sicíliæ positus est, quæ sub potestâte Dionysii fúerat: paríque modo urbis Syracusârum, præter arcem, & insulam adjúctam oppido: eôque rem perdúxit, ut tálibus pactionibus pacem tyránnus fácere vellet: *Sicíliam Dion obtinêret, Itáliam Dionysius, Syracúsas Apollócrates*, cui máximam fidem uni habêbat Dionysius.

## CAPUT VI.

**H**as tam prósperas, tamque inopinátas res consecúta est súbita commutátio, quòd fortuna suâ mobilitâte, quem paulò ante extúlerat, demérgere est adórta. Primùm in fílium, de quo commemorávi suprâ, sævítiam suam exércuit. Nam cùm uxórem reduxísset, quæ álii fúerat trádita, filiúmque vellet revocâre ad virtútem à pérdita luxúria, accêpit gra-

*té sostenido de la benevolencia, y amor de los súbditos.*

*Dionisio estaba ausente por aquel tiempo, esperando en Italia la armada de los contrarios, teniendo creído, que ninguno se atreveria à ir contra él sin un poderoso ejército. Mas se engañó: porque Dion ayudado de los mismos súbditos del tirano abatió su orgullo, y se apoderó de toda aquella parte de Sicilia, que habia estado bajo de su obediencia: haciéndose de la misma manera dueño de toda Zaragoza à excepcion de la fortaleza, y la isla inmediata à la ciudad: y puso el negocio en tales términos, que el tirano vino en hacer las paces bajo de estas condiciones: que Dion quedase con Sicilia, Dionisio con la Italia, y Apolócrates, de quien el tirano hacia particular confianza, con la ciudad de Zaragoza.*

## CAPITULO VI.

**E**stos tan prósperos, é inopinados sucesos fueron seguidos de una repentina mudanza: porque la fortuna, como inconstante, dió en abatir al que acababa de elevar. Empleó primeramente su rigor en el hijo, de quien arriba hice mencion. Porque habiendo Dion vuelto à su casa à su muger, à quien el tirano habia entregado à otro, y queriendo apartar à su hijo de la vida estragada, que traía, recibió el infeliz padre el golpe mas sensible  
en

gravíssimum parens vulnus morte filii : deinde orta dissensio est inter eum , & Heraclidem : qui quidem principatum non concédens factionem comparavit; neque is minùs valebat apud optimates, quorum consensu præerat classi, cum Dion exercitum pedestrem tenêret. Non tulit hoc animo æquo Dion, & versum illum Homéri rétulit ex secundâ rapsodiâ, in quo hæc sententia est: *Non posse benè geri Rempublicam multorum impèriis.* Quod dictum magna invidia consecuta est. Namque aperuisse videbatur, se omnia in sua potestate esse velle. Hanc ille non lenire obséquio, sed acerbitate opprimere stúduit, Heraclidemque, cum Syracusas venisset, interficiendum curavit.

## CAPUT VII.

Quod factum omnibus máximum timorem injecit : nemo enim, illo interfécto, se tutum putabat. Ille autem, adversário remoto, licentiùs eorum bona, quos sciêbat advèrsus se sensisse, militibus dispertivit. Quibus divis, cum quotidiâni máximi fierent sumptus,

*en la muerte de este jóven. Despues comenzó à reynar la discordia entre Dion, y Heráclides, el qual no queriendo reconocerle por superior, procuró atraer gente à su partido: y en efecto tenia tanta autoridad, como él, con los principales, de cuyo consentimiento mandaba la armada, teniendo Dion el mando de las fuerzas de tierra. Dion llevó esto muy à mal, mostrando su resentimiento con un verso del libro segundo de Homero, cuyo sentido es, que no puede ir bien gobernada una república, donde son muchos los que mandan. Estas palabras le hicieron muy odioso, porque las interpretaron como una declaracion de que queria mandarlo él todo. Dion en lugar de emplear la dulzura, y los favores para ahogar este ódio en su nacimiento, usó de rigor, y violencia, é hizo dar muerte á Heráclides, quando llegó á Zaragoza.*

## CAPITULO VII.

**L***a muerte de Heráclides infundió gran terror en todos: porque à vista de ella ninguno se daba por seguro. Mas Dion, habiendo quitado del medio à su competidor, comenzó à distribuir con mas libertad à los soldados los bienes de los que sabia que habian sido sus contrarios. Habiendo yá repartido estos, como los gastos, que cada dia se hacian, fuesen excesivos, comenzó presto à faltarle el*  
di-

celériter pecúnia deesse cœpit: neque, quò manus porrigeret, suppetêbat, nisi amicòrum possessiones. Id hujúsmodi erat, ut, cùm mílites reconciliásset, amitteret optimátes. Quarum rerum curâ frangebátur, & insuétus malè audiéndi non æquo ánimo ferêbat de se ab iis malè existimári, quorum paulò ante in cœlum fúerat elátus láudibus. Vulgus autem, offénsâ in eum mílitum voluntáte, libérius loquebátur, & *tyránnum non feréndum* dictitabat.

### CAPUT VIII.

**H**ÆC ille íntuens cùm, quemadmodum sedaret, nescîret, & quorsum eváderent, timêret: Callícrates quidam, civis Atheniénsis, qui simul cum eo ex Peloponnésò in Sicíliam vénerat, homo & cállidus & ad fraudem acútus, sine ulla religiòne, ac fide, adit ad Diònem, & ait: « eum in  
 „ magno perículo esse propter offensiònem  
 „ pópuli, & ódium mílitum: quod nullo  
 „ modo evitare posset, nisi alicui suòrum  
 „ negótium daret, qui se simularet illi ini-  
 „ mícum: quem si invenísset idóneum, fá-  
 „ cile ómnium ánimos cognitúrurum, adver-  
 „ sariósque sublatúrurum, quòd inimíci ejus  
 „ dis-



dinero, y no tenia de que echar mano, sino las haciendas de sus amigos; mas por este medio perderia el afecto de los nobles, quando se hubiese ganado el de los soldados. Díbale esto grande congoja, y cuidado, y como no estaba acostumbrado à que se murmurase de su conducta, llevaba muy à mal, que pensasen mal de ella aquellos mismos, que poco antes le levantaban hasta el cielo con sus elogios. Mas el vulgo, viendo disgustada la tropa con él, hablaba con mas libertad, y andaba diciendo, que no se debia sufrir mas aquel tirano.

## CAPITULO VIII.

*V*iendo esto Dion, no sabiendo, cómo calmar los ánimos, y teniéndole inquieto el pensar en qué vendrian à parar las cosas, cierto Calícrates ciudadano de Atenas, que desde el Peloponeso habia venido con él à Sicilia, hombre sagáz, y astuto para forjar una traicion, sin religion, y sin ley, entró à ver à Dion, y le declaró « el gran peligro, en que » estaba por el enojo del pueblo, y el aborreci- » miento de las tropas, el qual solo le podria » evitar encargando à uno de sus amigos que » en el exterior se fingiese su enemigo: pues, » si hallaba alguno, que supiese hacer bien el » papel, sabria el modo de pensar, y las in- » tenciones de cada uno, y se podria deshacer » de sus enemigos: porque no dudarian mani- » fes-

„dissidénti suos sensus apertúri forent.” Tali consílio probato, éxcipit has partes ipse Callícrates, & se armat imprudéntia Diônis: ad eum interficiéndum sócios conquirit, adversários ejus cónvenit, conjuratió-nem confirmat. Res, multis cónsciis quæ gererêtur, elata refértur ad Aristómachem sorórem Diônis, uxorémque Aretem. Illæ timóre pertérritæ convéniunt, cujus de pe-rículo timébant. At ille negat, à Callícra-te fieri sibi insídias; sed illa, quæ age-réntur, fieri præcépto suo. Muliere: nihi-lo séciùs Callicratem in ædem Prosérpinæ dedúcunt, ac jurare cogunt, *nihil ab illo perículi fore Dióni*. Ille hac religiône non modò ab incepto non detérritus, sed ad maturándum concitatus est, verens, ne priùs consilium suum aperirêtur, quàm conata perfecisset.

### CAPUT IX.

**H**AC mente próximo die festo, cùm à conventu remótum se Dion domi tenêret, atque in conclávi edito recubuisset, cónsciis loca munitiôra óppidi tradit, domum custódibus sepit, à fóribus qui non discedant, certos præficit, navem trirémem armátis ornat, Philostratóque fra-

afestar su interior al que se mostrase su contrario." Pareciéndole bien à Dion el consejo, el mismo Calicrates se encargó de hacer este papel, y dándole el imprudente Dion las armas contra sí, buscaba compañeros para matarle, hablaba à sus contrarios, y corroboraba la conjuracion. Habiéndose descubierto lo que pasaba, como cosa, que se hacia con noticia de tantos, llegó la noticia à Aristómachês hermana de Dion, y à su muger Aretes, las quales espantadas fueron sin dilacion à darle cuenta del riesgo, que temian. Mas él les respondió, que Calicrates no le hacia traycion; sino que en lo que hacia procedia de órden suya. Con todo eso ellas llevaron à Calicrates al templo de Proserpina, y le hicieron jurar, que ningun riesgo correria Dion por su parte. Este sagrado freno no solo no le apartó de su depravado intento, sino que ántes le avivó para ponerle luego en execucion por el temor de que se descubriesen sus designios ántes que los hubiese executado.

## CAPITULO IX.

**H**abiendo formado esta resolucion, el primer dia de fiesta, en que Dion no quiso dexarse ver en público, y se quedó echado en la cama en un quarto alto de su casa, Calicrates entregó à los conjurados los sitios mas fuertes de la ciudad, cercó la casa de Dion con

fratri suo tradit , eámque in portu agitári jubet , ut si exercêre remiges vellet , cógitans , si fortè consíliis obstitisset fortûna , ut habêret , quâ fúgeret ad salûtem. Suôrum autem è número Zacynthios adolescêntes quosdam éligit , cùm audacíssimos , tum víribus máximis : hisque dat negótium , ut ad Diônem eant inérmes , sícuti conveniéndi ejus grátia videréntur veníre. Hi propter notítiam sunt intromíssi. At illi , ut limen ejus intrárunť , fóribus obserátis , in lecto cubántem , invádunt : cólligant : fit strépitus , ádeo ut exaudíri posset foris. Híc , sicut antè dictum est , quàm invísa sit singulâris poténtia , & miseránda vita , qui se métui , quàm amári malunt , cuívis fácilè intelléctu fuit. Namque illi ipsi custódes , si propítia fuissent voluntâte , fóribus effrâctis , serváre eum potuissent , quòd illi inérmes telum foris flagitántes , vivum tenébant. Cui cùm succúrret nemo , Lyco quidam Syracusânus per fenéstas gládium dedit , quo Dion interféctus est.

guardas, y puso algunos á las puertas con órden de no apartarse de allí. Además de esto pertrechó con gente armada una galera, y la entregó à su hermano Filocrates, mandándole, que la tuviese en movimiento en el puerto, como que queria exercitar à los remeros, pensando salvarse huyendo, si la fortuna no favorecia sus designios. Eligió despues de entre los suyos algunos jóvenes de la isla de Zante, de extraordinarias fuerzas, y osadía, y les ordenó que fuesen à casa de Dion sin armas, para que pareciese que le iban à visitar. Como estos jóvenes eran conocidos, tuvieron franca la entrada. Mas ellos, luego que estuvieron dentro del umbral, cerraron las puertas, y se fueron en derechura à Dion, que estaba echado en el lecho, y le ataron, haciendo tanto ruido, que se podia oir desde afuera. En esta ocasion se vió, como tengo dicho, quán aborrecido es el poder de un particular, y quán miserables son los que quieren ser mas temidos, que amados. Pues aquellos mismos guardas, si le tuvieran afecto, hubieran podido salvarle, quebrantando las puertas: porque los otros, como estaban sin armas, aún no le habian dado muerte, y pedian á los de afuera una espada. En fin no acudiendo ninguno á su socorro, un Siracusano, llamado Lico, alargó por la ventana una espada, con la qual le mataron.

## CAPUT X.

Confécta cæde, cùm multitúdo viséndi grátiâ introísset, nonnúlli ab insciis pro nóxiis concidúntur: nam céleri rumóre diláto Dióni vim allátam, multi concúrrenter, quibus tale fácinus displicébat. Hi falsá suspicióne ducti immeréntes ut scelerátos occídunt. Hujus de morte ut palam factum est, mirábiliter vulgi mutáta est volúntas. Nam qui vivum eum *tyránnum* vocitárant, eúmdem *liberatôrem pátriæ*, *tyranníque expulsôrem* prædicábant. Sic súbitò misericórdia ódio succésserat, ut eum suo sanguine, si possent, ab Acherónte cúperent redímere. Itaque in urbe, celebérrimo loco elátus públicè, sepúlcri monuménto donátus est. Diem óbíit circiter annos quinquagínta quinque natus, quartum post annum quàm ex Peloponnésó in Sicíliam redíerat.

## CAPITULO X.

**L**uego que fué executada la muerte, acudió mucha gente à verle, y los que no tenían parte en la conjuracion pasaron à cuchillo à algunos, que estaban sin culpa: porque luego que se esparció la voz de que Dion habia sido asesinado, concurrieron muchos, que desaprobaban semejante hecho; y estos llevados de falsas sospechas dieron muerte à varios inocentes, como si fuesen culpados. Quando fué público el caso, hubo una extraña mudanza de voluntades en la plebe, llamándole ahora libertador de la patria, y exterminador del tirano aquellos, que, quando vivia, le daban este odioso renombre. El ódio se trocó de repente en tan tierna compasion, que quisieran, aunque fuese à costa de sus vidas, restituirle la suya, si fuera posible. Y así le sepultaron à expensas del público en un Mausoleo en el sitio mas público de la ciudad. Murió Dion de edad de casi cincuenta y cinco años, quatro despues de su vuelta del Peloponeso.

# IPHICRATES.

## CAPUT I.

**I**phicrates Atheniënsis non tam magnitudine rerum gestarum, quàm disciplina militari nobilitatus est. Fuit enim talis dux, ut non solum ætatis suæ cum primis compararêtur, sed ne de maioribus natu quidem quisquam anteponerêtur. Multum verò in bello versatus, sæpè exercitibus præfuit: nusquam culpâ suâ malè rem gessit: semper consilio vicit: tantùmque eo vâluit, ut multa in re militari partim nova attulerit, partim meliôra fécerit. Namque ille pedèstria arma mutâvit, cum ante illum imperatorem máximis clypeis, brevibus hastis, minútis gládiis uterentur. Ille è contrário peltam pro parma fecit (à quo pósteâ *peltástæ* pédites appellántur) ut ad motus, concursúsque essent levióres: hastæ modum duplicâvit, gládios longiôres fécit. Idem genus loricârum mutâvit, & pro férreis, atque æneis líntas dedit. Quo facto

ex-



## IFICRATES.

## CAPITULO I.

**I**ficrates natural de Atenas se distinguió no tanto por la grandeza de sus hazañas, como por su mucha inteligencia en el arte militar, habiendo sido un General tan consumado, que no solo le comparaban con los principales de su tiempo, sino que no le tenían por inferior à ninguno de los pasados. Anduvo mucho en guerras: mandó en Gefe muchas veces exércitos: jamás por culpa suya se le malogró alguna empresa, y siempre le sacó vencedor su prudencia. Con su superior talento inventó muchas cosas nuevas en el arte militar, y mejoró otras. Porque mudó las armas de los soldados de à pie, y usándose ántes que él fuese General escudos muy grandes, picas cortas, y espadas pequeñas, él en lugar de la parma (1) introduxo la pelta (2) (de donde les vino à los de à pie el nombre de Peltastas) procurando con esto dexarlos mas ágiles para las evoluciones, y ataques: hizo las picas al doble largas,

---

(1) Broquéel de figura ovalada.

(2) Otro escudo mas pequeño en forma de media luna.

expeditiões mīlites réddidit : nam , póndere detrácto , quod æquè corpus tégeret , & leve esset , curávit.

## CAPUT II.

**B**ellum cum Thrácibus géssit : Seuthen sócium Atheniénsium in regnum restítuit. Apud Corínthum tanta severitáte exercítui præfuit , ut nullæ unquam in Græcia neque exercitatiões cópiæ , neque magis dicto audiéntes fúerint duci : in eámque consuetúdinem addúxit , ut , cùm prælii signum ab imperatóre esset datum , sine ducis óperâ sic ordinátæ consisterent , ut sínguli à peritíssimo imperatóre dispósi videréntur. Hoc exercítu moram Lacedæmoniôrum intercêpit : quod máxime tota celebrátum est Græciâ. Iterum eódem bello omnes cópias eórum fugávit : quo facto magnam adéptus est glóriam. Cùm Artaxérxes Ægyptio Regi bellum inférre vóluit , Iphícratem ab Atheniénsibus petívit ducem , quem præficeret exercítui conductí-  
tio , cujus númerus duódecim míllium fuit. Quem quidem sic omni disciplína militári erudívit , ut , quemádmódum quondam *Fa-*  
*biá-*

y alargó las espadas. Así mismo mudó las cotas, introduciéndolas de lienzo en lugar de las de hierro, y bronce, que estaban en uso. De esta manera dexó à los soldados mas ágiles, aliviándoles el peso de las armas, y substituyendo otras mas ligeras, y de igual defensa.

## CAPITULO II.

**H**izo guerra à los Traces, y restableció en su Reyno à Seutes, aliado de los Atenenses. En el sitio de Corinto hizo observar en su ejército tan exâcta disciplina, que jamás vió la Grecia tropas mas bien exercitadas, ni mas obedientes à las órdenes de su gefe: estaban tan prácticos los soldados, que quando el General daba la señal para acometer, por sí mismos se ordenaban con tanto arreglo, como si un General muy perito los hubiera ido colocando uno à uno. Con este ejército cortó el cuerpo de tropas de los Lacedemonios, que llaman Mora, con universal aplauso de toda Grecia. Otra vez en la misma guerra puso en fuga todo el ejército Espártano, ganando en esta victoria mucho nombre, y fama. Quando Artaxerxes quiso hacer guerra al Rey de Egipto, pidió à los Atenenses que le enviasen al Capitan Ificrates, para darle el mando de las tropas estrangeras, que habia tomado à su sueldo, y ascendian al número de doce mil hombres. Impúsolos tan perfectamente en toda

*biáni* milites Románi appelláti sunt , sic *Iphicratenses* apud Græcos in summa laude fuerint. Idem subsidio Lacedæmoniis profectus , Epaminóndæ retardávit ímpetum : nam, nisi ejus advéntus appropinquásset , non prius Thebáni Spartâ abscessissent , quàm captam incendio deléssent.

### CAPUT III.

**F**uit autem & animo magno , & corpore, imperatoriâque formâ , ut ipso aspéctu cuius injiceret admiratiônem sui ; sed in labôre remissus nimis , parúmque pátiens , ut Theopómpus memóriæ pródidit ; bonus verò civis, fidêque magna : quod cùm in áliis rebus declaravit, tum máximè in Amyntæ Macédonis liberis tuéndis. Namque Eurydice mater Perdiccæ & Philippi cum his duobus púeris , Amynta mórtuo , ad Iphícratem confúgit , ejúsque ópibus defénsa est. Vixit ad senectûtem , placátis in se suórum civium ánimis. Causam cápitis semel dixit bello sociáli simul cum Timótheo , eoque júdicio est absolútus. Menésthea filium relíquit ex Thressa Coti Regis filiâ. Is cùm interroga-  
rê-

*la disciplina militar, que, como en otro tiempo los soldados Romanos se llamaron por honor Fabianos, así los Ificratenses fueron muy alabados entre los Griegos. Tambien, quando marchó al socorro de los Lacedemonios, detuvo la rapidéz de Epaminondas; porque los Tebanos, á no temer la pronta llegada de Ificrates, no hubieran levantado el sitio ántes de reducir à cenizas à Esparta.*

### CAPITULO III.

**F**ué Ificrates igualmente grande en alma, y cuerpo, y tenia presencia de General, de manera que con sola su vista infundia admiracion; pero fué demasiado floxo, y de poco aguante en las fatigas de la guerra, si creemos à Teopompo; aunque por otra parte era un buen ciudadano, y muy fiel, como acreditó en muchas ocasiones, especialmente en la proteccion de los hijos de Amintas Macedonio. Porque Eurídice, muger de Amintas, despues de la muerte de su marido, se acogió al amparo de Ificrates con sus dos hijos Perdiccas y Filipo, y en su proteccion empleó éste todo su poder. Murió yá viejo, y reconciliado con sus ciudadanos. Una vez fué puesto en juicio capital junto con Timoteo en la guerra de la liga, y salió absuelto. Dexó un hijo llamado Menesteo, que le tuvo en una hija de Cotis Rey de Tracia. Preguntándole à éste en una ocasion

rêtur, *utrum pluris patrem, matrêmne fáceret: matrem*, inquit. Id cùm ómnibus mirum viderêtur; at ille, *meritô*, inquit, *fácia*. *Nam pater, quantum in se fuit, Thracem me gènuit; contra ea mater Atheniensem.*

## CHABRIAS.

### CAPUT I.

**C**habrias Atheniënsis. Hic quoque in summis hábitus est dúcibus, resque multas memoriâ dignas gessit. Sed ex his elúcet máximè invéntum ejus in prælio, quod apud Thebas fecit, cùm Bœótiis subsidio venísset. Namque in eo victóriâ fidénte summo duce Agesiláo, fugátis jam ab eo conductítiis cætervis, réliquam phalángem loco vétuit cédere, obnixôque genu scuto, projectâque hastâ, ímpetum excipere hóstium dócuit. Id novum Agesilâus cóntuens, prógredi non est ausus, suosque jam incurréntes tuba revocavit. Hoc usque eò tota Græcia fama celebratum est, ut illo státu Chabrias sibi státuam fieri volúerit, quæ públicè ei ab Athe-

«si estimaba mas á su padre, que á su madre?»  
 «respondió : que á su madre. Admirándose to-  
 «dos de esta respuesta , les dixo : razon tengo  
 «para lo que digo : pues mi padre , quanto es-  
 «tuvo de su parte, me hizo natural de Tracia;  
 «y mi madre por el contrario de Atenas.»

## CABRIAS.

### CAPITULO I.

**C**abrias natural de Atenas está tambien re-  
 putado por uno de los grandes Generales de  
 la Grecia , y ciertamente se señaló con muchas  
 acciones dignas de memoria ; pero lo que dió  
 mas golpe fué su invencion en la batalla da-  
 da junto á Tebas , á cuyo socorro habia ido.  
 En esta batalla contando por suya la victoria  
 el gran General Agesilao , habiendo yá puesto  
 en fuga las tropas asalariadas, Cabrias mandó  
 al resto de la falange que mantuviese su pues-  
 to, y le enseñó el modo de esperar el ataque de  
 los enemigos con el escudo apoyado en la rodi-  
 lla, y las picas estendidas ácia adelante. Agesi-  
 lao, viendo esta novedad, no se atrevió á pasar  
 adelante, y mandó tocar la retirada, yendo yá  
 los suyos corriendo contra el enemigo. Celebró  
 tanto toda la Grecia esta invencion, que Ca-  
 brias quiso que le levantáran una estatua en  
 aquella postura, y los Atenienses se la erigie-  
 ron

Atheniënsibus in foro constituta est. Ex quo factum est, ut postea athletæ ceterique artifices his statibus in statuis ponendis uterentur, in quibus victoriam essent adepti.

## CAPUT II.

**C**habrias autem multa in Európa bella administravit, cum dux Atheniënsium esset: multa in Ægypto sua sponte gessit: nam Nectánebum adjutum profectus regnum ei constituit. Fecit idem Cypri, sed publice ab Atheniënsibus Evágoræ adjutor datus: neque prius inde discéssit, quam totam insulam bello devinceret: qua ex re Athenienses magnam glóriam sunt adepti. Interim bellum inter Ægyptios, & Persas conflatum est. Athenienses cum Artaxerxe societatem habebant: Lacedæmónii cum Ægyptiis, à quibus magnas prædas Agesilaus Rex eorum faciēbat. Id intuens Chábrias, cum in re nulla Agesiláo cederet, sua sponte eos adjutum profectus, Ægyptiæ classi præfuit: pedestribus cópiis Agesilaus.



ron en la plaza á expensas del público. De aquí vino el que despues los Atletas, y los que se distinguian en alguna habilidad, usasen representarse en sus estatuas en las posturas, en que habian conseguido la victoria.

## CAPITULO II.

**C**abrias mandó en Gefe en muchas guerras, asi en Europa de órden de su república, cuyo ejército mandaba, como en Egipto, adonde habia ido voluntariamente: pues allí restableció en su Reyno á Nectanebo, á quien fué á socorrer. Lo mismo hizo en Chipre; mas entonces le nombraron los Atenienses por colega de Evágoras. Y no salió de la isla hasta sujetarla toda, dando con esta empresa mucha gloria á la ciudad de Atenas. En este medio tiempo se encendió la guerra entre la Persia, y el Egipto. Los Atenienses tenian alianza con Artaxerxes, y los Lacedemonios con los Egipcios, á quienes Agesilao Rey de los Lacedemonios hacia pagar bien caro el socorro, que les daba. Cabrias, viendo esto, no teniéndose por inferior en nada á Agesilao, fué de su propia voluntad á ayudarlos, y mandó la Armada Egipcia, teniendo el General Espártano el mando de las tropas de tierra.

## CAPUT III.

**T**um præfecti Regis Persiæ legátos miserunt Athenas questum, quòd Chábrias adversum Regem bellum gereret cum Ægyptiis. Athenienses diem certam Chabriæ præstituerunt, *quam ante domum nisi redisset, capitis se illum damnatúros* denuntiarunt. Hoc ille nuntio Athenas rediit, neque ibi diutiús est moratus, quàm fuit necesse. Non enim libenter erat ante óculos cívium suórum: quòd & vivèbat lautè, & indulgèbat sibi liberaliús, quàm ut invidiam vulgi posset effugere. Est enim hoc commúne vitium in magnis, liberisque civitatibus, ut invidia gloriæ comes sit, & libenter de his detrahant, quos eminère videant altiús: neque animo æquo pauperes aliénam opulentium intuúntur fortunam. Itaque Chabrias, quoad ei licèbat, plúrimùm aberat. Neque verò solus ille aberat Athenis libenter, sed omnes ferè principes fecerunt idem, quòd tantùm se ab invidia putabant abfutúros, quantum à conspectu suórum recessíssent. Itaque Conon plúrimùm Cypri vixit, Iphícates in Thracia, Thimótheus Lesbi, Chares in Sigæo. Dissimilis quidem Chares eórum factis & móribus, sed tamen Athenis & honoratus, & potens.

## CAPITULO III.

**E**ntonces los Generales Persianos enviaron embaxadores á la ciudad de Atenas á quejarse de que Cabrias hacia guerra al Rey en favor de los Egipcios. Los Atenienses mandaron á Cabrias comparecer en la ciudad dentro de cierto término, que le señalaron, pena de la vida. Con esta noticia volvió á Atenas, donde solo estuvo el tiempo preciso, no hallándose gustoso á vista de sus conciudadanos: porque vivia con mas regalo, y libertad, que convenia para librarse del ódio del vulgo: pues es vicio comun de todas las ciudades grandes, y libres, que haya de andar la envidia al lado de la gloria, y que sean murmurados los que sobresalen entre los demás: ni los miserables miran sin impaciencia la felicidad de los poderosos. Por esto Cabrias no paraba en Atenas, sino es à no poder mas: y no solo él, sino casi todos los principales Atenienses hicieron lo mismo, persuadidos de que en tanto se pondrian à cubierto de los tiros de la envidia, en quanto se alexasen de la vista de sus compatriotas. Y así Conon vivió lo mas del tiempo en Chipre, Ificrates en Tracia, Timoteo en Lesbos, y Caretes en Sigeo. Este último, aunque se pareció poco á estos en hechos, y costumbres, sin embargo fué un hombre de los que tuvieron honor, y poder en Atenas.

## CAPUT IV.

**C**hábrias autem périit bello sociáli tali modo. Oppugnábant Athenienses Chium : erat in classe Chabrias privátus ; sed omnes , qui in magistrátu erant , auctoritáte anteíbat , eúmque magis mílites , quàm qui præerant , aspiciébant. Quæ res ei maturávit mortem : nam , dum primus studet portum intrâre , & gubernatôrem jubet eò dirígere navem , ipse sibi pernicipi fuit. Cùm enim eò penetrásset , céteræ non sunt secútæ. Quo facto circumfûsus hóstium concúrsu cùm fortíssimè pugnâret , navis , rostro percússa , cœpit sídere. Hinc refúgere cùm posset , si se in mare dejecísset , quòd súberat classis Atheniénsium , quæ exciperet natántem , períre máluit , quam , armis abjéctis , navem relínquere , in qua fúerat vectus. Id céteri fácere noluerunt , qui nando in tutum pervenérunt. At ille præstâre honéstam mortem existimans turpi vitæ , cóminus pugnans , telis hóstium interféctus est.

## CAPITULO IV.

**C**abrias murió en la guerra de la Liga de esta manera: los Atenienses atacaban á Chîo: Cabrias se hallaba en la armada de particular, pero tenia mas autoridad que todos los que mandaban, y los soldados le respetaban, y atendian mas que á sus Gefes. Esto le aceleró la muerte: pues queriendo ser el primero, que entrase en el puerto, y mandando al piloto que dirigiese ácia él la nave, se ocasionó él mismo su ruina: porque entró en efecto; mas no le siguieron los demás bageles. Y asi estando cercado de enemigos, y peleando valerosisísimamente, su nave recibió un golpe de espolon de otra, y comenzó á irse á fondo. Bien podia salvarse, arrojándose al mar, porque estaba allí cerca la armada de los Atenienses, que le recibiria, si se echase á nado: mas él quiso mas morir, que arrojar sus armas, y desamparar la nave, que le habia llevado. No lo hicieron así los que iban con él, que llegaron á salvo nadando. Mas Cabrias, prefiriendo una muerte gloriosa á una vida sin honor, murió peleando, atravesado de los dardos enemigos.

# TIMOTHEUS.

## CAPUT I.

**T**imotheus, Conônis fílius, Atheniénsis. Hic à patre accéptam glóriam multis auxit virtútibus. Fuit enim dissértus, ímpiger, laboriôsus, rei militâris perítus, neque minùs civitâtis regéndæ. Multa hujus sunt præclârè facta, sed hæc máximè illústria. Olynthios & Byzántios bello subêgit. Samum cepit, in qua oppugnânda superiôre bello Atheniénses mille & ducénta talénta consúmpserant. Id ille sine ulla pública impénsa pópulo restítuit. Advérsus Cotym bella gessit, ab eôque mille & ducénta talénta prædæ in públicum rétulit. Cyzicum obsidiône liberâvit. Ariobarzani simul cum Agesiláo auxílio proféctus est: à quo cùm Laco pecúniâ numerâtam accepisset, ille cives suos agro, atque úrbibus augéri máluit, quàm id súmerè, cujus partem domum suam ferre posset. Itaque accépit Eríthonen, & Sextum.

# TIMOTEO.

## CAPITULO I.

**T**imoteo, hijo de Conon, natural de Atenas, acrecentó con sus virtudes la gloria, que habia heredado de su padre: porque era eloqüente, activo, laborioso, y hábil en el gobierno, asi político, como militar. Entre sus muchos, é ilustres hechos, son estos los mas esclarecidos. Sujetó con sus armas á los Olintios, y Bizancios. Tomó á Samos, haciendo recobrar á los Atenienses sin ningun gasto del público mil y docientos talentos, que habian gastado en su ataque en la guerra antecedente. Puso en el erario comun otra tanta cantidad, que valió la presa hecha en la guerra contra Cotis. Obligó á levantar el cerco de Cicico, y fué junto con Agesilao al socorro de Ariobárzanes: y habiendo el Lacedemonio recibido de él dinero por su socorro, Timoteo quiso mas engrandecer su república con tierras, y ciudades, que recibir cosa, de que él pudiese llevar á su casa alguna parte, y así tomó las ciudades de Eripton, y Sestos.

## CAPUT II.

**I**dem classi præfectus circumvehens Peloponnêsum, Lacónicam populâtus, classem eorum fugâvit. Corcyram sub impérium Atheniënsium redêgit: sociósque idem adjúnxit Epirótas, Athamánas, Cháonas, omnesque eas gentes, quæ mare illud ádjacent. Quo facto Lacedæmónii de diútina contentióne destitêrunt, & sua sponte Atheniënsibus impérii marítimi principátum concessêrunt, pacémque his légibus constituêrunt, *ut Athenienses mari duces essent*. Quæ victória tantæ fuit Atticis lætitiæ, ut tum primùm aræ Paci públicè sint factæ, eíque Deæ pulvînar sit institútum. Cujus laudis ut memória manêret, Timótheo públicè státuam in foro posuêrunt: qui honos huic uni ante hoc tēpus cōtigit, ut, cū patri pópulus státuam posuisset, filio quoque daret. Sic juxtà pósi-ta recens filii véterem patris renovâvit memóriam.



## CAPITULO II.

**T**ambien costeó el Peloponeso, mandando la armada Ateniese, y despues de asolar el territorio de Lacedemonia puso en fuga la armada de esta república. Redujo á Corcira á la obediencia de los Atenienses, é hizo alianza con los Epirotas, Acarnanas, Cahonios, y los otros pueblos de aquella costa. Con esto los Lacedemonios desistieron de la larga contienda, que habian tenido con Atenas, cediéndole de su propia voluntad el señorío del mar, ajustando la paz con la condicion de que los Atenienses fuesen los Generales de las Armadas. Esta victoria causó tanta alegría en Atenas, que entonces fué la vez primera, que se erigieron altares á la paz por orden del público, y se la puso lecho á esta Diosa. Y para perpetuar la memoria de este glorioso suceso el pueblo levantó en la plaza á sus expensas una estatua á Timoteo, que fué el único, que antes de este tiempo tuvo el honor de que se la erigiesen, habiéndosela concedido á su padre. De esta manera la del hijo colocada junto á la del padre refrescó la antigua memoria de Conon.

## CAPUT III.

**H**ic cùm esset magno natu, & magistratus gèrere desiisset, bello Athenienses úndique premi sunt coepti. Defecerat Samus: descierat Hellespontus: Philippus jam tum valens Mácedo multa moliebâtur: cui oppòsitus Chares cùm esset, non satis in eo præsidii putabâtur. Fit Menéstheus prætor, filius Iphícra<sup>tis</sup>, gener Timóthei, &, ut ad bellum proficiscâtur, decérnitur. Huic in consílium dantur duo usu, sapientiâque præstantes, quorum consílio uterêtur, pater, & socer: quòd in his tanta erat auctóritas, ut magna spes esset, per eos amíssa posse recuperári.

Hi cùm Samum profécti essent, & eòdem Chares, advéntu eòrum cognito, cum suis cópiis proficiscerêtur, ne quid absénte se gestum viderêtur, áccidit, cùm ad ínsulam appropinquárent, ut magna tempéstas orirêtur: quam evitâre duo véteres imperatóres útile arbitráti, suam classem suppressérunt. At ille temeráriâ usus ratióne non cessit majórum natu

## CAPITULO III.

**S**iendo Timoteo de edad avanzada, y estando yá retirado de los empleos públicos, los Atenienses se vieron acometidos por todas partes con guerra: Samos se habia rebelado: el Hellesponto negaba la obediencia: Filipo Rey de Macedonia, que yá entonces se hallaba pujante, meditaba grandes empresas. Aunque los Atenienses habian echado mano de Cares, para oponerle á este Príncipe, no les parecia que bastaba para ello. Por tanto hicieron General de las armas á Manesteo, hijo de Ificrates, y yerno de Timoteo, y decretaron, que partiese á la guerra. Señaláronle por consejeros á su padre, y suegro, sujetos ámbos aventajados por su experiencia, y pericia, ordenándole, que nada emprendiese sin su consejo: porque el alto concepto, que el pueblo habia formado de ellos, le hacia concebir grandes esperanzas de reparar por su medio las pérdidas pasadas.

Hiciéronse estos á la vela para Samos, y Cares noticioso de su marcha, para que no se dixese que se habia hecho cosa alguna sin su intervencion, marchó tambien allá con todas sus tropas. Quando estaban yá cerca de la isla, se levantó una recia tormenta. Los dos ancianos Generales echaron áncoras, teniendo por conveniente no exponerse á la tempestad. Mas

Ca-

natu auctoritatí: & ut in suâ navi esset fortûna, quò conténderat, pervénit: eodémque ut sequeréntur, ad Timótheum, & Iphícratem núnctium misit. Hinc, malè re gesta, complúribus amíssis návibus, eòdem, unde erat proféctus, se recêpit, litterásque Athénas públicè misit, *sibi proclíve fuisse Samum cãpere, nisi à Timótheo, & Iphícrate desértus esset.* Ob eam rem in crimen vocabântur. Pópulus acer, súspicax, móbilis, adversárius, invidus étiam poténtiæ, domum révocat: accusántur proditionis. Hoc judício damnâtur Timótheus, lisque ejus æstimâtur centum taléntis. Ille ódio ingrátæ civitátis coáctus Chálcidem se cóntulit.

#### CAPUT IV.

**H**ujus post mortem cùm pópulum judícii sui pœnitêret, mulctæ novem partes detráxit, & decem talénta Conônem fílium ejus ad muri quamdam partem reficiéndam jússit dare: in quo fortúnæ varíetas est animadvérsa. Nam, quos avus Conon muros ex hóstium præda pátriæ restitúerat, eósdem nepos cum summa

**C**ares, aconsejándose con su temeridad, no quiso seguir el saludable consejo de los dos viejos, y como si llevase á su bordo á la fortuna, logró arribar al puerto, desde donde pasó aviso á Timoteo, é Ificrates, para que le siguieran; mas el mal suceso, que tuvo en la empresa, le obligó á volver al parage, de donde habia salido, con pérdida de muchas naves, y desde allí escribió á la ciudad como le habia sido fácil la toma de Samos, y no se habia logrado, por haberle dexado solo Ificrates, y Timoteo. Cargáronles pues la culpa de este mal suceso, y el pueblo, como ligero, fácil en sospechar mal, inconstante, enemigo, y envidioso de los poderosos, les envió orden de restituirse á la ciudad. Allí fueron acusados por traidores. Timoteo salió condenado en juicio, y multado en cien talentos, y obligado del ódio de su ingrata ciudad se retiró á Cálcide.

#### CAPITULO IV.

**D**espues de su muerte pesaroso el pueblo de haberle condenado rebajó nueve partes de la multa, mandando que su hijo Conon diese diez talentos para el reparo de cierta parte de los muros. Aquí se vió bien la inconstancia de la fortuna. El abuelo de éste, llamado tambien Conon, habia levantado las murallas de Atenas con los despojos de los enemigos: y ahora fué obligado el nieto á reparar-

ignominia familiæ ex sua re familiâri reficere coactus est. Timóthei autem moderatæ, sapientisque vitæ cum pleraque possimus profere testimonia, uno érimus contenti, quòd ex eo fácilè cónjici póterit, quàm charus suis fuerit.

Cùm Athénis adolescéntulus causam diceret, non solum amici, privatique hóspites ad eum defendéndum convenérunt, sed étiam in eis Jason tyránnus, qui illo témpore fuit ómnium potentíssimus. Hic cum in pátria sine satellítibus se tutum non arbitrarêtur, Athénas sine ullo præsidio venit: tantique hóspitem fecit, ut mallet se cápitis periculum adire, quàm Timótheo de fama dimicanti deesse. Hunc advérsus tamen Timótheus póstea pópuli jussu bellum gessit, patriæque sanctióra jura, quàm hóspítii, esse duxit. Hæc extréma fuit ætas Imperatórum Atheniénsium, Iphícra-tis, Chábriæ, Timóthei: neque post illórum óbitum quisquam dux in illa urbe fuit dignus memóriâ.

rarlas á su costa con suma infamia, y deshonor de su casa. Entre las muchas pruebas, que podria dar de la moderacion y prudencia de Timoteo, me contentaré con una sola, que bastará para que se forme juicio del mucho amor, que le tuvieron los suyos.

Defendiéndose en juicio en Atenas, siendo aun muy jóven, no solo acudieron á su defensa sus amigos, y aquellos, con quienes le tenían unido los derechos de la hospitalidad, sino tambien el tirano Jason, poderosísimo en aquellos tiempos. Este, que en su patria no se creía seguro sino en medio de sus guardias, acudió sin ninguna escolta á Atenas, haciendo tanto aprecio de su huesped, que quiso antes exponerse á perder la vida, que faltar de su lado en un lance en que peligraba su honor. Sin embargo de esto Timoteo despues le hizo guerra de órden del pueblo, teniendo por mas sagrados los derechos de la patria, que los de la hospitalidad. Este tiempo, en que florecieron Timoteo, Ificrates, y Cabrias, fué la época última de los Generales Atenienses, no habiendo habido despues de estos en esta ciudad otro alguno digno de memoria.

*DATAMES.**CAPUT I.*

**V**enio nunc ad fortissimum virum, maximique consilii omnium Barbarorum, exceptis duobus Carthaginensibus, Hamilcare, & Hannibale. De quo hoc plura referemus, quod & obscuriora sunt ejus gesta pleraque, & ea, quæ prosperè ei cesserunt, non magnitudine copiârum, sed consilii, quo tum omnes superâbat, accidérunt: quorum nisi ratio explicatâ fuerit, res apparere non poterunt.

*CAPUT II.*

**D**atames patre Camissare, natione Care, matre Scythissâ natus primùm militum número fuit apud Artaxerxem eorum, qui Regiam tuebantur. Pater ejus Camissares, quod & manu fortis, & bello strenuus, & Regi multis locis fidelis erat repertus, habuit provinciam partem Ciliciæ juxta Cappadociam, quam incolunt Leucosyri. Datames militare



# DATAMES.

## CAPITULO I.

*V*oy ahora á contar la vida del mas valeroso, y prudente General, que hubo entre todos los Bárbaros, si exceptuamos á los dos Cartagineses, Amilcar, y Annibal. Trataré de éste mas á la larga, así porque se tiene poco conocimiento de los mas de sus hechos, como porque la felicidad, que tuvo en algunos sucesos, no la debió al crecido número de sus tropas, sino á su mucha prudencia, superior á la de todos los Generales de su tiempo. Porque no se verian las cosas con claridad, si no se expone el modo con que pasaron estos hechos.

## CAPITULO II.

*D*átames fué hijo de Camisares natural de Caria, y de una Scyta. Al principio sirvió al Rey Artaxerxes en el cuerpo de Guardias. Su padre en consideracion á su actividad, valor, y fidelidad, que acreditó en varias ocasiones, obtuvo el gobierno de aquella parte de la Cilicia, frontera de la Capadocia, que habitan los Leucosiros. Dátames sirviendo en el cuerpo de Guardias, como de-

munus fungens, primùm, qualis esset, aperuit in bello, quòd Rex advèrsus Cadúsios gessit: namque hîc, multis mîllibus hóstium, & regiôrum interféctis, magni fuit ejus opera. Quo factum est, ut, cùm in eo bello cecidisset Camíssaes, patérna ei traderétur província.

### CAPUT III.

**P**ari se virtûte póstea præbuit, cùm Autophradátes jussu Regis bello persequerétur eos, qui defécerant. Namque ejus óperâ hostes, cùm castra jam intrássent, profligáti sunt, exercitúsque réliquus conservátus Regis est: qua ex re majóribus rebus præesse coepit. Erat eo témpore Thyus dynástes Paphlagóniæ, ántiquo génere natus à Pylæemene illo, quem Homêrus Tróico bello à Pátroclo interféctum ait. Is Regi dicto audiens non erat. Quàm ob causam bello eum persequi constituit, eîque rei præfêcit Dátamen propínquum Paphlagonis. Namque ex fratre, & sorôre erant nati. Quam ob causam Dátames ómnia primùm experiri vóluit, ut sine armis propínquum ad officium redúceret. Ad quem cùm venisset sine præsidio, quòd ab amíco nullas ve-

re-

no dicho, dió las primeras muestras de sí en la guerra, que el Rey hizo contra los Cadusios. Porque en esta guerra, que costó la vida á muchos millares, asi de los del Rey, como de los contrarios, fué de suma importancia su persona. En atencion á esto Artaxerxes le nombró para el gobierno de su padre, que habia muerto en aquella campaña.

### CAPITULO III.

**M**ostró igual valor despues, quando Autofradates de órden de Artaxerxes marchó contra los que habian faltado á la obediencia: porque en una ocasion, en que los enemigos habian penetrado yá dentro de los reales, fueron desbaratados por él, salvándose el resto del exército real: con lo que comenzó á correr con empresas de mas importancia. Era entonces Régulo de Paflagonia Thio, de antiguo linage, descendiente de aquel Pilemenes, que, segun refiere Homero, murió á manos de Patroclo en la guerra de Troya. Habiendo éste negado la obediencia, resolvió el Rey emplear contra él sus armas, y confió esta empresa á Dátames, pariente cercano del Paflagon: pues eran hijos de hermanos. Por esta razon Dátames resolvió probar todos los medios posibles de traer á la razon á su deudo sin valerse de la fuerza. Habiendo ido á verse con él sin escolta alguna, porque de un amigo, y pariente

reretur insidias, penè interiit: nam Thyus eum clam interficere vóluit. Erat mater cum Dátame ámita Paphlágonis. Ea, quid ageretur, résciit, filiúmque mónuit. Ille fuga periculum evitavit, bellúmque indíxit Thyo. In quo cùm ab Ariobarzane præféc-to Lydiæ, & Jóniæ, totiúsque Phrygiæ desértus esset, nihílo ségniùs perseverávit, vivúmque Thyum cepit cum uxóre, & líberis.

#### CAPUT IV.

**C**ujus facti ne priùs fama ad Regem, quàm ipse, pervéniret, dedit óperam. Itaque óm-nibus ínsciis, eò, ubi erat Rex, venit: posteròque die Thyum, hóminem máximi córporis, terribilique fácie, quòd & niger, & capíllo longo, barbaque erat promíssa, óptima veste textit, quam sátrapæ Régii gé-rere consuérant: ornavit étiam torque, & armillis aureis, ceteròque régio cultu: ipse agrésti dúplici amículo circumdatus, hir-taque túnica, gerens in cápite gáleam ve-natóriam, dextra manu clavam, sinístra có-pulam, vinctum ante se Thyum agêbat, ut si feram béstiam captam dúceret. Quem cùm omnes prospícerent propter novitatem

no recelaba ninguna traycion, le hubo de costar la vida su confianza; pues quiso Thio darle muerte de secreto. La madre de Dátames, hermana del padre del traydor, la qual se hallaba tambien allí, supo lo que se tramaba contra la vida de su hijo, y le dió aviso. Dátames se puso en salvo huyendo, y declaró la guerra á Thio: y aunque en ella se vió desamparado de Ariobárzanes Sátrapa de Lydia, Jonia, y toda Phrigia; la continuó con todo calor, logrando por fin coger vivo al traydor con su muger, é hijos.

## CAPITULO IV.

**P**rocuró llegar á la Corte antes que el Rey tuviese noticia de lo sucedido, y en efecto entró en ella sin que nadie lo supiese. Al dia siguiente vistió con el rico vestido de los Sátrapas á su prisionero, que era un hombre muy corpulento, y de terrible aspecto, asi por lo atezado de su rostro, como por lo largo de sus cabellos, y barba. Púsole tambien para adorno collar, y braceletes de oro, y todos los demás arréos de los Reyes. Despues se echó él á cuestras un capoton pardo, y una zamarra, se encasquetó en la cabeza un morrion de cazador, tomó en la mano diestra una clava, y en la siniestra el cordel con que estaba atado Thio, y en esta forma le llevaba delante de sí, como si fuese una fiera cogida

ornatus, ignotamque formam, ob eamque rem magnus esset concursus, fuit non nemo, qui agnosceret Thyum, Regique nuntiaret. Primo non accredit. Itaque Pharnabazum misit exploratum: à quo ut rem gestam comperit, statim admitti jussit, magnopere delectatus cum facto, tum ornatu: in primis quod nobilis Rex in potestatem inopinanti venerat. Itaque magnifice Datamen donatum ad exercitum misit, qui tum contrahebatur, duce Pharnabazo, & Tithrauste ad bellum Ægyptium, parique eum, atque illos, imperio esse jussit. Postea vero quam Pharnabazum Rex revocavit, illi summa imperii tradita est.

## CAPUT V.

**H**ic cum maximo studio compararet exercitum, Ægyptumque proficisci pararet, subito à Rege literæ sunt ei missæ, ut Aspim aggredereetur, qui Cataoniam tenebat: quæ gens jacet supra Ciliciam confinis Cappadociæ. Namque Aspis saltuosam regionem, castellisque munitam incolens, non solum im-

*en los montes. Todos se paraban á mirarle, extrañando asi el trage, como la figura del prisionero, y entre los muchos, que acudieron á verle, no faltó quien conociese á Thio, y fuese al Rey con la noticia. Por lo pronto Artaxerxes no quiso darle crédito, y envió á Farnabazo, para que averiguase, si era verdad. Luego que supo de boca de éste el suceso, mandó que al punto entrasen á su presencia, quedando muy gustoso, asi de lo sucedido, como del pensamiento de traerle en aquella forma, y sobre todo de ver en su poder un Rey famoso, quando no lo esperaba. Y así despues de hacer magníficos presentes á Dátames, le envió al ejército, que entonces se juntaba á las órdenes de Farnabazo, y Titraustes para la guerra de Egipto, y le asoció á los dos, dándole igual potestad. Mas despues envió orden á Farnabazo de retirarse, y confió á Dátames el mando absoluto de las tropas.*

## CAPITULO V.

*Quando Dátames estaba todo ocupado en hacer gente, y disponer la marcha á Egipto, recibió impensadamente unos pliegos del Rey, en que le ordenaba emplease sus armas contra Aspis Señor de Cataonia, Provincia confinante de Capadocia, situada mas allá de la Cilicia. Este Régulo confiado en la aspe-  
reza del pais, y en los fuertes, que le defen-  
dian,*

império Regis non parêbat ; sed étiam finítimas regiónes vexabat , & quæ Regi portaréntur , abripiêbat. Dátames , etsi longè áberat ab his regiónibus , & à majôre re abstrahebatur , tamen Regis voluntáti morem geréndum putavit. Itaque cum paucis , sed viris fórtibus , navem conscéndit , exístimans , id quod áccidit , facílius se imprudentem parva manu oppressúrum , quàm paratum , quamvis magno exércitu.

Hac delatus Cilíciam , egréssus indè , dies , noctésque iter fáciens , Taurum tránsiit , eòque , quò studúerat , venit : quærit , quibus locís sit Aspis : cognóscit , haud longè abesse , profectúmque eum venatum. Quem dum speculatur , adventûs ejus causa cognóscitur. Písidas cum iis , quos secum habêbat , ad resistendum Aspis cómparat. Id Dátames ubi audívit , arma sumit , suôsque sequi jubet : ipse equo concitáto ad hostem vehitur. Quem procul Aspis conspíciens ad se ferentem , pertimescit , atque à conátu resistendi deterritus sese dedit. Hunc Dátames vinctum ad Regem ducendum tradit Mithridáti.



dian , no solo no obedecia á las órdenes del Rey , sino que aun se atrevia á hacer correrías en las provincias vecinas , y salia á los caminos á robar las conductas , que se llevaban para el Rey. Dátames , aunque estaba muy léxos de Cataonia , y sentia mucho dexar la empresa de Egipto , que era de mas importancia ; con todo eso , creyó , que debia condescender con la voluntad del Rey. Y así se embarcó con algunos soldados , pocos , pero de esfuerzo : previendo , como sucedió en efecto , que le sería mas fácil vencer con un pequeño exército al enemigo , si le cogiese descuidado , que con uno grande , si estuviese prevenido.

Habiendo arribado á la Cilicia , saltó en tierra , y caminando sin cesar dias , y noches , pasó el monte Tauro , y llegó á su destino. Tomó lengua del lugar , donde residia Aspís , y supo , que no estaba léxos , y que habia salido á caza. Yendo en su busca , se supo la causa de su ida , y Aspís se preparó á la defensa con los Pisidas , y algunos otros , que tenia consigo. Luego que Dátames lo oyó , tomó al punto sus armas , y ordenando á los suyos , que le siguiesen , metió espuelas al caballo , dirigiéndose ácia el enemigo. Aspís , viéndole ir derecho á sí , se llenó de espanto , y abandonando el intento de hacer resistencia , se puso en manos de su contrario , que le cargó de cadenas , y le entregó á Mitridates , para que le llevase al Rey.

## CAPUT VI.

**H**æc dum geruntur, Artaxerxes reminiscens, à quanto bello ad quam parvam rem principem ducum misisset, se ipse reprehendit, & nuntium ad exercitum Acen misit, quòd nondum Dátamem profectum putabat, qui ei diceret, ne ab exercitu discederet. Hic priusquam perveniret, quò erat profectus, in itinere convénit, qui Aspim ducebant. Qua celeritate cum magnam benevolentiam Regis Dátames consecutus esset, non minorem invidiam aulicorum excipit, qui illum unum pluris, quam se omnes, fieri videbant. Quo facto cuncti ad eum opprimendum consenserunt.

Hæc Pandátes, gazæ custos regiæ, amicus Dátami, perscripta ei mittit, in quibus docet: “eum magno fore in periculo, „ si quid, illo imperante, in Ægypto ad- „ versi accidisset. Namque eam esse con- „ suetudinem regiam, ut casus adversos ho- „ minibus tribuant, secundos fortunæ suæ: „ quo fieri, ut facile impellantur ad eo- „ rum perniciem, quorum ductu res malè „ gestæ nuntientur. Illum hóc majore fore „ in discrimine, quòd quibus Rex maxime „ obediat, eos habeat inimicissimos.” Tá-  
libus

## CAPITULO VI.

*Miéntras esto pasaba, reflexionando Artaxerxes sobre la órden, que habia enviado al principal de sus Generales, mandándole suspender una guerra de tanta importancia por acudir á una empresa de tan poca entidad, reconoció su yerro, y creyendo que Dátames aun se mantendria en el exército, que estaba junto á Ace, le despachó un mensagero con órden de que se estuviese quieto. Eneontró éste en el camino á los que venian con el prisionero. Como Dátames con una execucion tan pronta se hubiese insinuado mucho mas en la gracia del Rey, creció á proporcion la envidia de los cortesanos, porque le veían mas estimado que todos ellos. Y así se unieron de comun acuerdo para perderle.*

*Pandates tesorero del Rey, y amigo de Dátames, le escribió, avisándole de lo que pasaba «y del riesgo grande que correria, si su-  
» cediese algun azar en la guerra, que iba á  
» hacer al Egipto: pues acostumbran los Re-  
» yes atribuir las pérdidas á los otros, y las  
» victoriás á su fortuna: con lo que se les ha-  
» ce facilmente consentir en la ruina de los que  
» se les dice que han dado mala cuenta de sí  
» en sus empresas; hacíale asimismo ver, que  
» su riesgo era aun mayor por el ódio mortal,  
» que le tenian aquellos, de quienes el Rey se  
» de-*

libus ille litteris cognitis, cum jam ad exercitum Acen venisset, quod non ignorabat, ea verè scripta, desciscere à Rege constituit. Neque tamen quicquam fecit, quod fide sua esset indignum. Nam Mándroblem Magnêtem exercitui præfêcit: ipse cum suis in Cappadóciam discêdit, conjunctámque huic Paphlagóniam óccupat, celans, quâ voluntate esset in Regem: clam cum Ariobarzane facit amicítiam, manum cómparat, urbes munitas suis tuéndas tradit.

### CAPUT VII.

**S**ED hæc propter hiemâle tempus minùs próspere procedébant. Audit, Písidas quasdam cópias advérsus se parâre: fílium eò Arsidéum cum exercitu mittit: cadit in prælio adolescens. Proficiscitur eò pater non ita cum magna manu, celans, quantum vulnus accepisset; quod priùs ad hostem pervenire cupièbat, quàm de re malè gestà fama ad suos perveniret: ne cognità fílii morte ánimi debilitaréntur militum. Quò conténdérat, pervénit, hisque locis castra ponit,

”dexaba gobernar mas.” Dátames, enterado del contenido de esta carta, habiendo yá llegado al exército, que estaba en Ace, estando bien cierto de la verdad del aviso, resolvió rebelarse contra Artaxerxes; mas no hizo con todo eso cosa agena de su fidelidad: porque dexó el mando del exército á Mandrocles natural de Magnesia: se retiró con los suyos á la Capadocia, y se apoderó de la Pafagonia, que confina con ella, sin descubrir la disposicion de su ánimo ácia el Rey: hizo liga de secreto con Ariobárzanes, levantó gente, y confió la defensa de las plazas fuertes á sus afectos.

## CAPITULO VII.

**M**as no adelantaba mucho por ser tiempo de Invierno. Oyendo que los Pisidas levantaban gente contra él, envió contra ellos á su hijo Arsideo con un exército. Habiendo muerto el jóven General en la batalla, marchó el padre contra los enemigos con un corto número de tropas, ocultando el golpe terrible, que acababa de recibir, con el deseo de llegar á vista de los contrarios, ántes que los suyos tuviesen noticia del mal suceso pasado: porque causaria la muerte de su hijo desaliento en su gente. Llegó al parage destinado, y acampó en un lugar tan ventajoso, que los enemigos con sus numerosas tropas no podian ni cercarle, ni impedirle que tuviese pronta

nit, ut neque circumveniri multitudine adversariorum posset, neque impediri quominus ad dimicandum manum haberet expeditam. Erat cum eo Mithrobarzanes socer ejus, praefectus equitum. Is desperatis generi rebus ad hostes transfugit. Id Datames ut audivit, sensit, si in turbam exisset, ab homine tam necessario se relictum, futurum, ut ceteri consilium sequerentur. In vulgus edit: «suo jussu Mithrobarzânem  
 „ profectum pro perfuga, quò facilius re-  
 „ ceptus interficeret hostes. Quare relinqui  
 „ eum non par esse, sed omnes confestim  
 „ sequi. Quod si animo strenuo fecissent,  
 „ futurum, ut adversarii non possent resis-  
 „ tere, cum & intra vallum & foris cae-  
 „ derentur.”

Hac re probata, exercitum educit, Mithrobarzânem persequitur. Qui dum ad hostes pervenerat, Datames signa inferri jubet. Pisidæ nova re commoti, in opinionem adducuntur, perfugas mala fide, compositoque fecisse, ut recepti essent majori calamitati. Primum eos adoriuntur. Illi cum, quid ageretur, aut quare fieret, ignorarent, coacti sunt cum eis pugnare, ad quos transferant; ab hisque stare, quos reliquerant. Quibus cum neutri parcerent, celeriter sunt concisi. Reliquos Pisidas resistentes Datames invadit: primo impetu pellit, fugientes persequitur, multos interficit, castra hostium

su gente para el combate. Hallábase en su ejército su suegro Mitrobarzanes, que era General de la caballería, el qual, dando por perdido á su yerno, se pasó al enemigo. Luego que Dátames lo oyó, previendo que, si se divulgaba la desercion de una persona tan allegada, seguirian los demás su exemplo, hizo correr entre los soldados: « que Mitrobarzanes „ se habia pasado de orden suya en son de desertor al campo de los contrarios para facilitar su rota recibido en él: que no era justo desampararle; y ántes bien le debian todos seguir sin detencion alguna: que, como lo hiciesen con esfuerzo, y valentía, era segura la victoria contra los enemigos, que se verian pasar á cuchillo dentro, y fuera de los reales.

Habiendo aprobado todos su resolucion, sacó sus tropas de las líneas, y fué en seguimiento de Mitrobarzanes. No bien habia llegado éste al campo enemigo, quando Dátames hizo la señal para acometer. Los Pisidas, sorprendidos de la novedad, se persuadieron á que los desertores iban de mala fé, y de acuerdo con Dátames con el fin de hacrles mas daño introduciéndose entre ellos, y así atacaron ante todas cosas á los traydores, Estos, no sabiendo lo que les pasaba, ni cómo los recibian tan mal, se vieron precisados á pelear en favor de los que acababan de desamparar contra los mismos, á quienes se habian pasado: y no

ha-

capit. Tali consilio uno tempore & proditores percussit, & hostes profligavit: &, quod ad perniciem fuerat cogitatum, id ad salutem convertit. Quo neque acutius ullius imperatoris cogitatum, neque celerius factum usquam legimus.

### CAPUT VIII.

**A**B hoc tamen viro Scismas máximo natu filius descivit, ad Regemque transiit, & de defectione patris detulit. Quo nuntio Artaxerxes commotus, quod intelligebat, sibi cum viro forti, ac strenuo negotium esse, qui, cum cogitasset, facere auderet, & prius cogitare, quam conari, consuesset, Autophradatem in Cappadociam mittit. Hic ne intrare posset saltum, in quo Ciliciae portae sunt sitae, Datames praecipere studuit. Sed tam subito copias contrahere non potuit. A qua re depulsus, cum ea manu, quam contraxerat, locum delegit talem, ut neque circumiretur ab hostibus,

ne-



hallando quartel , ni en unos , ni en otros , brevemente fueron todos pasados á cuchillo. Después Dátames acometió á los Pisidas , que aun quedaban , haciendo resistencia , y habiéndolos derrotado , siguió el alcance de los que huyeron , mató un gran número , y se apoderó de los reales. De esta manera con tan ingenioso ardid se vengó de los desertores , y triunfó de los contrarios , convirtiendo en provecho lo que se habia tramado para su daño. Ciertamente no se hallará en la historia pensamiento de General , ni mas sagáz , ni mas prontamente executado.

### CAPITULO VIII.

Sin embargo Scismas , hijo mayor de este grande hombre , se apartó de su obediencia , se pasó al Rey , y le dió cuenta de la rebelion de su padre. Artaxerxes entró en cuidado con la noticia , viendo que las habia con un enemigo de esfuerzo , y actividad , que tendria osadía para executar lo que una vez hubiese pensado , y no acostumbraba á emprender nada , sin haberlo antes mirado muy de espacio , y así despachó á Autofradates á la Capadocia. Dátames procuró anticiparse á tomar los desfiladeros , que sirven de puertas á la Cilicia , para impedir el paso al enemigo ; mas no pudo juntar sus tropas con la presteza , que era menester. Habiéndosele frustrado este su primer intento , con la gente , que habia juntado ,  
acam-

neque præteriret adversarius, quin ancipitibus locis premeretur: &, si dimicare cum eo vellet, non multum obesse multitudo hostium suæ paucitati posset.

### CAPUT IX.

**H**æc etsi Autophradates vidēbat, tamen statuit cōgredi, quàm cum tantis cōpiis refūgere, aut tãndiu uno loco sedere. Habēbat barbarorum equitum viginti, peditum centum millia, quos illi Cárdaças appellant, ejusdemque generis tria funditorum; præterea Cappádocum octo, Armeniōrum decem, Paphlagonum quinque, Phrygum decem, Lydōrum quinque, Aspendiōrum, & Pisidārum circiter tria, Cílicum duo, Captianōrum tótidem, ex Græcia conductōrum tria millia, levis armaturæ máximum númerum. Has advērsus cōpias spes omnis consistēbat Dátami in se, locique natúra. Namque hujus partem non habēbat vicésimam militum. Quibus fretus conflixit, adversariorumque multa millia concidit; cum de ipsius exercitu non amplius hómīnum mille cecidisset. Quam ob causam pósterodie trophæum posuit, quo loco pridie pugnatum erat.

Hinc cum castra movisset, sempérque in-

fé.

acampó en un sitio tan ventajoso, que ni le podían cercar los contrarios, ni pasar adelante, sin padecer mucho en pasos peligrosos, y, yá que quisiesen darle batalla, sus muchas tropas no podrian hacer mucho daño al corto número, que él tenia.

## CAPITULO IX.

*Aunque Autofradates veía todo esto, con todo resolvió dar la batalla antes que volver pie atrás con tan numerosas tropas, ó estarse mano sobre mano tanto tiempo en un mismo lugar. Su ejército se componia de veinte mil soldados de à caballo Bárbaros, cien mil de à pie, que ellos llaman Cardacas, y tres mil honderos de esta misma gente, ocho mil Capadocios, diez mil Armenios, cinco mil Pafagonios, diez mil Frigios, cinco mil Lidios, cerca de tres mil Aspendios, y Pisidas, dos mil Cilicios, otros tantos Capcianos, tres mil Griegos tomados à sueldo, y muchísima tropa ligera. Dátames no tenia la vigésima parte de gente, y así confiando unicamente en la ventaja del sitio, que ocupaban los suyos, y en ser él quien los mandaba, dió la batalla, y mató muchos millares de enemigos, no muriendo mas que unos mil de los suyos. Con motivo de esta victoria erigió un trofeo el dia siguiente en el lugar, donde se habia dado la batalla. Habiendo levantado el campo, y saliendo en*

inférieur copiis, supérieur omnibus praeliis discéderet: quod nunquam manum conséreret, nisi cum adversarios locorum angustiis clausisset, quod perito regionum, calidèque cogitanti sæpe accidêbat: Autophradates, cum bellum duci majore Regis calamitate, quàm adversariorum, vidêret, ad pacem amicitiamque hortatus est, ut cum Rege in gratiam redîret. Quam ille etsi fidam non fore putâbat, tamen conditionem accêpit, seque ad Artaxérxem legatos missurum dixit. Sic bellum, quod Rex adversus Dátamen suscepérat, sedatum. Autophradates in Phrygiam se recêpit.

## CAPUT X.

**A**t Rex, quod implacabile ódium in Dátamen suscepérat, postquam bello eum opprimi non posse animadvértit, insidiis interficere stúduit. Quas ille plerásque vitavit: sicut cum nuntiátum esset, quosdam sibi insidiári, qui in amicorum erant número: de quibus, quod inimici detúlerant, neque credéndum, neque negligéndum putâvit. Experiri vóluit, verum, falsúmne esset relátum. Itaque eò proféctus est, quo  
ití-

todos los reencuentros que tenia con el enemigo con tanta ventaja, como éste le hacia en tropas: porque nunca le daba batalla, sino quando le habia metido en algun parage estrecho, lo que lograba muchas veces, porque tenia bien conocido el terreno, y era muy sagáz: Autofradates, viendo que la guerra se alargaba con mas daño, y pérdida de parte del Rey, que de la de los contrarios, le exôrtó à una paz amistosa, para volver por este medio à la gracia de Artaxerxes. Dátames, aunque veía que habia poco que fiar de esta reconciliacion, con todo aceptó el partido, y ofreció enviar embaxadores sobre aquel particular al Rey. Deste modo cesó la guerra, que Artaxerxes habia emprendido contra Dátames, con lo qual Autofradates se retiró à la Frigia.

## CAPITULO X.

**M**as Artaxerxes, que habia cobrado un ódio mortal à Dátames, viendo que no podia perderle con la fuerza, procuró lograrlo por medio de asechanzas, de las quales escapó con felicidad las mas veces. Tuvo en una ocasion aviso de que algunos, que pasaban por sus amigos, procuraban matarle. Como los que le avisaban eran enemigos, le pareció que ni bien debia creer la noticia, ni bien despreciarla. Quiso pues experimentar, si era verdadera, ó falsa, y para esto tomó el camino, en donde

itínere futúras insídias díxerant. Sed elêgit corpore, & statúra simíllimum sui, eíque vestítum suum dedit, atque eô locô ire, quò ipse consuéverat, jussit. Ipse autem ornátu, vestitûque militâri inter corpóris custódes iter fácere cœpit. At insidiatóres, postquam in eum locum agmen pervênit, decepti órđine, atque vestítu, in eum faciunt ímpetum, qui suppósitus erat. Prædíxerat autem his Dátames, cum quibus iter faciêbat, *ut paráti essent fácere, quod ipsum vidissent.* Ipse, ut concurrétes insidiatóres animadvértit, tela in eos conjêcit. Hoc idem cùm univérsi fecíssent, priúsqvam pervenírent ad eum, quem ággredi volébant, confíxi cecidérunt.

## C A P U T X I.

**H**ic tamen tam callidus vir extrémó tēmpore captus est Mitridátis, Ariobarzani filii, dolo. Namque is pollicitus est Regi se eum interfectúrū, si ei Rex permitteret, ut, quodcúmque vellet, licêret impúnè fácere, fidémque de ea re more Persárum dextrá dedisset." Hanc ut accêpit, simulat, se suscepisse cum Rege ini-  
mi-

le habian dicho estarian los traydores emboscados. Eligió entre los suyos à uno, que se le parecia muchísimo en el ayre del cuerpo, y la estatura, le puso su mismo vestido, y le ordenó fuese en el lugar, donde él solia, y él comenzó à caminar entre los Guardias de Corps, vestido como los demás soldados. Los de la emboscada, quando el esquadron llegó adonde ellos estaban, acometen al Dátames fingido, engañados por el lugar, que ocupaba, y por el vestido. Mas el verdadero, (que llevaba prevenidos de antemano à los suyos para que estuviesen prontos para executar lo mismo, que le viesen hacer) luego que vió los de la celada salir corriendo ácia el que representaba su persona, disparó sin tardanza sus saetas contra ellos, y haciendo los suyos lo mismo à un tiempo, cayeron atravesados de ellas antes de llegar al que querian acometer.

## CAPITULO XI.

Con todo este hombre tan prudente, y sagáz cayó en el lazo, que le armó Mitridates hijo de Ariobárzanes. Prometió éste al Rey « quitar la vida á Dátames, como le diese  
 » licencia para hacer lo que quisiese, sin in-  
 » currir en su indignacion, empeñando sobre  
 » esto su palabra real, y dándole su diestra,  
 » como es costumbre de los Persas.” Luego que  
 lo

amicítiam, cópias parat, & absens amicítiam cum Dátame facit. Regis proyíncias vexat, castélla expúgnat, magnas prædas capit: quarum partem suis dispértit, partem ad Dátamen mittit. Pari modo complura castélla ei tradit. Hæc diu faciéndò, persuâsit homini, se infinítum advérsus Regem suscepisse bellum: cùm níhilo magis, ne quam suspiciónem illi præbêret insidiârum, neque collóquium ejus petívit, neque in conspéctum veníre stúduit. Sic absens amicítiam gerêbat, ut non beneficiis mútuís, sed ódio commúni, quod erga Regem suscepérant, continéeri videréntur.

## C A P U T XII.

**I**d cùm satis se confirmásse arbitrátus est, certiôrem facit Dátamen "tempus esse majores exercitus parári, bellumque cum ipso Rege súscipi: de qua re, si ei videtur, quo loco vellet, in collóquium veníret." Probátâ re, colloquéndi tempus súmitur, locúsque, quò convenirêtur. Huc Mithridâtes cum uno, cui máximam habebat fidem, ante áliquot dies venit, compluribusque locis separátim gládios obruit,  
 éa-



lo logró, mostrándose resentido, é irritado contra Artaxerxes, levantó gente, y por medio de mensageros hizo alianza con Dátames. Hacia varios daños en las provincias del Rey: se apoderaba de los castillos, y hacia grandes presas: de éstas parte distribuía entre los suyos, parte enviaba à Dátames, à quien entregaba tambien muchos castillos. Continuando en hacer esto por mucho tiempo, le hizo creer al fin, como à hombre, que se habia empeñado en una guerra interminable contra el Rey, y sin embargo, para no darle ocasion de sospechar algun trato doble, no solicitó hablarle, ni llegar à vistas. De tal manera cultivaba su amistad en ausencia, que parecia, que se mantenian unidos no tanto en fuerza de los beneficios, que se hacian mutuamente, como del ódio, que ambos tenían al Rey.

## CAPITULO XII.

Quando le pareció à Mitridates que tenia bien asegurado à Dátames de esto, le hizo saber « que era yá tiempo de levantar mayores exércitos, y hacer la guerra directamente à Artaxerxes: y que, si no hallaba inconveniente, podian llegar à vistas en el lugar, que mas le acomodase, para tratar sobre aquel asunto.” Pareciéndole bien à Dátames, eligieron el tiempo, y lugar en que se habian de hablar. Algunos dias antes fué

Mi-

éaque loca diligénte notat. Ipso autem colloquéndi die, utrúque, locum qui explorárent, atque ipsos scrutaréntur, mittunt. Deínde ipsi sunt congréssi. Híc cùm aliquándiu in colloquio fuissent, & diversí discessissent, jamque procul Dátames abesset: Mithridátes, priúsqvam ad suos perveníret, nequam suspicióne páreret, in eúndem locum revértitur, atque ibi, ubi telum erat pósito, resédit, ut si à lassitúdine cúperet acquiescere: Dataménque revocávit, simulans, se quiddam in collóquio esse oblítum. Interim telum, quod latébat, prótulit, nudatúmque vaginá, veste textit, ac Dátami veniénti ait, digrediéntem se animadvertísse, locum quemdam, qui erat in conspéctu, ad castra ponénda esse idóneum. Quem cùm digito monstráret, & ille conspíceret, avérsam ferro transfíxit: priúsqve, quàm quisquam posset succúrre, interfécit. Ita vir, qui multos consílio, néminem perfídiá céperat, simuláta captus est amicitíá.

*Mitridates* allá acompañado solamente de uno, de quien hacia entera confianza, y enterró en diversos parages muchas espadas, poniendo cuidadosamente las señas para conocer el lugar de cada una. Quando llegó el dia señalado, uno, y otro enviaron quien reconociese el sitio, y sus personas, y hecha esta diligencia, llegaron à hablarse. Despues de haber estado un rato en conversacion, se despidieron, marchando cada uno por su parte. Estando yá *Dátames* bien léjos, *Mitridates* volvió al mismo sitio antes de llegar à los suyos por no despertar alguna sospecha en él; y como que queria descansar, se sentó en donde estaba enterrada una de las espadas. Desde aquí llamó à *Dátames*, dándole à entender que se le habia olvidado algo. Entretanto desenterró la espada, y teniéndola desnuda, y cubierta con el vestido, quando *Dátames* llegaba, le dixo que despues de despedidos al retirarse habia observado cierto sitio, que estaba à la vista, que era muy acomodado para acampar. Estándosele señalando con el dedo, y divertido *Dátames* en mirarle, le atravesó por la espalda con la espada, y le mató antes que pudiese ser socorrido. De esta manera este grande hombre, que habia habido à las manos à muchos, valiéndose de su prudencia, sin emplear contra ninguno la perfidia, vino à perecer por un falso amigo.

# EPAMINONDAS.

## CAPUT I.

**E**paminondas, Polymni filius, Thebanus. De hoc priusquam scribamus, hæc præcipienda videntur lectoribus, ne alienos mores ad suos referant: neve ea, quæ ipsis leviôra sunt, pari modo apud ceteros fuisse arbitrentur. Scimus enim, Músicam nostris moribus abesse à Principis persóna; saltâre verò étiam in vitiis poni: quæ ómnia apud Græcos & grata, & laude digna ducuntur. Cùm autem exprímere imáginem consuetúdinis, atque vítæ velimus Epaminondæ, nihil videmur debere prætermittere, quod pertíneat ad eam declarândam. Quare dicemus primùm de génere ejus: deinde quibus disciplínis, & à quibus sit eruditus: tum de moribus, ingeniûque facultatibus, & si qua ália digna memoriâ erunt: postrémò de rebus gestis, quæ à plurimis ómnium anteponúntur virtutibus.

## EPAMINONDAS.

## CAPITULO I.

**E**paminondas, hijo de Polimno, fué natural de Tebas. Conviene advertir à los lectores antes de escribir su vida, que no comparen las costumbres de las otras naciones con las suyas, ni piensen, que lo que en su país es de poca consideracion, lo fué igualmente en los estrangeros. Pues sabemos que entre nosotros desdice de la persona de un Príncipe la música, y el bayle aun se reputa por vicio: y ambas cosas entre los Griegos pasan por gracias dignas de alabanza. Mas siendo mi ánimo formar un retrato fiel de la vida, y costumbres de Epaminondas, juzgo que no debo omitir quanto sea conducente para su inteligencia: y así hablaré primeramente de su linage: despues, de las ciencias, que aprendió, y de los maestros, que tuvo: seguiránse sus costumbres, talentos, y todo lo demás, que hubiere memorable: y dexaré el último lugar para sus hazañas, que segun opinion de muchísimos deben ser preferidas à las de todos.

## CAPUT II.

**N**atus igitur patre, quo diximus, honesto genere, pauper jam à majoribus relictus. Eruditus autem sic, ut nemo Thebæanus magis. Nam & citharizâre, & cantâre ad chordarum sonum doctus est à Dionysio, qui non minôre fuit in Músicis glória, quàm Damon, aut Lamprus quorum pervulgâta sunt nomina: carmina cantâre tibiis, ab Olympiódoro: saltâre, à Callíphrone. At Philosophiæ præceptôrem hábuit Lysim Tarentinum, Pythagorêum: cui quidem sic fuit deditus, ut adolescens tristem, & sevêrum senem ómnibus æquálibus suis in familiaritâte anteposúerit, neque prius eum à se dimiserit, quàm in doctrínis tantò antecesserit condiscípulos, ut fácilè intélligi posset, pari modo superatûram omnes in céteris ártibus. Atque hæc ad nostram consuetúdinem sunt lévia, & pótius contemnenda; at in Græcia útique olim magnæ laudi erant. Postquam ephêbus factus est, & palæstræ dare óperam cœpit, non tam magnitúdini vírium servívit, quàm velocitáti. Illam enim ad athletarum usum, hanc ad belli existimabat utilitâtem pertinere. Itaque exercebâtur plúrimùm curréndo, &

luc.

## CAPITULO II.

**E**paminondas fué hijo , como yá diximos, de Polimno , de una familia honrada , pero pobre de tiempo atrás. Ninguno en Tebas pudo decir que hubiese tenido mejor educacion, que él. Porque el que le enseñó à tocar la cítara , y à cantar al son de las cuerdas , fué el famoso músico Dionisio , cuya gloria compitió con la de los celebrados , Damon , y Lampro: Olimpodoro le enseñó à tocar la flauta , y Califron à danzar. Su Maestro en Filosofía fué Lisis, natural de Tarento , discípulo de Pitágoras: al qual Epaminondas en medio de sus pocos años se aficionó tanto , aunque era un viejo severo , y melancólico , que anteponia su trato al de sus coetaneos , y no le dexó hasta haber aventajado tanto à sus condiscípulos en las ciencias , que yá se dexaba conocer facilmente, que los excederia tambien à todos en las demás habilidades. Y si bien todas estas cosas son de poco aprecio , y aun despreciables entre nosotros; mas en la Grecia eran en otro tiempo muy estimadas , y de mucha recomendacion. Habiendo entrado en los años de la juventud , y comenzado à dedicarse à la palestra , no se empeñó tanto en hacerse forzado , como en salir ágil: porque le parecia que las fuerzas conducian solo para los ejercicios de los Atletas; mas la agilidad era muy importante en el de  
las

luctâdo, ad eum finem, quoad stans complécti posset, atque conténdere. In armis plúrimum stúdií consumêbat.

### C A P U T III.

**A**d hanc cörperis firmitâtem plúrima étiam ánimi bona accésserant. Erat enim modéstus, prudens, gravis, tempóribus sapiénter utens, perítus belli, fortis manu, ánimo máximo, ádeo veritâtis díligens, ut ne joco quidem mentirêtur. Idem cóntinens, clemens, patiénsque admirándum in modum: non solum pópuli, sed étiam amicórum ferens injúrias: in primisque commissa celans; quod intérdum non minús prodest, quàm dissérte dícere. Studiósus audiéndi; ex hoc enim fáccillimè disci arbitrabâtur. Itaque cùm in círculum venisset, in quo aut de Repúblicâ disputarêtur, aut de Philosóphiâ sermo haberêtur, nunquam indè prius discéssit, quàm ad finem sermo esset addúctus.

Paupertâtem ádeo fáccilè perpéssus est, ut de Repúblicâ nihil præter glóriam céperit. Amicórum in se tuéndo cáruit facultátibus; fide ad álios sublevândos sæpe sic usus est, ut possit judicári, ómnia ei cum amicis  
fuís-



las armas. Por este motivo se ejercitaba en la lucha, y carrera, tirando à llegar à poder abrazar à su contrario, y luchar con él à pie firme: mas su principal ocupacion eran las armas.

### CAPITULO III.

**E**ste vigor de cuerpo estaba acompañado de muchas prendas de alma. Era modesto, prudente, grave, sabía acomodarse al tiempo, entendia bien las máximas de la guerra, era valiente, y de muy grande ánimo, tan amante de la verdad, que ni aun en chanza mentia. Además de esto era templado, clemente, y sobremanera sufrido, llevando con paciencia las injurias, así las que le hacia el pueblo, como las que los amigos. Guardaba con inviolable fidelidad los secretos, que le confiaban, prenda, que algunas veces no es ménos apreciable que la eloqüencia. Era muy amigo de oír, porque juzgaba que por este medio adelantaria à poca costa. Y así, quando llegaba à algun corrillo, donde se disputaba algun punto tocante à la República, ó à la Filosofía, jamás se iba hasta haberse concluido la conversacion.

Estuvo tan bien hallado con su pobreza, que no solicitó sacar otro interés de la República, que la gloria. No se valió de los bienes de sus amigos para sí; mas para alivio de otros se sirvió tan francamente de su fidelidad, que

fuisse commúnia. Nam, cum aut civium suorum aliquis ab hostibus esset captus, aut virgo amici núbilis propter paupertatem collocári non posset, amicorum concílium habêbat, & quantum quisque daret pro cuiusque facultátibus imperábat: eámque summam cum fáceret, priúsqvam accíperet pecúniam, adducêbat eum, qui quærêbat, ad eos, qui conferébant, eíque ut ipsi numerárent, faciêbat: ut ille, ad quem ea res perveniêbat, sciret, quantum cuique debêret.

#### C A P U T IV.

**T**entáta autem ejus est abstinéntia à Diomedónte Cyzicéno: namque is rogátu Artaxérxis Epaminóndam pecúnia corrupéndum suscepérat. Hic magno cum póndere auri Thebas venit; & Mícythum adolescentulum quinque talentis ad suam perdúxit voluntátem, quem tum Epaminóndas plúrimum diligêbat. Micythus Epaminóndam convênit, & causam advéntus Diomedóntis ostendit. At ille Diomedónte coram & nihil, *» inquit*, opus pecúniâ est. Nam, si ea Rex *» vult*, quæ Thebânis sint utilia, gratis fá- *» cere* sum parátus: sin autem contrária, non *» habet* auri, atque argénti satis: namque *» orbis* terrârum divítias accipere nolo pro *» pátriæ*

parecia que no habia nada partido entre él, y ellos. Y así, quando alguno de sus paysanos habia sido cautivado por enemigos, ó alguna doncella casadera de algun amigo suyo no se podia colocar por su pobreza, juntaba à sus amigos, y con arreglo à sus haberes señalaba à cada uno con quanto habia de contribuir, hasta llegar à la cantidad necesaria, y entonces, antes de recibir el dinero, presentaba al necesitado à los contribuyentes, haciéndoles que se lo pusiesen en la mano ellos mismos, para que así supiese el interesado quanto debia à cada uno.

## CAPITULO IV.

**D**e su desinterés hizo prueba Diomedon Cicceno: porque à ruegos de Artaxerxes se encargó de sobornarle, y vino à este fin à Tebas con una gran cantidad de dinero. Ganó primeramente al jóven Mícito muy querido entonces de Epaminondas, haciéndole un regalo de cinco talentos. Mícito estuvo con Epaminondas, y le dixo el fin à que Diomedon venia. Mas Epaminondas respondió en presencia del mismo Diomedon: «para nada nos hace al caso el dinero: porque si las pretensiones del Rey son útiles à los Tebanos, estoy pronto à servirle sin interés alguno; mas, si son en su perjuicio, no tiene bastante oro, y plata para moverme à darle gusto: porque que aprecio yo mi patria mas, que todos  
O  
los

„ pátriæ charitâte. Te , qui me incógnitum  
 „ tentásti , tuíque símilem existimásti , non  
 „ miror , tíbique ignosco. Sed egrédere pró-  
 „ perè , ne álios corrúmpas , cùm me non  
 „ potúeris. Tu , Mícythe , argéntum huic  
 „ redde : nisi id conféstim facis , ego te tra-  
 „ dam magistrátui.” Hunc Diómedon cùm  
 rogâret , ut tutò exíre , súaque , quæ attu-  
 lisset , licêret efférre : « istud , inquit , fáciam :  
 „ neque tuâ causâ , sed meâ : ne , si tibi  
 „ sit pecúnia adémpta , áliquis dicat , id ad  
 „ me eréptum pervenísse , quod delâtum ac-  
 „ cípere noluissem.” A quo cùm quæsisset ,  
 quò se dedúci vellet , & ille Athenas , di-  
 xísset : præsidium dedit , ut eò tutò perve-  
 nîret. Neque verò id satis habuit , sed étiam  
 ut inviolâtus in navem ascénderet per Chá-  
 briam Atheniénsensem , de quo suprâ mentiô-  
 nem fécimus , effêcit. Abstinentiæ erit hoc  
 satis testimónium. Plúrima quidem proférre  
 possêmus , sed modus adhibéndus est : quó-  
 niam uno hoc volúmine vitas excelléntium  
 virôrum conclúdere constitúimus : quôrum se-  
 parátim multis míllibus vérsuum complures  
 scriptóres ante nos explicárunť.

» los haberes del mundo. De tí, Diomedon, no  
 » extraño que, no conociéndome, hayas hecho  
 » esta prueba, y me hayas tenido por otro tal,  
 » como tú, y así te perdono; mas sal pronto  
 » de aquí, no sea que sobornes à otros, yá que  
 » à mí no has podido. Tú, Mícito, vuélvele à  
 » éste su dinero, porque de no hacerlo al pun-  
 » to, te pondré en manos del Magistrado." Pi-  
 » diéndole entonces Diomedon, que le dexase sa-  
 » lir libre, y sacar lo que habia traído; respon-  
 » dió Epaminondas: « Sí lo haré, y no por tí, si-  
 » no por mí: porque no diga alguno, si te qui-  
 » taren el oro, que llegó à mi poder robado,  
 » lo que no quise recibir, quando se me ofrecia  
 » voluntariamente. Preguntóle despues à dón-  
 » de queria que le conduxesen?" y respondién-  
 » do Diomedon que à la ciudad de Atenas, le  
 » dió escolta suficiente para llegar allá con se-  
 » guridad. Y no contento con esto, se valió de  
 » Cabrias Ateniense, de quien arriba hice men-  
 » cion, y por su medio hizo que se embarcase  
 » sin haber recibido el mas leve daño. Este he-  
 » cho será bastante prueba de su desinterés,  
 » bien que pudiera traer otras muchas; mas de-  
 » bo irme à la mano: porque mi ánimo es redu-  
 » cir à este solo volumen las vidas de muchos  
 » varones ilustres, las quales otros escritores es-  
 » cribieron antes que yo, separada, y difusa-  
 » mente.

## CAPUT V.

**F**uit & dissértus, ut nemo Thebánu*s* e*i* par esset eloquéntiá: neque minù*s* concínnus in brevité respondé*ndi*, quàm in perpétua oratió*ne* ornátus. Hábu*t* obtrectató*rem* Meneclidem, índidem Thebis, & adversárium in administránda Repúb*lica*, satis exercitátum in dicé*ndo*, ut Thebánum scílicet: namque illi genti plus inest vírium, quàm ingénii. Is, quò*d*, in re militári florére Epaminó*ndam*, vidébat, hortári solébat Thebános, ut pacem bello anteférrent, ne illius imperatóris ópera desiderarétur. Huic ille « fallis, » *inquit*, verbo cives tuos, quò*d* hos à bello ávocas: otii enim nómine servitútem concílias: nam páritur pax bello. Itaque, qui eá diútiná volunt frui, belló exercitáti esse debent. Quare si príncipes Græciæ esse vultis, castris vobis uténdum, non palæstra.” Idem ille Meneclídes, cùm huic objíceret, quò*d* líberos non habéret, neque uxórem duxisset, maximéque insoléntiam, quò*d* sibi Agamémnonis belli glóriam viderétur consecútus: ille « désine, » *inquit*,  
 „ Me-

## CAPITULO V.

**S**u eloqüencia era superior à la de todos los Tebanos, y no era menor la hermosura de sus respuestas breves, que el adorno de sus discursos seguidos. Hizole competencia cierto Menéclides, tambien natural de Tebas, y que seguia máximas opuestas à las suyas en orden al gobierno de la República. Estaba este Menéclides bastante exercitado en hablar en público, en la forma, que cabe en un Tebano: porque los de esta nacion tienen mas de fuertes, y robustos, que de ingeniosos. Viendo pues Menéclides la gloria, que las armas daban à Epaminondas, solia exôrtar à sus paysanos à que prefiriesen la paz à la guerra: porque de esta suerte no haria falta la persona de aquel General. Respondióle un dia Epaminondas:

» Abusas, Menéclides, del nombre especioso  
 » de la paz para engañar à tus ciudadanos,  
 » queriendo apartarlos de la guerra, sujetán-  
 » dolos al yugo de la servidumbre con el título  
 » de reposo: porque la paz se logra con la guer-  
 » ra, y los que quieren tenerla duradera, han  
 » de estar exercitados en las armas; y así, si  
 » quereis, Tebanos, ser los principales de la  
 » Grecia, sabed que habeis de salir à campa-  
 » ña, y dexar los exercicios de la palestra.”

En otra ocasion este mismo Menéclides le echó en cara la falta de hijos, y el no haberse

„ Meneclide, de uxôre mihi exprobrâre:  
 „ nam nullius in ista re minùs uti consilio  
 „ volo: (*Habêbat enim Meneclides suspiciô-*  
 „ *nem adultérii*) quod autem me Agamém-  
 „ nonem æmulári putas, fálleris. Namque  
 „ ille cum univérſa Græcia vix decem an-  
 „ nis unam cépit urbem; ego contrà ex  
 „ una urbe nostra, dieque uno, totam Græ-  
 „ ciam, Lacedæmoniis fugâtis, liberávi.

## CAPUT VI.

**I**dem cùm in convéntum venísset Arcadum,  
 petens, ut societâtem cum Thebânis, & Ar-  
 gívis fácerent: contraque Callístratus Athe-  
 niénsium legâtus, qui eloquéntiâ omnes eo  
 præstabat témpore, postulâret, ut pótiùs  
 amicítiam sequeréntur Atticôrum: & in ora-  
 tiône sua multa invéctus esset in Thebâ-  
 nos, & Argívos, in eisque hoc posuísset:  
 „ animadvértere debêre Arcades, quales útra-  
 „ que civitas cives procreáset, ex quibus  
 „ de céteris possent judicâre: Argívos enim  
 „ fuisse Oréstem, & Alcmaëônem, matricí-  
 „ das: Thebis Œdipum natum, qui, cùm pa-  
 „ trem



casado, motejándole principalmente por su arrogancia en creer, que habia conseguido tanta gloria en las armas, como Agamenon. Mas Epaminondas le respondió: «dexa Menéclides, „ de zaherirme en punto à muger: porque en „ este particular antes tomaria consejo de otro „ qualquiera, que de tí: (Es de advertir, que „ Menéclides tenia sospechas de que su muger „ le era infiel) y en quanto à pensar que yo „ compito con Agamenon, te engañas.” porque Agamenon con toda la Grecia junta apenas pudo tomar una sola ciudad en diez años; y yo por el contrario con solos los Tebanos en un dia solo liberté à toda la Grecia, poniendo en fuga à los Lacedemonios.

## CAPITULO VI.

**E**l mismo Epaminondas llegó en una ocasion à la asamblea de los Arcadios, solicitando que hiciesen alianza con los Tebanos, y Argivos. Hallábase en el mismo congreso Calístrato embajador de Atenas, el mas eloquente de su tiempo, pretendiendo que se aliasen antes con los Atenienses. Este hizo una larga invectiva contra los de Tebas, y Argos, diciendo entre otras cosas «que los Arcades debian reparar qué hijos habian dado estas dos ciudades, para „ formar juicio por ellos de los demás: que de „ Argos habian sido hijos Orestes, y Alcmeon; „ ambos matricidas: y de Tebas Edipo, que, des-

” trem suum interfecisset, ex matre líberos  
 ” procreasset.

Híc in respondéndo Epaminóndas, cùm de  
 céteris perorásset, postquam ad illa duo oppró-  
 bria pervênit: « admirári se, *dixit*, stultítiam  
 ” Rhétoris Attici, qui non animadvérterit,  
 ” innocétes illos natos: domi scélere admís-  
 ” so, cùm pátriâ essent expúlsi, recéptos es-  
 ” se ab Atheniénsibus.” Sed máximè ejus  
 eloquéntia elúxit Spartæ legáti ante pugnam  
 Leuctricam: quò cum ómnium sociôrum con-  
 veníssent legáti, coram frequentíssimo legá-  
 tiónum convéntu sic Lacedæmoniôrum tyrán-  
 nidem coárguit, ut non minùs illa oratióne  
 opes eôrum concússerit, quàm Leuctricâ pug-  
 nâ. Tunc enim perfêcit, quod post appáruit,  
 ut auxilió sociôrum Lacedæmónii privaréntur.

## CAPUT VII.

**F**uisse patientem, suorumque injurias fe-  
 réntem civium, quòd se pátriæ irásci nefas  
 esse dúceret, hæc sunt testimónia. Cùm eum  
 propter invidiam cives præficere exercítui no-  
 luís-

„ despues de matar à su padre, habia tenido  
 „ hijos en su misma madre.

Epaminondas en su respuesta, despues de haber hablado sobre los demás puntos, quando llegó à estos dos oprobios, dixo: « que se admiraba de la necedad del orador Atico, que no habia reparado en que estos habian nacido en su patria inocentes, y que, quando fueron echados de ella por culpados, habian hallado acogida en Atenas.» Pero donde mas lució su eloqüencia fué en Esparta, donde estuvo por embaxador antes de la batalla de Leutra. Habiendo acudido allá las embaxadas de todos los aliados, en presencia de un concurso numerosísimo de embaxadores, habló con tanto calor contra la tiranía de los Lacedemonios, que seguramente no arruinó ménos sus fuerzas con aquel razonamiento, que despues en la batalla de Leutra. Pues entonces hizo que quedasen sin el socorro de los aliados, como se verificó despues.

## CAPITULO VII.

**V**eamos ahora las pruebas de su sufrimiento, y de la paciencia, con que llevaba las injurias de sus paysanos, teniendo por una culpa exêcrable el enojo contra su patria. En una ocasion los Tebanos solo por envidia dexaron de nombrarle por General del exército, y eligieron à otro, que ignoraba el arte militar. Por  
 la

luissent, duxque esset deléctus belli imperítus, cujus erróre eò esset dedúcta illa multitúdo mílitum, ut omnes de salúte pertiméscerent, quòd locòrum angústis clausi ab hóstibus obsidebántur: desiderári coepta est Epaminóndæ diligéntia. Erat enim ibi privátus numero mílitis. A quo cùm péterent opem, nullam adhíbuit memóriam contuméliæ, & exércitum obsidióne liberátum domum redúxit incólumem.

Neque verò hoc semel fecit, sed sæpius. Máximè autem fuit illústre, cùm in Peloponnêsum exércitum duxisset advérsus Lacedæmónios, haberétque collégas duos, quorum alter erat Pelôpidas, vir fortis, ac strénuus. Híc cùm crimínibus adversariórum omnes in invídiam veníssent, ob eámque rem impérium his esset abrogátum, atque in eórum locum álii prætóres successíssent: Epaminóndas plebiscíto non páruit, idémque ut fácerent, persuâsit collégis, & bellum, quod suscepérat, gessit. Namque animadvertêbat, nisi id fecíssent, totum exércitum propter prætorum imprudéntiam, inscientiámque belli peritúrum. Lex erat Thebis, quæ morte mulctâbat, si quis impérium diutiùs retinuíssent, quàm lege præfínitum foret. Hanc Epaminóndas cùm Reipúblicæ conservándæ causa latam vidêret, ad perníciam civitátis conférre nóluit, & quatuor

la impericia de éste llegó la tropa à términos de perderse cercada de los enemigos en un paso muy estrecho. En este aprieto començaron à echar ménos la actividad de Epaminondas, que se hallaba allí de voluntario. Recurrieron à él, y sin acordarse de la afrenta, que le habian hecho, obligó à los enemigos à levantar el cerco, y volvió con el ejército salvo à Tebas.

Y esto no lo hizo una vez sola, sino muchas. Mas con particularidad se celebró, y aplaudió su proceder en la guerra del Peloponeso contra los Lacedemonios. Habiendo Epaminondas conducido allá sus tropas, y teniendo dos colegas, de los quales era uno el esforzado, y valeroso Pelópidas, las acusaciones de sus contrarios los hicieron à todos tres odiosos: y así el pueblo les quitó el mando, y envió otros en su lugar. Mas Epaminondas no quiso obedecer el decreto de la plebe, y persuadiendo à sus colegas, que hiciesen lo mismo, continuó la guerra, que habia tomado à su cargo: porque veía que de no hacerlo así se seguiria la ruina de todo el ejército por la temeridad, é impericia de los nuevos Generales. Habia una ley en Tebas, que condenaba à muerte al que continuase en el mando despues del tiempo señalado por el pueblo. Pero Epaminondas, que veía que esta ley se habia hecho para la conservacion de la República, no quiso que contribuyese para su ruina, y por este motivo re-

tuor mēnsibus diútiùs, quàm pópulus júserat, gessit impérium.

### CAPUT VIII.

**P**ostquam domum réditum est, collégæ ejus hoc crimine accusabántur. Quibus ille permísit, omnem ut causam in se transférrent, suâque ópera factum contēderent, ut legi non obedírent. Qua defensióne illis perículo liberátis, nemo Epaminóndam responsúrū putabat, quòd, quid diceret, non habēret. At ille in judícium venit, nihil eórum negavit, quæ adversárii crimini dabant, omniâque, quæ collégæ díxerant, conféssus est, neque recusavit, quo minus legis pœnam subíret: sed unum ab iis petívit, ut in perículo suo inscriberent: «Épaminóndas à Thebánis morte mulctatus est, quòd eos coêgit apud Leuctra superare Lacedæmónios, quos ante se Imperatórem nemo Bœotiórū ausus fuit adspícere in ácie: quodque uno prælio non solum Thebas ab intéritu retraxit, sed étiam univérsam Græciam in libertatem vindicavit, eóque res utrorúmque perdúxit, ut Thebáni Spartam oppugnárent, Lacedæmónii satis habérent, si salvi esse possent:

retuvo el mando quatro meses mas del tiempo, que la plebe habia ordenado.

## CAPITULO VIII.

Quando volvieron à Tebas, siendo acusados sus colegas por la inobediencia, les permitió que le echasen à él solo la culpa, sosteniendo que en él habia consistido el que ellos no obediesen al decreto del pueblo, con cuyo descargo salieron libres del riesgo, en que estaban. Nadie pensaba que Epaminondas daria alguna disculpa, porque no tenia que alegar. Mas él se presentó en el tribunal: no negó ninguno de los cargos, que le hacian sus contrarios: confesó que era verdad quanto sus colegas habian dicho: y se conformó con la pena de la ley, pidiendo solamente que el auto de su sentencia estuviese concebido en estos términos: « Epaminondas fué sentenciado à muerte » por los Tebanos, porque los precisó junto à » Leutra à vencer à los Lacedemonios, à quienes antes que él hubiese empuñado el baston, ningun Beocio habia osado mirarles à » la cara en campo raso, y porque con una sola batalla no solo impidió la inminente destrucción de Tebas, sino que tambien libertó » à toda Grecia, poniendo en tales términos » las cosas de los Tebanos, y Lacedemonios, » que los primeros llegaron à combatir à Esparta, y los últimos se contentaron con solo

” sent: neque prius bellare déstitit, quam,  
 ” Messéna restitúta, urbem eôrum obsidiône  
 ” clausit.” Hæc cùm dixisset, risus ómnium  
 cum hilaritate coórtus est, neque quisquam  
 judex ausus est de eo ferre suffrágium. Sic  
 à judício cápitis máxima discéssit glória.

### C A P U T IX.

**H**ic extrémò témpore Imperator apud Mam-  
 tinèam, cùm ácie instrúcta audáciûs insta-  
 ret hóstibus, cógnitus à Lacedæmóniis, quòd  
 in unûs pernície ejus pátriæ sitam putá-  
 bant salútem, univérsi in unum ímpetum  
 fecérunt: neque prius abcessérunt, quàm  
 magna cæde facta, multisque occissis, for-  
 tíssimè ipsum Epaminóndam pugnántem, spa-  
 ro éminùs percússum, concidere viderunt.  
 Hujus casu aliquántùm retardáti sunt Bœó-  
 tii; neque tamen prius pugna excesserunt,  
 quàm repugnántes profligárunť. At Epami-  
 nóndas cùm animadverteret, mortíferum se  
 vulnus accepísse, simúlque, si ferrum, quod  
 ex hastíli in córpore remánserat, extraxís-  
 set, ánimam statim emissûrum: usque eó  
 retínuit, quoad renuntiátum est, vicisse  
 Bœó-



» salir salvos, y finalmente, porque no dejó  
 » las armas antes de haber sitiado la ciudad  
 » de Lacedemonia reedificando à Mesena.» Al  
 acabar de decir esto, soltaron todos la risa  
 con gran contento, sin que hubiese Juez, que  
 se atreviese à votar contra él, y así se liber-  
 tó de la muerte con el mayor lauro.

## CAPÍTULO IX.

*Al fin, hallándose Epaminondas mandando el ejército junto à Mantinea, y apretando en una batalla à los enemigos con demasiado ardor, fué conocido de los Lacedemonios: los quales considerando que la conservacion de su patria consistia en la muerte del General Tebano, le acometieron todos à una, y no se retiraron hasta que le vieron caer herido desde léjos de un dardo peleando valerosamente despues de haber hecho un gran destrozo, y matanza. Los Beocios aflojaron algo por su caída; aunque no se retiraron hasta haber derrotado à los enemigos, que aun hacian frente. Mas Epaminondas reparando que la herida, que habia recibido, era mortal, y que no se dilataria mas su muerte, que lo que se tardase en sacar el hierro de la lanza, que se habia quedado atravesado en el cuerpo, no permitió que le sacáran hasta que llegó la noticia de que habia quedado la victoria por los Tebanos.*

Bœótiós. Id postquam audívit; *satis*, inquit, *vixi*; *invictus enim morior*. Tum ferro extracto confestim exanimátus est.

## CAPUT X.

**H**ic uxórem nunquam duxit. In quo cùm reprehenderêtur à Pelópida, qui filium habêbat infâmem: malêque eum in eo pátriæ consúlere díceret, quòd líberos non relínqueret: « vide, *inquit*, ne tu pejus cónsulas, » qui talem ex te natum relíctûrus sis. Neque verò stirps mihi potest deesse. Namque ex me natam relínquo pugnam Leucatricam, quæ non modò mihi supérstes, sed étiam immortalis sit, necesse est. Quo témpore, duce Pelópida, éxules Thebas occupárunt, & præsídiûm Lacedæmoniôrum ex arce expulérunt: Epaminóndas, quàm diu facta est cædes civium, dómi se tenuit: quòd neque malos deféndere volébat, neque impugnâre, ne manus suórum sángine cruentâret: namque omnem civílem victóriam funéstam putâbat. Idem, postquam apud Cadmêam pugnári cum Lacedæmoniis cœpit, in primis stetit. Hujus de virtutibus, vitâque satis erit dictum, si hoc unum ad-

nos. *Entonces diciendo estas palabras: bastante he vivido, pues muero sin ser vencido, tiró del hierro, y espiró al punto.*

## CAPITULO X.

*Este grande hombre nunca quiso casarse. Pelópidas, que tenia un hijo de muy mala fama, le reprendió por esto un dia, diciendo que atendia poco á los interesès de su patria; pues no procuraba dexar hijos. A lo que Epaminondas le respondió: «Mira no le hagas tú  
» peor servicio, pues has de dexar un hijo,  
» como el tuyo. Mas á mí no me puede faltar  
» sucesion, dexando por hija mia á la bata-  
» lla Léuctrica, que no solo me sobrevivirá,  
» sino que será inmortal, y eterna.» Quando Pelópidas al frente de los desterrados se apoderó de Tebas, y echó de la fortaleza la guarnicion Lacedemonia, Epaminondas se estuvo quieto en su casa el tiempo, que duró la matanza entre los ciudadanos, no queriendo ofender, ni defender á los malos, por no manchar sus manos con la sangre de sus compatriotas: porque tenia por funesta toda victoria civil. Mas, quando llegaron á las manos con los Lacedemonios junto á la fortaleza llamada Cadmea, fué de los primeros, que acudieron. Creo que habré dicho quanto hay que decir acerca de las hazañas, y vida de Epaminondas, con añadir una cosa, que nadie me*

adjúnxero, quod nemo eat infícias: Thebas, & ante Epaminóndam natum, & post ejus intéritum, perpetuò aliéno paruísse império; contrà ea, quàm diu ille præfúerit Reipúblicæ, caput fúisse totíus Græciæ: ex quo intélligi potest, unum hóminum pluris quàm civitâtem fúisse.

## PELOPIDAS.

### CAPUT I.

**P**elópidas Thebânus magis históricis, quàm vulgo notus. Cujus de virtútibus dúbito quemádmódum expónam: quòd véreor, ne, si res explicâre incípíam, non vítam ejus enarrâre, sed históriam videar scríbere: si tantúmmodò summas attígero, ne rúdis litterârum Græcârum minùs lucidè appáreat, quantus fúerit ille vir. Itaque utrîque rei occúrram, quantùm pótero; & medêbor cùm sacietâti, tum ignorántiæ lectôrum.

Phæbidas Lacedæmónius, cùm exercí-  
tum Olynthum dúceret, itérque per The-  
bas fáceret, arcem óppidi, quæ Cad-  
mêa nominatur, occupavit impúlsu per-  
pau-

pondrá en duda, y es, que Tebas, así ántes del nacimiento, como despues de la muerte de Epaminondas, siempre estuvo sujeta á dominio extraño; por el contrario, mientras él tuvo el mando de la República, fué esta ciudad cabeza de toda la Grecia: de lo qual se dexa entender, que un hombre solo pudo, é hizo mas, que una ciudad entera.

## PELOPIDAS.

### CAPITULO I.

**P**elópidas, natural de Tebas, es mas conocido de los Historiadores, que del vulgo: de cuyas virtudes no sé de qué manera trate: porque por un lado recelo que, si comienzo á explicar las cosas, crea el lector que mas es ésta una historia, que la vida de este héroe, y por otro temo, que, tocando solo por alto las cosas, no lleguen á entender la grandeza de Pelópidas los que ignoran la lengua Griega. Mas atajaré en quanto pueda ámbos inconvenientes, atendiendo así á no fastidiar á mis lectores, como á dexarlos instruidos.

Marchando Fébidas Lacedemonio al frente del ejército Espártano á Olynto, y pasando por Tebas, se apoderó de la fortaleza de esta ciudad llamada Cadmea, instigado de unos po-

paucorum Thebanorum, qui adversariæ factioni quò facilius resisterent, Lacònum rebus studèbant: idque suo privato, non público, fecit consilio. Quo facto eum Lacedæmonii ab exercitu removerunt, pecuniaque mulctarunt: neque eò magis arcem Thebanis reddiderunt, quòd susceptis inimicitiis satius ducèbant, eos obsidèri, quam liberari. Nam post Peloponnésium bellum, Athenasque devictas, cum Thebanis sibi rem esse existimabant, & eos esse solos, qui adversus resistere auderent. Hac mente amicis suis summas potestates dederant, alteriusque factionis principes partim interfecerant, alios in exilium egerant: in quibus Pelópidas hic, de quo scribere exórsi sumus, pulsus pátria carèbat.

## CAPUT II.

**H**i omnes ferè Athénas se contulerant, non quo sequerentur ótium, sed, ut quemque ex próximo locum sors obtulisset, eò pátriam recuperare niterentur. Itaque cum tempus est visum rei gerendæ, commúner cum his, qui Thebis idem sentiebant, diem delegerunt, ad inimicos opprimendos, civitatèmq; liberandam, eum, quo

cos ciudadanos, que miraban por los intereses de los Lacedemonios para poder mas facilmente resistir á la faccion contraria. Los Espártanos, que no habian dado orden á Fébidas para semejante procedimiento, le castigaron, imponiéndole una multa; sin que por eso restituyesen la fortaleza á los Tebanos, pensando, que yá una vez enemistados valia mas tenerlos enfrenados de aquella manera, que dexarlos en libertad: porque les parecia, que despues de acabada la guerra del Peloponeso, y de la victoria conseguida de Atenas, solo les podrian dar que hacer los Tebanos, que eran los únicos, que se atreverian á hacerles frente. En esta inteligencia dieron los primeros empleos á sus apasionados, y mataron, ó desterraron las cabezas de la faccion contraria. Esta última suerte cupo á este Pelópidas, á cuya vida hemos dado principio.

## CAPITULO II.

Casi todos los desterrados se refugiaron en Atenas, no con el ánimo de estarse ociosos, sino para procurar desde cerca la libertad de su patria en la primera ocasion, que la fortuna les presentase. Quando les pareció tiempo de poner en execucion su empresa, eligieron de comun acuerdo con los que eran de su mismo sentir en Tebas el dia para acabar con sus enemigos, y libertar la ciudad, y fué el

quo máximi Magistrátus simul consuéverant epulári. Magnæ sæpe res non ita magnis cópiis sunt gestæ ; sed profectò nunquam ab tam ténui inítio tantæ opes sunt profligátæ. Nam duódecim adolescéntuli coiérunt ex his, qui exílio erant mulctáti, cùm omníno non essent ámplius centum, qui tanto se offerrent perículo. Qua paucitate percúlta est Lacedæmoniôrum poténtia. Hi enim non magis adversariôrum factióni, quàm Spartanis, eo témpore bellum intulérunt, qui príncipes erant totíus Græciæ : quorum imperii majéstas neque ita multò post, Leucírica pugna, ab hoc inítio percúlta, cóncidit. Illi ígitur duodécim, quorum erat dux Pelópidas, cùm Athénis intérdiu exíssent, ut vespescénte cœlo Thebas possent perveníre, cum cánibus venáticis exiérunt, rétia feréntes, vestítu agrésti, quò minôré suspiciône fácerent iter. Qui cùm tempore ipso, quo studúerant, pervenissent ; domum Charónis devenerunt, à quo & tempus, & dies erat datus.



el mismo, en que se celebraba un banquete, á que asistian los supremos Magistrados. Verdad es que algunas veces con pocas fuerzas se executaron grandes designios; mas ciertamente jamás con tan débiles principios se consiguió la ruina de tan gran poder. Porque solos doce de los desterrados marcharon á Tebas, no siendo mas que ciento los que se ofrecian á tan inminente riesgo, y estos pocos trastornaron el poder de los Lacedemonios: porque en la realidad tanto hicieron la guerra á los Espártanos, que tenian entonces el principal mando en la Grecia, como á los Tebanos de la faccion contraria, y asi la soberbia dominacion Espártana, á quien este golpe habia hecho estremecer, acabó de caer poco despues en la batalla de Leuctra. Aquellos doce pues baxo de la conducta de Pelópidas salieron de Atenas á hora que pudiesen llegar á Tebas al obscurecer, llevando perros de caza, y redes, con vestidos de campo para caminar sin dar sospechas. Habiendo llegado á Tebas justamente á la hora, que habian deseado, se fueron á casa de Caron, que era el que les habia señalado el tiempo, y el dia para la empresa.

## CAPUT III.

**H**oc loco libet interpónere, etsi sejúctum à re pòsita est, *nimia fidúcia quantæ calamitâti sóleat esse*. Nam Magistrátuum Thebanórum statim ad aures pervênit, éxules in urbem devenisse. Id illi vino epulisque déditi usque eò despexêrunt, ut ne quærere quidem de tanta re laborárint. Accéssit etiam, quod magis aperîret eórum deméntiam: allata est enim epistola Athénis ab Archia Hierophánte, Archiæ, qui tum máximum magistratum Thebis obtinêbat, in qua ómnia de profectiône exulum perscripta erant. Quæ cùm jam accubánti in convivio esset data, sicut erat signata, sub pulvínum subjiciens, *in crastinum*, inquit, *différo res severas*. At illi omnes, cùm jam nox processisset, vinolenti ab exúlibus, duce Pelópida, sunt interfecti. Quibus rebus confectis, vulgo ad arma, libertatemque vocato, non solùm qui in urbe erant, sed etiam úndique ex agris concurrerunt, præsidium Lacedæmoniórum ex arce pepulerunt, patriam obsidióne liberaverunt, auctóres Cadmeæ occupándæ partim occidérunt, partim in exilium ejecérunt.

## CAPITULO III.

*Aquí quiero advertir, aunque interrumpa mi discurso, los grandes daños que suele acarrear la demasiada confianza. Porque al punto llegó á oídos de los Magistrados Tebanos la noticia de la entrada de los desterrados en la ciudad; mas ellos, que estaban cebados en el comer, y beber, hicieron tan poco caso del aviso, que ni aun cuidaron de hacer alguna pesquisa sobre el caso. Y hubo una circunstancia, que prueba mas su locura, y fué que Arquias supremo Magistrado de Tebas, estando yá recostado para comer, recibió una carta, en que Arquias Hierofante de Atenas le daba un aviso muy circunstanciado de la partida de los desterrados, y él la arrojó asi cerrada, como venia, debaxo del estrado, en que estaba recostado, diciendo: dexo para mañana los asuntos serios. Mas todos ellos, entrada la noche, fueron muertos en su embriaguez por los desterrados, á cuya frente iba Pelópidas. Hecho esto, apellidando libertad, y tocando al arma, concurrieron no solo los que estaban en la ciudad, sino tambien los de las aldeas de al rededor, echaron por fuerza de la fortaleza la guarnicion Lacedemonia, libertaron á su patria de aquel freno, y dieron muerte, ó desterraron á los que habian aconsejado la sorpresa de la ciudadela.*

## CAPUT IV.

**H**oc tam túrbido témpore, sicut suprà docúimus, Epaminóndas, quoad cum cívibus dimicátum est, domi quiétus fuit. Itaque hæc liberandârum Thebârum própria laus est Pelópidæ: céteræ ferè omnes commúnes cum Epaminónda. Namque in Leutrica pugna, Imperatôre Epaminónda, hic fuit Dux delectæ manûs, quæ prima phalángem prostrávit Lacônum. Omnibus prætérea perículis áffuit: sicut Spartam cum oppugnâvit, álterum tenuit cornu: quòque Messêna celérius restituerêtur, legátus in Persas est proféctus. Dénique hæc fuit altera persóna Thebis, sed tamen secúnda, ita ut próxima esset Epaminóndæ.

## CAPUT V.

**C**onflictátus autem est cum advérsa fortúna. Nam, & inítio, sicut osténdimus, exul pátriâ cáruit: & cum Thessáliam in potestátem Thebanórum cúperet redigere, legationísque jure satis tectum se arbitrarêtur, quod apud  
om-

## CAPITULO IV.

**E**n este tiempo tan revuelto Epaminondas, como dexo dicho, se estuvo quieto en su casa, miéntras duró la refriega entre los ciudadanos. Y así la gloria de la libertad de Tebas es propia de Pelópidas: en la que resultó de casi todas las otras heroycas acciones tuvieron igual parte él, y Epaminondas. Porque en la batalla, que Epaminondas dió á los Lacedemonios junto á Leuctra, Pelópidas mandaba el esquadron escogido, que fué el que primero derrotó la falange de los Espártanos. Tambien se halló Pelópidas en los demás riesgos, en que Epaminondas: como, quando éste atacaba á Esparta, mandó una de las alas del ejército, y para el mas pronto restablecimiento de Mesena partió por embaxador á Persia. Finalmente fué Pelópidas uno de los dos grandes hombres, que tuvo Tebas, pero fué el segundo, porque el primer lugar le toca á Epaminondas.

## CAPITULO V.

**T**uvo que sufrir varios rebeses de la fortuna: porque al principio, como diximos, estuvo desterrado de su patria, y despues deseando reducir la Tesalia á la obediencia de los Tebanos, creyendo que le daba bastante seguridad el derecho de embaxador, que en-  
tre

omnes gentes sanctum esse consuésset, à ty-  
 ranno Alexándro Phæreo simul cum Isménia  
 comprehénsus in víncula conjéctus est. Hunc  
 Epaminóndas recuperávit bello pérséquens  
 Alexándrum. Post id factum nunquam is áni-  
 mo placári pótuit in eum, à quo erat violâ-  
 tus. Itaque persuâsit Thebánis, ut subsidio  
 Thessáliæ proficisceréntur, tyrannósque ejus ex-  
 péllèrent. Cujus belli cùm ei summa esset  
 data, eòque cum exércitu proféctus esset,  
 non dubitâvit, simul ac conspéxit hostem,  
 confígere. In quo prælio Alexándrum ut ani-  
 madvértit, incénsus irâ equum in eum con-  
 citâvit, procúlque digréssus à suis, conjéctu  
 telôrum confóssus cécidit. Atque hoc secúndâ  
 victóriâ áccidit. Nam jam inclinátæ erant  
 tyrannôrum cópiæ. Quo facto omnes Thessá-  
 liæ civitâtes interféctum Pelópidam corónis  
 aureis, & státuis æneis, liberósque ejus mul-  
 to agro donavêrunt.

## AGESILAUS.

### CAPUT I.

**A**gesilâus Lacedæmónius, cùm à céteris  
 scriptóribus, tum exímiè à Xenophónte So-  
 crático collaudátus est: eò enim usus est fa-  
 mi-

tre todas las naciones suele ser sagrado, fué arrestado junto con Ismenias, y puesto en prision de órden del tirano Alexandro Fereo. Habiéndole puesto en libertad Epaminondas, haciendo guerra al tirano, jamás pudo perder el encono contra el que le habia ofendido; y asi persuadió á los Tebanos que marchasen al socorro de Tesalia, y expeliesen de ella á los tiranos. Diéronle el mando del ejército, y marchando allá con sus tropas, luego que avistó al enemigo, determinó dar la batalla. Quando en ella reconoció á Alexandro, ardiendo en ira, espoleó ácia él su caballo, y alexándose mucho de los suyos, cayó atravesado de los dardos, que de muchas partes le tiraban. Sucedió esto, quando yá la victoria se declaraba en su favor, yendo yá de vencida los enemigos, y asi todas las ciudades de Tesalia le premiaron, aunque muerto, con muchas coronas de oro, y levantaron en su honor muchas estatuas de bronce, dando á sus hijos muchas tierras.

## AGESILAO.

### CAPITULO I.

*Agesilao, natural de Lacedemonia fué alabado de varios escritores, y con particularidad de Xenofonte discípulo de Sócrates, que le trató muy familiarmente. Al principio com-*

pi-

miliaríssimè. Hic primum de Regno cum Leotyichide fratris filio hábuit contentiónem. Mos est enim á majóribus Lacedæmóniis tráditus, ut duos habérent semper Reges, nómine magis quàm império, ex duâbus familiis Proclis, & Eurysthenis, qui príncipes ex progénie Hérculis Spartæ Reges fuérunt. Harum ex áltera in altérius familiæ locum fieri non licêbat. Itaque útraque suum retinêbat órduem. Primùm rátió habebátur, qui máximus natu esset ex líberis ejus, qui regnans decessísset; sin is virílem sexum non reliquísset, tunc deligebátur, qui próximus esset propinquitáte. Mortuus erat Agis Rex, frater Agesilái: filium relíquerat Leotyichidem, quem ille natum non agnórat: eúmdem móriens suum esse díxerat. Is de honóre regni cum Agesiláo suo pátruo conténdit; neque id, quod petívit, consecútus est. Nam, Lysáandro suffragánte, hómine, ut osténdimus suprâ, factiósó, & his tempóribus poténte, Agesilâus antelátus est.

## CAPUT II.

**H**ic, simul atque imperii potítus est, persuásit Lacedæmónis, ut exercitum emíterent in Asiam, bellúmque Regi fácerent: docens, sátius esse in Asia, quàm in Europa dimi-  
cá-



pitó con Leotichês su sobrino sobre la Corona. Porque los Lacedemonios por costumbre heredada de sus antepasados tenian dos Reyes mas en el nombre, que en el poder, de las dos familias de Procles, y Euristines, que fueron los primeros descendientes de Hércules, que reynaron en Esparta. No se podia hacer Rey de una familia en lugar del de la otra, y asi cada una guardaba su línea. En primer lugar atendian al mayor de los hijos del Rey difunto, y á falta de hijo varon, echaban mano del pariente mas cercano. Habia fallecido el Rey Agis, hermano de Agesilao, dexando un hijo llamado Leotichês, á quien no habia reconocido por tal en vida; bien que á la hora de la muerte le declaró por suyo. Leotichês pues disputó á su tio Agesilao el honor de la Corona; mas en vano: porque con el favor de Lisandro, que, como yá atrás dexo dicho, era faccionario, y poderoso entonces, Agesilao logró la preferencia.

## CAPITULO II.

Apenas Agesilao tomó las riendas del gobierno, persuadió á los Lacedemonios que enviasen su ejército al Asia, é hiciesen la guerra al Rey de Persia: haciéndoles ver que les tenia mas cuenta hacer teatro de la guerra al Asia, que á la Europa. Porque habia corrido la noticia de que Artaxer-

cári. Namque fama exierat, Artaxérxem comparâre classem, pedestrésque exercitus, quos in Græciam mitteret. Data potestâte, tanta celeritâte usus est, ut prius in Asiam cum cõpiis perveniret, quàm Régii Sátrapæ eum scirent profectum. Quo factum est, ut omnes imparâtos, imprudentésque offenderet. Id ut cognôvit Tissaphérnes, qui summum impérium tum inter præfectos habebat Régios, indúcias à Lacône petivit, simulans, se dare óperam, ut Lacedæmóniis cum Rege conveniret; re autem vera, ad cõpias comparândas: eásque impetrâvit triméstres. Jurâvit autem uterque, se sine dolo indúcias conservatûrum. In qua pactiõne summa fide mansit Agesilâus; contra eâ Tissaphernes nihil áliud quàm bellum comparâvit. Id etsi sentiêbat Laco, tamen jusjurándum servâbat, « multúmque in eo se cõsequi, *dicêbat,* » quòd Tissaphernes perjúrio suo & hómines » suis rebus abalienâret, & Deos sibi irâtos » redderet: se autem, servata religiõne, con- » firmare exercitum, cúm animadverteret » Deõrum numen facere secum, hominesque » sibi conciliari amiciores, quòd his studêre » consuissent, quos conservare fidem vide- » rent. »

*xerxes* aprestaba una armada, y levantaba exércitos de tierra para invadir la Grecia. Habiéndole los Lacedemonios dado el mando, anduvo tan diligente, que estaba yá en el Asia, y aun no sabian los Gobernadores reales su partida, y asi los habló á todos desprevenidos, y descuidados. En vista de esto Tisafernes, que era el principal Sátrapa del Reyno, pidió treguas al Lacedemonio, fingiendo que queria buscar algun buen ajuste, con que se terminasen las diferencias entre el Rey, y los Espártanos; aunque en la realidad era para poder juntar gente. Agesilao le concedió tres meses de treguas, y ambós hicieron juramento de guardarlas sin fraude. Agesilao por su parte cumplió lo que habia pactado con inviolable fidelidad; mas Tisafernes no pensó en otra cosa, que en prepararse para la guerra. El Lacedemonio, aunque lo sabia, guardaba no obstante el juramento, diciendo « que iba á ganar » mucho con aquella conducta: pues, quando » Tisafernes por perjuro enagenaba las volun- » tades de los hombres, y acarreaba sobre sí » la ira de los Dioses; él por el contrario, » siendo fiel al juramento, por una parte da- » ba nuevas fuerzas á su gente, pues ésta ve- » ria de su parte á los Dioses, y por otra » ganaba las voluntades de los hombres, que » siempre suelen inclinarse á favor de los que » ven exáctos en cumplir sus palabras.»

## CAPUT III.

Postquam induciârum præteriit dies, Bárbarus non dúbitans, quòd ipsius erant plúrima domicília in Cária, & ea régio his tempóribus multò putabâtur locupletíssima, eò potíssimùm hostes ímpetum factúros, omnes suas cópias eò contráxerat. At Agesilâus in Phrygiam se convértit, eámque prius depopulâtus est, quàm Tissaphérnes usquam se movêret. Magnâ prædâ militibus locupletâtis, Ephesum hiemâtum exércitum redúxit: atque ibi officínis armórum institútis, magnâ indústriâ bellum apparâvit. Et quò studiosiùs armaréntur, insigniùsque ornaréntur, præmia propósuit, quibus donaréntur, quorum egrégia in ea re fuísset indústria. Fecit idem in exercitatiónum genéribus, ut, qui céteris præstitíssent, eos magnis affíceret munéribus. His igitur rebus effécit, ut & ornatíssimum, & exércitatíssimum habéret exércitum.

Huic cùm tempus esset visum, cópias extráhere ex hibernáculis, vidit, si, quò esset iter factúrus, palàm pronuntiásset, hostes non creditúros, aliásque regiónes præsídiis occupatúros, nec dubitatúros, áliud esse factúrum, ac pronuntiásset. Itaque cùm ille Sardis itúrum se dixíset, Tissaphérnes eámdem

## CAPITULO III.

**C**oncluido el tiempo de las treguas, el Bárbaro, no dudando que los enemigos invadirian primero la Caria, porque tenia en ella muchísimas de sus posesiones, y corria entonces con la fama de riquísima, habia hecho marchar allá todas sus tropas. Mas Agesilao revolvió sobre la Frigia, y la asoló antes que Tisafernes diese un paso para socorrerla. Despues de haber enriquecido á sus tropas con un rico botin, volvió con ellas á invernar á Éfeso, y allí hizo los preparativos para la guerra con mucho cuidado, y diligencia, estableciendo á este fin fábricas de armas. Y para que los soldados las tomasen con mas gusto, y anduviesen mas lucidos, propuso premios para gratificar á los artífices, que trabajasen con mas primor. Hizo lo mismo en varios exercicios, con que adiestraba su gente, premiando largamente á los que aventajaban á los otros: logrando por estos medios tener unas tropas muy lucidas, y exercitadas.

Quando le pareció tiempo de sacar su gente de los quarteles de Invierno, advirtió que, si publicaba adonde habia de marchar, no seria creido de los enemigos, y estos acudirian á fortificar otras provincias, creyendo ciertamente que no haria lo que hubiese dicho. En efecto, habiendo echado voz de que marcharia

dem Cariam defendendam putâvit. In quo cum eum opinio fefellisset, victumque se vidisset consilio, serò suis præsidio profectus est. Nam cum illò venisset, jam Agesilâus, multis locis expugnâtis, magnâ erat prædâ potitus. Laco autem, cum vidêret hostes equitatu superâre, nunquam in campo sui fecit potestatem, & his locis manum consêruit, quibus plus pedêstres cõpiæ valerent. Pêpulit ergo, quotiescúmque congressus est, multò majóres adversariórum cõpias, & sic in Asia versâtus est, ut ómnium opinióne victor ducerêtur.

#### CAPUT IV.

**H**ic cum ánimo meditarêtur proficisci in Persas, & ipsum Regem adoriri, nuntius ei domo venit Ephorum jussu, bellum Athenienses, & Bœótios indixisse Lacedæmoniis: quare venire non dubitâret. In hoc non minus ejus pietas suspicienda est, quàm virtus bëllica: qui cum victóri præesset exercitui, maximámque habêret fidúciam regni Persârum potiúndi, tanta modéstia dicto audiens

á la ciudad de Sardis, Tisafernes creyó que debia atender á la defensa de la misma Caria. Habiéndole engañado el pensamiento, y viéndose vencido del ardid del Lacedemonio, marchó al socorro de los suyos; pero ya era tarde: porque quando él llegó, ya Agesilao habia hecho un rico botin en la toma de muchas plazas. Agesilao viendo que la caballería enemiga era superior á la suya, jamás se presentó en campo raso, sino que siempre llegaba á las manos en los parages en que la infantería podia obrar con ventaja. Y de esta manera salió superior en todos los reencuentros con las tropas contrarias, aunque eran mas numerosas, que las suyas, y se paseó por el Asia, pasando en la opinion de todos por vencedor.

#### CAPITULO IV.

Quando pensaba en pasar á Persia, y hacer la guerra al mismo Rey en persona, recibió unos pliegos de los Eforos con la noticia de la guerra, que los Atenenses, y Beocios habian declarado á Lacedemonia, y órden de restituirse al punto á su patria. En esta ocasion no es ménos de admirar su amor, y respeto á la patria, que en las otras su valor, y esfuerzo. Porque mandando un ejército victorioso, y teniendo muy grandes esperanzas de apoderarse del Reyno de Persia, obedeció con tanto rendimiento las órdenes de los Magistrados

diens fuit jussis abséntium magistrátuum, ut si privátus in comítio esset Spartæ. Cujus exémplum útinam Imperatóres nostri sequi voluissent! Sed illuc redeámus. Agesilâus opulentíssimo Regno præpósuit bonam existimatiónem, multòque gloriósius duxit, si institútis pátriæ paruíset, quàm si bello superásset Asiam.

Hac igitur mente Hellespóntum cópias trajêcit, tantâque usus est celeritâte, ut, quod iter Xerxes \* anno verténte confécerat, hic transierit trigínta diêbus. Cùm jam haud ita longè abésset, à Peloponnésó, obsistere ei conáti sunt Atheniénses, & Bœóti, ceterîque eórum sócii, apud Coronêam: quos omnes gravi prælio vicit. Hujus victoriæ vel máxima fuit laus, quòd, cùm plerîque ex fuga se in templum Minérvæ conjecís-  
sent, quærereturque ab eo, *quid his fieri vellet*; etsi áliquot vúlnera accéperat eo prælio, & irátus videbâtur ómnibus, qui advérsus arma túlerant; tamen antétulit iræ religiónem, & eos vétuit violári. Neque hoc solùm in Græcia fecit, ut templa Deórum sancta habêret, sed étiam apud Bárbaros summâ religióne ómnia simulacra, arásque conservâvit. Itaque prædicâbat e mi-  
” rári se, non sacrilegórum número habéri  
” qui supplicibus eórum nocuíssent: aut non

” gra-



ausentes, como si se hallára en una de las juntas de Esparta como un particular. Ojalá hubieran querido seguir nuestros Generales su exemplo! Mas volvamos al asunto. Agesilao antepuso la buena reputacion á un Reyno opulentísimo, creyendo que le daría mucha mas gloria la obediencia á las leyes de su patria, que la rendicion de toda el Asia.

Siguiendo este modo de pensar, pasó con sus tropas el Helesponto, y anduvo tan diligente, que anduvo en treinta dias lo que Xerxes en mas de medio año. Estando yá cerca del Peloponeso, los Atenienses, los Beocios, y sus aliados intentaron impedirle el paso junto á Coronea; pero los venció en una sangrienta batalla. Mas lo que hizo mas gloriosa la victoria fué la clemencia, que usó con los que se refugiaron en el Templo de Minerva. Preguntáronle los suyos, qué quería se hiciese con ellos? y él, aunque habia recibido algunas heridas en la batalla, y parecia que estaba irritado contra todos los que habian tomado las armas contra él; con todo pospuso su ira al respeto de la Diosa, y prohibió que se les hiciese algun mal. Y no solo trató con respeto los Templos de los Dioses en la Grecia, sino que tambien entre los Bárbaros conservó con suma veneracion intactas sus imágenes, y altares. Y así acostumbraba á decir «que extrañaba,» como no se reputaba por sacrílegos á los que hacian algun mal á los que se acogian al

” gravióribus pœnis áffici, qui religiônem  
 ” minúerent, quàm qui fana spoliárent.

### CAPUT V.

**P**ost hoc prælium collátum est omne bellum circa Corínthum, ideôque *Corinthium* est appellatum. Híc cùm una pugna decem míllia hóstium Agesiláo duce cecidissent, eôque facto opes adversariórum debilitátæ videréntur: tantùm ábfuit ab insoléntia glóriæ, ut commiseratus sit fortûnam Græciæ, quòd tam multi à se victi vítio adversariórum concidissent: namque illa multitúdine, si sana mens esset, Græciæ supplicium Persas dare potuísse. Idem cùm adversários intra mcœnia compulísset, &, ut Corínthum oppugnaret, multi hortaréntur: “ negavit id suæ virtúti convenîre: se enim  
 ” eum esse, *dixit*, qui ad officium peccantes redîre cógeret, non qui urbes nobilíssimas expugnáret Græciæ. Nam, si,  
 ” *inquit*, eos extínguere voluerîmus, qui nobiscum advérsus Bárbaros steterunt, nosmetípsi nos expugnaverîmus, illis quiescéntibus: quo facto, sine negótio, cùm volúerint, nos óppriment.

» sagrado de los Dioses: y que no se diese mas  
 » severo castigo á los que les faltaban al res-  
 » peto, y veneracion debida, que á los que  
 » despojaban sus templos.

## CAPITULO V.

**D**espues de esta batalla todo el peso de la guerra vino á caer en las cercanías de Corinto, de donde se llamó Corintiaca. Habiendo Agesilao muerto en una batalla diez mil de los contrarios, y pareciendo que quedaban con esto muy debilitados, tan léjos estuvo de envanecerse con esta gloria, que antes bien lloró la infelicidad de la Grecia al ver vencidos, y muertos á tantos por culpa de los enemigos: pues con aquella gente, decia, si hubieran tenido juicio, hubieran podido los Griegos vengarse de los agravios, que habian recibido de los Persas. Asimismo habiendo obligado á los enemigos á encerrarse en Corinto, y siendo importunado de muchos para batir esta ciudad, respondió « que no correspondia eso á su valor:  
 » que él pondria en razon á los que se des-  
 » mandasen; mas que nunca entraria á fuerza  
 » de armas las nobilísimas ciudades de la  
 » Grecia: porque, si queremos, decia, acabar  
 » con los que estuvieron de nuestra parte en  
 » las guerras contra los Bárbaros, nos arrui-  
 » narémos á nosotros mismos, estándose ellos  
 » quietos, y quando quieran, nos acabarán de  
 » destruir sin trabajo.

## CAPUT VI.

**I**ntérim áccidit illa calámitas apud Leuc-  
tram Lacedæmoniis: quò ne proficisceréntur,  
cùm à plerisque ad exeúndum premerêtur,  
ut si de éxitu divinaret, exîre nóluit. Idem  
cùm Epaminóndas Spartam oppugnaret, es-  
sétque sine muris óppidum, talem se Im-  
peratórem præbuit, ut eo témpore ómnibus  
apparúerit, nisi ille fuisset, Spartam futû-  
rañ non fuísse. In quo quidem discrímine  
celéritas ejus consílii salúti fuit univérsis.  
Nam, cùm quidam adolescéntuli, hóstium  
advéntu pertérriti, ad Thebános transfúge-  
re vellent, & locum extra urbem éditum  
cepíssent, Agesilaus, qui perniciosíssimum  
fore videret, si animadvérsus esset, quem-  
quam ad hostes transfúgere conári, cum suis  
eò venit, atque, ut si bono ánimo fecis-  
sent, laudavit consílium eórum, quòd eum  
locum occupássent, & se, id quoque fieri  
debere, animadvertisse. Sic adolescéntulos  
simuláta laudatióne recuperavit, &, adjúnc-  
tis de suis comitibus, locum tutum relí-  
quit. Namque illi, aucto número eórum,  
qui expertes erant consilii, commovere se

non

## CAPITULO VI.

**E**ntretanto recibieron los Lacedemonios la rota de Leuctra, á la qual expedicion, para que la dexasen, no quiso él ir, aunque le hicieron muchas instancias, como si adivinára el suceso. Mas, quando Epaminondas atacó á Esparta, siendo asi que estaba sin muros, Agesilao desempeñó tan bien el cargo de un General, que hizo ver á todo el mundo, que si él no fuera, no hubiera quedado en pie Esparta. En aquel aprieto una pronta resolucion suya fué la que los salvó á todos. Unos jóvenes sorprendidos del miedo al acercarse el enemigo, resolvieron pasarse á los Tebanos, y para esto se apoderaron de una colina fuera de la ciudad. Agesilao, viendo las fatales consecuencias, que tendria semejante exemplo, si se llegase á saber, fué allá con los suyos, y como si hubiesen tomado aquella resolucion con buen fin, les alabó el acierto en haberse anticipado á ocupar aquel puesto, y les dixo, que él tambien habia pensado que convenia hacer lo que ellos habian hecho. De esta manera por medio de este fingido elogio recobró aquellos jóvenes, y con agregarles algunos de los que él llevaba, dexó aquel puesto asegurado. Porque los mancebos, viendo aumentado el número de los que estaban ignorantes de su intencion, no osaron hacer movimiento, y con tanto mas

non sunt ausi, eoque libentiùs, quòd latère arbitrabántur, quæ cogitárant.

## CAPUT VII.

**S**ine dúbio post Leuctricam pugnam Lacedæmónii se nunquam refecérunt, neque prístinum impérium recuperárant: cùm ínterim Agesiláus non déstitit, quibuscúmque rebus posset, pátriam juvâre. Nam, cùm præcipuè Lacedæmónii indigérent pecúniâ, ille ómnibus, qui à rege defécérant, præsidio fuit; à quibus magnâ donâtus pecúniâ pátriam sublevâvit. Atque in hoc illud in primis fuit admirábile, cùm máxima múnera ei ab Regibus, & Dynástis civitatibúsq; conferréntur, quòd nihil unquam in domum suam cóntulit, nihil de victu, nihil de vestítu Lacônium mutâvit. Domo eâdem fuit conténtus, qua Eurysthenes progénitor majôrum suôrum fúerat usus: quam qui intrârat, nullum signum libídinis, nullum luxúriæ vidêre póterat; contrâ, plúrima patiéntiæ, atque abstinéntiæ. Sic enim erat instrúcta, ut nulla in re différet à cujúsvis ínopis, atque priváti.

*gusto, quanto creían que se ignoraba su primer designio.*

## CAPITULO VII.

*E*s sin duda, que los Lacedemonios despues de la batalla de Leuctra no volvieron sobre sí, ni recobraron su antiguo señorío, aunque no dexó Agesilao de ayudar á su patria en quanto pudo. Porque hallándose los Espártanos muy faltos de dinero, marchó á socorrer á todos los que habian negado la obediencia al Rey, y alivió las necesidades de su patria con las gruesas sumas, que recibió de ellos. Y lo mas particular en Agesilao fué no haber llevado jamás á su casa cosa alguna, ni innovado nada en la comida, y vestido de su país, siendo asi que fueron muy quantiosos los regalos, que le hicieron varios Reyes, Dinastas, y ciudades. Estuvo bien hallado en la casa misma, en que habia vivido Eurístenes tronco de su familia: en la qual no veria ninguno que entrá-ra ninguna muestra de suntuosidad, ó luxo; antes sí muchas de la templanza, y desinterés del dueño: pues no tenia mas muebles, que la de qualquier pobre particular.

## CAPUT VIII.

Atque hic tantus vir, ut naturam faustricem habuerat in tribuendis animi virtutibus, sic maleficam nactus est in corpore fingendo. Nam, & statura fuit humili, & corpore exiguo, & claudus altero pede. Quæ res etiam nonnullam affererat deformitatem: atque ignoti, faciem ejus cum intuerentur, contemnebant; qui autem virtutem noverant, non poterant admirari satis. Quod ei usu venit, cum annorum octoginta subsidio Thaco in Ægyptum ivisset, & in acta cum suis accubuisset sine ullo tecto, stratumque haberet tale, ut terra tecta esset stramentis, neque huc amplius quam pellis esset injecta, eodemque comites omnes accubuissent, vestitu humili, atque obsoleto, ut eorum ornatus non modo in his Regem neminem significaret, sed hominis non beatissimi suspicionem præberet. Hujus de adventu fama cum ad regiones esset perlata, celeriter munera eò cujusque generis sunt allata. His quærentibus Agesilaum vix fides facta est, unum esse ex his, qui tum accubabant. Qui cum Regis verbis, quæ attulerant, dedissent, ille præter vitulina, & hujusmodi genera obsónii, quæ præsens tempus desi-

de-



## CAPITULO VIII.

*M*as este grande hombre, asi como experimentó benéfica à la naturaleza en las prendas, con que adornó su alma, asi la tuvo por contraria en quanto à las del cuerpo: porque fué de baxa estatura, de poco cuerpo, y cojo de un pie, lo que tambien le ocasionaba alguna deformidad: y los que no le conocian, al ver su cara, le despreciaban; aunque los que sabian su valor, no acababan de admirarse. Como le sucedió quando de edad de ochenta años marchó à Egipto en socorro de Taco. Recostóse con los suyos en la ribera sin pavellon, ni otra alguna cubierta, teniendo por alfombra unas pajas estendidas en el suelo, y una piel que las cubria; y allí se recostaron todos los que le acompañaban con vestidos pobres, y viejos, de manera que el adorno, léjos de demostrar que estaba allí la persona del Rey, antes indicaba hombre de pocas conveniencias. Habiendo llegado la noticia de su arribo à los Gobernadores Reales, al punto le enviaron todo género de regalos. Los que los llevaron, preguntaron por Agesilao, y con dificultad se les hizo creer que era uno de los que allí estaban recostados. Habiéndole ofrecido en nombre del Rey lo que traían, Agesilao no quiso recibir sino algunos platos de carne de becerro, y otros semejantes, que en la oca-  
sion

derâbat, nihil accêpit: unguenta, coronas, secundâmq̃ mensam, servis dispertiit: cetera refèrri jussit. Quo facto eum Bárbari magis étiam contempsérunt, quod eum ignorántiâ bonârum rerum illa potíssimùm sumpsísse arbitrabântur.

Hic cùm ex Ægypto reverterêtur, donâ-tus à Rege Nectanébe ducéntis viginti taléntis, quæ ille múnéri pópulo suo daret, venissétque in portum, qui Menelái vocâ-tur, jacens inter Cyrénas, & Ægyptum, in morbum implicitus decéssit. Ibi eum amici, quò Spartam facílius perfèrre possent, quòd mel non habêbant, cerâ circumfuderunt, at-que ita domum retulérunt.

## *EUMENES.*

### *CAPUT I.*

**E**umenes Cardiânus. Hujus si virtúti par data esset fortúna, non ille quidem major fuisset, sed multò illústrior, atque étiam honorátior: quòd magnos hómnes virtúte metîmur, non fortúnâ. Nam, cùm ætas ejus incidisset in ea témpora, quibus Macédones florérent, multùm ei detráxit inter hos vivénti, quòd alienæ erat civitâtis, neque áliud huic defuit, quàm generôsa stirps. Etsi ille domestico summo génere erat,

sion presente hacian falta: repartió los unguentos, coronas, y postres entre los criados, y mandó que volviesen à llevar todo lo demás. Los Bárbaros, viendo esto, hicieron aun mas baxo concepto de él, juzgando que habia hecho aquella eleccion por no saber lo que era bueno.

Volviendo Agesilao de Egipto con doscientos y veinte talentos, con que le habia regalado el Rey Nectanebes, para que hiciese un donativo à su pueblo, habiendo llegado à un puerto llamado de Menelao, que está entre Cirenas, y Egipto, enfermó, y murió. Sus amigos le embalsamaron con cera à falta de miel, y de esta manera llevaron su cadáver à Esparta.

## EUMENES.

### CAPITULO I.

**E**umenes fué natural de Cardia. Si hubiera logrado tanta fortuna, como valor, no hubiera sido mayor, (porque medimos á los hombres grandes por el esfuerzo, no por la felicidad) pero sí mucho mas illustre, y honrado. Porque, habiendo vivido entre los Macedonios en el tiempo, en que florecian, perdió mucho entre ellos por ser extranjero, y solo le hizo falta el descender de una de las casas illustres de aquel Reyno. Porque aunque era de

R

una

erat, tamen Macédones eum sibi aliquando antepóni indignè ferébant: neque tamen non patiebantur: vincébat enim omnes cura, vigilántia, paciéntia, calliditate, & celeritate ingénii.

Hic paradolescéntulus ad amicítiam accésit Philíppi, Amyntæ filii: brevique témpore in íntimam pervénit familiaritatem: fulgébat enim jam in adolescéntulo índoles virtútis. Itaque eum hábuit ad manum scribæ loco: quod multò apud Grajos honorificéntius est, quàm apud Romános. Nam apud nos revera, sicút sunt, mercenarii scribæ existimantur; at apud illos contrariò nemo ad id officium admíttitur, nisi honésto loco, & fide, & indústria cógnita: quòd necesse est, ómnium consiliórum eum esse partícipem. Hunc locum tenuit amicitiæ apud Philippum annos septem. Illo interfécto, eòdem gradu fuit apud Alexandrum annos tredecim. Nóvissimo tempore præfuit etiam alteri equitum alæ, quæ *Hetærice* appellabatur. Utríque autem in consilio semper affuit, & ómnium rerum habitus est particeps.

una de las mas distinguidas de su tierra, con todo eso los Macedonios llevaban à mal que fuese preferido algunas veces: bien que pasaban por ello: porque entre todos ellos ninguno habia tan cuidadoso, vigilante, sufrido, astuto, y de tan pronto ingenio.

Siendo aun muy jóven, logró la gracia de **Filipo**, hijo de **Amintas**, y en breve tiempo llegó à ser uno de sus mayores confidentes. Porque se veían en él en medio de sus pocos años claras muestras de valor. Y asi le eligió por su **Secretario**. Este empleo era de mucho mas honor entre los Griegos, que entre los Romanos. Porque aquí los Secretarios están reputados por unos asalariados, como en efecto lo son; mas en Grecia ninguno logra este cargo, como no sea de noble sangre, y de acreditada fidelidad, é industria: porque es preciso que pasen por su mano todas las resoluciones. En este empleo se mantuvo con **Filipo** siete años, y despues que éste fué asesinado, con **Alexandro** su hijo por espacio de trece. Al fin de estos mandó tambien una de las dos alas de la caballería llamada **Heterice**. Durante todo este tiempo asistió en el consejo de estos dos Príncipes, y con él lo comunicaban todo.

## CAPUT II.

**A**lexandro Babylône mórtuo , cùm regna singulis familiaribus dispartirentur , & summa rerum tradita esset tuenda eidem , cui Alexander móriens annulum suum dederat, Perdiccæ : ( ex quo omnes conjecerant , eum regnum ei commendasse , quoad liberi ejus in suam tutêlam pervenissent : aberant enim Craterus , & Antipater , qui antecedere hunc videbantur : mórtuus erat Hephæstio , quem unum Alexander , quod facile intelligi posset , plúrimî fecerat ) hoc tempore data est Eumeni Cappadócia , sive potiùs dicta. Nam tum in hóstium erat potestate. Hunc sibi Perdiccas adjúnxerat magno stúdio , quòd in hómine fidem , & indústriam magnam vidêbat , non dúbitans , si eum pellexisset , magno úsui fore sibi in his rebus , quas apparabat. Cogitabat enim , quod ferè omnes in magnis imperiis concupiscunt , ómnium partes corripere , atque complecti. Neque verò hoc solus fecit ; sed ceteri quoque omnes , qui Alexandri fúerant amici. Primus Leonnatus Macedóniam præoccupare destinaverat. Is multis magnis pollicitationibus persuadére Eume-

## CAPITULO II.

**H**abiendo muerto *Alexandro en Babilonia*, repartiéndose entre sus privados los Reynos conquistados, habiéndose dado el mando supremo à *Pérdicas*, à quien *Alexandro* à la hora de la muerte habia dado su anillo, (de lo qual todos habian conjeturado que le encomendaba el Reyno hasta que sus hijos saliesen de poder de tutores: porque estaban ausentes *Cratero*, y *Antípatro*, que al parecer tenían mas cabida con el Rey, y habia yá muerto *Efestion*, à quien en vida habia dado *Alexandro* pruebas bien claras del mayor afecto, y estimacion) entonces tambien dieron à *Eumenes* la *Capadocia*, aunque mejor diria que se la destinaron: porque à la sazón estaba aun en poder de los enemigos. *Pérdicas* habia ganado à *Eumenes* con singulares muestras de afecto: porque veía en él una gran fidelidad, é industria, y creía firmemente, que, si le atraía à su partido, le serviria mucho para el logro de sus designios. Porque pensaba (como suelen hacer casi todos los que se ven con grandes señorios) arrebatarse, y abarcar él solo quanto habia cabido à los demás. Y no fué el único, que pensó en esto: porque lo mismo hicieron todos los otros, que habian sido privados de *Alexandro*. *Leonato* habia resuelto adelantarse el primero à tomar la *Macedonia*. Hizo ésta

ni stúduit, ut Perdíccam deséreret, ac secum fáceret societâtem. Cùm perdúcere eum non posset, interfícere conátus est, & fecisset, nisi ille clam noctu ex præsídiis ejus effugisset.

### CAPUT III.

**I**nterim conflâta sunt illa bella, quæ ad interneciônem post Alexándri mortem gesta sunt, omnesque concurrerunt ad Perdíccam oppriméndum. Quem etsi infírmum vidébat, quód unus ómnibus resistere cogebâtur, tamen amicum non deséruit, neque salutis quàm fidei fuit cupidior. Præfécerat eum Perdícças ei parti Asiæ, quæ inter Taurum montem jacet, atque Hellespóntum, & illum unum opposúerat Europæis advérsáriis. Ipse Ægyptum oppugnátum advérsus Ptolomæum erat proféctus.

Eumenes, cùm neque magnas copias, neque firmas habéret, quòd inexercitatae, & non multò ante erant contractæ: adventâre autem diceréntur, Hellespontúmque transísse Antípater, & Cráterus magno cum exercitu Macedónum, viri cùm claritâte tum usu belli præstântes: (Macédones verò mílites eâ tunc erant famâ, quâ nunc Románi ferúntur: étenim semper hábiti sunt fortíssimi,  
qui



*muchas, y grandes promesas à Eumenes para que dexase à Pérdicas, y se coligase con él. Viendo que trabajaba en vano, intentó matarle, y lo hubiera executado, à no haberse escapado secretamente de noche de entre sus tropas.*

### CAPITULO III.

**E**ntretanto se encendieron aquellas guerras tan sangrientas, que hubo despues de la muerte de Alexandro, y todos se unieron para acabar con Pérdicas. Mas Eumenes, aunque veía à su amigo sin fuerzas, porque todos eran contra él, con todo eso no le desamparó, y no quiso posponer la lealtad à su conservacion. Habiéndole dado Pérdicas el mando de aquella parte del Asia, que cae entre el monte Tauro, y el Helesponto, contemplando que Eumenes solo bastaba para resistir à los enemigos, que tenia en Europa: marchó él mismo en persona à Egipto contra Ptolomeo.

Eumenes tenia poca gente, y esa poco segura: porque no estaba adiestrada, y habia poco que la habia juntado. Corrian noticias de que estaban cerca, y habian yá pasado el Helesponto los dos valientes, y experimentados Capitanes, Antípatro, y Cratero, con un grueso ejército de Macedonios, cuyo nombre era entonces formidable à todas las naciones, como lo es hoy el de los Romanos: porque siempre han

qui summam impérii potiréntur ) Eumenes intelligébat , si cópiæ suæ cognóssent , advérsus quos duceréntur , non modo non itúras , sed simul cum núntio dilapsuras . Itaque hoc ejus fuit prudentíssimum consílium , ut déviis itinéribus mílites dúceret , in quibus vera audíre non possent , & his persuadêret , se contra quosdam bárbaros proficísci . Itaque ténuit hoc propósitum , & priùs in áciem exercítum edúxit , præliumque commísit , quàm mílites sui scirent , cum quibus arma conférrent . Effêcit étiam illud locôrum præoccupatiône , ut equitátu pótius dimicâret , quo plus valêbat , quàm peditátu , quo erat detérior .

#### CAPUT IV.

**Q**uorum acérrimo concúrsu cùm magnam partem diéi esset pugnátum , cadit Cráterus dux , & Neoptólemus , qui secúndum locum impérii tenêbat . Cum hoc concúrrit ipse Eumenes . Qui cùm inter se compléxi in terram ex equis decidíssent , ut fácilè intélligi posset inimíca mente conténdisse , animôque magis étiam pugnásse , quàm córpore : non priùs distrácti sunt , quàm álterum ánima relíquerit .

Ab

pasado por mas valerosos los que se apoderaron del mando universal. Por lo qual Eumenes tenia entendido, que, como sus soldados llegasen à saber quienes eran los enemigos, contra los quales iban à combatir, no solo no irian, sino que al punto huiria cada uno por su lado. Y asi tomó la acertada resolucion de conducirlos por caminos extraviados para que no pudiesen tener noticias ciertas de lo que habia, haciéndoles asimismo creer que los llevaba contra unos Bárbaros. Logró de esta manera su intento, sacando su gente à campo de batalla, y dándola antes que sus soldados supiesen con quiénes estaban peleando. Tambien consiguió, anticipándose à ocupar los puestos ventajosos, un sitio, en que podia servirse mas de la caballería, en que era superior al enemigo, que de la infantería, en que le era inferior.

#### CAPITULO IV.

**H**abiendo durado gran parte del dia la batalla, que fué muy reñida, cayó herido el General Cratero, y Neoptolemo su Lugar-Teniente. Este último, y Eumenes se encontraron, y cayeron en tierra de sus caballos abrazados, sin que los pudiesen separar hasta la muerte del uno de los dos. Lo que mostró bien claramente el ódio, con que peleaban, y que aun era mas la oposicion interior

Ab hoc aliquot plagis Eumenes vulneratur, neque eò magis ex prælio excéssit, sed ácriùs hóstibus ínstitit. Híc equítibus profligátis, interfécto duce Crátero, multis prætérea, & máximè nobílibus captis; pedéster exercitus, quod in ea loca erat dedúctus, ut invíto Eumene elabi non posset, pacem ab eo pétiit. Quam cùm impetrássset, in fide non mansit, & se, simul ac pótuit, ad Antípatrum recêpit. Eumenes Cráterum ex ácie semivívum elátum recreâre stúduit. Cùm id non posset, pro hóminis dignitâte, proque prístina amicítia (namque illo usus erat, Alexándro vivo, familiáriter) amplo fúnere extulit, óssaque in Macedóniam uxóri ejus, ac líberis remísit.

## CAPUT V.

**H**æc dum apud Hellespóntum gerúntur, Perdícças apud flumen Nilum interfícitur á Seléuco, & Antígono, rerúmque summa ad Antípatrum defértur. Híc, qui deserúerant, exercitu suffrágium ferénte, cápitis abséntes damnántur. In his Eumenes. Hác ille percúsus plagâ non succúbuit, neque eo séciùs bellum administrâvit. Sed exiles res ánimi magnitúdinem,

rior de las voluntades, que la exterior de los cuerpos. Eumenes, aunque sacó algunas heridas de este combate, con todo eso no se retiró de la batalla; antes cargó con mas vigor à los enemigos. Estando yá derrotada la caballería contraria, muerto el General Cratero, y otros muchos, hechos prisioneros los mas principales; el ejército de à pie, viéndose en tal situacion que le era imposible retirarse, si se oponia Eumenes, le pidió la paz; mas aunque la consiguió, no le fué fiel, y se pasó à Antígono luego que pudo. Eumenes hizo por curar à Cratero, à quien habian sacado medio muerto del campo de batalla. Y habiendo muerto, le hizo magníficas exêquias en atencion à su mérito, y à la estrecha amistad, que habia habido entre los dos en vida de Alexandro, y remitió sus huesos à Macedonia à su muger, é hijos.

## CAPITULO V.

Quando esto pasaba junto al Helesponto, Pérdicas fué muerto cerca del rio Nilo por Seleuco, y Antígono, y pasó à Antípatro el mando supremo. Entonces votando el ejército fueron condenados à muerte en ausencia los que habian desamparado su partido, y fué uno de ellos Eumenes. No bastó este golpe à rendirle, antes prosiguió la guerra con el mismo vigor; bien que la vista de sus pocas fuerzas, si no quebrantaba su gran corazon, ha-

cia

nem, etsi non frangébant, tamen imminué-  
bant. Hunc pérsequens Antígonus, cùm om-  
ni génere copiarum abundaret, sæpè in itiné-  
ribus vexabatur, neque unquam ad manum  
accédere licêbat, nisi his locis, quibus pau-  
ci possent multis résistere. Sed extrémò tém-  
pore cùm consílio capi non posset, multi-  
túdine circumvéntus est. Hinc tamen, mul-  
tis suis amíssis, expedívit, & in castéllum  
Phrygiæ, quod *Nora* appellatur, confûgit.

In quo cùm circumsederêtur, & vererêtur,  
ne uno loco manens equos militáres pérde-  
ret, quód spátium non esset agitándi:  
cállidum fuit ejus invéntum, quemádmódu-  
m stans juméntum calefieri, exercerique posset,  
quo libéntiùs & cibo uterêtur, & à córporis  
motu non removerêtur. Substringêbat caput  
loro áltiùs, quàm ut prióribus pedibus pla-  
nè terram posset attíngere. Deíndè post ver-  
beribus cogêbat exultare, & calces remít-  
tere. Qui motus non minùs sudôrem excutiê-  
bat, quàm si in spatio decúrret. Quo factum  
est, quod omnibus mirabile est visum, ut ju-  
menta æquè nitida ex castello edúceret, cùm  
complúres menses in obsidióne fuisset, ac si  
in campestribus ea locis habuisset.

In hac conclusiône, quotiescúmque vó-  
luit, apparatus, & munitiões Antigo-  
ni álias incendit, álias disjêcit. Tenuit au-  
tem

cia no obstante en él alguna mella. Yendo Antígono en alcance suyo con numerosas tropas de todo género, fué muchas veces molestado en las marchas, y nunca pudo llegar à las manos, sino en los parages, en que poca gente bastaba para hacer resistencia à mucha. Mas al fin Antígono logró con el crecido número de sus tropas lo que no pudo conseguir con el ardid, llegando à tenerle cercado por todas partes. Sin embargo Eumenes escapó de aquí aunque con pérdida de muchos de los suyos, y se metió en un castillo de Frigia, llamado Nora.

Estando allí sitiado, temiendo perder los caballos, porque dentro de aquel encierro no tenia espacio para correrlos, discurrió un medio sagáz, con que estos sin moverse de un sitio entrasen en calor, é hiciesen exercicio, para que comiesen con mas ganas, y se supliese la falta de paseo. Atábales la cabeza por debaxo con un correon, levantándola tan alta, que no pudiesen asentar en tierra las manos: despues sacudiéndoles latigazos en las ancas, los obligaba à dar saltos, y tirar coces. Esta agitacion les hacia sudar tanto, como si corriesen en un picadero. Por este medio al cabo de muchos meses, que duró el cerco, sacó con admiracion universal los caballos tan lucios, como si los hubiera tenido en la campiña.

Miéntras Eumenes estuvo sitiado quemó, ó arruinó, siempre que quiso, los trabajos, y fortificaciones de Antígono. Mantúvose en este

tem se uno loco, quámdu fuit hiems. Quòd castrum subsidia habère non póterat, & ver appropinquabat, simulata deditiõne, dum de conditionibus tractat, præfécis Antígoni impósuit, seque, ac suos omnes extraxit incólumes.

## CAPUT VI.

**A**d hunc Olympias, mater quæ fúerat Alexandri, cum litteras, & nuntios misisset in Asiam, consúltum e utrum repetítum Macedóniam veníret (*nam tum in Epiro habitabat*) & eas res occupáret: *huic ille primùm suásit, ne se movêret, & spectáret, quoad Alexandri fílius regnum adipiscerêtur; sin aliqua cupiditate raperêtur in Macedóniam, omnium injuriarum obliviscerêtur, & in néminem acerbiõre uterêtur império.* Horum nihil ea fecit. Nam & in Macedóniam profecta est, & ibi crudelíssimè se gessit. Pétiit autem ab Eumene absente e ne paterêtur, Philíppi domus, & famíliæ inimicissimos regnâre, amicissimos interîre, ferretque opem líberis Alexandri. Quam véniam si sibi daret, quàm primùm exercitus paráret, quos sibi subsidio addúceret. Id quò facílius fáceret, se omnibus

præ-



castillo durante el Invierno. Y porque allí no podia ser socorrido, y se acercaba la Primavera, dando muestras de querer entregarse, y tratando de las capitulaciones, engañó à los Lugar-Tenientes de Antígono, y se puso en salvo con todos los suyos.

## CAPITULO VI.

**O**limpias madre del difunto Alexandro envió Embaxadores al Asia à consultar à Eumenes sobre si iria á recobrar la Macedonia, y se anticiparia á apoderarse de aquel Estado. Ella à la sazón residia en el Epiro. Eumenes la aconsejó ante todas cosas « que se estoviese »  
 « quieta hasta que el hijo de Alexandro fue- »  
 « se coronado; y que en caso de que algun ve- »  
 « hemente deseo la arrastrase à la Macedo- »  
 « nia, se olvidase de todas las injurias reci- »  
 « bidas, y à ninguno tratase con rigor. » Mas ella ni uno, ni otro hizo: porque marchó à la Macedonia, y procedió allí con la mayor crueldad. Envió no obstante à pedir à Eumenes « que no consintiese que los mayores enemigos »  
 « de la casa, y familia de Filipo reynasen, »  
 « y los mas amigos pereciesen: y que diese »  
 « favor à los hijos de Alexandro: y que, »  
 « si le queria hacer este favor, sin dilacion »  
 « levantáse gente con que ir en su socorro. De- »  
 « cíale, que para facilitarle la execucion, ha- »  
 « bia despachado cartas circulares à todos »  
 « los

„præféc̄tis, qui in officio manébant, mi-  
 „sisse litéras, ut ei parérent, ejúsque consí-  
 „liis uteréntur.” His rebus Eumenes permô-  
 tus sátius duxit, si ita tulisset fortúna, per-  
 íre benè méritis referéntem grátiam, quàm  
 ingrátum vívere.

### C A P U T VII.

**I**taque cópias contráxit, bellum advérsus  
 Antígonum comparávit. Quòd unâ erant Ma-  
 cédones complúres nóbiles, in his Peucestes,  
 qui córporis custos fúerat Alexándri, tum  
 autem obtinêbat Pérsidem, & Antígenes, cu-  
 jus sub império phalanx erat Macedonum:  
 invídiam verens, (quam tamen effúgere non  
 pôtuít) si pôtiús ipse alienígena summi im-  
 pèrii potirêtur, quàm álii Macédonum, quo-  
 rum ibi erat multitúdo: in princípíis nó-  
 mine Alexándri státuit tabernáculum, in eò-  
 que cellam auream cum scepro, ac diadé-  
 mate jussit poni, eòque omnes quotidie conve-  
 nîre, ut ibi de summis rebus consília cape-  
 réntur: credens minóre se invídiâ fòre, si spe-  
 cie impèrii, nominisque simulatióne Alexándri,  
 bellum viderétur administráre. Quod & fecit.

Nam,

” los Gobernadores, que permanecian fieles,  
 ” mandándoles que le obedeciesen, y siguie-  
 ” sen sus dictámenes.” Movidó de estas razo-  
 nes Eumenes tuvo por mejor morir (si así lo  
 dispusiese la fortuna) pagando los beneficios  
 recibidos, que vivir siendo ingrato.

## CAPITULO VII.

**Y** así juntó tropas, é hizo los preparativos  
 para la guerra contra Antígono. Y porque estaban  
 con él muchos nobles Macedonios, como eran  
 Peucestes, que habia sido Guardia de Corps  
 de Alexandro, y entonces gobernaba la Per-  
 sia, y Antígenes, que mandaba la falange  
 Macedonia: Eumenes temiendo la envidia  
 (de la que sin embargo no pudo librarse) si  
 él, siendo extranjero, tuviese el mando su-  
 premo con preferencia à tantos Macedonios,  
 como allí habia, levantó en la plaza de ar-  
 mas de los reales una tienda con el nombre  
 de Alexandro, y mandó poner en ella un tro-  
 no de oro, y sobre él un cetro, y una corona,  
 ordenando que todos concurriesen todos los dias  
 à esta tienda para deliberar sobre los asuntos  
 de importancia: porque creía que sería ménos  
 envidiado, si, deslumbrando los ojos con aque-  
 llas exterioridades, pareciese que él hacia la  
 guerra, como subalterno baxo del nombre, y  
 órdenes de Alexandro. En efecto fué así: por-  
 que, como no se juntaban en la tienda de Eu-

cùm non ad Eumenis princípia, sed ad régia convenirêtur, atque ibi de rebus deliberarêtur, quodam modo latêbat; cùm tamen per eum unum gererêntur ómnia.

### CAPUT VIII.

**H**ic in Parætacis cum Antígono conflíxit, non ácie instrúcta, sed in itinere, eúmque malè accéptum in Mediam hiemátum coêgit redîre. Ipse in finítima regiône Pérsidis hiemátum cópias divísit, non ut vóluit, sed ut mílitum cogêbat volúntas. Namque illa phalanx Alexándri Magni, quæ Asiam peragrârat, devicerátque Persas, inveterátâ cùm glóriâ, tum étiam licétiâ, non parêre se dúcibus, sed imperâre, postulâbat, ut nunc veteráni faciunt nostri. Itaque perículum est, ne faciant, quod illi fecerunt, suâ intemperántiâ, nimiâque licétiâ, ut ómnia perdant, neque minùs eos, cum quibus stéterint, quàm advérsus quos fécerint. Quòd si quis illòrum veteranòrum legat facta, pária horum cognóscat: neque rem ullam, nisi tempus, interésse judicet. Sed ad illos reyértar.

Hi-

menes, sino en la de Alexandro, y allí se tomaban las determinaciones, en cierta manera parecia que no era Eumenes el Gefe, siendo así que lo disponia él solo todo.

## CAPITULO VIII.

**E**umenes peleó con Antígono en el pais de los Paretacos, no en batalla campal, sino sobre la marcha: maltratóle bastante, y le obligó à volver à invernar à Media. Repartió tambien él sus tropas en quarteles de Invierno por las cercanías de la Persia, no en la forma que él queria, sino como le obligaba el capricho de los soldados. Porque aquella falange de Alexandro Magno, que habia paseado el Asia, y vencido à los Persas, viendo como vinculada en sí la gloria, y acostumbrada à no hacer mas que su antojo, pretendia mandar, en vez de obedecer, à sus Gefes; lo que ahora hacen nuestros veteranos: por lo qual corre riesgo de que hagan lo que aquellos con su insolencia, y desórden: y sean la perdicion de todos, tanto de aquellos por quienes estuvieron, como de aquellos contra quienes pelearon: porque en efecto qualquiera que lea los hechos de aquellos veteranos, juzgará que son los mismos, que los de estos, sin haber mas diferencia, que en el tiempo; mas vuelvo al asunto.

Los soldados de Eumenes habian tomado

Hibérna sumpserant non ad usum bellī, sed ad ipsōrum luxūriam, longēque inter se discēsserant. Hoc Antígonus cūm comperisset, intelligerētque, se parem non esse parātis adversáriis, státuit áliquid sibi consílii novi esse capiéndum. Duæ erant viæ, quâ ex Medis, ubi ille hiemâbat, ad advérsariōrum hibernácula posset perveníri: quarum brevior per loca desérta, quæ nemo incolēbat propter aquæ inópiam, ceterum diērum erat ferè decem: illa autem, quâ omnes commeábant, áltero tantò longiōrem habēbat anfráctum; sed erat copiōsa, omniūmque rerum abúndans. Hæc si proficiscerētur, intelligēbat prius adversários rescitúros de suo advéntu, quàm ipse tertiam partem confecisset itíneris; sin per loca sola contēnderet, sperabat se imprudéntem hostem oppressūrum. Ad hanc rem conficiéndam, imperavit, quàmplúrimos utres, atque étiam cúlleos comparári, post hæc pábulum, prætereà cibária cocta diērum decem, utque quàm mínimè fieret ignis in castris. Iter, quod habēbat, omnes celat. Sic paratus, quâ constitúerat, proficiscitur.

quarteles de Invierno acomodados para darse buena vida, no para las necesidades de la guerra, y estaban muy apartados unos de otros. Antígono tuvo noticia de esto, y conociendo que sus fuerzas eran inferiores à las del enemigo, à no cogerle desprevenido, resolvió valerse de una estratagemas. Habia dos caminos para pasar desde sus quarteles de Invierno, que tenia en la Media, à los de los contrarios: el uno mas corto por lugares desiertos, y despoblados por falta de agua, pero era de casi diez dias: y el otro, que era el pasagero, al doble largo por razon del rodéo, pero abundante de todo. Antígono veía que, yendo por este último camino, antes que hubiese andado la tercera parte de él, yá sus enemigos tendrían aviso de su ida; quando, yendo por el otro, esperaba cogerlos descuidados, y desbaratarlos. Resolviendo pues tomar el camino del desierto, mandó hacer mucha prevencion de pellejos, y odres, de forrage para los caballos, y de comida cocida para diez dias; y dando órden para que se hiciese el ménos fuego que se pudiese en los reales, se puso en marcha por el camino que habia resuelto, sin descubrir à nadie à dónde pensaba ir.

## CAPUT IX.

**D**imídium ferè spátium confécerat, cùm ex fumo castròrum ejus suspício allata est ad Eumenem, hostem appropinquare. Convéniant duces: quæritur, *quid opus sit facto*. Intelligébant omnes, tam celériter cópias ipsòrum cóntrahi non posse, quàm Antígonus affuturus videbatur. Híc ómnibus titubántibus, & de rebus summis desperántibus, Eumenes ait *«si celeritatem velint adhibére, & imperata fácere, quod ante non fecerint, se rem expeditúrum. Nam, quod diçbus quinque hostis transísse posset, se effectúrum, ut non minùs tótidem dierum spátio retardarêtur: quare circumírent, suas quisque cópias contráheret.»* Ad Antígoni autem refrænándum ímpetum, tale capit consílium.

Certos mittit hómínes ad ínfimos montes, qui óbvií erant itíneri adversariòrum, hisque præcêpit, ut primà nocte quàm latíssimè possint, ignes fáciant quàm máximos, atque hos secúnda vigilia mínuant, tértia perexíguos reddant, & adsimuláta castròrum consuetúdine suspiciònem injíciant hóstibus, his locis esse castra, ac de eòrum advén-  
tu



## CAPITULO IX.

*H*abria andado Antígono casi la mitad del camino, quando el humo de los reales hizo sospechar, que se acercaba el enemigo, y así se dió aviso à Eumenes. Juntáronse los Capitanes à deliberar sobre la resolucion, que debian tomar en aquellas circunstancias. A todos les parecia que, por priesa que se diesen à juntar sus tropas dispersas, llegaria antes Antígono. Aquí no sabiendo nadie que hacerse, y dándolo todo por perdido, Eumenes les dixo « que, como quisiesen darse priesa, y estar obedientes à sus órdenes, lo que no habian hecho hasta allí, los sacaria de aquel apuro, haciendo que se atrasase la llegada del enemigo cinco dias, que eran los que podia haber que estaba en marcha: y así que fuesen por toda la comarca, y cada uno juntase sus tropas.» Y para detener la celeridad de Antígono se valió de esta estratagemma.

Envió à algunos hombres de confianza à las faldas de los montes, que estaban al paso por donde venian los contrarios, ordenándoles que en la primera vigilia hiciesen grandes hogueras, ocupando con ellas quanto terreno pudiesen: que en la segunda las fuesen disminuyendo; y en la tercera las apagasen casi del todo, haciendo lo mismo la noche siguiente: dando

tu esse prænuntiatum: idémque póstera nocte fácient. Quibus imperatum erat, diligén-ter præcéptum curant. Antígonus ténebris obórtis ignes conspicatur: credit de suo advéntu esse audítum, & advérsários illuc suas contraxísse cópias. Mutat consílium, & quóniam imprudéntes adoríri non posset, flectit iter suum, & illum anfráctum longiôrem copiósæ viæ capit, ibíque diem unum operítur ad lassitúdinem sedándam mílitum, ac reficiénda juménta, quò integriôre exércitu decérneret.

### CAPUT X.

**H**íc Eumenes cállidum imperatórem vicit consílio, celeritatémque impedívit ejus; neque tamen multùm profécit. Nam invídia ducum, cum quibus erat, perfidiaque mílitum Macédonum veteranórum, cum superior prælio discessísset, Antígono est déditus, cum exercitus ei ter ante separátis tempóribus jurásset, se eum defensúrum, nec unquam desertúrum. Sed tanta fuit nonnul-  
lôrum virtútis obtrectátio, ut fidem amíttere mallent, quàm eum non pródere. Atque hunc Antígonus, cum ei fuísset infestíssimus, conservásset, si per suos esset lí-  
ci-

do con hacer lo que se hace en un campo motivo al enemigo de sospechar que habia campamento en aquellas montañas, y que se habia tenido noticia de su marcha. En efecto Antígono avistando al anochecer los fuegos, creyó que yá estaban sobre aviso los enemigos, y que le esperaban en aquel sitio; y viendo que yá no podia cogerlos descuidados, mudó de parecer, y torció el camino, metiéndose en el otro abundante mas largo, y allí hizo alto un dia para que descansase la tropa, y se reparasen los caballos: por no dar la batalla con la gente cansada.

### CAPITULO X.

*A*quí Eumenes frustró con su ardid el de Antígono, y detuvo su presteza; mas le sirvió poco: porque fué entregado à su contrario por envidia de sus mismos Capitanes, y perfidia de los soldados veteranos Macedonios, habiendo salido con victoria de la batalla, y habiéndole jurado tres veces el ejército en distintas ocasiones, que le defendería siempre, y que nunca le desampararía; mas fué tanta la oposicion de muchos à su valor, que no repararon en pasar por desleales à trueque de vengarse. Antígono, aunque estaba muy irritado contra él, con todo eso le hubiera hecho gracia de la vida, si lo permitieran los suyos: porque tenia entendido que ninguno le podia servir mas en la guerra, que yá todos veían  
que

citum quòd ab nullo se plus adjuvári posse intelligêbat in his rebus, quas impendêre jam apparêbat ómnibus. Imminébant enim Seléucus, Lysímachus, Ptolomæus, ópibus jam valéntes, cum quibus ei de summis rebus erat dimicándum. Sed non passi sunt hi, qui circa erant: quòd vidébant, Eumene recépto, omnes præ illo parvi futúros. Ipse autem Antígonus ádeo erat incénsus, ut nisi magna spe maximárum rerum leníri non posset.

## CAPUT XI.

**I**taque cùm eum in custódiam dedísset, & præféctus custòdum quæsisset, *quemádmódum servári vellet? ut acérrimum, inquit, leónem, aut ferocíssimum elephántum.* Nondum enim statúerat, servaret eum, nec ne. Veniêbat autem ad Eumenem utrúmque genus hóminum: & qui propter odium fructum óculis ex ejus casu cápere vellent; & qui propter véterem amicítiam cólloqui, consolarique cúperent: multi étiam, qui ejus formam cognóscere studébant, qualis esset, quem támdiú, tamque valde timuísset, cujus in pernície pósitam spem habuísset victóriæ.

At

que le amenazaba. Porque iban à echarse sobre él Seleuco, Lisímaco, y Ptolomeo, que se hallaban pujantes, los quales le habian de disputar con las armas el mando supremo. Mas los que tenia cerca de su persona no se lo consintieron, viendo que, si Eumenes entraba en su gracia, todos ellos serian estimados en poco en su comparacion. Y por otra parte el mismo Antígono estaba tan irritado, que solo esperando de Eumenes los mas señalados servicios se podria mitigar.

## CAPITULO XI.

**T**así quando Antígono le mandó meter en prision, habiéndole preguntado el Alcayde en qué forma queria que le tuviesen preso? le respondió, que en la misma que á un leon furiosísimo, ó á un ferocísimo elefante: porque aun no habia resuelto, si le daria la muerte, ó no. Ibanle à ver à su prision dos suertes de personas: unas, que por la mala voluntad, que le tenian, deseaban apacentar sus ojos con la vista de su desgracia: y otras, que querian hablarle, y consolarle en atencion à la amistad, que antiguamente habian tenido: tambien entraban muchos solo por ver, y conocer de vista al que por tan dilatado tiempo les habia causado tanto terror, y espanto, y en cuya muerte habian tenido puesta la esperanza de la victoria.

Mas

At Eumenes, cum diutius in vinculis esset, ait Onomárcho, penes quem summa impérii erat custodiæ, « se mirári, quare » jam tertium diem sic teneretur; non enim » hoc convenire Antígoni prudentiæ, ut sic » se deuteretur victo, quin aut interfici, aut » missum fieri juberet. *Hic cum ferocius » Onomarcho loqui videretur, quid tu? in-* » *quit, ánimo si isto eras, cur non in præ-* » *lio cecidisti potius, quam in potestatem* » *inimici venires? Huic Eumenes, útinam* » *quidem istud evenisset! inquit: sed eò* » *non accidit, quòd nunquam cum fortiore* » *sum congressus: non enim cum quoquam* » *arma contuli, quin is mihi succubuerit:* » *non enim virtute hostium, sed amicorum* » *perfidia decidi.»* Neque id falsum. Nam & dignitate fuit honesta, & viribus ad laborem ferendum firmis, neque tam magno corpore, quam figurâ venustâ.

## CAPUT XII.

**D**e hoc Antígonus cum solus constitúere non auderet, ad consílium rétulit. Híc cum plerique omnes primò perturbáti admirarentur, non jam de eo sumptum esse supplicium, à quo tot annos ádeo essent ma-

lè

*Mas Eumenes, viendo que su prision se dilataba mas que él habia pensado, habló con Onomarco, que era el Alcayde, diciéndole: que estrañaba, cómo dexaban correr yá el tercer dia de prision, teniéndole de aquella manera: que no cabia en la prudencia de Antígono el aprovecharse tan mal de su vencimiento, sin mandar, ó darle libertad, ó matarle. Onomarco, juzgando que este lenguaje era demasiado altivo, le dixo: ¿Cómo tú, si tenias tanto ánimo, no escogiste morir peleando antes que venir à poder de tu enemigo? Eumenes le respondió entonces: Ojalá hubiera tenido yo esa fortuna! mas no fui tan dichoso: porque nunca peleé con otro mas fuerte que yo, no habiendo jamás medido las armas con alguno, que no le venciese: y si estoy preso, no es por el valor de los enemigos, sino por la deslealtad, y perfidia de los amigos.” Y no mentia, porque era de buena presencia, de fuerzas robustas, para tolerar las fatigas de la guerra, aunque mas agraciado, que corpulento.*

## CAPITULO XII.

*No atreviéndose Antígono à disponer por sí solo de Eumenes, dió parte à su Consejo. Por lo pronto todos se alteraron estrañando que aun no se hubiese castigado à quien así los habia maltratado por tantos años, que*  
 los

lè hábiti, ut sæpè ad desperatiònem forent addúcti, quique máximos duces interfecísset: dénique in quo uno esset tantùm, ut, quoad ille víveret, ipsi secúri esse non possent; interfécto, nihil habitúri negótii essent: postremò, *æ si illi rédderet salutem, quærébant, quibus amicis esset usúrus? sese enim cum Eumene apud eum non futúros.* Hic, cógnitâ consílii voluntâte, tamen usque ad séptimum diem deliberándi sibi spátium relíquit. Tum autem, cùm jam vererêtur, ne qua sedítio exercitûs orirêtur, vétuit, ad eum quemquam admítteri, & quotidiânium victum amovéri jussit: nam negâbat se ei vim allatûrum, qui aliquándo fuísset amícus. Hic tamen non ámplius, quàm tríduum fame fatigátus, cùm castra moveréntur, insciénte Antígono, jugulátus est à custódibus.

### CAPUT XIII.

**S**ic Eumenes annórum quinque & quadragínta, cum ab anno vigésimo (uti suprâ osténdimus) septem annos Philíppo apparuísset, & trédecim apud Alexándrum eúndem locum obtinuísset: in his uni équitum alæ præfuísset: post autem Alexándri Magni



los habia puesto muchas veces en términos de desesperar, y dado la muerte á sus principales Capitanes; siendo por otra parte tan de temer por sí solo, que, mientras él viviese, no podian estar seguros; quando por el contrario, quitándole del medio, quedaban vencidas todas las dificultades. Por último le preguntaban: ¿qué amigos habia de tener, si le conservaba la vida? porque ellos no habian de estar con él en compañía de Eumenes. Antígono, vista la resolucion de su Consejo, todavia se reservó tiempo hasta el dia siete para deliberar sobre ello. Entonces, temiendo yá que se levantase alguna sedicion en el ejército, dió orden para que á nadie dexasen entrar á ver á Eumenes, y no le diesen de comer: porque decia que no habia de derramar la sangre del que en otro tiempo habia sido su amigo. No obstante despues de haber sufrido el hambre tres dias, le degollaron los guardas al marchar el campo, sin que Antígono lo supiese.

### CAPITULO XIII.

*A*si acabó Eumenes á los quarenta y cinco años de edad, habiendo venido á poder de Antígono, no por el valor de este General, sino por la perfidia de los soldados Macedonios. De edad de veinte años hasta los veinte y siete sirvió á Filipo en la forma, que dexo dicho arriba: prosiguió en el mismo empleo

ni mortem, imperator exercitus duxisset, summósque duces partim repulisset, partim interfecisset: captus non Antígoni virtúte, sed Macédonum perjúrio, talem hábuit éxitum vitæ. De quo quanta fúerit ómnium opínio eórum, qui post Alexándrum Magnum Reges sunt appelláti, ex hoc facíllimè potest judicári, quòd nemo, Eumene vivo, *Rex* appellátus est, sed *Præfèctus*. Iidem post hujus occásum statim régium ornátum, noménque sumpsérunt: neque, quod inítio prædicárant, se *Alexándri liberis regnum serváre*, id præstáre voluerunt: & uno propugnatóre subláto, quid sentírent, aperuérunt. Hujus scéleris príncipes fuérunt Antígonus, Ptolomæus, Seléucus, Lysímachus, Cassánder. Antígonus autem Eumenem mórtuum propínquis ejus sepeliéndum tradidit. Hi militári, honestóque fúnere, comitante toto exercitu, humavérunt, óssaque ejus in Cappadóciám ad matrem, atque uxórem, liberósque ejus deportánda curárunť.

pleo en vida de *Alexandro* por espacio de trece, mandando en los últimos una de las dos alas de la caballería. Despues de la muerte de *Alexandro* mandó exércitos, y venció, ó mató á los Capitanes mas famosos. Quán gran concepto habian formado de *Eumenes* los que se intitularon Reyes despues de la muerte del gran *Alexandro*, se puede conjeturar muy facilmente á vista de que ninguno de todos ellos tomó este título, mientras *Eumenes* vivió, contentándose con el de Gobernador; mas apenas faltó un contrario tan temible, quando usurparon el nombre, y las insignias Reales, sin querer cumplir lo que habian publicado al principio, que era, que guardaban el Reyno para los hijos de *Alexandro*. Y quitado del medio *Eumenes*, que era el único, que en la realidad los defendia, descubrieron sus intenciones. Los que mas se señalaron en esta usurpacion fueron *Antígono*, *Ptolomeo*, *Seleuco*, *Lisímaco*, y *Casandro*. Mas *Antígono* entregó el cadáver de *Eumenes* á sus parientes para que le dieran sepultura. Estos le hicieron su entierro militar con decencia, acompañándole todo el exército, y cuidaron de enviar sus huesos á *Capadocia* á su muger, é hijos.

# PHOCION.

## CAPUT I.

**P**hocion Atheniensis. Etsi sæpè exērcítibus præfuit, summósque magistrátus cepit, tamen multò ejus nótiór integritas est vitæ, quàm rei militáris labor. Itaque hujus memória est nulla, illíus autem magna fama: ex quo cognómíne *Bonus* est appellátus. Fuit enim perpétuò pauper, cùm ditíssimus esse posset propter frequéntes delátos honóres, potestatésque summas, quæ ei à pópulo dabántur. Hic cùm à Rege Philíppo múnera magnæ pecúniæ repudiáret, legatíque hortaréntur accéperere, simúlque admonérent, si ipse his fácilè carêret, liberis tamen suis prospiceret, quibus difficile esset in summa paupertáte tantam patérnam tueri glóriam: his ille: « si mei similes erunt, idem hic, *inquit*, agéllus illos alet, qui me ad hanc dignitátem perdúxit: sin dissimiles sunt futúri, nolo meis impénsis illórum ali, augeríque luxúriam.»

## FOCION.

## CAPITULO I.

**F**ocion natural de Atenas, aunque fué muchas veces General de las armas, y tuvo los empleos mas honoríficos, con todo es mucho mas conocido por la integridad de sus costumbres, que por las hazañas militares. De éstas no ha quedado memoria alguna; y de aquella dexó grande opinion, y fama, por lo qual mereció el sobrenombre de Bueno. Toda su vida fué pobre, habiendo podido ser muy rico con los muchos empleos, y cargos supremos que el pueblo le confirió. En cierta ocasion desechó una gran suma de dinero, que los Embaxadores de Filipo le ofrecian de regalo de parte del Rey su amo. Instábanle ellos para que la admitiese, poniéndole por delante, que, yá que á él no hiciese falta, debia á lo ménos mirar por sus hijos, que con dificultad podrian conservar la mucha gloria, que heredarían de su padre en medio de una suma pobreza. Mas Focion les respondió: « Si mis hijos se parecieren á mí, este mismo palmo de tierra, que me subió á la alta dignidad, en que me veo, bastará para mantenerlos; mas, si han de degenerar de quién son, no quiero cebar, y alimentar á mi costa sus desórdenes.

## CAPUT II.

**E**idem cùm propè ad annum octogésimum próspera pervenisset fortûna, extrémis temporibus magnum in ódium pervênit suorum civium. Primò quòd cum Démade de urbe tradénda Antipatro consénserat, ejusque consilio Demósthènes cum céteris, qui benè de Repúblicâ meréri existimabántur, plebiscito in exilium erant expúlsi. Neque in eo solùm offénderat, quòd pátriæ malè consulèrat, sed étiam quòd amicitiaë fidem non præstiterat. Namque auctus, adjutúsque á Demósthène, eum, quem tenêbat, ascéndèrat gradum, cùm advérsus Charêtem eum subornâret: ab eòdem in judiciis, cùm cápitis causam diceret, defensus aliquóties, liberátus discesserat. Hunc non solùm in perículis non defendit, sed etiam pródidit. Cóncidit autem máximè uno crimine: quòd, cùm apud eum summum esset imperium pópuli, & Nicánorem Cassándri præfectum insidiári Piræeo Atheniensium à Dercyllo monerêtur: idemque postulâret, ut providêret, ne commeátibus civitas privarêtur: hîc, audiente pópulo, Phócion negavit esse periculum, seque ejus rei ób-

## CAPITULO II.

*M*as al fin, no habiendo experimentado ningun contratiempo hasta la edad de casi ochenta años, vino á ser el objeto del ódio, é indignacion de sus compatriotas por el trato, que hizo con Demades de entregar la ciudad á Antípatro. Tambien contribuyó para hacerle odioso el destierro de Demóstenes, y otros, que estaban reputados por ciudadanos beneméritos, el qual decretó la plebe por consejo de Focion. No solo ofendió entonces los ánimos, porque miró mal por los intereses de la República; sino tambien por la poca fé, que guardó con su amigo. Porque Focion habia subido á la dignidad, en que se hallaba, con la proteccion, y favor de Demóstenes, (que le promovia á los empleos para hacer oposicion á Cares) y en algunas causas capitales habia salido libre, defendiéndole este famoso orador. Y en pago de esto no solo no sacó la cara por él, viéndole en peligro; sino que antes le fué traydor. Mas la causa, que mas influyó en su caída, fué que, teniendo él el principal mando de Atenas, y avisándole Dercilo de que Nicanor Lugar-Teniente de Casandro intentaba tomar por sorpresa el puerto de Pireo, y pidiéndole con instancia, que tomase alguna providencia, para que no cortasen los víveres á la ciudad, Focion aseguró á vista de

sidem fore, pollicitus est. Neque ita multò post Nicanor Piræeo est potitus. Ad quem recuperándum, sine quo Athenæ omnino esse non possunt, cùm pópulus armatus concurrisset, ille non modò neminem ad arma vocavit, sed ne armáti quidem præesse vóluit.

### CAPUT III.

**E**rant eo témpore Athénis duæ factiões: quarum una pópuli causam agêbat, áltera optimátum. In hac erant Phócion, & Demetrius Phaléreus. Harum útraque Macédonum patrocíniis nitebâtur. Nam populáres Polysperchónti favébant, optimátes cum Cassándro sentiébant. Interim à Polysperchónte Cassánder Macedónia pulsus est. Quo facto pópulus supérior factus, statim duces adversáriæ factiõnis, cápiti damnátos, pátria pépulit: in his Phociõnem, & Demétrium Phaléreum: deque ea re legátos ad Polysperchóntem misit, qui ab eo peterent, ut sua decrêta confirmaret. Huc eòdem profectus est Phócion. Quò ut venit, causam apud Phílippum Regem verbo, reipsa quidem apud Polysperchóntem jussus et dícere: namque is tum Regis rebus præerat. Hic cùm ab Agnónide accusatus esset, quòd Piræeum



todo el pueblo, que no habia que temer, y que salia por fiador de lo que decia. Sin embargo Nicanor se apoderó poco despues del puerto, y habiendo acudido los Atenienses á las armas para echar de allí á los enemigos, porque Atenas en ninguna manera puede pasar sin él: Focion no solo no tocó al arma, sino que ni aun quiso ponerse al frente de los ciudadanos, que por sí mismos se habian puesto en armas.

### C A P I T U L O III.

**E**staba entonces Atenas dividida en dos facciones: la una llevaba la voz del pueblo, y la otra la de los nobles, de la qual eran Focion, y Demetrio Falereo. Ambas estaban fomentadas de la proteccion de los Macedonios, favoreciendo el pueblo á Polispercon, y los principales á Casandro. En este estado Polispercon echó de Macedonia á Casandro, con lo qual quedando el pueblo superior, al punto condenó á muerte las cabezas de la faccion contraria, y entre ellas á Focion, y á Demetrio Falereo, obligándolos por este medio á salir de su patria: y envió Embaxadores á Polispercon, solicitando la aprobacion de todo lo hecho. Focion marchó tambien allá, y apenas llegó, le mandaron dar sus descargos, segun sonaba ante el Rey Filipo; mas en la realidad ante Polispercon, que mandaba el Reyno. Habiéndole entonces acusado Agnonis de haber

eum Nicánori prodídisset, ex consílii sententia in custódiam coniectus Athenas dedúctus est, ut ibi de eo legibus fieret iudícium.

#### CAPUT IV.

**H**uc ubi perventum est, cùm propter ætatem pedibus jam non valêret, vehiculô-que portarêtur, magni concúrsus sunt facti: cùm álii reminiscentes veteris famæ, ætatis misererentur, plurimi verò ira exacuèrentur, propter proditionis suspiciônem Piræci, maximêque quòd adversus pópuli cómmoda in senectûte stéterat. Qua de re ne perorândi quidem ei data est facúltas, & dicendi causam. Inde iudício, legítimis quibúsdam confectis, damnatus, tráditus est úndecim viris, quibus ad supplícium, more Atheniensium públicè damnáti tradi solent.

Hic cùm ad mortem ducerêtur, obvius ei fuit Emphyletus, quo familiáriter fúerat usus. Is cùm lácrymans dixisset: « O quàm  
 „ indígna perpeteris, Phócion! *hic illi*, at  
 „ non inopinata, *inquit*: hunc enim exitum  
 „ plerîque clari viri habuerunt Athenienses.”  
 In hoc tantum fuit ódium multitudinis, ut nemo ausus sit eum liber sepelíre. Itaque à servis sepúltus est.

ber entregado á traycion el puerto de Pireo á Nicanor, le arrestaron de orden del Consejo, y le llevaron á la ciudad de Atenas, donde le hiciesen proceso segun las leyes.

#### CAPITULO IV.

*A* su llegada á Atenas, adonde le conduxeron en un carro, porque yá no le permitian los años andar á pie, acudió mucha gente á verle. Algunos, acordándose de su antigua fama, tenían lástima del infeliz viejo; pero los mas se mostraban muy irritados contra él por la sospecha de traycion en la entrega del puerto de Pireo, y en especial porque en su vejez se habia declarado contra los intereses del pueblo. Y así ni aun le permitieron hablar en su favor, ni dar sus descargos, y despues de hechas algunas formalidades del derecho, le entregaron á los once varones, en cuyo poder los Atenienses acostumbraban á poner á los que el público condenaba á muerte.

Quando le llevaban al suplicio, le salió al encuentro Enfileto, que habia sido su íntimo amigo, y le dixo llorando: «¡Ay Focion, cuán sin razon padeces! A lo que Focion le respondió: No me coge de susto: porque este paradero han tenido los mas de los esclarecidos Atenienses.» Era tan grande el ódio del vulgo contra Focion, que ningun libre se atrevió á darle sepultura, y así le enterraron los esclavos.

# TIMOLEON.

## CAPUT I.

**T**imoleon Corínthius. Sine dúbio magnus ómnium júdício hic vir extitit. Namque huic uni cóntigit, quod nescio an ulli, ut & pátriam, in qua erat natus, oppressam à tyránno liberâret, & à Syracúsis, quibus auxílio erat missus, inveteratam servitûtem depelleret, totamque Siciliam, multos annos bello vexatam, à Barbarisque oppressam, suo adventu in pristinum restitúeret. Sed in his rebus non simplici fortuna conflictatus est, & id quod difficilius putatur, multò sapientiùs tulit secúndam, quàm adversam fortúnam. Nam, cùm ejus frater Timóphanes, dux à Corínthiis delectus, tyránnidem per milites mercenários occupâset, participesque regni posset esse: tantum ábfuit à societate sceleris, ut antetúlerit suórum civium libertatem frátris salúti, & pátriæ parere legibus, quàm imperare, sátius dúxerit.

Hac mente per harúspicem, com-  
mu-

## TIMOLEON.

## CAPITULO I.

*Timoleon natural de Corinto fué sin duda hombre grande á juicio de todos. Porque logró lo que no sé si algun otro pudo conseguir, que fué libertar á la patria, que le dió el sér, de la opresion de un tirano: sacar á Zaragoza, á cuyo socorro le enviaron, de la esclavitud, baxo de la qual gemia yá habia mucho tiempo: y finalmente restituir con su llegada al estado antiguo á toda la Sicilia, que de muchos años atrás estaba padeciendo los daños de la guerra, y se veía oprimida de los Bárbaros. Y aunque algunas veces le fué contraria la fortuna, supo proceder (contra lo que comunmente vemos) con mas cordura en la prosperidad, que en las desgracias. Y así, quando su hermano Timófanes, siendo nombrado por General por los Corintios, tiranizó á su patria con el auxilio de las tropas estrangeras: Timoleon, pudiendo participar de la dignidad Real, estuvo tan léxos de acompañarle en su delito, que prefirió la libertad de sus compatriotas á la vida de su mismo hermano, y tuvo por mejor obedecer á las leyes de su patria, que mandarla.*

*Con este modo de pensar hizo dar muerte al*  
ti-

munemque affinem, cui soror, ex eisdem parentibus nata, nupta erat, fratrem tyrannum interficiendum curavit. Ipse non modò manus non attulit, sed ne adspicere quidem fraternum sanguinem voluit. Nam, dum res conficeretur, procul in praesidio fuit, nequis satelles posset succurrere. Hoc praeclassimum ejus facinus non pari modo probatum est ab omnibus. Nonnulli enim laesam ab eo pietatem putabant; & invidia laudem virtutis obterebant. Mater verò post id factum neque domum ad se filium admisit, neque adspexit, quin eum fratricidam, impiumque detestans compellaret. Quibus rebus ille adeo est commotus, ut nonnunquam vitae finem facere voluerit, atque ex ingratorum hominum conspectu morte decedere.

## CAPUT II.

**I**nterim Dione Syracusis interfecto, Dionysius rursus Syracusarum potitus est: cujus adversarii opem à Corinthiis petierunt, ducemque, quo in bello uterentur, postularunt. Huc Timoleon missus incredibili felicitate Dionysium tota Sicilia depulit. Cùm interficere posset, noluit, tutòque ut Corinthum perveniret, effecit: quod utrorumque Dionysio-

tirano su hermano, valiéndose para esto de un adivino, pariente de ámbos, por estar casado con una hermana de ellos de padre, y madre: porque él no solo no quiso manchar sus manos en la sangre fraterna; sino que ni aun quiso verla derramar: y así, mientras se le daba muerte, se estuvo léxos de allí en el cuerpo de guardia para que ninguno de los Alabarderos acudiese á su socorro. Este hecho tan heroyco no fué recibido de todos de la misma manera: no faltando quien dixese que habia violado la piedad, y le quitase por envidia la gloria de su virtuosa accion. Y su madre despues de este suceso jamás le dió entrada en su casa, le llamaba siempre, que le veía, fratri-cida, é impío, echándole mil maldiciones. Esto hizo en él tanta impresion, que algunas veces estuvo por quitarse la vida, y huir con la muerte de parecer entre los hombres ingratos.

## CAPITULO II.

**E**n este intermedio mataron á Dion en Zaragoza, y volvió á apoderarse Dionisio de la ciudad. Sus contrarios pidieron socorro á los Corintios, y un Capitan, que mandase las tropas. Habiendo sido enviado allá Timoleon, con increíble felicidad echó al tirano de toda la Sicilia. No le quiso matar, aunque podia; antes le facilitó el retiro á Corinto, en atencion á que los dos Dionisios habian so-

siôrum ópibus Corinthii sæpè adjuti fúerant. Cujus benignitatis memóriam volêbat extare, eamque præclâram victòriam ducêbat, in qua plus esset clementiæ, quàm crudelitatis: postremò, ut non solùm auribus acciperêtur, sed etiam óculis cerneretur, quem & ex quanto regno ad quam fortûnam detrusisset.

Post Dionysii decessum cum Iceta bellavit, qui adversatus fúerat Dionysio: quem non ódio tyrannidis dissensisse, sed cupiditate, indicio fuit, quòd ipse, expúlso Dionysio, imperium dimittere nóluit. Hoc superato, Timóleon maximas cópias Carthaginensium apud Crimessum flumen fugavit, ac satis habere coegit, si liceret Africam obtinere, qui jam complúres annos possessionem Siciliæ tenebant. Cepit etiam Mamercum Italicum ducem, hómínem bellicòsum, & potentem, qui tyrannos adjûtum in Siciliam venerat.

### CAPUT III.

Quibus rebus confectis cùm propter diuturnitatem belli non solùm regiões, sed etiam urbes desertas videret: *conquisivit, quos pótuit,*



corrido muchas veces á los Corintios, y queria Timoleon corresponder agradecido á aquel beneficio, fuera de que pensaba, que no se podia llamar esclarecida aquella victoria, en que no se hacia mas lugar á la clemencia, que á la crueldad, y tambien queria, que no solo se oyese, sino tambien se viese con los ojos á quién habia vencido, y á qué extremo habia reducido á un tan gran Rey.

Despues que Dionisio se retiró de Sicilia, tuvo guerra Timoleon con Ictas, que habia hecho oposicion al tirano; mas aunque le veía yá echado de toda la tierra, no por eso quiso dexar las armas: en lo que manifestó, que no las habia tomado por aborrecer la tiranía, sino antes bien porque él aspiraba á ella. Timoleon le venció, y despues puso en fuga junto al rio Crimeso un grueso ejército de Cartagineses, haciéndoles contentarse con que no se les inquietase en la posesion del Africa, siendo así que tenian yá habia mucho tiempo la de la Sicilia. Tambien hizo prisionero á un Capitan Italiano llamado Mamercos, muy guerrero, y poderoso, el qual habia venido á Sicilia en socorro de los tiranos.

### CAPITULO III.

**D**espues de estas victorias, viendo que tan dilatadas guerras habian dexado yermas regiones, y aun tambien ciudades, buscó en primer lu-

tuit, primùm Siculos; deinde Corintho accessit colónos, quòd ab his initio Syracúsæ erant cónditæ. Civibus veteribus sua restituit, novis bello vacuefactas possessiões dividit, úrbium mœnia disjecta, fanaque deleta refecit, civitatibus leges, libertatemque reddidit. Ex maximo bello tantum ótium toti insulæ conciliavit, ut hic cónditor úrbium earum, non illi, qui initio deduxerunt, videretur. Arcem Syracúsis, quam munierat Dionysius ad urbem obsidendam, à fundamentis disjecit: cetera tyrannidis propugnacula demolitus est, deditque óperam, ut quàm minimè multa vestigia servitûtis manerent.

Cùm tantis esset ópibus, ut etiam invitis imperare posset, tantum autem haberet amórem ómnium Siculórum, ut nullo recusante regnum obtineret, maluit se diligere, quàm metui. Itaque, cùm primùm pótuit, imperium depósuit, & privatus Syracúsis, quod reliquum vitæ fuit, vixit. Neque verò id imperitè fecit: nam, quod ceteri Reges imperio potuerunt, hic benevolentia tenuit. Nullus honos huic defuit: neque postea res ulla Syracúsis gesta est públicè, de qua priùs sit decretum, quam Timoleóntis sententiâ cognita. Nullius unquam consilium non modò antelatum, sed ne comparatum quidem est.

lugar todos los naturales del país, que pudo encontrar: despues, porque los Corintios habian sido los primeros pobladores de Zaragoza, traxo de Corinto colonos. Restituyó todos sus bienes á los ciudadanos antiguos: repartió entre los nuevos las posesiones, que habian quedado sin dueños, por haber muerto en la guerra: reparó los muros de las ciudades desmanteladas, y los templos, que estaban arruinados: y restituyó á las ciudades sus leyes, y libertad. Dexó toda la Isla tan sosegada, y pacífica despues de una guerra tan sangrienta, que mas parecia Timoleon el fundador de todas aquellas ciudades, que los que traxeron los primeros colonos de Corinto. Arruinó desde los cimientos la fortaleza, que Dionisio habia fortificado para dominar á Zaragoza: demolió tambien las demás fortificaciones de los tiranos, y procuró que no quedase rastro de la servidumbre.

Hallándose Timoleon tan poderoso, que podia hacerse Soberano, aunque no quisieran, y siendo por otra parte tan amado de todos los Sicilianos, que ninguno lo rehusaria, con todo eso quiso mas ser amado, que temido: y así luego que pudo hizo dexacion del mando, pasando el resto de su vida en Zaragoza; como particular. En lo qual obró con mucho juicio: porque consiguió por la via del amor, quanto los otros Reyes por la del poder. No echó ménos ningun honor: ni se tomó resolucion en cosa alguna, sin saber antes el parecer

est. Neque id magis benevolentia factum est, quàm prudentia.

#### CAPUT IV.

**H**ic cùm ætate jam provectus esset, sine ullo morbo lúmina oculórum amísit. Quàm calamitatem ita moderatè tulit, ut neque eum queréntem quisquam audierit, neque eò minùs privátis, publicisque rebus interfuerit. Veniebat autem in theátrum, cùm ibi concílium pópuli haberetur, propter valetúdinem vectus jumentis junctis, atque ita de vehiculo, quæ videbántur, dicebat: neque hoc illi quisquam tribuebat superbiæ. Nihil enim unquam neque insolens, neque gloriósum ex ore ejus éxiit. Qui quidem, cùm suas laudes audíret prædicári, numquam áliud dixit, quàm « se in ea re máximas Diis » grátias ágere, atque habère, quod, cùm » Sicíliam recreâre constituíssent, tum se » potíssimum ducem esse voluíssent. » Nihil enim rerum humanárum sine Deórum númine geri putâbat. Itaque suæ domi sacéllum Fortunæ constitúerat, idque sanctíssimè colébat.

*de Timoleon: no solo no prefirieron jamás el consejo de otro al suyo; sino que ni aun le compararon con él. Y no debió esto mas al afecto que le tenían, que á su prudencia.*

#### CAPITULO IV.

**S**iendo Timoleon de edad abanzada, perdió la vista sin enfermedad alguna. Llevó este trabajo con tanta paciencia, que nadie le oyó quejarse, ni dexó por eso de atender, como antes, á los negocios del comun, y particulares. Quando habia junta del pueblo en el teatro, iba allá en una litera por su falta de vista, y desde ella daba su parecer, sin que ninguno lo atribuyese á soberbia: porque jamás salió de su boca palabra altanera, ó vanagloriosa. Antes bien, quando oía los elogios de sus hazañas, nunca dixo otra cosa, sino «que daba con el corazon, y con la boca las mas rendidas gracias á los Dioses por haber querido encomendarle á él, y no á otro el alivio de la Sicilia, quando fué su voluntad poner remedio á sus males.» Porque creía, que todos los sucesos humanos sucedian por disposicion divina. Y así habia hecho en su casa un oratorio á la Fortuna, y le miraba con el mayor respeto.

## CAPUT V.

Ad hanc hóminis excelléntem bonitátem mirábiles accessérunt casus. Nam prælia máxima natáli die suo fecit ómnia : quo factum est, ut ejúsdem natálem festum habêret univérſa Sicilia. Huic quidam Laméstius, homo pétulans, & ingratus, vadimónium cùm vellet impónere, quòd cum illo se lege ágere diceret, & complúres concurrissent, qui procacitatem hóminis mánibus coercere conaréntur, Timóleon oravit omnes, ne id fácerent: « namque, id ut Laméstio, ceterisque » liceret, se máximos labóres, súmmaque » adiísse perícula. Hanc enim spéciem libertatis esse, si ómnibus, quod quisque » vellet, légibus experíri liceret." Idem, cùm quidam Laméstii símilis, nómine Demænetus, in conciónē pópuli de rebus gestis ejus detráhere cœpísset, ac nonnulla invehéretur in Timoleónta, dixit « nunc demùm » se voti esse damnatum. Namque hæc à » Diis immortalibus semper precatum, ut » talem libertatem restitúerent Syracusánis, » in qua cuívis liceret, de quo vellet, impunè dícere." Hic cùm diem supremum obiísset, públicè à Syracusánis in gymnásio,

## CAPITULO V.

*A*compañaron la excelente bondad de este hombre algunas circunstancias maravillosas. Ganó las batallas principales en el dia de su nacimiento: de donde se originó, que toda la Sicilia tuviese por festivo este dia. Lamestio, cierto hombre desvergonzado, y desagradecido, quiso en una ocasion hacerle dar' fianza de comparecer en juicio, diciendo que queria ponerle demanda. Acudieron muchos, que querian echarle las manos, y enfrenar asi su demasia; mas Timoleon les pidió, que no hiciesen tal: diciéndoles « que él habia padecido los  
 » mayores trabajos, y expuéstose á los mayo-  
 » res riesgos, con el fin de que Lamestio, y  
 » los demás pudiesen hacer aquello: y que en-  
 » ton es parecia que gozaban de libertad,  
 » quando todos podian demandar en justicia lo  
 » que quisiesen.” Tambien en otra ocasion otro tal como Lamestio, llamado Demeneto, en una junta del pueblo comenzó á decir mal de sus hazañas, haciendo algunas invectivas contra Timoleon; mas él no dió otra respuesta, que decir: « que yá finalmente habian oído los Dioses  
 » inmortales sus oraciones, en que siempre les  
 » habia pedido, que restituyesen tan entera li-  
 » bertad á los Syracusanos, que pudiese qual-  
 » quiera impunemente hablar sobre lo que qui-  
 » siese.” Murió Timoleon, y le sepultaron á

sio , quod Timoleonteum appellatur , tota celebrante Sicilia , sepultus est.

## DE REGIBUS.

### CAPUT I.

**H**i ferè fuerunt Græciæ gentis duces , qui memoria digni videbantur , præter Reges. Namque eos attingere nolimus , quod omnium res gestæ separatim sunt relatæ. Neque tamen hi admodum sunt multi. Lacedæmonius autem Agesilaus , nómine , non potestate fuit Rex , sicuti ceteri Spartani.

Ex his verò , qui dominatum império tenuerunt , excellentissimi fuerunt , ut nos iudicamus , Persarum Cyrus , & Darius Hyaspis filius : quorum uterque privatus virtute regnum est adeptus. Prior horum apud Massagetas in prælio cecidit : Darius senectute diem obiit supræmum. Tres sunt præterea ejusdem generis , Xerxes , & duo Artaxerxes , Macrochir , & Mnemon. Xerxi maxime est illustre , quod maximis post hominum memoriam exercitibus , terrâ , marique bellum intulit Græciæ. At Macrochir  
præ-



*expensas del público en el Gimnasio llamado de su nombre Timoleonteo, celebrando sus exequias toda la Sicilia.*

## DE LOS REYES.

### CAPITULO I.

*Estos por la mayor parte son los Generales de Grecia, dignos de memoria, sin contar los Reyes, que no son muchos, de quienes no he querido hablar, porque hay historias à parte de todos ellos. Y si escribí la vida de Agesilao, éste fué Rey mas en el nombre, que en la potestad, como los demas Reyes de Esparta.*

*Mas entre los que consiguieron la soberanía por medio de las armas, se señalaron mas, à lo que yo juzgo, entre los Persas Ciro, y Darío hijo de Histaspe, que de particulares subieron ámbos por medio de su valor al solio. El primero murió en una batalla contra los Masagetas: el otro acabó sus dias en la vejez. Hubo tambien otros tres señalados de la misma nacion, que fueron Xerxes, y los dos Artaxerxes llamados Macrokir, y Mnemon. El primero se hizo memorable por la guerra, que hizo à Grecia por mar, y tierra con tan numerosos exércitos, que no hay memoria de otros iguales. La principal recomendacion de Ma-*

præcipuam habet laudem amplissimæ, pulcherrimæque corporis formæ, quam incredibilem ornavit virtute belli. Namque illo Persarum nemo fuit manu fortior. Mnemon autem justitiæ famâ floruit. Nam, cum matris suæ scelere amisisset uxorem, tantum indulget dolóri, ut eum pietas vinceret. Ex his duo eodem nomine morbo naturæ debitum reddiderunt: tertius ab Artabano præfecto ferro interemptus est.

## CAPUT II.

**E**x Macædonum autem genere duo multò ceteros antecesserunt rerum gestarum gloriâ, Philíppus Amyntæ filius, & Alexánder Magnus. Horum alter Babylône morbo consumptus est. Philíppus Ægis à Pausánia, cum spectatum ludos iret, juxta theatrum occisus est. Unus Epirótes Pyrrhus, qui cum populo Románo bellavit. Is cum Argos oppidum oppugnaret in Peloponnésó, lapide ictus interiit. Unus item Siculus, Dionysius prior. Nam, & manu fortis, & belli peritus fuit, & id quod in tyránno non fá-cilè reperitur, mínimè libidinósus, non luxuriósus, non avárus, nullus rei dénique cupidus, nisi singuláris, perpetuèque impérii, ob eámque rem crudélis. Nam, dum id stú-  
duit

*crokir* fué su *augusta*, y *hermosísima* presencia acompañada de un increíble valor, en que no le aventajó ningun Persa. Mas *Mnemon* logró fama de justo: porque, habiendo perdido á su muger por la maldad de su madre, no se dexó llevar tanto del dolor, que no pudiese mas con él el amor filial. De estos los dos del mismo nombre pagaron la comun deuda de la naturaleza, muriendo de enfermedad: mas à *Xerxes* mató à puñaladas su Lugar-Teniente *Artábano*.

## CAPITULO II.

**E**ntre los Reyes de Macedonia hubo dos, que se señalaron mucho entre todos; y fueron *Filipo*, hijo de *Amintas*, y *Alexandro Magno*. *Alexandro* murió de enfermedad en *Babilonia*. *Filipo* murió à manos de *Pausanias* en la ciudad de *Egos* junto al teatro, yendo à ver unos juegos. Tambien hubo en *Epiro* un Rey muy esclarecido, que fué *Pirro*; el qual mantuvo guerra contra el pueblo Romano, y fué muerto del golpe de una piedra, que le tiraron, estando combatiendo la ciudad de *Argos* en el *Peloponeso*. Tambien se señaló *Dionisio*, Rey de *Sicilia*, por su valor, pericia militar, continencia, templanza, y desinterés, prendas, que rara vez se ven en un tirano; aunque le dominaba la pasión de mandar solo, y siempre, fué por esta causa cruel. Porque à trueque de asegurarse en el mando, no  
per-

duit munire, nullius pepercit vitæ, quem ejus insidiatorem putâret. Hic cum virtute tyrannidem sibi peperisset, magna retinuit felicitate, majorque annos sexaginta natus decéssit, florénte regno. Neque in tam multis annis cujusquam ex sua stirpe funus vidit, cum ex tribus uxóribus líberos procreâset, multique ei nati essent nepôtes.

### C A P U T III.

**F**uerunt prætereà magni Reges ex amicis Alexándri Magni, qui post óbitum ejus impéria cepérunt. In his Antígonus, & hujus fílius Demétrius: Lysímachus, Seléucus, Ptolomæus. Ex his Antígonus, cum advérsus Seléucum, Lysimachúmque dimicâret, in prælio occisus est. Pari letho afféctus est Lysímachus à Seléuco: nam, societâte dissolúta, bellum inter se gesserunt. At Demétrius, cum fíliam suam Seléuco in matrimónium dedíset, neque eò magis fida inter eos amicitia manére potuisset, captus bello in custòdia socer géneri périit morbo. Neque ita multò post Seléucus à Ptolomæo Ceráuno dólo interfectus est: quem ille à patre expúlsum Alexandriâ, alienârum opum indigén-  
tem

perdonó à ninguno, que le fuese sospechoso. Este, habiéndose alzado con la soberanía, ayudado de su mucho valor, la conservó con felicidad, y murió de edad de sesenta años, dexando su Reyno en estado floreciente. No vió en tan larga vida la muerte de ninguno de sus descendientes, habiendo tenido hijos en tres mugeres, con quienes estuvo casado, y de ellos muchos nietos.

### CAPITULO III.

Además de estos fueron tambien grandes Reyes algunos de los privados de Alexandro Magno, que despues de su muerte se apoderaron de sus Reynos, como fueron Antígono, y su hijo Demetrio, Lisímaco, Seleuco, y Ptolomeo. Antígono murió en una batalla en la guerra contra Seleuco, y Lisímaco, con quien se desavino, y traxo guerra. Demetrio casó su hija con Seleuco: mas, no habiendo este vínculo hecho mas firme su amistad, se hicieron guerra, y el suegro, habiendo quedado prisionero, murió de enfermedad en las prisiones, donde su yerno le tenia. Y no mucho despues el mismo Seleuco fué muerto con engaño à manos de Ptolomeo Cerauno, à quien habia dado acogida, quando expelido por su padre de Alexandría, se vió en la necesidad de recurrir à los extraños por favor. Y aun del mismo Ptolomeo cuentan, que perdió la vida à manos de

tem, recéperat. Ipse autem Ptolomæus, cum vivus filio regnam tradidisset, ab illo eodem vitâ privâtus dicitur. De quibus quòniã satis dictum putâmus, non incómodum vidêtur, non præterire Hamílcarem, & Hanníbalem: quos & ánimi magnitudine, & calliditate omnes in Africa natos præstitisse constat.

## HAMILCAR.

### CAPUT I.

**H**amílcar Hanníbalis filius, cognómine Barcas Cartaginénsis. Primo Pœnico bello, sed, tempóribus extrémis, ádmodum adolescentulus in Sicília præesse cœpit exercitui. Cùm ante ejus advéntum & mari, & terra malè res gereréntur Cartaginénsium, ipse ubi ádfuit, nunquam hosti cessit, neque locum nocéndi dedit, sæpèque è contrá-rio, occasiône data, laccessivit, sempérque superior discéssit. Quo facto, cùm penè ómnia in Sicilia Pœni amisissent, ille Erycem sic deféndit, ut bellum eo loco gestum non viderêtur.

Interim Carthaginénses classe apud In-

su-

de su hijo, á quien habia entregado el Reyno en vida. Y porque, à mi parecer, basta lo dicho à cerca de estos, no me parece fuera de propósito hacer alguna memoria de Hamilcar, y Annibal, los quales es constante que sobresalieron entre todos los Africanos tanto por la grandeza de ánimo, como por la astucia, y sagacidad.

## HAMILCAR.

### CAPITULO I.

**H**amilcar, por sobrenombre Barcas, hijo de Annibal, fué natural de Cartago, y siendo aun muy jóven, comenzó à mandar el exercito en la Isla de Sicilia al fin de la primera guerra Púnica. Siendo así que ántes de su llegada les iba mal à las armas de los Cartagineses, así por mar, como por tierra, donde él se halló, jamás cedió al enemigo, ni le dió lugar para hacerle algun daño; antes al contrario le provocaba à batalla, quando tenia ocasion, y salia siempre con ventaja. Despues, quando ya Cartago habia perdido casi todo lo que tenia en Sicilia, Hamilcar defendió con tanto esfuerzo el Castillo de Erix, que parecia que aun no habia llegado la guerra à aquel parage.

Entretanto los Cartagineses, habiendo per-  
di-

sulas Ægates à Cáo Lutátio Cónsule Romanôrum superâti, statuérunt belli finem fá- cere, eámque rem arbítrio permisérunt Hamílcaris. Ille, etsi flagrâbat bellândi cupi- ditate, tamen paci serviéndum putâvit: quòd patriam exháustam súmptibus, diútiùs cala- mitâtem belli ferre non posse intelligêbat: sed ita, ut státim mente agitâret, si pau- lùm modò res essent reféctæ, bellum re- novâre, Romanósque armis pèrsequi, dónec eum aut certè vicíssent, aut victi manum dedíssent. Hoc consílio pacem conciliâvit: in qua tantâ fuit ferócia, ut, cùm Cátulus ne- gâret: «se bellum compositûrum, nisi ille » cum suis, qui Erycem tenuerant, armis » relíctis, Sicília decéderent; succumbénte » pátria, ipse peritûrum se pótiùs *díxerit*, » quàm cum tanto flagítio domum redîret. » Non enim suæ esse virtûtis, arma à pá- » tria accépta advérsus hostes adversáriis » trádere.” Hujus pertináciæ cessit Cátulus.

## C A P U T I I.

**A**t ille, ut Cartháginem venit, multò áli- ter ac sperábat, Rempúblicam se habéntem cognôvit. Namque diutúrnitate extérni mali tantùm exársit intestînum bellum, ut nun- quam



*didó la batalla naval, que dieron al Cónsul Cayo Lutacio junto à las Islas Egates, resolvieron poner fin à la guerra, y dexaron al arbitrio de Hamilcar el ajuste de las paces. Él, aunque deseaba con ardor la guerra, con todo juzgó que en la presente ocasion debia procurar la paz: porque conocia que su patria empobrecida con tantos gastos no podia sufrir por mas tiempo los daños de la guerra; à la que desde luego pensaba volver, si el estado de las cosas se mejorase algun tanto, siendo su ánimo perseguir con las armas à los Romanos hasta conseguir completa victoria de ellos, ó entregarse à merced del vencedor. Con esta resolucion concluyó el tratado de la paz, en cuyo ajuste estuvo tan feróz, que no queriendo Cátulo venir en concederla, como Hamilcar no saliese sin armas de toda la Sicilia con la guarnicion del castillo de Erix; aunque veía à su patria rendida, respondió, que moriria antes, que volviese à su pais tan afrentado: que en un hombre de su valor no cabia entregar à los enemigos las armas, que su patria le habia puesto en las manos contra ellos." Cátulo cedió à su teson.*

## CAPITULO II.

**L**egando Hamilcar à Cartago, halló la república en muy distinto estado del que esperaba. Porque con la larga duracion de los males

de

quam pari periculo fuerit Carthago, nisi cum delata est. Primò mercenarii milites, qui adversus Romanos fuerant, desciverunt, quorum numerus erat viginti millium. Hi totam abalienarunt Africam, ipsam Carthaginem oppugnarunt. Quibus malis adeo sunt Pœni perterriti, ut auxilia etiam à Romanis petiverint, eaque impetrarint. Sed extremò, cum propè jam ad desperationem pervenissent, Hamilcarem imperatorem fecerunt. Is non solum hostes à muris Carthaginis removit, cum amplius centum milia facta essent armatorum, sed etiam eò compulit, ut locorum angustiis clausi, plures fame, quàm ferro, interirent. Omnia oppida abalienata, in his Uticam, atque Hippônem, valentissima totius Africæ, restituit patriæ. Neque eo fuit contentus, etiam fines imperii propagavit: tota Africa tantum otium reddidit, ut nullum in ea bellum videretur multis annis fuisse.

### CAPUT III.

**R**ebus his ex sententia peractis, fidenti animo, atque infesto Romanis, quò facilius causam bellandi reperiret, effecit, ut imperator cum exercitu in Hispaniam mitteretur, eoque secum duxit filium Hanni-

*de afuera se encendió dentro del Estado tan sangrienta guerra, que jamás corrió Cartago tanto riesgo, sino quando fué destruida. Las tropas asalariadas, que habian servido contra los Romanos, y serían en número de veinte mil, se sublevaron, y causando una general rebelion en toda el Africa, llegaron à atacar à la misma ciudad de Cartago. Estos males infundieron tanto terror en los Cartagineses, que se vieron precisados à pedir socorro à los mismos Romanos, y le consiguieron. Pero habiendo ya casi llegado à términos de desesperar, recurrieron à nombrar por General à Hamilcar, el qual no solo alexó à los enemigos de los muros de Cartago, pasando ya de cien mil, sino que encerrándolos en parages estrechos, los reduxo à morir mas de hambre, que à yerro. Restituyó à su patria todas las ciudades levantadas, y entre ellas à Utica, é Hipona, que eran las mas poderosas de toda el Africa. Y no contento con esto estendió los límites del imperio, dexando tan pacífico todo el país Africano, que parecia se habia gozado allí de una paz tranquila muchos años.*

### CAPITULO III.

*Acabadas estas empresas tan à su satisfaccion, Hamilcar lleno de confianza, y rencor contra Roma, solicitó que le enviasen por General del ejército à España, (pareciéndole que así hallaría mas facilmente*

níbalem annórum novem. Erat prætérea cum eo adoléscent illústris, formósus, Hásdrubal; quem nonnulli díligi túrpius quàm par erat, ab Hamílcare loquebántur. Non enim malédici tanto viro deesse póterant. Quo factum est, ut à præfécto morum Hásdrubal cum eo vetarétur esse. Huic ille fíliam suam in matrimónium dedit, quòd móribus eórum non póterat interdíci sócero gener. De hoc ídeo mentiônem fécimus, quod, Hamílcare occíso, ille exercítui præfuit, resque mágnas gessit, & princeps largitióne vetústos pervértit mores Carthaginénsium, ejusdémque post mortem Hánibal ab exercítu accépit impérium.

#### CAPUT IV.

**A**t Hamílcar, postéaquam mare tránsiit, in Hispaniámque venit, mágnas res secúnda gessit fortúna: máximas, bellicosíssimasque gentes subegit: equis, armis, viris, pecúnia, totam locupletávit Africam. Hic cum in Itáliam bellum inférre meditarétur, nono anno, postquam in Hispániam vénerat, in prælio oppugnans advérsus Vettónes occísus est. Hujus perpétuum ódium erga Romános máximè concitásse vidétur secúndum bellum Pœnicum. Namque Hánibal

*causa para romper las paces hechas con los Romanos) y llevó en su compañía á su hijo Aníbal, que entonces tenia nueve años. Fué tambien con él un jóven ilustre de bello parecer, llamado Asdrubal, à quien, segun decian, amaba con amor ménos honesto, que debiera; mas ¿cómo podian faltar maldicientes à un hombre tan grande? Esta murmuracion dió motivo para que el censor de las costumbres apartase de su lado à Asdrubal; mas Hamilcar le casó con su hija: porque segun sus costumbres no se puede separar al yerno de la compañía del suegro. Hice mencion de éste, porque despues de la muerte de Hamilcar tuvo el mando del ejército, y acabó grandes empresas, y tambien por haber sido el primero, que estragó con sus prodigalidades las antiguas costumbres de los Cartagineses, y haber recibido Aníbal el mando del ejército despues que éste faltó.*

## CAPITULO IV.

*V*olviendo à Hamilcar, habiendo desembarcado en España, hizo en ella grandes cosas: sujetó algunas naciones muy guerreras, y de mucha poblacion, enriqueció à toda el Africa de caballos, armas, hombres, y dinero. Quando trataba de pasar la guerra à la Italia, fué muerto en una batalla contra los Betones à los nueve años de su llegada à España. El odio, que Hamilcar profesó

bal filius ejus assiduus patris obtestationibus eò est perductus, ut interire, quàm Romanos non experiri, mallet.

## HANNIBAL.

### CAPUT I.

**H**annibal, Hamílcaris filius Carthaginensis. Si verum est, (quod nemo dubitat) ut populus Romanus omnes gentes virtute superarit, non est inficiandum, Hannibalem tanto præstitisse ceteros imperatores prudentia, quanto populus Romanus antecèdat fortitudine cunctas nationes. Nam, quotiescúmque cum eo congressus est in Italia, semper discéssit superior. Quòd nisi domi civium suorum invidia debilitatus esset, Romanos videtur superare potuisse. Sed multorum obtrectatio devicit unius virtutem. Hic autem velut hæreditate relictum odium patèrnum erga Romanos sic confirmavit, ut prius animam, quàm id, deposuerit: qui quidem cum patria pulsus esset, & alienarum opum indigèret, nunquam destiterit animo bellare cum Romanis.

*toda su vida à los Romanos fué, à lo que parece, la causa principal de la segunda guerra Púnica: porque su hijo Annibal con las continuas amonestaciones de su padre llegó à tal extremo, que queria mas perder la vida, que dexar de probar las fuerzas Romanas.*

## ANNIBAL.

### CAPITULO I.

*Annibal, hijo de Hamilcar, fué natural de Cartago. Si es verdad que el pueblo Romano excedió en valor à todas las naciones del orbe, (lo qual ninguno pone en duda) debemos confesar que Annibal fué tanto mas prudente, que todos los demás Capitanes, quanto el pueblo Romano mas fuerte que los otros: porque en todas las batallas, que Annibal le dió en Italia, llevó siempre la mejor parte. Y si la envidia no le hubiera enflaquecido las fuerzas en su misma patria, podia, segun parece, haber triunfado de los Romanos; mas la oposicion de muchos prevaleció contra el valor de uno solo. El odio contra los Romanos, que heredó de su padre, se arraygó de tal manera en su corazon, que la misma muerte no bastó para arrancarle; pues, aun quando se vió echado de su patria, y en la necesidad de buscar favor entre los estraños, siempre conservó en su corazon el deseo de hacerles guerra.*

## CAPUT II.

Nam, ut omittam Philippum, quem absens hostem reddidit Romanis, omnium his temporibus potentissimus Rex Antiochus fuit. Hunc tanta cupiditate incendit bellandi, ut usque à rubro mari arma conatus sit inferre Italiæ. Ad quem cum legati venissent Romani, qui de ejus voluntate explorarent, daréntque operam consiliis clandestinis, ut Hannibalem in suspicionem Regi addúcerent, tanquam ab ipsis corruptum alia atque antea sentire, neque id frustra fecissent, idque Hannibal comperisset, seque ab interioribus consiliis segregari vidisset: tempore dato, adiit Regem, eique cum multa de fide sua, & odio in Romanos commemorasset, hoc adjunxit: « pater, » *inquit*, meus Hamílcar, puérulo me, út- » pote non amplius novem annos nato, in » Hispániam imperátor proficiscens Carthá- » gine, Jovi Optimo Máximo hóstias im- » molávit. Quæ divína res dum conficie- » batur, quæsivit à me, *¿ vellémne secum » in castra proficisci?* Id cum libenter ac- » cepissem, atque ab eo petere coepissem, » ne dubitáret dúcere: tum ille: *fáciam,* » *inquit*, *si fidem mihi, quam póstulo, dé-*  
*de-*



## CAPITULO II.

**P**orque dexando à parte à Filipo, à quien en ausencia hizo enemigo de los Romanos, encendió en tan ardiente deseo de hacerles guerra á Antíoco, Rey poderosísimo del Asia en aquellos tiempos, que desde el mar Bermejo intentó éste meter la guerra en Italia. Habiendo ido à él embaxadores de Roma para indagar su ánimo, y procurar por medios ocultos hacer sospechoso con él à Annibal, dándole à entender, que ya le tenían ganado, y que pensaba de otra manera que antes, y habiendo logrado su designio, Annibal, que lo supo, y vió que el Rey ya no le admitia à su consejo privado, se presentó ante Antíoco en la primera ocasion que tuvo, y despues de haber hablado largamente de su fidelidad, y odio contra los Romanos, añadió: «Siendo yo muy niño, como que no tenia mas que nueve años, mi padre Hamilcar, estando para partir de Cartago yendo por General à España, hizo sacrificio à Júpiter Optimo Máximo. Miétras se estaba celebrando, me preguntó, ¿si queria ir en su compañía á campaña? Acepté gustoso la proposicion, y comencé à instarle para que no se detuviese en llevarme. A lo qual él me respondió: Lo haré, como me des la palabra que te pidiere. Diciendo esto, me acercó al altar en que estaba sacrificando»

„ *deris*. Simul me ad aram addúxit, apud  
 „ quam sacrificâre institúerat, eámque, cé-  
 „ teris remòtis, tenéntem jurâre jussit, *nun-*  
 „ *quam me in amicitia cum Románis fore*.  
 „ Id ego jusjurándum patri datum usque  
 „ ad hanc ætâtem ita conservávi, ut némi-  
 „ ni dúbium esse débeat, quin réliquo tém-  
 „ pore eâdem mente sim futûrus. Quare, si  
 „ quid amicè de Románis cogitâbis, non  
 „ imprudénter féceris, si me celâris. Cùm  
 „ quidem bellum parâbis, te ipsum frus-  
 „ tráberis, si non me in eo princípem po-  
 „ súeris.

### CAPUT III.

**H**ac ígitur, quâ díximus, ætâte cum pa-  
 tre in Hispániam proféctus est: cujus post  
 óbitum, Hasdrúbale, imperatôre suffécto,  
 equitátui omni præfuit. Hoc quoque inter-  
 fécto, exercitus summam impérii ad eum  
 détulit. Id Cartháginem delátum públicè com-  
 probátum est. Sic Hánnibal minor quinque  
 & vigínti annis natus imperatôr factus, pró-  
 ximo triénno omnes gentes Hispániæ bello  
 subégit. Sagúntum, foederátam civitâtem, vi  
 expugnâvit. Tres exercitus máximos compa-  
 rávit. Ex his unum in Africam misit, àl-  
 terum cum Hasdrúbale fratre in Hispánia  
 re-

» cando; y haciendo retirarse à los presentes,  
 » me mandó jurar con las manos puestas en el  
 » ara, que jamás haria amistad con los Ro-  
 » manos. Hasta el dia de hoy he guardado es-  
 » te juramento, que hice à mi padre, de ma-  
 » nera, que ya à nadie puede quedar duda de  
 » que en adelante haya de ser el mismo, que  
 » fuí hasta aquí. Por tanto, si pensares en  
 » tener amistad con los Romanos, harás bien  
 » en ocultármelo; pero si al contrario te dis-  
 » pones à declararles guerra, te tendrá poca  
 » cuenta no contar conmigo el primero.

### CAPITULO III.

**P**asó pues Annibal à España con su padre  
 en la edad, que llevo dicha, y muriendo Ha-  
 milcar, y sucediéndole en el mando Hasdru-  
 bal, fué nombrado por Comandante de la ca-  
 ballería. Muerto tambien este segundo Gene-  
 ral, el ejército mismo dió à Annibal el man-  
 do supremo. Comunicóse lo hecho à Cartago, y  
 la Ciudad lo aprobó. De esta manera Annibal,  
 siendo aun menor de veinte y cinco años, fué  
 hecho General del ejército. Sujetó en los tres  
 primeros años à todas las naciones de España:  
 tomó à fuerza de armas à Sagunto, ciudad  
 confederada con Roma: y levantó tres exér-  
 citos numerosísimos. Envió el uno à Africa,  
 dexó el otro en España con su hermano Has-  
 drubal, y llevó consigo el tercero à Italia.  
 Pa-

reliquit, tertium in Italiam secum duxit. Saltum Pyrenæum tránsiit: quacúmque iter fecit, cum ómnibus incolis conflíxit: némi- nem, nisi victum, dimísit. Ad Alpes pos- téaquam venit, quæ Italiam á Gállia se- júngunt, quas nemo unquam cum exércitu ante eum præter Hérculem Grajum, trans- ierat (quo facto is hódie saltus Grajus appel- lâtur) Alpícos conántes prohibêre tránsitu concídit, loca patefêcit, itínera múniit, ef- fecítque, ut eà elephántus ornátus ire pos- set, quà ántea unus homo inérnis vix pó- terat répere. Hàc cópias tradúxit, in Ita- liámque pervênit.

#### C A P U T IV.

**C**onfixerat apud Rhódanum cum P. Cor- nélio Scipiône Cónsule, eúmque pepúlerat. Cum hoc eódem de Clastídio apud Padum decérnit: saucium inde, ac fugátum dimít- tit. Tértiò idem Scipio cum colléga Tibé- rio Longo apud Trébiám advérsus eúm ve- nit. Cum his manum consérvit, utrumque profligávit. Indè per Lígures Appennínium transit, petens Etrúriam. Hoc itínere ádeo gravi morbe affícitur oculórum, ut póstea nunquam dextro æquè benè usus sit. Qua valetúdine cùm étiam tum premerêtur, lec-  
ti-

*Pasó los Pirineos, llegó à las manos con los naturales de todas las partes, por donde pasó, y de todos logró victoria. Habiendo llegado à los Alpes, que dividen à Italia de Francia, por donde ninguno habia pasado con ejército hasta él, fuera del Griego Hércules, (por lo qual se llama hoy el bosque Griego) derrotó à los habitantes de estas sierras, que intentaban impedirle el paso: abrió caminos, é hizo calzadas, de manera que podia ir un Elefante con todos sus aprestos por donde ántes con dificultad trepaba un hombre solo, y desarmado. Por aquí llevó el ejército, y llegó à Italia.*

## CAPITULO IV.

*H*abia ya llegado à las manos junto al rio Ródano con el Cónsul P. Cornelio Scipion, y le habia ahuyentado. Peleó con este mismo en las inmediaciones del Pó, y le derrotó, y puso en fuga. Tercera vez fué contra él Scipion con su colega Tiberio Longo. Annibal les dió batalla en las riberas del rio Trebia, y los venció à ámbos. Desde allí atravesó el Apennino por el Genovesado, enderezándose à la Etruria. En esa marcha padeció una enfermedad de ojos tan grave, que nunca despues vió bien del derecho. Aún se hallaba molestado de esta indisposicion, llevándole por esta causa en una litera, quando dió muerte al Cónsul Flamínio, y deshizo sus tropas junto  
al

ticâque ferrêtur, C. Flamínium cónsulem apud Trasimenum cum exercitu insídiis circumvéntum occídit: neque multò post C. Centénium proprætôrem, cum delécta manu saltus occupántem. Hinc in Apúliam pervénit. Ibi óbviâ ei venérunt duo Cónsules, C. Teréntius Varro, & L. Paulus Æmílius. Utriusque exercitus uno prælio fugâvit: L. Paulum Cónsulem occídit, & aliquot prætérea Consulâres: in his Cn. Servílium Gemínium, qui anno superiôre fúerat Consul.

### CAPUT V.

**H**ac pugna pugnâta, Romam proféctus nullo resisténte, in propínquis urbis món-tibus morâtus est. Cùm áliquot ibi dies castra habuísset, & reverterêtur Càpuam, Q. Fábius Máximus, Dictâtor Românus, in agro Falérno se ei objêcit. Hinc, clausis locôrum angústis, noctu sine ullo detriménto exercitûs se expedívit. Fábio callidíssimo imperatóri verba dedit. Namque, obdúcta nocte, sarménta in cónibus juvencôrum deligâta incéndit, ejúsque géneris multitudinem magnam dispalâtam immísit. Quo repentíno objectu viso tantum terrôrem injêcit exercítui Romanôrum, ut égredi extra vallum nemo sit ausus.

Hanc

al lago *Trasimeno*, habiéndole hecho caer en una emboscada. Y no mucho despues mató tambien à Cayo Centenio Propretor, que con un cuerpo de tropas escogido estaba apoderado de los desfiladeros. De aquí llegó *Annibal* à la *Apulia*, à donde vinieron à encontrarle los dos Cónsules Cayo Terencio *Varron*, y *L. Paulo Emilio*. Puso en fuga ámbos exércitos, y mató à *Paulo Emilio* con algunos, que habian sido Cónsules, de los quales fué uno *Cn. Servilio*, que el año antecedente habia tenido esta dignidad.

## CAPITULO V.

**D**espues de haber ganado esta batalla, marchó *Annibal* à *Roma*, sin que nadie le hiciese resistencia, é hizo alto en los montes vecinos. Habiendo estado allí acampado algunos dias, y dando la vuelta à *Capua*, *Quinto Fabio Máximo Dictador Romano* se le opuso en el territorio de *Falerno*. Pero *Annibal*, aunque se veía encerrado en un parage muy estrecho, sacó à salvo su exército de noche, engañando à un General tan avisado, como *Fabio*. Mandó atar en las hastas de muchos novillos manojos de sarmientos, y ya bien entrada la noche les pegó fuego, y los soltó, echándolos ácia distintas partes. Este espectáculo, visto de repente de los Romanos, les infundió tanto terror, y espanto, que ninguno se atrevió à salir de las trincheras.

An-

Hanc post rem gestam non ita multis dièbus, M. Minútium Rufum magistrum équitum, pari ac Dictatôrem império, dolo productum in prælium, fugâvit. Ti. Semprónium Gracchum, iterum Cónsulem, in Lucánis absens in insídias indúctum sústulit. M. Claudium Marcéllum quínquies Cónsulem apud Venúsiam pari modo interfêcit. Longum est enumerâre prælia. Quare hoc unum satis erit dictum, ex quo intélligi possit, quantus ille fúerit: quândiu in Itália fuit, nemo advérsus eum post Cannénsem pugnam in campo castra pósuit.

## CAPUT VI.

**H**ic invíctus pátriam defénsus revocátus bellum gessit advérsus P. Scipiônis fílium, quem ipse primùm apud Rhódanum, iterum apud Padum, tertiò apud Trébiam, fugâverat. Cum hoc, exhaustis jam pátriæ facultátibus, cupívit in præsentiarum bellum compónere, quò valéntior póstea congregeretur. In collóquium convênit, conditiones non convénerunt. Post id factum paucis dièbus apud Zamam cum eodem conflíxit. Pulsus, incredibile dictu, biduo & duabus nóctibus Adrumêtum pervênit, quod abest à  
Za-



*Annibal pocos dias despues empeñó con mañana en una batalla á Marco Minucio Rufo, que tenia el mismo poder, que el Dictador, y le puso en fuga. Mató en la Lucania en una emboscada por medio de un Teniente á T. Semp. Graco, dos veces Cónsul. De la misma manera dió muerte junto á Venusia á Marco Claudio Marcelo, que lo habia sido cinco veces. ¿Pero adónde voy yo con la narracion de las batallas? Bastará que diga para que se forme juicio de este grande hombre, que todo el tiempo, que estuvo en Italia, siempre salió vencedor de los combates, que tuvo con el enemigo: y despues de la batalla de Cannas ningun General osó sentar sus reales en campo raso contra él.*

## CAPITULO VI.

**E***l invicto Annibal llamado de los Cartagineses marchó al socorro de su patria, é hizo guerra al hijo de P. Scipion, á quien tres veces habia puesto en fuga junto al Ródano, el Po, y el Trebias. Procuró por lo pronto algun buen ajuste, porque veía muy aniquiladas las fuerzas de su patria, con ánimo de volver despues á la guerra con mas poder. Tuviron un congreso; mas no se convinieron. Annibal despues le dió batalla en las inmediaciones de Zama: y siendo vencido, anduvo con una celeridad increíble en dos dias, y dos noches casi trescientas millas, que hay de distancia*

Zama circiter millia passuum trecenta. In hac fuga Numidæ, qui simul cum eo ex acie excésserant, insidiati sunt ei; quos non solum effûgit, sed étiam ipsos opprêssit. Adruméti réliquos ex fuga collêgit: novis deléctibus paucis diêbus multos contráxit.

### CAPUT VII.

Cum in apparándo acérrimè esset occupátus, Carthaginénses bellum cum Románis composuérunt. Ille níhilo séciùs exercítui póstea præfuit, resque in Africa gessit, itémque Mago frater ejus, usque ad Públium Sulpícium, & Cáium Aurélium Cónsules. His enim magistrátibus, legáti Carthaginénses Romam venérunt, qui Senátui, Populô-que Románo grátias ágerent, quòd cum his pacem fecíssent, ob eámque rem coronâ aureâ eos donárent, simúlque péterent «ut ób-  
 » sides eorum Fregélis essent, captivîque red-  
 » deréntur. *His ex Senátûsconsúlto respón-*  
 » *sum est:* munus eórum gratum, acceptúm-  
 » que esse: óbsides, quo loco rogárent, fu-  
 » túros: captívos non remissúros, quòd Hanní-  
 » balem, cujus opéra suscéptum bellum fo-  
 » ret, inimicíssimum nómini Románo, &  
 » nunc cum imperio apud exercitum habe-  
 » rent, itémque fratrem ejus Magônem.

Hoc

cia desde esta ciudad á la de Adrumeto. En el camino le hicieron traicion los Númidas, que se habian retirado, quando él, del campo de batalla; mas él se libró, dexando bien castigada su perfidia. Recogió en Adrumeto las reliquias de su exército, y juntó en pocos dias mucha gente, haciendo levas.

## Q UANDO ANNIBAL ESTABA HACIENDO CON LA MAYOR ACTIVIDAD LOS PREPARATIVOS PARA LA GUERRA, LOS CARTAGINESES AJUSTARON LAS PACES CON LOS ROMANOS. ANNIBAL PROSIGUIÓ MANDANDO EL EJÉRCITO EN LA FORMA, QUE ANTES, É HIZO LA GUERRA EN EL AFRICA CON BUEN SUCESO, COMO TAMBIEN SU HERMANO MAGON, HASTA EL CONSULADO DE P. SULPICIO, Y CAYO AURELIO. EN ESTE TIEMPO VINIERON Á ROMA ENBAJADORES DE CARTAGO Á DAR LAS GRACIAS AL PUEBLO ROMANO POR LA PAZ, QUE LES HABIAN CONCEDIDO, Y Á REGALARLES EN ATENCION Á ESTE FAVOR CON UNA CORONA DE ORO. VENIAN TAMBIEN ENCARGADOS DE PEDIR « QUE SE PASASEN SUS

» rehenes á Fregellas, y se les restituyesen los  
» prisioneros. El Senado les respondió: que es-  
» timaba mucho el regalo, y les daría gusto en  
» orden á los rehenes: mas que no pondría en li-  
» bertad á los prisioneros: porque habiendo sido  
» Annibal la principal causa de la guerra, y  
» el mayor enemigo del nombre Romano, aun  
» le tenian los Cartagineses al frente de su  
» exército junto con su hermano Magon.

Y

En

Hoc respónso Carthaginenses cógnito, Hanníballem domum, Magonémque revocárunť. Hic, ut rédit, Prætor factus est, postquam Rex fúerat anno secúndo & vigésimo. Ut enim Romæ Cónsules, sic Carthágine quotánnis ánnui bini Reges creabántur. In eo Magistrátu pari diligétiâ se Hánnibal præbuit, ac fuerat in bello. Namque effêcit, ex novis vectigálibus non solùm ut esset pecúnia, quæ Románis ex foedere penderêtur, sed etiam superésset, quæ in ærário ponerêtur. Deínde anno post Prætúram, Marco Claudio, Lúcio Fúrio Consúlibus, Románi legáti Cartháginem venérunt. Hos Hánnibal sui exposcéndi grátiâ missos ratus, priúsqum his Senátus darêtur, navem conscéndit clam, atque in Syriam ad Antíochum profúgit. Hac re palàm facta, Pœni naves duas, quæ eum comprehénderent, si possent cónsequi, misérunt: bona ejus publicárunť: domum à fundaméntis disjecérunt: ipsum éxulem judicárunť.

### C A P U T V I I I .

**A**t Hánnibal, anno tértio postquam domo profúgerat, Lúcio Cornélio, Quinto Minúcio Consúlibus, cum quinque návibus Africam accéssit in fínibus Cyrenæórum, si fortè Cartha-

*En vista de esta respuesta los Cartagineses enviaron orden á uno, y á otro, para que se retirasen á Cartago. Annibal, luego que llegó, fué electo Pretor, habiendo sido Rey á los veinte y dos años de su edad. Porque tambien en Cartago se elegian cada año dos Reyes, como en Roma dos Cónsules. Se portó con tanta vigilancia en este cargo, como en la guerra, haciendo que de los nuevos impuestos se sacase tanto dinero, que hubiese para pagar á los Romanos el que se les debia por el tratado de la paz, y aun sobrarse para reservar en el erario. El año despues de su pretura, siendo Cónsules Marco Claudio, y Lucio Furio, llegaron á Cartago embaxadores de Roma. Annibal, sospechando que iban á pedir que se les entregase su persona, antes que se les diese audiencia en el Senado se embarcó secretamente, y huyó á la Siria á favorecerse del Rey Antíoco. Quando se divulgó en Cartago su fuga, los Cartagineses despacharon en su seguimiento dos naves con orden de prenderle, si le pudiesen alcanzar: confiscaron todos sus bienes: arruinaron desde los cimientos sus casas, y le declararon por desterrado.*

### CAPITULO VIII.

*A los tres años despues que habia salido huyendo de su tierra, en el consulado de L. Cornelio, y Quinto Minucio, se acercó con cinco naves á las costas de los Cireneos en el Africa*

thaginenses ad bellum Antiochi spe fiduciaque inducere posset: cui jam persuaserat, ut cum exercitibus in Italiam proficisceretur. Huc Magonem fratrem excivit. Id ubi Pœni resciverunt, Magonem eadem, quâ fratrem, poenâ affecerunt. Illi, desperatis rebus, cum solvissent naves, ac vela ventis dedissent, Hannibal ad Antiochum pervenit. De Magonis interitu duplex memoria prodita est. Namque alii naufragio, alii, à servis ipsius interfectum eum, scriptum reliquerunt.

Antiochus autem si tam in agendo bello parere voluisset consiliis ejus, quàm in suscipiendo instituerat, propius Tiberi, quàm Thermopylis, de summa imperii dimicasset. Quem etsi multa stultè conari videbat, tamen nullâ deseruit in re. Præfuit paucis navibus, quas ex Syria jussus erat in Asiam ducere, hisque adversus Rhodiôrum classem in Pamphylio mari conflixit. Quo cum multitudinem adversariôrum sui superarentur, ipse, quo cornu rem gessit, fuit superior.

### C A P U T IX.

**A**ntiocho fugato, verens ne dederetur (quod sine dubio accidisset, si sui fecisset potestatem) Cretam ad Gortynios venit,

para ver si podia inducir á los Cartagineses á la guerra con la esperanza del favor, y ayuda de Antíoco, á quien ya tenia persuadido á marchar con su ejército á Italia. Hizo venir á donde él estaba á su hermano Magon, y los Cartagineses, luego que lo supieron, dieron á este el mismo castigo, que habian dado á Annibal. Por lo qual, perdidas en un todo las esperanzas, se hicieron á la vela. Annibal llegó á la Corte de Antíoco. Sobre la muerte de Magon hay dos opiniones: porque unos escriben que naufragó, y otros que le dieron muerte sus mismos esclavos.

Volviendo á Antíoco, si, como emprendió la guerra por parecer de Annibal, hubiera tambien seguido su consejo en el modo de hacerla, hubiera dado la batalla, que habia de decidir de su imperio, mas cerca de Tiber, que de Termópilas. Mas Annibal, aunque le veia intentar muchas empresas temerarias, nunca le abandonó. Tuvo el mando de un corto número de naves, que se le mandó conducir de la Siria al Asia, con las quales dió batalla á los Rodios en el mar de Pamphilia; y aunque quedaron deshechos los suyos por el mucho número de los contrarios, Annibal quedó superior en el ala, donde peleó.

## CAPITULO IX.

**H**abiendo sido puesto en fuga Antíoco, Annibal, temiendo ser entregado á los Romanos (como efectivamente hubiera sucedido, si se hubie-

nit, ut ibi, quò se conférret, consideráret. Vidit autem vir ómnium callidíssimus, magno se fore perículo, nisi quid providísset, propter avarítiam Creténsium. Magnam enim secum pecúniám portabat, de qua sciêbat exiísse famam. Itaque capit tale consílium. Amphoras complúres complet plumbo: summas óperit auro, & argénto. Has præsentibus princípibus depónit in templo Diánæ, símulans, se suas fortúnas illórum fídei crédere. His in errôrem indúctis, státuas æneas, quas secum portábat, omnes suâ pecúniâ complet, eásque in propátulo domi ábjicit. Gortynii templum magna curâ custódiunt, non tàm à céteris, quàm ab Hanníbale, ne quid ille, inscientibus his, tólleret, secúmque dúceret.

### C A P U T X.

**S**ic conservátis suis rebus Pœnus, illúsis Creténsibus ómnibus, ad Prúsiam in Pontum pervênit. Apud quem eódem ánimo fuit erga Italiam, neque aliud quidquam egit, quàm Regem armâvit, & exércuit advérsus Românos. Quem cùm vidêret domésticis rebus minùs esse robústum, conciliàbat céteros Reges, adjungebatque bellicósas natiónes.

Dis-



biera puesto á tiro, donde pudieran echarle la mano) se fué á los Gortinios en Creta, para deliberar á donde iria á dar consigo. Vió, como tan sagaz, el gran riesgo que corria, si no tomaba alguna precaucion contra la avaricia de los Cretenses: porque llevaba consigo una gran suma de dinero, y le constaba que ya todos lo sabian; y así tomó esta resolucion. Llenó de plomo muchos cántaros, y cubriéndolos por encima con plata, y oro, los depositó á vista de los principales en el templo de Diana, dándoles á entender, que confiaba de su fidelidad todo quanto tenia. Teniéndolos así engañados, llenó con su dinero todas las estatuas de bronce, que llevaba consigo, y las arrojó en el patio de la casa. Los Gortinios guardaron el templo con mucha vigilancia, no tanto de los otros, como del mismo Annibal, para que no sacase; ni llevase cosa alguna sin noticia de ellos.

## CAPITULO X.

**H**abiendo el Cartaginés conservado por este medio su dinero, y dexado burlados á todos los Cretenses, se acogió á Prusias, que reynaba en el Ponto. Miéntras estuvo con él, conservó el mismo ódio, y mala voluntad ácia la Italia, y no hizo otra cosa, que ponerle en armas, y adestrarle contra los Romanos. Y viendo que Prusias por sí solo tenia pocas fuerzas, atraía á su alianza, y amistad á otros Reyes, y naciones belicosas.

Ha-

Dissidēbat ab eo Pergamēnus Rex Eumenes, Romanis amicissimus, bellūmq̄ue inter eos gerebātur & mari & terrā: quo magis cupiebat eum Hannibal ópprimi. Sed utrobique Eumenes plus valebat propter Romanōrum societatem: quem si removisset, faci-liōra sibi cétera fore arbitrabatur. Ad hunc interficiendum talem iniit ratiōnem. Classe paucis diebus erant decretūri. Superabatur navium multitudine: dolo erat pugnandum, cūm par non esset armis. Imperavit, quāmplūrimas venenatas serpentes vivas colligi, easque in vasa fictilia cōnjici. Harum cūm confecisset magnam multitudinem, die ipso, quo factūrus erat navale praelium, classarios cōnvocat, hisque præcipit, « omnes ut » in unum Eumenis Regis concūrrant navem, » à ceteris tantūm satis habeant se defende- » re. Id fácilē illos serpentium multitudine » consecutūros. Rex autem in qua nave ve- » heretur, ut scirent, se factūrum: quem » si aut cepissent, aut interfecissent, magno » his pollicetur præmio fore.”

## C A P U T XI.

**T**ali cohortatiōne militum facta, classis ab utrisque in praelium deducitur. Quarum acie constituta, priusquam signum pug-

*Habia algunas diferencias entre Prusias, y Eumenes, Rey de Pérgamo, muy amigo de los Romanos, y se hacian guerra por mar, y tierra. La amistad con Roma era la causa principal porque Annibal deseaba destruirle. Pero en todas partes salia el de Pérgamo superior con el favor de sus aliados los Romanos. Annibal, creyendo que, quitando este enemigo del medio, tenia vencida la mayor dificultad, tomó este camino para matarle. Habian de dar una batalla naval dentro de pocos dias, y porque el de Pérgamo tenia mayor número de naves, era menester que Annibal supliese con el ardid lo que le faltaba de fuerzas. Mandó pues coger vivas muchísimas serpientes, y meterlas en ollas de barro. Teniendo ya junta una gran multitud de ellas, llamó la gente de la armada en el mismo dia, en que habia de dar la batalla, y le ordenó, « que todos acometiesen á la nave » de Eumenes, contentándose con defenderse de » las otras: lo qual no les seria difícil con tantas serpientes: díxoles, que él haria, como » supiesen en qué nave iba Eumenes, y ofreció » premiarles bien, si le matasen, ó prendiesen.*

## CAPITULO XI.

*H*abiendo alentado á sus soldados con estas palabras, los dos Generales hicieron abanzar sus armadas para dar el combate. Estando ya puestas en orden de batalla, antes que se diese la

pugnæ daretur, Hannibal, ut palàm faceret suis, quo loco Eumenes esset, tabellarium in scapha cum cadúceo mittit: qui ubi ad naves adversariórum pervénit, epístolam osténdens, se Regem proféssus est quærere. Statim ad Eumenem dedúctus est: quòd nemo dubitâbat, áliquid de pace esse scríptum. Tabellárius, ducis nave declaráta suis, eòdem, unde íerat, se recêpit. At Eumenes, solúta epístolâ, nihil in ea réperit nisi quod ad irridéndum eum pertinêret: cujus etsi causam mirabatur, neque reperiébâtur, tamen prælium statim committere non dubitâvit.

Horum in concursu Bithyni Hannibalis præcépto univérsti navem Eumenis adoriúntur: quorum vim cùm Rex sustinère non posset, fugâ salútem pétiit: quam consecútus non esset, nisi intra sua præsidia se recepisset, quæ in proximo líttore erant collocâta. Réliquæ Pergaménæ naves cùm adversários prémerent ácriùs, repéntè in eas vasa fictilia, de quibus suprâ mentiônem fécimus, cónjici coepta sunt. Quæ jacta iní-tio risum pugnántibus concitárunt, nec, quare id fieret, póterat intélligi. Postquam autem naves complétas conspexérunt serpéntibus; nova re pertérriti, cùm, quid potíssimum vitárent, non vidérent, puppes avertérunt, seque ad sua castra nautica retulé-runt.

la señal para ella, Annibal envió á Eumenes un Rey de armas con un caducéo en una lancha, para manifestar á los suyos la nave, en que iba el de Pérgamo. El Rey de armas, luego que llegó á las naves de los contrarios, mostró una carta, que llevaba, y preguntó en voz alta por Eumenes. Fué conducido al punto á su presencia, porque todos creian que venia á tratar de paz. Mas él, despues de manifestar á los suyos la nave del Rey, se retiró al lugar, de donde habia salido. Eumenes, abriendo la carta, halló que todo su contenido se reducía á hacer burla de él. Mas, aunque extrañaba la embajada, y no podia discurrir, qué motivo habia tenido Annibal para aquello, con todo eso no dudó dar al punto la batalla.

Al encontrarse las dos armadas, los Bitinios segun la órden de Annibal acometieron todos juntos á la nave de Eumenes: el qual, no pudiendo sostener el choque, procuró salvarse huyendo. Y no lo hubiera conseguido, á no retirarse á los cuerpos de reserva, que estaban apostados en la próxîma ribera. Y como las otras naves de Pérgamo apretasen demasiado á los contrarios, comenzaron éstos de improviso á arrojar en ellas los cántaros de barro, de que arriba se hizo mencion. Al principio movieron á risa á los combatientes, que no podian entender por qué lo hacian. Mas despues que vieron las naves llenas de serpientes, asustados con la novedad, no sabiendo qué riesgo evitar pri-

runt. Sic Hännibal consilio arma Pergamenorum superavit: neque tum solum, sed sæpè aliàs pedèstribus cópiis pari prudéntia pépulit adversários.

## CAPUT XII.

Quæ dum in Asia gerúntur, accidit casu, ut legáti Prúsiæ Romæ apud L. Quíntium Flamínium Consulârem coenârent, atque ibi de Hanníbale mentiône facta ex his unus diceret, *eum in Prúsiæ regno esse*. Id pòstero die Flamínus Senátui détulit. Patres conscripti, qui, Hanníbale vivo, nunquam se sine insídiis futúros existimábant, legátos in Bithyniam misérunt, in his Flamínium, qui à Rege péterent *ne inimicíssimum suum secum habêret, sibi que dederet. His Prúsiâs negâre ausus non est. Illud recusâvit, ne id à se fieri postularent, quod advérsus jus hospítii esset: ipsi si possent, comprehénderent: locum, ubi esset, fácilè inventúros.* Hännibal enim uno loco se tenêbat in castéllò, quod ei ab Rege datum erat múnere; idque sic ædificárat, ut in ómnibus pártibus ædificií éxitum sibi habêret, semper verens, ne usu evenîret, quod accidit.

Huc

*primero, se retiraron á sus reales náuticos. Con este ardid venció Annibal el poder de Pérgamo: y no solo entonces, sino tambien otras muchas veces ayudado de su singular prudencia derrotó en tierra á los contrarios.*

## CAPITULO XII.

*Miéntras esto pasaba en el Asia, sucedió casualmente que los embajadores de Prusias cenasen en Roma en casa de Lucio Quinto Flaminio, que habia sido Cónsul, y haciendo mencion de Annibal, dixo uno de ellos, que estaba en la Corte del Rey su amo. Flaminio dió parte de esto al Senado al dia siguiente. Los Senadores, que no se tenian por libres de asechanzas, miéntras viviese Annibal, enviaron embaxadores á la Bitinia, y con ellos al mismo Flaminio, para que pidiesen al Rey « que no tuviese consigo á su mayor enemigo, » y se lo mandase entregar. No se atrevió » Prusias á negarse; solo sí, no quiso ser él » mismo quien le pusiese en las manos de los » Romanos contra el derecho de la hospitalidad. » Díxoles, que le echasen ellos mano, si podían, que no les seria dificultoso dar con el » lugar donde estaba.» Manteníase Annibal en un solo sitio, que era un castillo, que le habia dado el Rey, que él habia hecho con salidas por todas partes: porque siempre temió lo que al cabo vino á sucederle.*

Los

Huc cùm legáti Romanôrum veníssent, ac multítudine domum ejus circumdedíssent, puer ab jánuá prospíciens, Hanníbali dixit, *plúres præter consuetúdinem armátos appá- rère.* Qui imperávit ei, ut omnes fores ædi- ficii circumíret, ac próperè sibi renuntiá- ret, num eòdem modo undique obsiderètur. Puer cùm celériter, quid esset, renuntiás- set, omnésque éxitus occupátos ostendíssent; sensit, id non fortúitò factum, sed se pe- ti, neque sibi diútiùs vitam esse retinén- dam. Quam ne alieno arbítrio dimít- teret, memor pristinárum virtútum, venê- num, quod semper secum habère consuève- rat, sumpsit.

### CAPUT XIII.

**S**ic vir fortíssimus, multis, variisque per- fúctus labóribus, anno acquiêvit septuagé- simo. Quibus Consúlibus interierit non cón- venit. Nam Atticus, Marco Claudio Mar- cello, Q. Fábio Labeône Conss. mórtuum in annáli suo scríptum relíquit. At Poly- bius, L. Æmílio Paulo, & Cn. Bæbio Tam- philo: Sulpítius autem, P. Cornélio Cethê- go, M. Bæbio Tamphilo.

Atque hic tantus vir, tantisque bellis dístríctus; nónnihil témporis tríbuit litte- ris.



Los embajadores Romanos llegaron á este lugar, y cercaron su casa con gran multitud de guardas. Un niño, viéndolos desde una puerta, le dixo á Annibal que se descubria mas gente armada que la ordinaria. Annibal le mandó que registrase todas las puertas del Castillo, y le avisase con diligencia, si le tenían igualmente cercado por todas partes. El chico volvió pronto, diciendo que todas las salidas estaban tomadas. Conoció entonces Annibal, que aquello no se habia hecho acaso, sino que á él buscaban, y era ya llegada su última hora; mas por no morir á disposicion agena, acordándose de quién era, tomó el veneno, que siempre solia traer consigo.

### CAPITULO XIII.

Así acabó este valerosísimo hombre á los setenta años de su edad, despues de haber pasado muchos, y varios trabajos. No están de acuerdo los Historiadores en orden al tiempo, en que murió. Segun Atico en sus Anales fué su muerte en el Consulado de M. Claudio Marcelo, y Q. Fabio Labeon: segun Polibio, en el de L. Emilio Paulo, y En. Bebio Támphilo; mas, segun Sulpicio, no fué sino en el de P. Cornelio Cétego, y Marco Bebio Támphilo.

Este grande hombre, aunque ocupado en tantas, y tan reñidas guerras, dedicó no obstante algun tiempo á las letras: y nos quedaron de

ris. Namque aliquot ejus libri sunt, Græco sermone confecti. In his ad Rhódios *de Cn. Manlii Vulsonis in Asia rebus gestis*. Hujus bella gesta multi memoriæ prodiderunt; sed ex his duo, qui cum eo in castris fuerunt, simulque vixerunt, quàm diù fortuna passa est, Syllenus, & Sósilus Lacedæmónius. Atque hoc Sósilo Hännibal litterarum Græcarum usus est doctore.

Sed nunc tempus est hujus libri facere finem, & Romanorum explicare Imperatorum: quò facilius, collatis utrorumque factis, qui viri præferendi sint, possit judicari.

## M. PORTIUS CATO.

### CAPUT I.

**M.** Portius Cato. Cato ortus municipio Túsculo, adolescentulus, priusquam honoribus operam daret, versatus est in Sabinis, quòd ibi hæredium à patre relictum habebat. Hortatu L. Valerii Flacci, quem in Consulatu, Censurâque habuit collegam, ut M. Perpenna Censorinus narrare solitus est, Romam demigravit, in foroque esse coepit. Primum stipendium meruit annorum decem septemque. Q. Fábio Máximo,  
M.

él algunos libros, como el que escribió á los Rodios de las hazañas, que hizo en Asia En. Manlio Vulson. Muchos Historiadores escribieron las guerras de Annibal, y con especialidad dos, que le siguieron en las campañas, y anduvieron en su compañía miéntras la fortuna lo permitió. Estos fueron Sileno, y Sósilo Lacedemonio, que fué el que le enseñó el Griego.

Pero ya es tiempo de concluir este volumen, y de dar principio á las vidas de los Generales Romanos, para que, comparando los hechos de unos, y otros, se pueda facilmente hacer juicio de los que merecen la preferencia.

## M. PORCIO CATON.

### CAPITULO I.

**M**arco Porcio Caton nació en Túsculo ciudad municipal. Pasó entre los Sabinos sus primeros años antes de pretender los empleos honoríficos, por tener allí una heredad, que le habia dexado su padre. A instancias de Lucio Valerio Flaco, su colega en el Consulado, y Censura, (como solia contar M. Perpenna Censorino) pasó á vivir á Roma, y comenzó á asistir al Tribunal. Hizo su primera campaña de edad de diez y siete años, y en el Consulado de Quinto Fabio Má-

M. Claudio Marcélló Coss. Tribûnus militum in Sicília fuit. Indè ut rédiit, castra secûtus est C. Claudii Nerônis, magnâque ejus òpera existimâta est in prælio apud Senam, quo cécidit Hásdrubal frater Hanníbalis. Quæstor óbtigit P. Cornélio Scipióni Africáno Cónsuli; cum quo non pro sortis necessitúdine vixit: namque ab eo perpétua dissénsit vitâ. Edîlis plebis factus est cum C. Hélió, Prætor provínciam obtínuit Sardíniam, ex qua Quæstor superiôre tẽmpore ex Africa decédens Q. Ennium poëtam dedúxerat: quod non minôris existimâmus, quàm quẽmlibet amplíssimum Sardi-niensem triúmphum.

## C A P U T II.

Consulátum gessit cum L. Valério Flacco, sorte provínciam nactus Hispániam ceteriôrem, exque ea triúmphum deportâvit. Ibi cùm diutiùs morarêtur, P. Scípio Africânus, Consul íterum, cujus in priôre Consulátu Quæstor fúerat, vóluit eum de província depéllere, & ipse ei succédere. Neque hoc per Senátum effícere pótuit, cùm quidem Scípio in civitatẽ principátum obtinêret: quòd tùm non potentia, sed jure

Res-

xîmo, y M. Claudio Marcelo fué Tribuno de los soldados en Sicilia. Luego que volvió de allí, militó baxo del mando de C. Claudio Nerón, y fué de mucha importancia su persona en la batalla del Sena, en que murió Hasdrubal hermano de Annibal. Salió en el sorteo por Quëstor del Cónsul P. Cornelio Scipion. No vivió con él con aquella union, à que le estrechaba la suerte: porque toda su vida reynó entre ellos perpetuamente la discordia. Fué hecho Edil de la plebe con C. Helvio. Siendo Pretor logró el gobierno de Cerdeña, de la qual Isla à su vuelta de Africa, donde habia estado algun tiempo antes en calidad de Quëstor, habia traído al Poeta Q. Ennio: lo que à mi parecer no es ménos, que el mas magnífico triunfo, que pudiera haber conseguido de esta Provincia.

## CAPITULO II.

Fuè Cónsul con L. Valerio Flaco, y sacó por suerte el gobierno de la España Citerior, de la qual triunfó. Deteniéndose en ella mas tiempo, que el regular, P. Scipion el Africano segunda vez Cónsul, de quien Caton habia sido Quëstor en su primer Consulado, quiso echarle del gobierno, y entrar en su lugar. Mas no lo pudo conseguir del Senado, siendo así que Scipion tenia entonces el principal lugar en Roma: porque se gobernaba la República en-

Respública administrabátur. Qua ex re irátus, Consulátu perácto, privátus in urbe mansit. At Cato, Censor cum eódem Flacco factus, severè præfuit ei potestáti. Nam & in complúres nóbiles animadvértit, & multas res novas in edíctum áddidit, quâ re luxúria reprimerêtur, quæ jam tum incipiêbat pullulâre. Círciter annos octoginta usque ad extrêmam ætâtem ab adolescência Reipúblicæ causâ suscipere inimicítias non déstitit. A multis tentátus, non modò nullum detriméntum existimatiônis fecit, sed, quoad vixit, virtútum laude crevit.

### CAPUT III.

**I**n ómnibus rebus singulári fuit prudentia, & industria. Nam & agrícola solers, & Reipúblicæ perítus, & jurisconsúltus, & magnus imperátor, & probábilis orátor, & cupidíssimus litterârum fuit. Quarum stúdiúm etsi sénior arripúerat, tamen tantum in eis progréssum fecit, ut non fácilè reperíre possis, neque de Græcis, neque de Itálicis rebus, quod ei fúerit incógnitum.

Ab adolescência confêcit oratiónes: senex scribere histórias instítuit. Quarum sunt libri septem. Primus contémet res gestas Regum pópuli Románi: secúndus, & tértius, unde

tonces por la justicia, no por el poder, y Scipion sentido de este desayre, habiéndose acabado el tiempo de su Consulado, permaneció en Roma sin empleo alguno. Mas Caton, siendo creado Censor con el mismo Flaco, procedió con severidad en el desempeño de este cargo: castigando à muchos de los principales, añadiendo nuevas ordenanzas à las antiguas para reprimir, y cortar el luxo, que ya comenzaba à brotar. Por espacio de casi ochenta años desde su juventud hasta su muerte no dexó de ganar enemigos por atender al bien comun. Aunque muchos hicieron tiro à su reputacion; léxos de menoscabar su buena opinion, dieron nuevo realce à sus virtudes.

### CAPITULO III.

**T**uvo singular prudencia, é industria en todo. Y así fué agricultor inteligente, hábil político, jurisconsulto, gran General, y razonable orador. Sobre todo tuvo particularísima aficion à las letras, en cuyo estudio, (aunque le emprendió siendo ya viejo) hizo tan señalados progresos, que con dificultad se hallará cosa de las pertenecientes à la Grecia, ó Italia, que él haya ignorado.

Desde su mocedad compuso oraciones: y siendo ya viejo se dedicó à escribir historias. De estas nos quedaron siete libros. El primero contiene la historia de los Reyes de Roma. El

unde quæque civitas orta sit Itálica. Ob quam rem omnes *Orígines* vidêtur appellásse. In quarto autem bellum Punicum primum: in quinto, secúndum. Atque hæc ómnia capitulátim sunt dicta. Réliqua bella pari modo persecútus est usque ad prætúram Sérvii Galbæ, qui dirípuit Lusitános. Atque horum bellórum duces non nominávit, sed sine nomínibus res notávit. In iisdem expósuit, quæ in Itália, Hispaniisque videréntur admiranda. In quibus multa indústria, & diligéntia compâret, multa doctrína. Hujus de vita, & moribus plura in eo libro persecúti sumus, quem separatim de eo fécimus rogátu Titi Pompónii Attici. Quare studiósos Catónis ad illud volúmen delegamus.

## *T. POMPONIUS ATTICUS.*

### *C A P U T I.*

**T**itus Pompónius Atticus, ab origine última stírpis Románæ generatus, perpétuò à majóribus accéptam equéstrem obtínuit dignitâtem. Patre usus est diligénte, indulgénte, &, ut tum erant tempora, dicti, in primisque studiósó litterârum. Hic,  
prout



segundo, y tercero el origen en particular de todas las ciudades de Italia: y esta parece que fué la razon porque los intituló à todos Orígenes. El quarto trata de la primera guerra Púnica, y el quinto de la segunda. Trató todos estos asuntos con concision, y brevedad. En la misma forma escribió las otras guerras hasta el tiempo del Pretor Servio Galba, que saqueó à los Lusitanos. Y no nombró en ellas los Generales, sino que expuso los sucesos, callando los nombres. Trató en estos mismos libros de quanto parecia digno de admiracion, así en Italia, como en las dos Españas. En todos ellos descubre Caton mucha industria, diligencia, y erudicion. Escribí mas à la larga su vida, y costumbres, en el libro, que compuse de él à ruegos de T. Pomponio Atico: por lo qual remito allá à sus aficionados.

## T. POMPONIO ÁTICO.

### CAPITULO I.

**T**ito Pomponio Atico, descendiente de una de las casas primitivas de Roma, fué caballero Romano, qualidad que habian tenido siempre sus antepasados. Tuvo un padre cuidadoso, indulgente con su hijo, rico para aquel tiempo, y muy dado à las letras: el qual à medida de su aficion à la literatura, se esme-

prout ipse amâbat lîtteras , ómnibus doctri-  
nis , quibus puerîlis ætas impertîri debet,  
fîlium erudîvit. Erat autem in púero , præ-  
ter docilitâtem ingénii , summa suâvitas oris,  
ac vocis , ut non solùm celériter accíperet,  
quæ tradebântur , sed étiam excellénter pro-  
nuntiâret. Qua ex re in puerítia nóbilis in-  
ter æquâles ferebâtur , clariúsque explendes-  
cêbat , quàm generósi condiscípuli ánimo  
æquo ferre possent. Itaque incitâbat omnes  
stúdio suo : quo in número fuérunt L. Tor-  
quâtus , C. Márius , C. Fílius , M. Cícero:  
quos consuetúdine suâ sic sibi devínxit , ut  
nemo iis perpetuò fuérit chárrior.

## CAPUT II.

**P**ater matùrè decéssit. Ipse adolescéntulus  
propter affinitâtem P. Sulpícii , qui Tribû-  
nus plebis interféctus est , non expers fuit  
illius perículi. Namque Anícia Pomponii  
consobrîna nupserat M. Sérvio fratri P. Sul-  
pícii. Itaque , interfécto P. Sulpício , postea-  
quam vidit Cinnáno tumultu civitatem esse  
perturbatam , neque sibi dari facultatem pro  
dignitate vivéndi , quin altérutram partem  
offenderet , dissociâtis ánimis civium , cùm  
álii Syllánis , álii Cinnánis favérent párti-  
bus:

*ró en dar à Pomponio toda aquella instruccion, que se debe à los primeros años. Tenia el niño una suma facilidad en aprender acompañada de extraordinaria dulzura en las palabras, y pronunciacion: y así no solo comprehendia con brevedad lo que le enseñaban, sino que tambien lo pronunciaba excelentemente. Con esto ya en la niñez tenia mucha reputacion entre sus iguales, y lucia mas, que quisieran los condiscípulos pundonorosos. Y así con su aplicacion excitaba à todos à estudiar. Fueron sus condiscípulos entre otros L. Torquato, el hijo de C. Mario, y Ciceron, cuyos corazones ganó de manera con su trato, que ninguno fué mas querido de ellos.*

## CAPITULO II.

*Murió su padre ya viejo, y el mismo Atico, siendo aun muy jóven, corrió riesgo, quando mataron à Publio Sulpicio Tribuno de la plebe. Ocasionó su peligro el parentesco con él por el casamiento de su prima Anicia con Marco Servio hermano del muerto. Por lo qual Pomponio despues de la muerte de Sulpicio viendo à Roma revuelta con la sedicion de Cinna, y que no podia vivir con la decencia correspondiente à su estado, sin ofender à uno de los dos partidos, de Sila, y Cinna, en que estaba dividida la ciudad, creyó que era aquella la ocasion propia para dedicarse à sus estudios, y se fué à Atenas, sin dexar por eso de ayu-*

bus: idóneum tempus ratus stúdiis obsequéndi suis, Athénas se cóntulit. Neque eò sécius adolescéntem Márium, hostem judicatum, juvit ópibus suis, cujus fugam pecúnia sublevavit. Ac ne illa peregrinátio detriméntum áliquod afferret rei familiári, eódem magnam partem fortunarum trajêcit suarum.

Hic ita vixit, ut univérſis Atheniénsibus méritò esset charíſſimus. Nam, præter grátiam, quæ jam in adolescéntulo magna erat, sæpiùs suis ópibus inópiam eórum públicam levavit. Cùm enim versûram fácere públicè necesse esset, neque ejus conditionem æquam habérent; semper se interpósuit, atque ita, ut neque usuram unquam ab iis accéperit, neque lóngiùs quàm dictum esset, eos debere passus sit. Quod utrúmque erat iis salutare. Nam neque indulgendo inveteráscere eórum æs aliênum patiebatur, neque multiplicándis usúris créscere. Auxit hoc officium ália quoque liberalitate. Nam univérſos fruménto donavit, ita ut singulis septem módi trítici daréntur: qui modus mensúræ *Medímnus* Athénis appellatur.

### C A P U T III.

**H**ic autem sic se gerêbat, ut commûnis ínfimis, par principibus videretur. Quo factum est, ut huic omnes honóres, quos possent,

ayudar con sus riquezas al jóven Mario, declarado por enemigo de la patria, dándole dineros, con que socorrerse en su fuga. Y para que aquella mudanza no acarrease algun perjuicio à su hacienda, trasladó à Atenas gran parte de sus bienes.

Procedió aquí Atico de manera, que se mereció un muy particular cariño à todos los Atenienses: porque sobre la gracia, y agrado singular, que ya en la niñez tenia, remedió muchas veces con su hacienda las necesidades de la República. Pues, viéndose los Atenienses precisados à contraer nuevas deudas para satisfacer las antiguas, y no hallando quien les hiciese un partido equitativo, Atico se puso siempre de por medio, dándoles el dinero sin intereses, aunque los obligaba à pagar al tiempo aplazado. Y uno, y otro les tenia mucha cuenta, porque con precisarlos à la paga, no dexaba eternizar sus deudas; y estas no se acrecentaban, como no llevaba intereses. A este beneficio añadió otro, que fué dar graciosamente à cada ciudadano un medimno de trigo, que hace siete celemines.

### CAPITULO III.

**E**ra su porte de una manera, que, sabiendo ser pequeño con los pequeños, parecia grande con los grandes. Por esto los Atenienses le dieron todos los honores, que pudieron, y pretendieron hacerle ciudadano.

Mas

sent, públicè habérent, civémque fácere studérent. Quo beneficio ille uti nóluit, quòd nonnúlli ita interpretántur, amítti civitatem Romanam ália adscíta. Quándiu affuit, nequa sibi státua poneretur, réstitit; absens prohibere non pótuit. Itaque áliquot Pnyce & Pœcile locis sanctíssimis posuérunt. Hunc enim in omni procuratióne Reipúblicæ actórem, auctorémque habébant. Igitur primum illud munus fortúnæ, quòd in ea potíssimùm urbe natus est, in qua domicílium orbis terrarum esset impèrii, ut eámdem & pátriam habèret & dominam. Hoc spècimen prudentiæ, quòd, cùm in eam civitatem se contulísset, quæ antiquitate, humanitate, doctrína præstaret omnes, unus ei ante álios fúerit charíssimus.

#### CAPUT IV.

**H**uc ex Asia Sylla decédens cùm venísset, quándiu ibi fuit, secum hábuit Pompónium, captus adolèscèntis & humanitate & doctrína. Sic enim Græcè loquebatur, ut Athènis natus videretur. Tanta autem suávitatis erat sermónis Latini, ut appareret, in eo natívum quemdam lepórem esse, non adscítum. Idem poëmata pronuntiabat & græcè & latinè, sic ut suprà nihil posset addi. Quibus rebus factum est, ut Sylla nusquam

*Mas él no quiso admitir este favor, porque algunos son de opinion de que se pierde el derecho de serlo de Roma, si se admite el de otra ciudad. El tiempo, que estuvo allí, no quiso consentir que le erigiesen estatua; mas despues que se ausentó, como ya no lo podia estorbar, le levantaron algunas en los lugares mas sagrados Pnice, y Pecile. Porque Atico, mientras estuvo allí, era el que resolvia, y gobernaba todos los asuntos de la República. Fué pues don de la fortuna haber nacido en una ciudad, que mandaba al orbe, y tener por patria à la señora universal del mundo; y fué tambien una gran prueba de la prudencia de Atico haberse hecho amar mas, que ninguno, en una ciudad, como Aténas, superior á todas las otras por su antigüedad, cortesania, y sabiduría.*

## CAPITULO IV.

*Habiendo llegado Sila à Atenas, volviendo de Asia, tuvo consigo à Pomponio todo el tiempo, que se detuvo en ella, prendado de la cortesania, y erudicion de este jóven. Porque hablaba el Griego, como si hubiera nacido en Aténas. Pronunciaba con tanta suavidad el Latin, que manifestaba bien que aquella gracia era natural en él, y no tenia nada de afectacion. Recitaba tan bien las piezas poéticas tanto griegas, como latinas, que no habia mas que pedir. Por estas razones Sila no*

quam eum ab se dimitteret, cuperétque secum dedúcere. Cui cùm persuadère tentâret, *noli, oro te*, inquit Pompónius, *advèrsùm eos me velle dúcere, cum quibus ne contra te arma ferrem, Itáliam reliqui*. At Sylla, adolescentis officio collaudáto, ómnia múnera ei, quæ Athénis accéperat, proficiscens jussit deférrí.

Híc complúres annos morátus, cùm & rei familiári tantùm óperæ daret, quantùm non indíligens debêret paterfamílias, & ómnia réliqua témpora aut lítteris, aut Atheniénsium Reipúblicæ tribúeret, nihilóminùs amícis urbána officia præstitit. Nam & ad comítia eórum ventitâvit, & si qua res major acta est, non defuit: sicut Ciceróni in ómnibus ejus perículis singulârem fidem præbuit: cui ex pátria fugiénti LLS. ducénta & quinquagínta míllia donavit. Tranquillátis autem rebus Romanis, remigravit Romam, ut opínor, L. Cotta & L. Torquáto Coss. quem diem sic univérsa cívitas Atheniénsium prosecúta est, ut lácrymis desidérii futúri dolórem indicaret.



*le dexaba apartar un punto de su lado, y aun le quiso traer consigo. Mas Pomponio le respondió en una ocasion, en que se lo procuraba persuadir: ruégote que no quieras llevarme contra aquellos en cuyo favor no quise tomar las armas contra tí, dexando por este motivo á Italia. Sila entónces alabó tan honrado proceder, y quando marchó, mandó llevarle todos los regalos, que le habian hecho en Atenas.*

*En los muchos años, que Atico vivió en esta ciudad, empleó en el cuidado de su hacienda el tiempo, que debe un diligente padre de familias, y el resto dedicó à las letras, ó al servicio de la República Atenien- se; sin dexar por eso de hacer por sus amigos de Roma todos aquellos buenos oficios, que debe un ciudadano. Y así vino varias veces à sus elecciones, y nunca les hizo falta, quando se trataba algun negocio de importancia, como se vió en Ciceron, que en todos sus peligros experimentó en Atico un fiel amigo: y quando salió desterrado, recibió de él el socorro de doscientos cinquenta mil sextercios. Sosegadas las turbulencias de Roma, Atico se volvió à vivir à ella en el Consulado, si no me engaño, de L. Cota, y L. Torquato. Toda la ciudad de Atenas celebró el dia de su partida con lágrimas, que declaraban su sentimiento por la falta, que habia de hacerles.*

## CAPUT V.

**H**abébat avúnculum Q. Cæcílium Equitem Romanum, familiarem L. Lucúlli, dívitem, difficíllima natúra, cujus sic asperitatem véritus est, ut, quem nemo ferre posset, hujus sine offensióne ad summam senectútem retinúerit benevoléntiam. Quo facto tulit pietatis fructum. Cæcílus enim móriens testaménto adoptavit eum, hæredémque fecit ex dodránte; ex qua hæreditate accêpit círciter cénties LLS. Erat nupta soror Attici Q. Túllio Ciceróni, eásque núptias M. Cícero conciliarat, cum quo à discipulátu vivebat conjunctíssimè, multo etiam familiárius quàm cum Quinto: ut judicári possit, plus in amicitia valere similitúdinem morum, quàm affinitatem. Utebatur autem intimè Q. Horténsio, qui iis tempóribus principatum eloquentiæ tenebat; ut intélligi non posset, uter eum plus dilígeret, Cícero, an Horténsius; & id, quod erat difficíllimum, efficiebat, ut, inter quos tantæ laudis esset æmulátio, nulla intercéderet obtrectátio, essétque tálium virórum cópula.

## CAPITULO V.

**T**enia Ático un tío por parte de madre, llamado Q. Cecilio, caballero Romano, rico, amigo de L. Luculo, el qual era de muy áspera condicion. Pomponio le supo sobrellevar de manera, que se mantuvo en su cariño sin darle el menor enfado hasta el fin de su vejez, siendo así que no habia quien le pudiese aguantar. Y no quedó sin premio su piedad: porque Cecilio á la hora de la muerte le adoptó por hijo, y le nombró heredero de las tres partes de su hacienda, que casi subieron à diez millones de sextercios. Una hermana de Ático estaba casada con Quinto Tulio Ciceron, y habia negociado este casamiento Marco Tulio, con quien Pomponio tenia estrecha amistad desde la escuela, y aun mas familiar trato, que con su cuñado Quinto: para que se vea que para la amistad mas hace la semejanza de costumbres, que el parentesco. Era tambien Pomponio muy amigo de Q. Hortensio, que era á la sazón el príncipe de la eloqüencia, sin que se pudiese distinguir quién le amaba mas entre éste, y Ciceron. Y él hacia que en medio de su gran competencia no se desacreditasen el uno al otro, siendo como el vínculo, que tenia unidos à tan grandes hombres.

## CAPUT VI.

**I**n República ita versatus est, ut semper optimarum partium & esset, & existimaretur, neque tamen se civilibus fluctibus committeret: quod non magis eos in sua potestate existimabat esse, qui se iis dedissent, quam qui maritimis jactarentur. Honores non petiit, cum ei paterent propter vel gratiam vel dignitatem: quod neque peti more majorum, neque capi possent conservatis legibus in tam effusis ambitus largitionibus, neque geri à República sine periculo corruptis civitatis moribus.

Ad hastam publicam nunquam accessit. Nullius rei neque præs, neque manceps factus est. Neminem suo nomine, neque subscribens accusavit. In jus de sua re nunquam iit: iudicium nullum habuit. Multorum Consulum, Prætorumque præfecturas delatas sic accepit, ut neminem in provinciam sit secutus, honore fuerit contentus, rei familiaris despexerit fructum. Qui ne cum Q. quidem Cicerone voluerit ire in Asiam, cum apud eum legati locum obtinere posset. Non enim decere se arbitrabatur, cum Præturam

## CAPITULO VI.

**E**n las alteraciones de la República se portó con tan sábia conducta, que siempre siguió el mejor partido, y así se creía. Bien que no se entregaba á las olas de las discordias civiles, conociendo que no eran mas dueños de sí los que una vez se habian metido en ellas, que los que se ven agitados de las del mar. Teniendo abierta la puerta para los empleos honoríficos, por estar, como estaba, bien visto, y ser hombre de mérito, con todo eso no quiso pretenderlos. Porque ni podian pretenderse, como antiguamente, ni conseguirse, sin quebrantar las leyes, en un tiempo en que la ambicion andaba tan pródiga: ni últimamente desempeñarse sin riesgo, como pedia el bien de la República, en una corrupcion tan general de las costumbres.

Jamás llegó á las almonedas públicas. Nunca se metió en los arrendamientos de la República, ni como arrendador, ni como fiador. Jamás acusó á alguno, ni por sí mismo, ni subscribiendo á la acusacion de otro. Nunca compareció en el Tribunal por negocio suyo, ni le hicieron comparecer. Aceptó los empleos, que muchos Cónsules, y Pretores le confirieron; mas con ninguno de ellos quiso ir al gobierno, contentándose solo con el honor, sin hacer caso del adelantamiento de sus intereses.

ram gérere nolúisset, ásseclam esse Præ-  
tôris. Qua in re non solùm dignitatí ser-  
viêbat, sed étiam tranquillitatí, cùm sus-  
piciónes quoque vitâret críminum. Quo fiê-  
bat, ut ejus observantia ómnibus esset chá-  
rior, cùm eam officio, non timóri, neque  
spei, tríbui vidérent.

### CAPUT VII.

**I**ncidit Cæsariânum civîle bellum, cùm ha-  
bêret annos círciter sexagínta. Usus est ætâ-  
tis vacatióne, neque se quoquàm movit ex  
urbe. Quæ amícis suis opus fúerant ad Pom-  
péjum proficiscéntibus, ómnia ex sua re fa-  
miliári dedit. Ipsum Pompéjum conjúctum  
non offéndit. Nullum enim ab eo habêbat  
ornaméntum, ut céteri, qui per eum aut  
honóres, aut divítias céperant: quorum par-  
tim invitíssimi castra sunt secúti, partim  
summâ cum ejus offensióne domi remansé-  
runt. Attici autem quies tantóperè Cæsari  
fuit grata, ut victor, cùm privátis pecú-  
nias per epístolas imperâret, huic non so-  
lùm moléstus non fuerit, sed étiam sorôris  
fi-

*Y así, aunque podia ir la Africa con Q. Ciceron en calidad de su Lugarteniente, no quiso, pareciéndole que no le estaría bien ser subalterno de un Pretor, habiendo renunciado antes la Pretura. En lo qual no solo atendia à su dignidad, sino tambien à su quietud, y sosiego: pues de esta manera evitaba hasta las sospechas de culpa. Y por este motivo el honor, que daba à sus amigos, y su atencion con ellos eran mas agradables á todos, por ver, que no nacian de temor, ó esperanza, sino de un puro afecto.*

## CAPITULO VII.

*Sucedió la guerra civil de César, teniendo Atico casi sesenta años. Se estuvo quieto, sin salir de Roma, valiéndose de la exención, que le daba su edad. Dió, de su hacienda lo necesario á sus amigos, que iban en busca de Pompeyo; sin que Atico le ofendiese en no seguirle, aunque era su amigo: porque no habia recibido de él ningun beneficio, quando los demás habian logrado con su favor los empleos, ó riquezas, que tenian: los quales sin embargo parte siguieron sus banderas bien contra su voluntad, y parte se quedaron en Roma con grandísima indignacion suya. Mas la neutralidad de Pomponio fué tan del agrado de César, que, quando despues ya victorioso escribió á los particulares, mandándoles que aprontasen dinero, no solo no le molestó, sino que ántes bien*

fílium, & Q. Cicerónem ex Pompéii castris concésserit. Sic vétere institúto vitæ effúgit nova perícula.

### CAPUT VIII.

**S**ecútum est illud, occíso Cæsare, cùm Respúblicá penes Brutum viderêtur esse, & Cássium, ac tota cívitas se ad eos conver-tísse. Sic M. Bruto usus est, ut nullo ille adoléscentis æquáli familiárius, quàm hoc se-ne: neque solùm eum princípem consílii ha-bêret, sed étiam in convictu. Excogitátum est à quibusdam, ut privátum ærárium Cæ-saris interfecto ab Equítibus Románis constituerêtur. Id facilè éffici posse arbitrá-ti sunt, si & principes illíus órdis pecú-nias contulísset. Itaque appellátus est à Ca-jo Flávio, Bruti familiari, Atticus, ut ejus rei princeps esse vellet. At ille, qui officia amícis præstánda sine factiône existimâret, sempérque à tálibus se consíliis removísset, respóndit: « si quid Brutus de suis facultá-tibus uti voluísset, usûrum, quantum eæ pateréntur: se neque cùm quoquam de ea re collocutûrum, neque coitûrum. » Sic ille



*bien dió libertad por su respeto al hijo de su hermana, y á Q. Çiceron, que habian seguido à Pompeyo. Así Atico con su antiguo modo de vivir evitó estos nuevos riesgos.*

## CAPITULO VIII.

*Siguióse el tiempo en que, despues de asesinado César, parecia que la República estaba en poder de Bruto, y Casio, y que toda la ciudad se habia arrimado á ellos. Atico era tan íntimo amigo de M. Bruto, que este jóven con ninguno de sus iguales trataba con mas familiaridad, que con el viejo Pomponio, á quien tenia, no solo por su principal consejero, sino tambien por comensal. Proyectaron algunos que los caballeros Romanos estableciesen un fondo privado para gratificar á los matadores de César. Parecióles que no habria dificultad en la execucion del proyecto, con tal que los principales de esta clase contribuyesen con dinero á este fin. Y así Cayo Flavio, amigo de Bruto, habló á Pomponio, para que quisiere ser el primero en la contribucion. Pero Atico, que pensaba que á los amigos se debia servir sin espíritu de partido, y siempre habia echado el cuerpo fuera de semejantes determinaciones, dió por respuesta: que Bruto, si queria, podia aprovecharse de todos sus haberes en quanto diesen de sí; mas que él no hablaria á nadie sobre aquello, ni se uniria con nadie*

pa-

ille consensiónis globus hujus uníus dissensióne disjéctus est.

Neque multò post supérior esse cœpit Antónius, ita ut Brutus, & Cássius, provinciârum, quæ iis necis causâ datæ erant à Consúlibus, desperátis rebus, in exílium proficisceréntur. Atticus, qui pecúniâ simul cum céteris conférre nolúerat florenti illi parti, abjécto Bruto, Italiaque cedénti, LLS. centum míllia múnéri misit. Eîdem in Epiro absens trecénta jussit dari: neque eó magis poténti adulátus est Antonio, neque desperátos relíquit.

## CAPUT IX.

**S**ecútum est bellum gestum apud Mútinam. In quo si tantum eum prudéntem dicam, minùs quàm débeam prædicem, cùm ille pótius divínus fuérit: si divinátio appellánda est perpétua naturális bónitas, quæ nullis cá-sibus neque augétur, neque minúitur. Hostis Antónius judicátus Itália césserat: spes restituéndi nulla erat. Non solùm ejus inimí-ei, qui tum eránt potentíssimi, & plúrimi, sed étiam amíci adversáriis ejus se dabant: & in eo lædéndo se áliquam consecutúros sperábant commoditâtem: ejus familiâres  
in-

para ello. De esta manera con la oposicion de uno solo se deshizo un proyecto, que tantos aprobaban.

Poco despues comenzó à prevalecer M. Antonio, de forma que Bruto, y Casio, habiendo perdido del todo la esperanza de los gobiernos, que los Cónsules les habian señalado por la muerte de César, se fueron voluntariamente à un destierro. En esta ocasion Ático, que no habia querido contribuir con dinero junto con los demás à Bruto, quando estaba pujante, le dió, estando caido, y huyendo de Italia, cien mil sestercios. Y estando ausente en el Epiro, le mandó dar trescientos mil: y no por ver à Antonio poderoso, le aduló mas, ni desamparó à los otros, por mirarlos derribados.

### CAPITULO IX.

**S**iguióse la guerra de Módena. Aquí me quedaria corto, si me contentára con solo llamar cuerdo à Ático, habiendo sido mas bien profeta: si se debe llamar profecía aquella constante, y natural bondad, que no sube, ni baja con ningun acontecimiento. Antonio habia sido declarado enemigo de la patria, y precisado à abandonar à Italia: no habia esperanza alguna de que volviera. No solo sus enemigos, que eran entonces muchísimos, y muy poderosos, sino que aun sus mismos amigos abrazaban el partido contrario, y se prometian ventajas de hacerle daño: perseguian à sus amigos, que-  
rian

insequebantur, uxorem Fulviam omnibus rebus spoliare cupiebant, liberos etiam extinguere parabant.

Atticus cum Ciceronis intima familiaritate uteretur, amicissimus esset Bruto; non modò nihil iis indulset ad Antonium violandum, sed è contrario familiares ejus ex urbe profugientes, quantum potuit, texit: quibus rebus indignèrunt, adjùvit. P. verò Volúmnio ea tribuit, ut plura à parènte proficisci non potuerint. Ipsi autem Fulviæ, cum litibus distineretur, magnisque terroribus vexaretur, tantâ diligentiâ officium suum præstitit, ut nullum illa stiterit vadimonium sine Attico, hic sponsor omnium fuerit. Quin etiam, cum illa fundum secúnda fortuna emisset in diem, neque post calamitatem versuram facere potuisset; ille se interpósuit, pecuniámque sine foenore, sineque ulla stipulatione ei credidit: máximum existimans quæstum, mémorem, gratúmque cognósci, simúlque aperire, se non fortunæ, sed hominibus solere esse amicum. Quæ cum faciêbat, nemo eum témporis causâ facere poterat existimare. Némini enim in opiniónem veniêbat, Antonium rerum potiturum. Sed sensim is à nonnullis optimatibus reprehendebatur, quòd parum odísse malos cives videretur. Ille autem sui judicii potiùs, quid se

rian despojar á su muger Fulvia de quanto tenia , y aun trataban de matar á sus hijos.

En esta coyuntura Atico, aunque trataba con la mayor intimidad á Ciceron, y era muy amigo de Bruto, sin embargo no solo nunca quiso venir por respeta suyo en hacer algun mal á Antonio, sino que ántes bien protegió, en quanto pudo, á sus amigos, que salian fugitivos de Roma, y los socorrió con todo lo necesario. Y por P. Volumnio hizo tanto, que no pudiera haber hecho mas por él su padre. Ayudó á Fulvia con tantas veras, viéndola ahogada en pleytos, congojada, y afligida con los grandes miedos, que le ponian, que nunca compareció en juicio sin Atico, el qual fué su fiador depositando dinero, en quanto se le ofreció. Y además de esto no pudiendo Fulvia hallar quien le prestase el dinero para pagar una heredad, que en tiempo de su prosperidad habia comprado con plazo fixo, Atico se puso de por medio, y se lo fió sin interés, ni concierto alguno: reputando por la mayor ganancia el que se conociese que era hombre agradecido, que no echaba en olvido los beneficios, y que todo el mundo viesse que él era amigo de los hombres, no de su fortuna: y quando hacia esto, ninguno podia pensar que lo hacia por acomodarse al tiempo. Porque ¿quién habia de pensar que Antonio se habia de apoderar del mando? Pero algunos de los principales no dexaban de censurar esta conducta, porque manifestaba poco  
abor-

se fácere par esset , intuebátur , quàm quid álii laudatúri forent.

## C A P U T X.

**C**onvèrsa subitò fortûna est. Ut Antónius rédiit in Itáliam , nemo non magno in perículo Atticum futûrum putârat , propter íntimam familiaritâtem Cicerónis , & Bruti. Itaque ad advéntum imperatôrum de foro decésserat timens proscriptionem , latebátque apud P. Volúmnium , cui , ut osténdimus paulò ante , opem túlerat : ( tanta varíetas íis tempóribus fuit fortúnæ , ut modò hi , modò illi in summo essent aut fastígio , aut perículo ) habebátque secum Q. Géllium Cánium , æquâlem , simillimumque sui. Hoc quoque sit Attici bonitâtis exémplum , quòd cum eo , quem púerum in ludo cognóverat , ádeo conjunctè vixit , ut ad extrémam ætâtem amicítia eôrûm créverit.

Antónius autem , etsi tanto ódio ferebátur in Cicerónem , ut non solùm ei , sed ómnibus étiam ejus amícis ésset inimícus , eósque vellet proscríbere ; multis hortántibus tamen Attici memor fuit officii , & ei , cùm requisísset úbinam esset , sua manu scríp-  
sit

aborrecimiento à los malos ciudadanos. Mas él, que se gobernaba por su juicio, no miraba tanto al qué dirán, quanto á cumplir con lo que era razon.

## CAPITULO X.

**T**rocóse de repente el estado de las cosas. Todos pensaban que *Atico*, habiendo vuelto *M. Antonio* á Italia, corria gran riesgo por su íntima amistad con *Ciceron*, y *Bruto*. Y así á la llegada de los Triunviros no se dexó ver en público, temiendo la proscripcion, y se estuvo escondido en casa de *P. Volumnio*, á quien, como se dixo poco antes, habia protegido. Eran tantas las mudanzas de la fortuna en aquellos tiempos, que ahora éstos, ahora aquellos se miraban, ó en la cumbre de la dicha, ó en el abismo de la desgracia. Tenia *Atico* consigo á *Q. Gelio* de su misma edad, y costumbres. Hé aquí otra prueba de su bondad, que fué haber vivido con tanta union con este amigo, con quien habia tomado conocimiento en la escuela, que siempre fué en aumento su amistad hasta el fin de su vida.

Aunque el ódio de *Marco Antonio* contra *Ciceron* era tan furioso, que no solo le aborrecia á él, sino tambien á todos sus amigos, y los queria proscribir á todos: con todo á instancias de muchos tuvo presentes los buenos oficios, que *Atico* le habia hecho, y habiendo  
pre-

sit & ne timêret, statimque ad se venîret: » se eum, & Gélium Cánium de proscrip- » tórum número exemísse.” Ac, ne quod in perículum incíderet, quod noctu fiêbat, præsidium ei misit. Sic Atticus in summo timóre non solùm sibi, sed étiam ei, quem charíssimum habêbat, præsidio fuit. Neque enim suæ solùm à quoquam auxiliùm pétiit salútis, sed conjúctim, ut apparêret nul- lam sejúctam sibi ab eo velle esse fortû- nam. Quòd si gubernâtor præcipua laude fer- tur, qui navem ex híeme, marîque scopu- lóso servat: ¿cur non singulâris ejus existi- mêtur prudéntia, qui ex tot, tamque grá- vibus procéllis civílibus ad incolumitâtem pervênit?

## C A P U T X I.

Quibus ex malis ut se emérserat, nihil áliud egit, quàm ut plúrimis, quibus rebus posset, esset auxilió. Cùm prosriptos præmiis imperatórum vulgus conquireret, nemo in Epíram venit, cui res ulla defúerit. Némini non ibi perpétuò manéndi potéstas facta est. Quin étiam post prælium Philippénse, in- teritúmque C. Cássii, & M. Bruti, L. Jú- lium Mocillam Prætórium, & ejus filium,

Au-



preguntado dónde estaba, le escribió de puño propio: « que no temiese, y viniese á su presencia, porque le habia exceptuado, y juntamente á Q. Gelio del número de los proscriptos.» Y para que no cayese en algun riesgo, pasando esto de noche, le envió escolta para su seguridad. De esta manera Ático en medio del mayor temor salió á salvo, sacando consigo al mismo tiempo á su amigo, á quien amó tanto, que á nadie pidió favor para sí solo, sino juntamente para ámbos, manifestando que queria correr la misma fortuna que él. Si consigue pues singular alabanza el piloto, que salva su nave en un mar sembrado de escollos, y alterado; ¿por qué no tendrémós por muy sabia, y acertada la conducta del que despues de tantas, y tan recias tempestades civiles llegó á salvo?

## CAPITULO XI.

Luego que Ático salió de este ahogo, puso todo su cuidado en amparar con todas sus fuerzas á los mas que pudiese. Buscando el vulgo á los proscriptos por los premios, que habian ofrecido por sus cabezas los Triunviros, ninguno fué á Epiro, que echase ménos cosa alguna, y todos tenian libertad para estarse allí el tiempo, que quisiesen. Y aun despues de la batalla de los campos, Filípicos, y muerte de Bruto, y Casio, Ático tomó á su cargo el amparo de L. Julio Mocila, que  
ha-

Aulúmque Torquátum, ceterósque pari fortuna percúlsos, instituit tuéri: atque ex Epíro his ómnia Samothráciam supportári iussit. Diffícile enim est ómnia pèrsequi, & non necessárium. Illud unum intélligi vólumus, illíus liberalitatem, neque temporáriam, neque cállidam fuisse. Id ex ipsis rebus, ac tempóribus judicári potest: quòd non floréntibus se venditavit, sed afflictis semper succúrrit. Quidem Serviliam, Bruti matrem, non minùs post mortem ejus, quàm floréntem, colúerit.

Sic liberalitate utens nullas inimicitias gessit: quòd neque lædêbat quemquam, neque, si quam injúriam accéperat, malêbat ulcisci, quàm oblivisci. Idem immortalí memoria percépta retinêbat beneficia; quæ autem ipse tribúerat, tándiu meminêrat, quoad ille gratus erat, qui accéperat. Itaque hic fecit, ut verè dictum videatur: *Sui cuique mores fingunt fortûnam*. Neque tamen priùs ille fortûnam, quàm se ipse finxit; qui cavet, ne qua in re jure plecterêtur.

habia sido Pretor , de su hijo , de Aulo Torquato , y de todos los otros , que habian corrido la misma borrasca : y les envió desde el Epiro todo lo necesario á Samotracia. Sería obra muy larga referirlo todo ; y por otra parte no es necesario. Una cosa sola quiero que se entienda , que su liberalidad no se acomodaba al tiempo , ni era efecto de alguna mira interesada , como se ve por los mismos beneficios , y por el tiempo , en que los hacia : no vendiendo sus favores á los que estaban en auge ; sino socorriendo á los que se miraban abatidos. Y asi respetó , y atendió tanto á la madre de Bruto despues de su muerte , como quando su hijo estaba en su mayor gloria.

Exercitando asi la liberalidad , no tuvo ningun enemigo : porque á nadie agraviaba , y si recibia alguna injuria , queria mas olvidar-la , que vengarse. Al contrario jamás se olvidaba de los beneficios , que le habian hecho ; aunque de los que él hacia , solo se acordaba , miéntras duraba el agradecimiento en el que los habia recibido. Y asi hizo que se verificase aquel refran : Que las costumbres fabrican á cada uno su fortuna. Aunque él no fabricó la suya , sin que primero se formase á sí mismo , procurando que su conducta fuese irreprehensible.

## CAPUT XII.

**H**is igitur rebus effecit, ut M. Vipsanius Agrippa, íntima familiaritate conjunctus adolescénti Cæsari, cùm propter suam grátiam, & Cæsaris poténtiam, nullius conditiónis non habêret potestatem; potíssimum ejus delígeret affinitatem, præoptarétque Equitis Románi filiam generosarum núptiis. Atque harum nuptiarum conciliator fuit (non est enim celándum) M. Antónius Triúmvir reipúblicæ constituéndæ: cujus gratia cùm augêre possessiones posset suas, tantùm ábfuit à cupiditate pecúniæ, ut nulla in re usus sit ea, nisi in deprecándis amicórum aut periculis, aut incómmodis. Quod quidem sub ipsa proscriptiône perillústre fuit.

Nam cùm L. Sauféii Equitis Románi, æqualis sui, qui cum eo complúres annos stúdio ductus philosophiæ habitarat, habebátque in Itália pretiósas possessiones, Triúmvi bona vendidíssent, consuetúdine ea, qua tum res gerebantur: Attici labóre, atque indústria factum est, ut eódem nuntio Sauféjus fieret certior, se patrimonium amisísse, & recuperásse. Idem L. Júlium Calídium, quem post Lucretii, Catullique mortem multò elegantíssimum poëtam, nostram

## CAPITULO XII.

**E**sto pues hizo á M. Vipsanio Agripa, íntimo amigo del jóven Octaviano, desear emparentar con Ático, y querer mas casar con la hija de un caballero Romano, que con ninguna otra de superior clase: siendo así, que tanto por su aceptación, como por la privanza con César, tenia en su mano el casamiento con qualquiera de las de mas calidad. El que ajustó estas bodas, (porque no se debe ocultar) fué M. Antonio uno de los Triunviros, de cuyo favor no se valió para aumentar su hacienda, como podia; sino solamente para sacar á sus amigos de los peligros, y calamidades, lo que fué muy glorioso en el mayor calor de la proscripción.

Porque habiendo los Triunviros vendido, segun la costumbre, que entonces reynaba, las ricas posesiones, que tenia en Italia el caballero Romano L. Saufeyo, de la misma edad de Ático, que habia habitado con él muchos años, aficionado al estudio de la filosofía: Ático logró con su actividad, y diligencia que L. Saufeyo recibiese en un mismo correo la noticia de la pérdida, y recobro de sus bienes. Tambien sacó á salvo á L. Julio Calidio el mejor poeta de nuestros tiempos despues de la muerte de Lucrecio, y Cátulo, (bien me parece que lo puedo asegurar así) recomendable además de esto por su rara bondad, y excelente instrucción,

tulisse ætatem, verè videor posse contèdere: neque minùs virum bonum, optimisque artibus eruditum, post proscriptiònem Equitum, propter magnas ejus Africànas possessiones in proscriptòrum nùmerum à P. Volùnnio, præfècto fabrùm Antónii, absèntem relatum, expedit. Quod in præsentem utrum ei laboriósius, an gloriósius fúerit, difficile fuit judicare: quòd in eòrum periculis, non secùs absèntes, quàm præsentés amicos Attico esse curæ, cògnitum est.

### CAPUT XIII.

Neque verò minùs ille vir, bonus paterfamilias hábitus est, quàm civis. Nam, cùm esset pecuniósus, nemo illo minùs fuit emax, minùs ædificator. Neque tamen non in primis benè habitavit, omnibùsque óptimis rebus usus est. Nam domum hábuit in colle Quirináli Tamphilanam, ab avúnculo hæreditate relictam, cujus amenitas non ædificio, sed silva constabat. Ipsum enim tectum antiquitus constitutum plus salis, quàm sumptùs habebat: in quo nihil commutavit, nisi siquid vetustate coactus est. Usus est familia, si utilitate judicandum est, óptima; si forma, vix mediócri. Namque in ea  
erant

cion, á quien en ausencia puso en el número de los proscriptos por sus grandes posesiones en Africa despues de la proscripcion de los Caballeros P. Volumnio General de las máquinas de guerra de Antonio. Y no era fácil determinar, si estas acciones de Atico le eran en aquella ocasion de mas gloria, que penalidad: porque se vió que no atendia ménos á los amigos ausentes, que á los presentes.

## CAPITULO XIII.

**Y** si estuvo reputado por buen ciudadano, no se le tuvo por ménos buen padre de familias. Porque, aunque era hombre adinerado, ninguno hubo mas parco en comprar, ni en edificar. Y no por eso dexó de habitar en una de las mejores casas, y de tener para el servicio de ella lo mas esquisito. Porque tuvo en el collado Quirinal la Tamfilana, que heredó de su tio, la que hacian de recreo las arboledas, no la fábrica, que era á la antigua con mas gusto, que coste. Y no innovó nada en esta casa, sino fué reparar lo que por viejo pedia pronto remedio. La familia, de que se servia, si se ha de juzgar por la utilidad, era la mejor; mas si por el exterior, apenas podia pasar por mediana: porque se componia de niños muy instruidos, (\*) de excelentes lectores,

y

---

(\*) Se entiende con respeto á su edad: ó acaso quiere decir que hacian excelente letra.

erant púeri litteratíssimi, anagnôstæ óptimi, & plúrimi librárii, ut ne pedíssequus quidem quisquam esset, qui non utrúmque horum pulchrè fácere posset.

Pari modo artífices céteri, quos cultus domésticus desíderat, ápprimè boni. Neque tamen horum quemquam, nisi domi natum, domíque factum, hábuit: quod est signum non solùm continéntiæ, sed étiam diligéntiæ. Nam & non intemperánte concupísce-re, quod à plúrimis vídeas, continéntis debet duci: & pótius diligéntia, quàm prétio paráre, non mediócris est indústriæ. Elegans, non magníficus: spléndidus, non sumptuôsus: omni diligéntia mundítiem non affluéntem affectâbat: suppéllex módica, non multa, ut in neutram partem cónspici posset. Nec hoc præteríbo, quamquam nonnullis leve visum iri putem: cùm in primis lautus esset Eques Románus, & non parum liberaliter domum suam ómnium órdinum hómines invitâret, scimus non ámpliùs, quàm terna míllia æris, peræquè in síngulos menses, ex ephéméride eum expénsam súmptui ferre sólitum. Atque hoc non audítum, sed cógnitum prædicâmus. Sæpè enim propter familiaritâtem domésticis rebus interfúimus.



y de muchísimos amanuenses; de manera, que ni aun entre los criados de escalera abaxo se hallaria alguno, que no supiese leer, y escribir bien.

Asimismo todos los demás sirvientes, que se necesitan para el servicio de una casa, eran muy buenos. Y con todo eso no tenia ninguno, que no hubiese nacido, y educádose en casa. Lo qual muestra que *Ático* era no solo moderado, sino tambien cuidadoso, y diligente. Porque verdaderamente es prueba de moderacion no desear con ansia lo que los mas apetecen tanto, y es igualmente prueba de grande industria el proveerse de lo necesario mas à costa del cuidado, que del dinero. Era amigo del aseo; pero sin magnificencia; espléndido, mas sin prodigalidad. Procuraba con todo cuidado una limpieza, que en nada se rozase con el luxo. Sus muebles no muchos, y decentes, de modo que no se podian notar por ninguno de los dos extremos, ó de superfluos, ó de despreciables. Y no omitiré aquí una cosa, que á muchos parecerá bagatela, y es, que, siendo uno de los caballeros Romanos de mas esplendor, convidando á su mesa liberalmente á sugetos de todas clases, me consta, que comunmente no acostumbraba á gastar mas que tres mil monedas de cobre cada mes segun el libro del gasto diario. Y esto no lo digo por solo haberlo oído; sino que yo mismo lo he visto: porque por nuestro trato familiar veía muchas veces lo que pasaba dentro de casa.

## CAPUT XIV.

**N**emo in convívio ejus áliud acróama audívit, quàm anagnósten: quod nos quidem jucundíssimum arbitrámur: neque unquam sine áliqua lectiône apud eum coenátum est, ut non minùs ánimo, quàm ventre, convívæ delectaréntur. Namque eos vocâbat, quorum mores à suis non abhorrérent. Cùm tanta pecúniæ facta esset accéssio, nihil de quotidiáno cultu mutâvit, nihil de vitæ consuetúdi- ne: tantâque usus est moderatiô- ne, ut neque in sestértio vícies, quod à patre accéperat, parum se spléndidè gésserit; neque in sestértio cénties affluéntiùs víxerit, quàm institúerat: parîque fastígio stéterit in utrâque fortúna. Nullos hábuit hortos, nul- lam suburbânam, aut marítimam sumptuô- sam villam, neque in Itália, præter Ar- deatînum, & Nomentânum rústicum præ- dium: omnisque ejus pecúniæ réditus con- stâbat in Epiróticis, & urbánis possessiôni- bus. Ex quo cognósci potest, eum usum pe- cúnia non magnitúdine, sed ratiône, metî- ri sólitum.

## CAPITULO XIV.

*N*inguno en sus convites oía otra música, que la de un lector, que à mi parecer es la mas agradable, y no se comió ni una vez sola en su casa sin leccion: para que los convidados diesen tambien el pasto à su alma, al mismo tiempo que le daban al cuerpo. Y para eso no convidaba sino à aquellos, cuyas costumbres eran parecidas à las suyas. Habándose acrecentado considerablemente sus bienes, no por eso innovó nada en el gasto quotidiano, ni en su modo de vida: y fué tanta su moderacion, que, ni quando solo tenia dos millones de sestercios, que fueron los que heredó de su padre, se trató con escasez; ni, quando se vió con diez, gastó mas ostentacion, que antes: guardando la misma forma de vida en una, y otra fortuna. No tuvo Atico ningunos huertos, ni quinta de consideracion, ni en las inmediaciones de Roma, ni en la costa, ni aun en Italia, sino las heredades de Ardea, y Nomento, y todas sus rentas salian de las posesiones, que tenia en Epiro, y en Roma. De lo qual se puede inferir, que Atico regulaba su gasto por la razon, y no por la abundancia de sus bienes.

## CAPUT XV.

**M**endacium neque dicēbat, neque pati poterat. Itaque ejus cōmitas non sine severitate erat, neque grāvitās sine facilitāte: ut difficile esset intellectu, utrum eum amici magis vererētur, an amarent. Quicquid rogabatur, religiosē promittēbat: quod non liberalis, sed levis arbitrabatur, polliceri quod præstare non posset. Idem in nitendo quod semel admisisset, tantā erat curā, ut non mandātam, sed suam rem videretur āgere. Numquam suscepti negotiū eum pertæsum est. Suam enim existimatiōnem in ea re agi putabat; quā nihil habēbat chārius. Quo fiebat, ut omnia M. & Q. Cicerōnum, Catōnis, Mārii, Q. Hortēnsii, Auli Torquāti, multōrum præterea Equitum Romanōrum negotia procuraret. Ex quo judicari poterat, non inērtia, sed iudicio, fugisse Reipublicæ procuratiōnem.

## CAPUT XVI.

**H**umanitatis verò nullum afferre majus testimonium possum. quā quod adolescens idem seni Syllæ fuerit jucundissimus, senex adolescēti M. Bruto; cum æquālibus autem

## CAPITULO XV.

**M**entira ni la decia, ni podia sufrir que otro la dixese: y asi su afabilidad estaba acompañada de alguna severidad, y su entereza de alguna blandura: por lo qual no se podia determinar, si era mayor el respeto, con que le miraban sus amigos, que el amor, que le tenían. Era detenido en prometer lo que le pedian: porque le parecia que era mas inconsideracion, que liberalidad, ofrecer lo que no se podia cumplir; mas, habiendo prometido alguna cosa, era tan eficaz en desempeñar su palabra, que no parecia que trabajaba en algun negocio ageno, sino propio. Nunca le pesó de negocio, de que se hubiese encargado: porque juzgaba que le iba en eso la opinion, que era la cosa que mas estimaba. Y por este motivo corria con todos los negocios de los dos Cicerones M. y Quinto, con los de Caton, de Mario, Q. Hortensio, Aulo Torquato, y otros caballeros Romanos: de lo qual se puede inferir, que, si huyó Atico del gobierno de la República, fué por prudencia, no por desidia.

## CAPITULO XVI.

**B**astará decir para prueba de la cortesania, y afable trato de Atico, que, quando jóven, gustó sobre manera al viejo Sila, y quando viejo, al jóven Bruto, y con sus coetaneos Q. Hor-

ten-

tem suis, Q. Horténsio & M. Cicerône, sic vixerit, ut judicári difficile sit, cui ætáti fúerit aptíssimus. Quamquam eum præcipuè diléxit Cícero, ut ne frater quidem ei Quintus chárrior fúerit, aut familiârior. Ei rei sunt indício, præter eos libros, in quibus de eo facit mentionem, qui in vulgus jam sunt éditi, séxdecim volúmina epistolârum, ab Consulátu ejus usque ad extrêmmum tempus ad Atticum missârum: quæ qui legat, non multùm desíderet históriam contéxtam illórum témporum. Sic enim ómnia de stúdiis princípum, vítiis ducum, mutatió nibus Reipúblicæ perscripta sunt, ut nihil in iis non appáreat, et facilè existimári possit, prudentiam quodámmodo esse divinatió nem. Non enim Cícero ea solùm, quæ vivo se accidérunt, futúra prædíxit; sed étiam, quæ nunc usu véniunt, cécinit ut vates.

## CAPUT XVII.

**D**e pietâte autem Attici quid plura commémorem? cùm hoc ipsum verè gloriántem audierim in fúnere matris suæ, quam ex-tulit annórum nonagínta, cum esset septem & sexagínta: *se nunquam cum matre in*  
grá-

tensio, y Marco Ciceron vivió con tanta armonía, y amor, que no se podría determinar fácilmente para qué edad era mas propio. Mas quien le amó con mas particularidad fué Ciceron, que le quiso tanto, que ni aun à su hermano Quinto tuvo mas amor, ni trató con mas familiaridad. Bien lo declaran además de los libros ya dados à luz, en que hace mencion de *Atico*, los diez y seis volúmenes de cartas, que le escribió desde su Consulado hasta el fin de su vida, con cuya lectura poco se echará menos la historia seguida de aquellos tiempos. Porque en ellos se ven con tanta claridad, y distincion las intenciones de los principales, los vicios de los Gefes, y todas las mudanzas de la República, que nada se encubre, y hacen ver que la prudencia en cierta manera profetiza: pues vemos que Ciceron no solo predixo lo que habia de suceder en su tiempo, sino que tambien pronosticó, como profeta, lo mismo que ahora pasa.

## CAPITULO XVII.

*Acerca del amor de Ático à los suyos, no hay para que referir mas que lo que yo mismo le oí decir con tanta gloria, como verdad, en el entierro de su madre, que murió de edad de noventa años, teniendo él sesenta y siete, y fué: « que en toda su vida se habia reconciliado con su madre, y que nunca habia tenido*

„ nin-

*gratiam rediisse, nunquam cum sorore fuisse in simultate, quam propè æqualem habebat. Quod est signum, aut nullam unquam inter eos querimoniam intercessisse, aut hunc eam fuisse in suos indulgentia, ut, quos amare debêret, irasci eis nefas duceret. Neque id fecit natura solum, quamquam omnes ei parêmus, sed etiam doctrina. Nam & principum Philosophorum ita percépta habuit præcépta, ut iis ad vitam agendam, non ad ostentationem, uteretur.*

### CAPUT XVIII.

**M**oris etiam majorum summus imitator fuit, antiquitatisque amator: quam adeo diligenter habuit cognitam, ut eam totam in eo volumine exposuerit, quo Magistratus ornavit. Nulla enim lex, neque pax, neque bellum, neque res illustris est populi Romani, quæ non in eo suo tempore sit notata: &, quod difficillimum fuit, sic familiarum originem subtexit, ut ex eo clarorum virorum propágines possimus cognoscere. Fecit hoc idem separatim in aliis libris; ut M. Bruti rogatu, Júniam familiam á stirpe ad hanc ætatem ordine enumeravit, notans,



ninguna rencilla con su hermana, que era casi de su edad:” lo que prueba, ó que nunca se atravesó entre ellos ninguna queja, ó que *Ático* era tan indulgente con los suyos, que tenía por gran maldad enojarse contra los que debía amar. Y este proceder no solo era efecto del genio, de quien todos nos dexamos llevar, sino tambien de la instruccion. Porque la inteligencia, que tenía de las máximas de los mayores Filósofos, le servia para arreglar por ellas sus acciones, y no para hacer ostentacion de su ciencia.

## CAPITULO XVIII.

*Ático* imitaba, en quanto podia, los exemplos, que nos dexaron nuestros antepasados, y era muy amante de la antigüedad, de la que tenía tan entera noticia, que la comprehendió toda en aquel volúmen, en que puso por su órden los Magistrados. Porque todas las leyes del pueblo Romano, todas sus guerras, y cosas notables, se refieren allí en los tiempos, en que sucedieron: y no sin gran trabajo entretexió de tal manera el origen de las familias, que podemos venir en conocimiento de las ramas, que descenden de los varones ilustres. Esto mismo hizo tambien en otras obras à parte; como en la que escribió à instancias de *M. Bruto*, en la qual trató de todos los de la familia *Junia* desde el principio hasta nuestros dias,

notans, qui, à quo ortus, quos honores, quibusque temporibus cepisset: pari modo, Marcelli Claudii, de Marcellorum: Scipionis Cornélii, & Fabii Máximi, de Corneliôrum, & Fabiôrum, & Æmiliôrum quoque: quibus libris nihil potest esse dulcius iis, qui aliquam cupiditatem habent notitiæ clarorum virorum.

Attigit quoque poëticem: credimus, ne ejus expers esset suavitatis. Namque versibus, qui honore, rerumque gestarum amplitudine ceteros Romani populi præstiterunt, exposuit: ita ut sub singulorum imaginibus facta, Magistratusque eorum non amplius quaternis, quinisque versibus descripserit. Quod vix credendum sit, tantas res tam breviter potuisse declarari. Est etiam liber Græcè confectus de Consulatu Ciceronis. Hactenus, Attico vivo, edita hæc à nobis sunt.

### CAPUT XIX.

**N**unc, quoniam fortuna nos superstites ei esse voluit, reliqua persequemur: & quantum poterimus, rerum exemplis lectores docëbimus, sicut supra significavimus, suos cuique mores plerumque conciliare fortunam. Namque hic contentus ordine equestri, quo erat ortus, in affinitatem pervenit Imperatoris Divi Julii fi-

*días, notando el nombre de cada uno, sus padres, empleos honoríficos, y tiempo, en que los consiguió. Lo mismo hizo con la familia de los Marcelos à instancias de Marcelo Claudio, y con las de los Cornelios, Fabios, y Emilios à ruegos de Scipion Cornelio, y de Fabio Máximo. Estos libros son ciertamente la lectura mas agradable para los que tienen algun deseo de conocer los varones esclarecidos.*

*Tambien empleó Atico algun tiempo en la poesia, à mi parecer, por gustar algo de su dulzura: y así celebró en verso á los Romanos mas señalados por sus hazañas, y nombre, poniendo primero sus retratos, y debaxo en quatro, ó cinco versos sus hechos, y cargos honoríficos, y parece imposible que haya podido comprehender tanto en tan poco. Tambien compuso otro libro en Griego del Consulado de Ciceron. Todo esto escribí en vida de Atico.*

## CAPITULO XIX.

*Ya que la fortuna quiso que yo sobreviviese à Atico, proseguiré lo que resta, y en quanto me sea posible, haré ver á mis lectores con exemplos lo que ya arriba insinué: que las costumbres son las que regularmente fabrican á cada uno su fortuna. Pues vemos que Atico, estando contento en la clase de los caballeros Romanos, en que habia nacido, llegó à emparentar con el Emperador Augusto,*

lii: cùm jam ante familiaritatem ejus esset consecutus, nullâ alia re, quàm elegántia vitæ, quâ ceteros céperat principes civitátis, dignitate pari, fortuna humiliore. Tanta enim prospéritas Cæsarem est consecuta, ut nihil ei non tribúerit fortuna, quod cuiquam antè detúlerit: & conciliárit, quod nemo adhuc civis Románus quivit cónsequi. Nata autem est Attico neptis ex Agríppa, cui vírginem filiam collocárat. Hanc Cæsar vix annículam Tibério Claudio Neróni, Drusilla nato, privíigno suo, despóndit: quæ conjunctio necessitudinem eórum sanxit, familiaritatem réddidit frèquentiorem.

## CAPUT XX.

Quamvis ante hæc sponsalia non solùm, cùm ab urbe abésset, nunquam ad suórum quemquam litteras misit, quin Attico mitteret, *quid ageret*, in primis *quid légeret*, *quibusque in locis*, & *quandiu esset moratûrus*: sed étiam, cùm esset in urbe, & propter suas infinitas occupatiónes minùs sæpè, quàm vellet, Attico fruerêtur, nullus dies tamen temerè intercéssit, quo non ad eum scríberet: quo non aliquid de antiquitate ab eo requíreret: modò aliquam ei quæstiônem

*hijo del divino Julio: cuya amistad habia conseguido ya antes por sola su bondad, que fué la que le habia grangeado la gracia de los otros principales de Roma, de tanto mérito, como Augusto, aunque no tan dichosos. Porque la fortuna favoreció tan á manos llenas á Octaviano, que no le negó nada de quanto habia dado á todos los otros, y aun le concedió favores, que jamás pudo conseguir ningun ciudadano Romano. Tuvo Atico una nieta de Agripa, con quien habia casado á una hija suya doncella: y á esta nieta desposó Augusto, no teniendo apenas un año, con Tiberio Claudio Nerón hijo de Drusila, y su entenado. Esta conexión hizo mas firme la amistad entre Atico, y Octaviano, y mas familiar su trato.*

## CAPITULO XX.

*Aunque ya antes de estos desposorios, no solo, quando Augusto estaba ausente de Roma, jamás escribió á alguno de sus amigos sin escribir tambien á Pomponio, preguntándole de qué trataba? y particularmente, qué leía? dónde estaba? y qué tiempo se habia de detener? sino que tambien, estando en la ciudad, quando sus infinitas ocupaciones no le dexaban tanto lugar, como queria, para gozar del trato de Pomponio, no dexó pasar ningun dia, ni aun por inadvertencia, en que no le escribiese, ya fuese preguntándole algo acerca de*

nem Poëticam propóneret : intérdum jocans ejus verbosióres elíceret epístolas.

Ex quo áccidit , cùm ædes Jovis Ferétrii, in capitólio ab Rómulo constitúta , vetustâte , atque incúria detécta prolaberêtur , ut Attici admónitu Cæsar eam reficiendam curâret. Neque verò ab M. António minùs absens lítteris colebâtur : ádeo ut accuratè ille ex últimis terris , *quid ageret , quid curæ sibi habêret* , certiórem fáceret Atticum. Hoc quale sit , faciliùs existimábit is , qui judicâre póterit , quantæ sit sapiéntiæ , eórum retinêre usum , benevolentiamque , inter quos maximârum rerum non solùm æmulátio , sed obtrectátio tanta intercedebat , quantam fuit incídere necesse inter Cæsarem , atque Antónium : cùm se utérque príncipem non solùm urbis Románæ , sed orbis terrârum esse , cúperet.

### CAPUT XXI.

**T**ali modo cùm septem & septuagínta annos complêssset , atque ad extrêmam senectútem non minùs dignitâte , quàm grátia , fortunâque crevísset , ( multas enim hæreditátes nullâ ália re , quàm bonitâte , est consecútus ) tantaque prosperitâte usus esset valétudinis , ut annos triginta medicina non indiguisset , nactus est

la antigüedad, ya fuese proponiéndole alguna cuestión Poética, precisándole algunas veces chancheándose à ser mas largo en sus cartas.

Este trato familiar dió ocasion à Pomponio para avisar al César, que el templo de Júpiter Feretrio, que Rómulo habia fundado en el Capitolio, amenazaba ruina, tanto por los muchos años, como por el poco cuidado: con cuyo aviso el Emperador mandó repararle. Y no honraba ménos á Atico con sus cartas M. Antonio, aunque estaba ausente, informándole desde el cabo del mundo de los negocios, que traia entre manos, y de todos sus cuidados. Quán difícil sea esto, lo conocerá mas bien quien sea capáz de comprehender, quánta cordura es menester para conservarse en el trato, y amor de dos sugetos, que además de competir sobre intereses de la mayor importancia, estaban tan opuestos, y encontrados, como era forzoso lo estuviesen César, y M. Antonio, deseando uno, y otro mandar, no solo á Roma, sino á todo el universo.

## CAPITULO XXI.

Atico cumplió sesenta y siete años de edad, guardando siempre este tenor de vida. Su dignidad, favor, y fortuna fueron en aumento hasta el fin de sus dias: porque muchos por sola su bondad le nombraron por heredero. Habiendo gozado de una salud tan robus-

est morbum, quem initio & ipse & medici contempserunt. Nam putarunt esse tenesmon, cui remedia celeria, faciliaque proponebantur. In hoc cum tres menses sine ullis doloribus, praeterquam quos ex curatione capiebat, consumpsisset, subito tanta vis morbi in unum intestinum prorupit, ut extremo tempore per lumbos fistula putris eruperit. Atque hoc prius quam ei accideret, postquam in dies dolores accrescere, februmque accessisse sensit, Agrippam generum ad se arcessi iussit, & cum eo L. Cornelium Balbum, Sextumque Peducaem. Hos ut venisse vidit, in cubitum innixus: "quantam, inquit, curam, diligentiamque in valetudine mea mutuenda hoc tempore adhibuerim, cum vos testes habeam, nihil opus est pluribus verbis commemorare. Quibus quoniam, ut spero, satisfeci, nihilque reliqui feci, quod ad sanandum me pertinere, reliquum est, ut ego met mihi consulam. Id vos ignorare nolui. Nam mihi stat, alere morbum desinere. Namque his diebus quidquid cibi sumpsi, ita produxi vitam, ut auxerim dolores sine spe salutis. Quare a vobis peto primum, ut consilium probetis meum: deinde, ne frustra dehortando conemini."



*busta, que en treinta años no necesitó de ninguna medicina, cayó por fin en una enfermedad, que al principio despreciaron así él, como los médicos, creyendo que fuese especie de diarrea, para cuya curacion aplicaron algunos remedios prontos, y caseros. Habiendo pasado en esto tres meses, sin mas dolores, que los que ocasionaba la cura, se le puso de repente tan malo uno de los intestinos, que al fin se le abrió en los riñones una fístula apostemada. Antes de llegar á este estado, sintiendo Ático que se le agravaban los dolores, y se aumentaba la calentura, mandó llamar á su yerno Agripa, y á L. C. Balbo, y S. Peduceo. Teniéndolos delante, recostándose sobre el codo, les dixo: «No es menester que yo me dilate en  
 » contaros el cuidado, y diligencia, que puse  
 » estos dias en mi curacion, supuesto que vosotros mismos lo habeis visto. Ahora que ya  
 » os contemplo satisfechos de que no he dexado  
 » do medio alguno, que pudiese conducir para  
 » ra mi salud, resta que yo mire por mí. Os he  
 » llamado para daros parte de mi resolucion,  
 » que es, de dexar de dar cebo á mi enfermedad. Porque todo el alimento, que tomé  
 » estos dias, me alargó la vida sí; mas tambien me acrecentó los dolores sin esperanza  
 » de mejoría. Dos cosas os pido: la primera,  
 » que aproveis mi resolucion: la segunda, que  
 » no os empeñeis en disuadirme.*

## C A P U T    X X I I .

**H**ac oratione hábita , tanta constantia vocis , atque vultûs , ut non ex vita , sed ex domo in domum viderêtur migrâre : cùm quidem Agríppa eum flens , atque ósculans , orâret , atque obsecraret , « ne ad id , quod natura cogeret , ipse quoque sibi acceleraret : & quóniam tum quoque posset temporibus superesse , se sibi , suisque reservaret ; » preces ejus taciturna sua obstinatione compréssit. Sic cùm bíduum cibo se abstinuisset , súbito febris decéssit , leviórque morbus esse cœpit. Tamen propósitum nihilo sécius perégit. Itaque die quinto , postquàm id consílium iníerat , pridie Kalendas Aprilis , Cn. Domítio , C. Sósio Cons. decéssit. Elatus est in lecticula , ut ipse præscrípserat , sine ulla pompa fúneris , comitántibus ómnibus bonis , máxima vulgi frequéntia. Sepúltus est juxta viam Appiam ad quíntum lápidem in monumento Q. Cæcílíi avúnculi sui.

*FINIS.*

## CAPITULO XXII.

*H*abiéndoles hecho este razonamiento, tan entero en semblante, y voz, que no parecia que pasaba de esta á la otra vida, sino de una casa á otra, Agripa besándole, y llorando, le suplicaba, y pedia con encarecimiento, «que no acelerase él mismo la partida, para la que ya la misma naturaleza le daba prisa; sino que, pues todavia podia vivir algun tiempo mas, se conservase, así por él, como por los suyos.» Mas Atico atajó sus ruegos con un porfiado silencio. Habiendo pasado dos dias sin tomar alimento, de repente quedó limpio de calentura, y mejoró algo. Sin embargo llevó adelante su intento, como si no hubiera habido novedad. Y así à los cinco dias, que habia tomado esta resolucion, el último de Marzo partió de esta vida, siendo Cónsules En. Domicio, y C. Sosio. Lleváronle á enterrar en una litera, sin pompa, como él mismo habia mandado, acompañándole todos los buenos y gran número de plebeyos. Fué sepultado junto à la via Apia à cinco millas de Roma en el sepulcro de su tio Q. Cecilio.

FIN.

# NOTAS

## SOBRE NEPOTE.

---

### A

*Ace.* Ciudad de Fenicia, que despues se llamó Ptolemaide.

*Achêron.* Rio del Epiro. Tambien otro del Infierno, por quien se suele tomar, como aquí.

*Adrumetum.* Ciudad diez y siete leguas distante de Tunez. Otros quieren que sea la misma Ciudad de Tunez.

*Jovis Feretrii.* Llamóse asi por haber llevado Rómulo los despojos de los enemigos al monte Capitolino, colgándolos de una encina, y levantando allí un templo en honor de este Dios.

*Ædilis plebis.* Empleo en Roma, cuyo fin principal era al principio el cuidado del reparo de las casas, y demás edificios. Mas adelante daban los juegos públicos, señalaban lugar en el teatro á los espectadores.

dores, y cuidaban de la limpieza de la ciudad. En su primer establecimiento eran dos, ambos plebeyos: despues se añadieron otros tantos de los Patricios, llamados Curules por la silla de marfil, en que se sentaban, y aun mas adelante aumentó su número Julio César, creando otros Ediles, que llamaron Cereales, porque cuidaban del trigo, que enseñó á labrar la Diosa Ceres. El nombre de Ediles viene de *Ædes*, en latin casa.

*Ægae*. Ciudad de Macedonia.

*Ægates*. Islas junto al promontorio de Sicilia, llamado Lilibeo.

*Ægos*. Rio, y tambien una ciudad en el Keroneso de Tracia, junto al Helesponto. En el cap. 1. de Lisandro dice Nepote *apud Ægos flumen Lisander classis hostium est potitus*, se traduce: Lisandro, despues que tomó la armada enemiga junto al rio Egos, &c. Hubo quien creyó que debia decir en el rio Egos; pues la armada no habia de estar en tierra, sino en el mismo rio. Pero debiera haber advertido, que la armada estaba en el mar cerca de la embocadura del Egos.

*Ægyptus*. Region considerable del Africa cerca del Istmo de Suez, que la junta con Asia.

*Æs*. Se toma por la moneda, que llamaban los Romanos *as*. Equivalia este, segun  
An-

Antonio Bordazar de Artazu en su *Proporcion de monedas* á siete maravedís y treinta y siete ochenta y siete avos de nuestra moneda.

*Africa*. Una de las quatro partes del mundo.

*Agamemnon*. Hijo de Atreo, fué Rey de Micenas, y declarado General de toda la Grecia en la célebre expedicion contra Troya. Matáronle, quando volvió, su muger Clitemnestra, y el adúltero Egisto, que murieron despues á manos de su hijo Orestes.

*Alexander Magnus*. Escribieron sus hazañas por extenso Plutarco, y Quinto Curcio.

*Alpes*. Sierras elevadísimas, que dividen á Italia de Francia.

*Ammon*. Júpiter, que se veneraba en los desiertos de Libia baxo de la figura de un carnero.

*Anno vertente*. Nota: *Anno vertente* no quiere decir en un año entero, como algunos creen, sino en medio año cumplido, ó algo mas de medio año. Prueba evidente de ello es, que hablando Nepote en la vida de Temístocles, cap. 5. de este mismo pasage de Xerxes al Asia, dice: *Itaque, qua sex mensibus iter fecerat Xerxes, eadem minus diebus triginta in Asiam reversus est*, donde dice Nepote, que tardó Xerxes en su vuelta seis meses. La causa de esto es, que el sol, que con su curso hace el año, en seis

seis meses viene ácia nosotros desde el Trópico de Capricornio al de Cancro desde 23 de Diciembre hasta 23 de Junio con corta diferencia, y en los seis meses restantes desanda lo andado, y así, cumplidos ya los primeros seis meses, *Sol vertit se*, dá la vuelta el Sol, y lo mismo el año, que es el espacio en que el Sol anda su carrera.

*Amphipolis.* Ciudad de la Turquía Europea en Macedonia.

*Apenninus.* Monte, que divide por medio á Italia á lo largo.

*Appia via.* Calzada, que hizo de piedra labrada Apio Claudio. Solian sepultarse junto á ella los Romanos, porque no podian ser enterrados en la misma ciudad.

*Apulia.* Provincia del Reyno de Nápoles.

*Arcades.* Pueblos en el corazon del Peloponeso. Llamóse antiguamente esta region Licæonia, Gigántida, Parrasia, Pelasgia.

*Armenii.* Pueblos del Asia menor.

*Aspendii.* Lo mismo.

*Astu.* Significa ciudad en Griego, y particularmente la de Aténas, como *urbs* à Roma entre los Romanos.

*Athamanes.* Pueblos de Epiro.

## B

*Babylon.* Capital de los Caldeos, donde se confundieron las lenguas.

*Barbari.* Así llamaban los Griegos á todos los pueblos estraños.

*Bithynia.* Region de Asia menor, vecina al Ponto junto al mar Euxino.

*Byzantium.* Hoy Constantinopla, Corte de la Puerta Otomana.

## C

*Cannæ.* Lugarcillo de Apulla en Italia, famoso por la rota de los Romanos.

*Cappadocia.* Region de Asia junto al mar Euxino. Segun algunos es lo mismo que la Armenia menor.

*Cardaces.* Un género de Soldados esforzados, y belicosos, mas muy ladrones.

*Cardia.* Ciudad de Tracia.

*Cares.* Pueblos llamados así desde que ocuparon la parte meridional del Asia menor, llamada Caria.

*Carthago.* Ciudad fundada por la Reyna Dido en la costa del mediterráneo en Africa. Fue émula de Roma, que últimamente la aruinó.

*Castra nautica.* Eran unas trincheras, que hacian para seguridad de las armadas: por par-



parte de tierra de un cabo á otro se abria un foso , y se levantaba un vallado , en el mismo mar clavaban vigas puntiagudas , y delante de ellas colocaban las naves de carga , y así se aseguraban del enemigo , como dentro de las murallas de una ciudad.

*Cataonia.* Provincia de Capadocia.

*Chalciæcus.* Llamábase así un templo de Minerva por ser de metal.

*Chalcis.* Capital de la Isla de Eubea , llamada hoy Negro-Ponto.

*Chaones.* Lo mismo que Cares , de quienes se habló arriba.

*Chersonesus.* Es lo mismo que Península : aquí se entiende una de Tracia : mas hay otras muchas , como la Táurica , Címbrica , &c. Llamamos Península la tierra ceñida por todas partes de mar , excepto un pequeño espacio por donde se comunica con la tierra firme.

*Chiliarcus.* Segun la fuerza de la palabra Griega significa el que manda mil hombres , que viene á ser como Coronel : mas aquí denota al que tenia el principal cargo , así en el Reyno , como en Palacio , á quien entre otras cosas tocaba introducir á la audiencia del Rey á los que habian de hablarle.

*Chius.* Una de las mas célebres Islas del Archipiélago.

*Cilicia.* Region del Asia menor , confina con Syria.

- Citium.* Ciudad de Chipre.
- Cónsul.* Era el supremo Magistrado de Roma: elegíanse dos cada año.
- Corcyra.* Isla del mar Adriático, cerca de Venecia, hoy Corfú.
- Corinthus.* Ciudad en el Istmo de su mismo nombre, por donde se une la Morea con la tierra firme. Istmo se llama un espacio estrecho, que une una Península con la tierra firme, ó continente.
- Coronea.* Ciudad de Beocia.
- Cretenses.* Los habitantes de Creta, hoy Candia, Isla del Mediterraneo.
- Crimessus.* Rio de Sicilia.
- Cyclades.* Cincuenta y tres Islas del Archipiélago, llamadas así porque están en forma de círculo.
- Cyprus.* Isla de Asia en el mar Mediterraneo, su Capital es Nicosia.
- Cyrenei.* Los habitantes de Cirenas en Africa.
- Cycicus.* Ciudad antigua en la Misia, junto á la Propóntide.

## D

*Delphi.* Ciudad de la Phócide en Acaya junto al monte Parnaso, tan conocido de los Poetas. Habia allí un templo del Dios Apolo, que por eso se llamó Delfico, adonde acudian á consultar sus dudas casi todas las naciones del orbe.

De-

*Delos.* Isla en medio de las que se llaman Cíclades.

*Demóstheneſ.* Orador Atenienſe, el mas célebre de quantos hubo hasta hoy, aun entrando entre ellos Ciceron.

*Dii Publici, Patrii, Penates.* Habia Dioses generalmente adorados de todos: estos se llamaban públicos: otros propios de cada nacion, y los distinguian con el nombre de patrios: finalmente los que se llamaban Penates, que eran diversos en cada casa.

*Dictator.* Magistrado supremo en Roma, que tenia facultad para condenar á muerte, y sin apelacion. Creábase en los mayores ahogos de la República.

*Dodona.* Ciudad de Epiro, en cuya inmediacion habia una selva con un templo de Júpiter muy celebrado.

*Dolopes.* Pueblos de Tesalia.

*Dynastes.* Palabra Griega, que segun su etimología significa poderoso. Aquí es lo mismo que Rey, ó Señor.

## E

*Elis.* Region del Peloponeso.

*Epirus.* Hoy Albania inferior, es una Provincia de Europa, á quien baña por la parte que mira al Occidente el mar Adriático, hoy Golfo de Venecia.

Dd

Ere-

*Eretria.* Ciudad de Eubea, Isla del Mediterraneo.

*Erichthon.* Hay mucha variedad entre los Comentadores de Nepote, sobre cuál sea esta ciudad. Abrahan Ortelio conjetura, que sea Abidos ciudad de Asia enfrente de Sextos, que está en Europa, y separada de ella por un estrecho de mar, llamado Helesponto.

*Eubæa.* Isla del Archipiélago, llamada hoy Negroponto.

*Eumolpide.* Segun unos, Sacerdotes de Ceres: segun otros, de Baco.

*Ephori.* Supremos Magistrados de Lacedemonia, que en ciertos casos tenian autoridad para condenar á los mismos Reyes.

## F

*Fabiani.* Se llamaron asi los que militaron baxo del famoso Fabio.

## G

*Germanam.* En el cáp. 1. de Cimon significa solo hermana de padre, como se conoce leyendo dos líneas mas abaxo.

*Gnidus.* Ciudad de la Dóride en Caria.

*Gymnasium.* Lugar donde se exercitaban los Atletas, que ocuparon despues los Filósofos.

Gy-

**Gynæconitis.** Palabra Griega, que se puede interpretar, vivienda de las mugeres, estrado, ó gavinete. Viene de *gyné* muger.

## H

**Haliartus.** Ciudad de Beocia.

**Hasta.** Se toma por la venta pública de los bienes de alguno: porque se fixaba una pica en el sitio, donde se hacian.

**Hammon.** Véase la nota sobre *Ammon*.

**Hellespontus.** Llamado hoy estrecho de Galípoli, brazo de mar, con que se comunica el Mediterraneo con el mar de Mármora. Tambien es una region vecina á dicho mar.

**Hemerodromi.** Viene de las palabras Griegas, *heméra* dia, y *drómos* carrera: llamáronse así, ó porque no se cansaban, aunque corriesen un dia entero, ó porque andaban mucho en un dia.

**Hércules.** Dios de los Gentiles tan célebre por aquellos doce famosos trabajos, en que le puso el rigor de Juno, y la crueldad de Euristeo.

**Hetærie.** Se llamaba así de *hetairía* compañía, porque acompañaba al Rey: venia á corresponder á nuestros Guardias de Corps.

**Hierophanta, ó Hierophantes.** Palabra Griega, que quiere decir, el que descubre las

cosas sagradas. Era en Atenas el nombre del Sumo Pontífice de Ceres, y Proserpina. Su principal oficio era explicar los misterios mas secretos á los consagrados al culto de las dos Diosas.

*Hippo.* Ciudad de África, donde fué Obispo San Agustin.

*Hospitii jus.* Derecho de hospitalidad. Era el concierto mas sagrado de los Gentiles. Hacíanle los de una ciudad con otra, y á veces pueblos enteros. Quedaban por él obligados á recibirse mutuamente en sus casas, protegerse, y ayudarse en las necesidades.

## I

*Ister.* El Danubio, rio muy caudaloso de Europa, que baña la Alemania.

## J

*Jonia.* Provincia de Asia menor.

## L

*Lampsacum.* Ciudad del Asia menor en la Misia menor junto al Helesponto.

*Lem-*

*Lemmus.* Hoy Stalimene, Isla del Archipiélago.

*Leutra.* Ciudad de Beocia.

*Lydia.* Provincia del Asia menor.

*L. L. S.* Vale lo mismo que sestertium, ó sestertiorum.

## M

*Macedonia.* Region de Europa, tiene al Occidente al mar Jonio, al Oriente el Egeo, al medio dia el Epiro, la Acaya, y Tesalía, al Septentrion la Misia.

*Magnesia.* Ciudad de Arcadia.

*Massagetæ.* Pueblos mas allá del mar Caspio.

*Mitylenæi.* Los naturales de Mitilene Capital de la Isla de Lesbos.

*Mycale.* Ciudad de Caria.

## N

*Neptunus.* Dios del mar, como creían engañados los Gentiles.

## O

*Olympias.* Ciudad de la Elide en el Peloponeso, célebre por los juegos, que de  
cin-

cinco en cinco años se celebraban allí. Al que salía vencedor en la lucha, en la carrera, ó en alguno de los otros ejercicios, que en ellos se hacian, coronaban con corona de Acebuche, ó, como otros dicen, de Oliva, y le volvian á su patria en una carroza, entrando, no por la puerta, sino derribando parte del muro.

*Olynthus.* Ciudad de Macedonia.

*Ostracismus.* Género de destierro entre los Atenienses, que duraba diez años. Condenaban á él á los sugetos, cuyo gran poder daba motivos para sospechar, que aspiraban á la soberanía.

## P

*Padus.* Rio caudalósísimo de Italia, que desagua en el mar Adriático.

*Mare Pamphylium.* Mar de Pamphilia, Region del Asia menor, como tambien lo es la Paphlagonia.

*Paraetaci.* Pueblos de la Media.

*Parma.* Escudo redondo.

*Pelta.* Otro Escudo en forma de hoja de higuera, ó de media luna.

*Paros.* Una de las Islas Cíclades.

*Philippense prælium.* La batalla que se dió junto á Philipos, Ciudad de Macedonia,

en



en que Octaviano, y Antonio vencieron á Bruto, y Casio.

*Phœnices.* Pueblos de Siria.

*Phalanx.* Propiamente era un Esquadron de á pie de los Macedonios compuesto de ocho mil de á pie. Mas entre los otros Griegos Phalange era un batallon, que no tenia número fixo, en que los soldados peleaban á pie firme, muy apiñados entre sí.

*Phrygia.* Region del Asia menor.

*Plateae.* Ciudad de Beocia.

*Prætor.* En Atenas equivale à General: en Roma, además este Magistrado hacia justicia, y sentenciaba las causas; y tambien tenian este nombre los que iban á gobernar las provincias de la República.

*Pulvinar paci institutum.* Era esta la funcion mas solemne, que celebraban en obsequio de sus Dioses los Gentiles. Llamábanla los Romanos *Lectisternium*. Se colocaban las imágenes sobre estados, ó lechos, y les presentaban los manjares mas delicados, á quienes daban el nombre de *Dapes*, y los Sacerdotes que los comian en lugar de los Dioses, se llamaban *Epulones*.

*Pulvinar.* Bien sabida es la costumbre de los antiguos de comer recostados sobre almohadas, ó lechos.

*Pyrenæus saltus.* Los montes Pirineos, que dividen á España de Francia.

*Pythia.* La Sacerdotisa de Apolo, llamada asi

asi de la Serpiente Piton, á quien mató este Dios con sus saetas.

## Q

*Quæstor.* Lo mismo que Tesorero.

## S

*Saguntus.* Ciudad en España en el Reyno de Valencia, cuya fidelidad hácia Roma será siempre inmortal en las Historias.

*Salamina.* Isla en el mar Egeo cerca de Atenas.

*Samus.* Isla vecina á la Jonia.

*Samothracia.* La Isla de Samos junto á la Jonia.

*Sardes.* Ciudad de Lidia.

*Satrapes.* Nombre Pérsico, que al principio significaba solamente los Comandantes de las Armadas, despues se estendió á todos los Gobernadores.

*Scyrus.* Una de las Islas Cíclades con una Ciudad del mismo nombre.

*Scytala.* Carta en cifra entre los Lacedemonios.

*Sestertius.* El Sestercio menor, que es del que es creible, que habló aquí Nepote, equivalia á diez y ocho maravedis y cinco oc-

ta-

tavos de nuestra moneda. Si se entendiese el Sestercio mayor, sería su valor mil veces tanto. Quando viene este nombre con adverbio, faltan las palabras *centena milia*, las quales suplimos, quando hicimos el cálculo en varios parages de esta Obra. Véase la nota sobre *Talentum*. El valor, que aquí señalamos al Sestercio es de Artazu.

*Sicilia*. Isla vecina á Italia.

*Sigaeum*. Promontorio del monte Ida, y al parecer aquí ha de significar una Ciudad en el mismo parage.

*Sparta*. La Ciudad de Lacedemonia.

*Strymon*. Rio de Macedonia.

*Siria*. Provincia de Asia.

*Subalare telum*. Era una arma corta, que se solia llevar debaxo del brazo.

## T

**T***alentum*. No sabemos, si habla Nepote del Talento Ático, ó del Romano: pondrémos el equivalente en nuestra moneda á cada uno de los dos segun el sentir de Antonio de Artazu. El Talento Ático valia setecientos cinco reales y treinta maravedis. El Romano seis mil novecientos setenta y cinco. Mas en quanto al valor de las antiguas monedas, y su correspondencia

cia con las nuestras son tan varias las opiniones de los Autores, que no se encuentra donde hacer pie. Lea quien quiera enterarse mas de esta materia á Budeo, á Gronovio, y á Mariana.

*Tarentum.* Ciudad del Reyno de Nápoles.

*Taurus.* Monte de la Licia.

*Testa, y Testula.* Eran las bolitas de barro, con que votaban los Ateniensés, quando condenaban alguno al destierro del Ostracismo.

*Thasus.* Isla en el mar Egeo, y Ciudad en ella. El hecho, que Nepote escribió de esta Ciudad en el cáp. 2. de Lisandro, y que falta, fué este, que refiere Plutarco en la Vida de Lisandro: Convocó al templo de Hércules en Thaso á todos los ciudadanos, y les ofreció perdón de lo pasado, poniendo por testigo al Dios del templo. Dándole crédito salieron al público los que se habian ocultado por el miedo, y quando mas descuidados estaban, los pasó á todos á cuchillo.

*Thebæ.* Capital de la Beocia.

*Thermopylæ.* Palabra Griega, significa un paso estrecho en el monte Oeta en la Thesalia, llamado asi de *thermos* caliente, y *pyla* puerta, por haber allí cerca unas caldas consagradas á Júpiter, y ser aquel paso la entrada para la Phócide.

*Thracia.* Region de Europa, que confina con  
Ma-

Macedonia, y la Propóntide, y está ceñida del Archipiélago, Helesponto, y Monte Hemo.

*Ager-Troas.* Region del Asia menor en la Phrigia.

*Thracenæ.* Ciudad del Peloponeso.

*Testudo.* Una máquina de guerra, que cubria á los que batian los muros.

*Tusculum.* Lugar de la campaña, donde escribió Ciceron sus quëstiones Tusculanas.

## V

*Venusia.* Ciudad de la Italia, Patria de Horacio.

*Vectones.* Donde está ahora la parte Meridional del Reyno de Leon, y la Septentrional de Estremadura.

*Vigilia prima, secunda.* Dividian la noche en doce horas, que eran en Invierno mas largas, que en Verano: las tres primeras comprehendia la primera Vigilia, la segunda las tres siguientes, &c.

*Utica.* Ciudad de Africa en el Reyno de Tunez.

*Vinea.* Máquina de guerra de madera guarnecida.

necida de zarzos, y pieles, que ponía á los soldados á cubierto de los tiros de los sitiados, mientras batian los muros para abrir brecha.

## Z

*Zacynthus*, Zante, Isla del mar Jonio.

# ADVERTENCIA.

**S**i se hallase acento en la última sílaba de alguna palabra, será señal de que es *adverbio*.

Si se hallase en la penúltima, sea el acento que fuere, se pronunciará larga.

Hallándose en la antepenúltima, se pronunciará breve.

Alguna vez, aunque rara, se halla alguna palabra sin el acento debido; bien que no hace falta, ó porque se halla la misma voz con el que debe en otros muchos lugares, ó porque se sabe su pronunciacion por la semejanza con otras palabras, y casos.

# EN LA MISMA LIBRERÍA

SE HALLARÁN LAS SIGUIENTES

## OBRAS.

---

*Mes Eucarístico, ó convite Eucarístico.*

*Gramática de la Lengua Catalana.*

*Fábulas de Samaniego.*

*Instrucción de la Juventud en la piedad cristiana.*

*Mello, Gramática nueva para aprender el Latin.*

*Plan de Educacion, ó nuevo método de aprender el Latin sin reglas.*

*Manejo de la Lengua Latina.*

*Despertador Eucarístico.*

*Lavalle para la misa, confesion, y comunión.*

*Minguet para la misa, confesion, y comunión.*



*Nuevo estilo de Cartas.*

*Floresta Española, colección de cuentos, y chistes.*

*Colección de 40 Saynetes modernos.*

*Gramática de la Real Academia.*

*Ortografía de la Real Academia.*

*Descripción de Jerusalem, con el Mapa de la Tierra Santa.*

*Imitación de la Virgen.*

*Caton de San Joseph de Calazanz.*

*Reglas de buena crianza.*

*Itinerario Español, ó Guia de Caminos.*

*Oficio Parvo de la Virgen, en romance.*

*Oficio de la Virgen, en Latin.*

*Pinton, Compendio Histórico de la Religion, en 2 tomos.*

*Idem, el Compendio en un tomo.*

*Fleuri, Catecismo Histórico, en 2 tomos.*

*Idem, el Compendio en un tomo, con Láminas.*

*Vida de Don Diego de Torres.*

*Arte de encomendarse á Dios,  
por el P. Isla.*

*Reflexiones oportunas para el  
uso y manejo de la Lengua Latina,  
dirigidas á las clases de Gramá-  
tica, y Retórica.*

*La Paz Interior, por Fr. Lam-  
berto de Zaragoza.*

*Economía de la Vida Humana,  
nueva edicion.*

*Cartas escogidas de Ciceron por  
Oviedo.*

*El Cristiano en el Templo.*

*Compendio de la Gramática  
Castellana al uso del Colegio de Su  
Ilustrísima.*

*El Alma victoriosa de la pasion  
dominante, con láminas finas.*

*Elementos de las Ciencias, ador-  
nado con láminas finas.*

*Delicias de la Religion Cristiana.*

*Filosofía de la Eloquencia, por  
Don Antonio de Campmany.*





Comma

Nepot

**Ast**

**F.C.**

**R**

**1/59**